



TK

ISSN 1136-7679

Número 18 zenbakia
Diciembre 2006ko abendua
Publicación anual

Edita:

Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkarte
Correo electrónico: asnabi@asnabi.com
Página web: www.asnabi.com

Coordinador:

Jesús Arana Palacios

Consejo editorial:

Clara Flamarique Goñi
José Ignacio Etchegaray
Ana Urrutia Jubera
José Antonio Gómez Manrique
Beatriz Cantero Saiz

Dirección postal y administración:

Asociación Navarra de Bibliotecarios
- Nafarroako Liburuzainen Elkarte,
Apartado de Correos 347.
31080 Pamplona (Navarra)

Fotocomposición e impresión:

Ona Industria Gráfica
Polígono Agustinos, calle F
31013 Pamplona (Navarra)

Depósito Legal: NA. 1.029-1996

Los artículos que aparecen en **TK** van, en su mayor parte, firmados y sólo reflejan la opinión de sus autores. La Asociación Navarra de Bibliotecarios no comparte necesariamente dichas opiniones.

Para el número 19 de **TK** se admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas a nuestro apartado de correos o a nuestra dirección de correo electrónico: tk@asnabi.com. Más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación. El plazo de recepción de originales finaliza el 15 de octubre de 2007.

Sumario

<i>Presentación</i>	7
<i>Editorial: La situación de las bibliotecas públicas en Navarra</i>	10
<i>El Grupo de Trabajo sobre el Perfil Profesional de ALDEE</i> por Itziar Murgia	13

Artículos

<i>¿Por qué adaptar a los clásicos?</i> por Rosa Navarro	17
<i>El libro de texto y la biblioteca escolar.</i> <i>La escuela del pasado y la del futuro</i> por Francisco Soto	27

A fondo

<i>Dícese del cambio en las bibliotecas</i> por Sonia López e Idoia Sobrino	41
<i>Entrevista a Roser Lozano:</i> <i>una apuesta por la biblioteca pública del siglo XXI</i>	43

Entresijos

<i>A ciegas: sección de audiovisuales</i> por Beatriz Cantero	47
<i>Copyleft-a eta edizioa: kasu praktiko bat</i> por Pablo Azpiroz	53
<i>El club de la actualidad</i> por Unai Esparza	57

<i>Los clubes de lectura desde el punto de vista de una usuaria</i>	
por Belén Galindo	63
<i>¿Por qué corre Cenicienta?</i> <i>(o de cómo los personajes literarios invaden los clubes de lectura)</i>	
por Inmaculada Setuáin	69
<i>Sexto encuentro de bibliotecarios de la UNED</i>	
por Beatriz Cejudo y Rosa Mendigutxia	75
<i>Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía.</i> <i>ALFIN, un nuevo concepto para un cambio de perspectiva</i>	
por Villar Arellano	79
<i>Bibliotecas por el aprendizaje permanente.</i> <i>Declaración de Toledo sobre la alfabetización informacional (ALFIN)</i>	82
<i>Liber-2006, Feria Internacional del Libro</i>	
por Nacho Etchegaray	84
<i>ASNABI en la V Feria del Libro</i>	86
<i>ASNABI en Estella-Lizarra</i>	87
<i>Cursos organizados por ASNABI</i>	88
<i>Inauguración de la Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge</i>	
por José Antonio Gómez y Rafael Iso	89

Viajes

<i>Las bibliotecas populares en Argentina: una forma concreta de voluntariado hacia la promoción educativa y cultural</i>	
por Luis Kosachek	91
<i>Génova y Liguria: soles y sombras</i>	
por Ana Urrutia	95
<i>Las mil y más noches</i>	
por Inmaculada Setuáin	115

Literatura profesional

Revistas

- Educación y Biblioteca,
una revista de bibliotecarios para bibliotecarios*
por Marta Martínez 127
- El Profesional de la Información (EPI)*
por Tomàs Baiget 131
- Mi Biblioteca,
una publicación joven y pujante que propone un
acercamiento ameno y riguroso al sector bibliotecario*
por Raul Cremades y Conchi Jiménez 137
- La Federación Española de Asociaciones de
Archiveros, Bibliotecarios,
Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD):
una historia de más de 50 años*
por Julia M^a Rodríguez y M^a del Pilar Gallego 139
- Item: revista de biblioteconomía i documentació*
por Jesús Gascón y Adán Server 145
- TK: diez años de una publicación atípica*
por Jesús Arana 151
- BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*
por Ernest Abadal y Assumpció Estivill 159
- Boletín de la Red Nacional de I+D, RedIRIS*
por María Bolado 163
- Anaquel*
por Beatriz Fernández y Dolores Membrillo 167
- Las publicaciones del CEPLI*
por Pedro C. Cerrillo 171

Blogs

*Blogs: una herramienta de difusión para
profesionales de la información*

por Javier Leiva 173

BIBLOGteca, la bitácora de ASNABI

por Asun Maestro 181

Portales

Temaria, un portal de artículos de biblioteconomía y documentación

por Ernest Abadal, Assumpció Estivill, Jorge Franganillo,
Jesús Gascón y Josep Manuel Rodríguez 185

*DIALNET, un proyecto de cooperación bibliotecaria que facilita
la difusión y la visibilidad de las revistas hispanas*

por Joaquín León 193

*Un proyecto de archivos y mentes abiertas:
la aventura de E-LIS – E-PRINTS in Library and Information Science*

por Julio Santillán 201

Presentación

En este número de **TK** hemos invitado a colaborar a las directoras y directores de algunas de las más importantes revistas de biblioteconomía de nuestro país y esto es algo que siempre impone un poco. Nos ilusiona especialmente tenerlos en nuestras páginas y al mismo tiempo es inevitable sentirnos observados de algún modo. Es lo que ocurre cuando uno recibe en casa a personas conocidas por ser excelentes anfitriones. Bromas aparte, la idea que estuvo en el origen de este número de nuestra revista era la de trazar un panorama sobre la publicación de literatura profesional en España. Queríamos saber cuáles son los cauces por los que discurren en nuestro entorno las reflexiones teóricas, los debates profesionales y la descripción de experiencias. Este número hay que entenderlo como una aproximación. Podría haber sido más exhaustivo porque efectivamente hay más revistas de las que aparecen aquí y sin embargo nos parece un primer paso valioso. Estamos muy satisfechos de que hayan atendido nuestra llamada Marta Martínez Valencia de la ya veterana *Educación y Biblioteca*, Raúl Cremades de *Mi biblioteca* y Tomàs Baiget de *El profesional de la información*. Del mundo asociativo, además de un artículo sobre nuestra propia revista, contamos con dos excelentes representantes: el *Boletín de Anabad e Item*, la publicación del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (COBDC). El primero de estos artículos lo firman Julia M. Rodríguez y M. Pilar Gallego y el segundo Jesús Gascón. La revista *Anaquel*, de la que nos hablan Beatriz Fernández y Dolores Membrillo es un buen ejemplo de lo que se puede hacer (y en Castilla-La Mancha se está haciendo) desde las instituciones por mantener una publicación sobre el libro, los archivos y las bibliotecas, un proyecto que se inició en 1998 y que va por el número 35. Ernest Abadal y Assumpció Estivill nos han contado, tal y como les pedíamos, la historia y las características de *BiD textos universitaris de biblioteconomía y documentació*, una publicación editada por la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona. También desde el ámbito universitario Pedro C. Cerrillo nos habla en un artículo de las publicaciones del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha y en concreto de su revista *Ocnos*. Por último, aunque es una publicación que sólo de una manera tangencial entra en nuestro terreno, nos ha parecido interesante incluir un artículo de María Bolado sobre *El boletín de Rediris* que viene publicándose desde 1989, desde los inicios del entonces denominado Programa IRIS, programa nacional integrado en el Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (Interconexión de Recursos Informáticos) y que posteriormente evolucionó a la red académica y de investigación española Rediris y que en la actualidad da servicio a más de 275 universidades y grandes centros de investigación en España. Finalmente, ofrecemos un viaje a bordo del **TK** durante los 10 años de su trayectoria, en el que Jesús Arana nos muestra el pasado que lleva al presente de la revista que hoy tenemos en nuestras manos.

En los últimos tiempos, respondiendo a la presencia cada vez mayor que estas y otras publicaciones tienen en la Web, han ido surgiendo portales y buscadores que son unas herramientas imprescindibles para orientarse en esta selva impresa. En este número de **TK** hemos reco-

gido algunas experiencias que nos parecen de las más interesantes que en este sentido se están llevando a cabo en nuestro país. Ernest Abadal, Assumpció Estivill, Jorge Franganillo, Jesús Gascón y Josep Manuel Rodríguez Gairín nos hablan en este número de *Temaria*, un portal de artículos de biblioteconomía y documentación. Por su parte Joaquín León Marín nos describe la experiencia de *Dialnet*, una plataforma de recursos documentales y de servicios documentales, vinculada a la Universidad de La Rioja y cuyo objetivo fundamental se centra, según sus propias palabras, en mejorar la visibilidad y el acceso a la literatura científica hispana a través de Internet. Por último, en un artículo titulado: *Un proyecto de archivos y mentes abiertas: la aventura de E-LIS – E-PRINTS in Library and Information Science*, Julio Santillán Aldana nos cuenta los pormenores de este proyecto nacido en 2003 con el propósito de recoger documentos especializados en biblioteconomía y ciencias de la información de libre disposición y uso en Internet.

En nuestros días no podría quedar completo un dossier titulado “Publicar literatura profesional en España” sin tener en cuenta el fenómeno de los blogs. A Javier Leiva, experto en la materia, le encargamos la tarea de trazar una panorámica sobre los blogs en nuestro ámbito profesional y es lo que ha hecho en su artículo *Blogs: una herramienta de difusión para profesionales de la información*. Y no podemos adentrarnos en la blogosfera sin mostrar el blog de ASNABI; así, Asun Maestro, presidenta de ASNABI y capitana de la cibernave BIBLOGteca, cuenta el porqué y el “allá vamos” de esta herramienta de información y comunicación profesional.



Pero este TK, como suele ser habitual, tiene más contenidos. El número cuenta con una colaboración de la catedrática de literatura de la Universidad de Barcelona, Rosa Navarro Durán, experta en el Siglo de Oro, que en los últimos tiempos está adaptando de manera magistral algunos clásicos —El Quijote, el Lazarillo, el Poema del Mío Cid— para lectores infantiles. De eso precisamente nos habla en su artículo *¿Por qué adaptar a los clásicos?* El maestro Francisco Soto Alfaro, una de las personas que más sabe sobre bibliotecas escolares y sobre los libros de texto a lo largo de la historia (materia a la que ha dedicado su tesis doctoral) nos ha enviado un artículo titulado *El libro de texto y la biblioteca escolar. La escuela del pasado y la del futuro*.

En este número el lector va a tener ocasión de leer tres artículos sobre clubes de lectura: el que nos ha enviado Unai Esparza desde la biblioteca de Viana, un verdadero “hervidero” de cultura; el de Inmaculada Setuáin con el sugerente título de *¿Por qué corre Cenicienta?* y el de Belén Galindo que nos cuenta la experiencia de asistir a un club de lectura, en este caso el de Barañáin, no desde la perspectiva de los bibliotecarios, algo a lo que ya estamos habituados, sino de los usuarios, y esto es algo que en TK siempre hemos agradecido.

Otras experiencias quedarán impresas en este TK y, así, Pablo Azpiroz y Bea Cantero apuntan aspectos que probablemente en los círculos profesionales hayamos de abordar. Si el primero tratará en su artículo del *copyleft*, la segunda se plantea los dilemas que le asaltan al formar la sección de audiovisuales de la biblioteca, a raíz de su paso por la Seminci 2006.

Con los relatos de viajes, organizados o no por ASNABI, que hemos incluido en este número podríamos hacer un bloque temático. Ahí está el relato del viaje a Egipto, firmado por

Inmaculada Setuáin; el de Tarragona (con entrevista a Roser Lozano incluida) firmado por Sonia López; el viaje de Josean Gómez Manrique a Argentina, que le permitió conocer a Luis Kosachek quien para este número nos ha enviado un artículo sobre las bibliotecas populares en Argentina. Y por supuesto la continuación de la serie "Viajes de una bibliotecaria" con la que Ana Urrutia nos viene deleitando desde hace unos números, esta vez a Génova y Liguria.

A la sección de Entresijos, que es la que da cuenta de las actividades de la Asociación y sus asociados, corresponde una serie de notas sobre la asistencia a encuentros, cursos, foros, ferias, inauguraciones y otras convocatorias. Ahí es posible encontrar las firmas de Beatriz Cejudo y Rosa Mendigutxia, Villar Arellano, Nacho Etchegaray, etc.

En los últimos meses las bibliotecas públicas navarras han sido noticia por el malestar que ha causado entre los usuarios el cierre reiterado de algunas bibliotecas por falta de personal para cubrir las bajas y los permisos, y ASNABI ha querido utilizar este número de TK para dar su opinión al respecto en un Editorial que ha titulado escuetamente *La situación de las bibliotecas públicas en Navarra* y a continuación hemos querido incluir (porque nos parece que son temas que guardan una estrecha relación) un artículo de Itziar Murgia, presidenta de ALDEE, en el que se describen los pasos que se están dando desde su asociación para abrir un debate en profundidad sobre los perfiles profesionales en el ámbito de la biblioteca pública.

Quienes hacemos la revista estamos satisfechos del menú que proponemos esta vez a nuestros lectores, un menú nutritivo y equilibrado. Buen provecho.

La situación de las bibliotecas públicas en Navarra

Durante el pasado año 2006 ASNABI se ha visto obligada a manifestar su opinión y alertar sobre determinados problemas que afectan a las bibliotecas públicas navarras.

Ya a principios de año, en una carta titulada *Las bibliotecas en el Reyno de Navarra (o de las maravillas)* que debido a su extensión fue publicada en versión reducida en la prensa navarra, analizaba algunas preocupaciones de la Asociación en torno a algunos asuntos. Así, por ejemplo, citaba la novedosa convocatoria de subvenciones a los Ayuntamientos para actividades de animación y fomento de la lectura en las bibliotecas públicas y afirmaba:

Algún despistado podría creer que es una espléndida noticia, desconocedor de que desde hace muchísimos años las bibliotecas públicas vienen desarrollando dichas actividades porque, al margen del presupuesto que concediera cada Ayuntamiento, tenían garantizado un dinero proveniente de la Red de Bibliotecas que a partir de ahora parece que deben “ganarse” presentando un proyecto que curiosamente debe firmar cada Ayuntamiento...

Otro grave problema, que preocupaba y preocupa a la Asociación, es el freno al proceso de automatización de las bibliotecas públicas. Decíamos sobre este asunto en aquella carta:

10

Seguramente a muchos de los lectores y usuarios les sorprenderá saber que la mitad de las bibliotecas públicas navarras tienen todavía su fondo bibliográfico y la gestión del préstamo sin automatizar y deben seguir utilizando las decimonónicas fichas de papel. ¡La mitad! La única preocupación parece ser ocultar este dato (...) Nuevamente, el remedio para solucionar este dislate es una orden foral convocando subvenciones de ayuda a los Ayuntamientos para automatizar los fondos de la biblioteca pública local. Pero la realidad es tozuda y las bibliotecas de esas poblaciones siguen sin automatizarse. ¿Es sensato que el Servicio de Bibliotecas se lave las manos cuando ve que, unos por otros, la automatización en muchas bibliotecas queda sin hacer?

Nada se ha hecho hasta hoy para tratar de avanzar en solucionar ese problema.

En aquella misiva tratábamos también de destacar los aspectos positivos, como la renovación o creación de nuevas bibliotecas, con instalaciones amplias y modernas, pero ya avisábamos de que las nuevas infraestructuras deberían venir acompañadas de medidas de dotación de recursos y personal:

Sin embargo, se produce la circunstancia de que no se obtiene de ellas la rentabilidad que se debiera, ya que sólo están al servicio del usuario por las tardes, haciendo caso omiso a la reivindicación de los usuarios de poder disfrutar del servicio de una biblioteca pública en horario continuo. El problema, como puede fácilmente comprenderse, es de falta de personal, ya que el Gobierno de Navarra no parece estar dispuesto a realizar en asuntos de personal el mismo esfuerzo que ha realizado en infraestructuras. Pero de nada sirven grandes instalaciones si no se les dota del personal necesario para atenderlas. La solución al problema sería sencillísima si existiera voluntad política de arreglarlo.

Advertíamos, por tanto, de la escasez de recursos humanos, ya endémica, y que se notaría aún más con la apertura de nuevas instalaciones que exigirían más dedicación. Y sobre este asun-

to mostramos también nuestro frontal rechazo a las “soluciones alternativas” que proponía el Servicio de Bibliotecas del Gobierno de Navarra, centradas, por un lado, en un tibio pero peligrósimo intento de recurrir a subcontratación de empresas privadas para maquillar el problema de personal y, por otro, en convocar subvenciones de ayuda a los Ayuntamientos para la contratación de personal auxiliar “de apoyo”. Nuestra opinión plasmada en la carta sobre este asunto era ésta:

Si el Gobierno de Navarra considera que los Ayuntamientos deben implicarse más en este asunto, convénzales para que creen en sus plantillas orgánicas plazas del nivel adecuado y necesario, a las que pueda optar todo el mundo en condiciones de igualdad, y se garantice de paso la cualificación profesional y la competencia de quien accede a dichas plazas. Pero esto parece importarle poco o nada al Servicio de Bibliotecas y en una demostración insólita de un desprecio absoluto a nuestra profesión, deja en manos de los Ayuntamientos la posibilidad de contratar este “personal auxiliar” sin velar por el proceso de selección de ese personal, ni garantizar la cualificación de las personas contratadas, ni exigir unas condiciones laborales dignas.

Así estaban las cosas en torno a enero de 2006. Pero en el último trimestre del año surge una circunstancia que saca a la luz pública, a los ojos de todos los ciudadanos, la gravedad de fondo del problema. Bastantes bibliotecarios temporales (el porcentaje de temporalidad es alarmante en nuestras bibliotecas públicas) solicitan periodos de permiso sin sueldo para poder preparar mejor las oposiciones. La Administración concede esos permisos a los que tienen pleno derecho esos trabajadores, pero da muestras de imprevisión e incompetencia, al no garantizar su sustitución. Su argumento es que la lista de temporales está agotada. Esto se produce, además, en un momento en el que se acaban de inaugurar dos grandes bibliotecas públicas más, en dos barrios de Pamplona, con personal ya de por sí insuficiente.

Las consecuencias de todo ello son bibliotecas públicas cerradas, y cargas de trabajo difíciles de sobrellevar para los bibliotecarios que se han quedado sin compañeros, que repercuten en el servicio ofrecido al usuario y que en ocasiones ha generado graves problemas ante el malestar de los usuarios, ya que unos pocos han encauzado su lógica queja indebidamente, enfrentándose en alguna ocasión con malos modos con los bibliotecarios; también muchas veces, en cambio, los lectores han expresado su protesta escribiendo hojas de reclamaciones (que no son contestadas) y escribiendo notas en la prensa manifestando a la vez su solidaridad con los bibliotecarios. Toda esta situación, generada por el problema de fondo de los escasos y precarios recursos humanos, y agravada por su inadecuada gestión, ha generado titulares de cierre y precariedad en las bibliotecas públicas de Navarra aparecidos en la prensa local y también, incluso, mociones y debates en el Parlamento de Navarra en torno a todo este asunto. Por cierto, causa sonrojo reproducir siquiera algunas de las intervenciones de miembros de los partidos que sustentan el Gobierno en el Parlamento, calificando de “desajuste puntual” la situación, y quitando importancia al cierre de algunas bibliotecas, o a la apertura en precario de parte de ellas.

Ante esta situación, ASNABI nuevamente tiene que manifestar su opinión. Y lo ha hecho en su página web y en varios medios de comunicación, y quiere plasmarlo también aquí, en TK, reproduciendo algún fragmento de lo que allí se recogió durante todas esas semanas. Con

bibliotecas cerradas, y situaciones precarias, seguían oyéndose declaraciones en torno a “*la posición pionera de Navarra como comunidad autónoma que presenta mejores ratios de oferta bibliotecaria de España*”; esto decíamos en relación a esos ratios, números, estadísticas...:

...esconden una cruda verdad que no puede ocultarse revistiéndola de triunfalismo y de análisis parciales e interesados de una realidad compleja y, hace demasiado tiempo, desestructurada, cual rompecabezas de borrosa imagen sin ningún “modelo” que plasmar y a la que se le hacen fotos —que se enseñan una y otra vez— de las piezas que aún quedan presentables... Sería prolijo, por lo voluminoso, reunir las piezas estropeadas que se ocultan... Pero algunas están en tan mal estado y su ocaso es tan notorio que han dibujado un visible “agujero negro” en el centro del puzzle, un *agujero negro* desde el que se ve el vacío en sus piezas de recursos humanos..., desde el que no se puede ocultar la escasez y la precariedad en materia de personal..., por el que se vislumbra que las Bibliotecas Públicas de Navarra comienzan a estar cerradas por precariedad...

Y finalizaremos con lo que pretende ser una postura oficial de la Asociación Navarra de Bibliotecarios / Nafarroako Liburuzainen Elkarte (ASNABI) en relación con todo este asunto, y que publicamos también ya en nuestra página web:

En todo este panorama, **ASNABI quiere reafirmar** su convencimiento, fruto del análisis, de que ésta es tan sólo la cabeza visible de un profundo problema, un crónico déficit en materia de recursos humanos que unido a la precariedad y desmotivación laborales, y a la imprevisión en la gestión de esos recursos, ha puesto de manifiesto uno de los muchos males de un sistema bibliotecario que a fuerza de tener “buena salud” va a morir de “achaques”.

12

Quiere, además, urgir a las administraciones públicas para que, más pronto que tarde, se decidan a intervenir de manera decidida en el impulso de las bibliotecas públicas de Navarra. Una intervención que debe ir más allá del desarrollo y aplicación de una ley, que va a envejecer sin haber vivido, y que, si no apuesta por una actuación decidida por la lectura pública con la suficiente dotación de recursos económicos y humanos, será un capítulo más de la “Crónica de una muerte anunciada” para nuestras bibliotecas..., una novela que, lejos de la belleza literaria de su homónima, se escribe cada día desde la escasez, la precariedad y el desinterés.

Y, sobre todo, quiere defender la profesionalidad de los trabajadores de las bibliotecas públicas, objeto en las últimas fechas de amenazas, ataques y críticas que no les corresponden y de la indefensión ante distintos responsables a quienes sí compete.

ASNABI quiere dejar claro que, a pesar de las condiciones que se vienen denunciando, **los bibliotecarios y bibliotecarias de Navarra trabajan todos los días** para que la lectura, la información y el conocimiento estén al alcance de todos los ciudadanos y que van a seguir haciéndolo en la confianza de que algún día los responsables de las políticas culturales en Navarra harán cierto su convencimiento de que es posible trabajar en Navarra **por una biblioteca pública de calidad**.

El Grupo de Trabajo sobre el Perfil Profesional de ALDEE

Itziar MURGIA*

El trabajo de reflexión sobre nuestra profesión nos conduce a estudiar cuestiones dispares: desde la alfabetización informacional hasta la cibernsiedad o la animación lectora. En ALDEE vimos que había llegado la hora de abordar también un tema profesionalmente esencial: el de los profesionales, nuestros perfiles, nuestras funciones, nuestro presente y, sobre todo, nuestro futuro. Este artículo pretende mostrar, con la sumariedad que un texto escrito requiere, la labor realizada y los resultados del trabajo de este grupo dedicado al estudio del perfil profesional.

El Grupo de Trabajo sobre Perfil Profesional de ALDEE nace a finales de 2004 compuesto por un grupo heterogéneo de profesionales de archivos, bibliotecas y centros de documentación que está disconforme con la situación profesional, laboral, retributiva y social del colectivo y ve la necesidad de replantearse urgentemente su misión, así como sus perspectivas de futuro en la sociedad del siglo XXI.

Se abre un proceso de reflexión y discusión, evaluación y diagnóstico, estrategia y planificación, planteándose los siguientes objetivos:

1. Adaptar y difundir un modelo renovado de profesión entre el colectivo.
2. Lograr un mayor reconocimiento y valoración social de la profesión.
3. Buscar la mejora de las condiciones de trabajo y de reconocimiento laboral.

Se establecen unas líneas de trabajo, desarrolladas para estos objetivos:

LÍNEA 1. Potenciar la imagen de la profesión a través del marketing: marketing social y desarrollo de tácticas para lograr el reconocimiento.

LÍNEA 2. Revitalización y fortalecimiento de nuestro elemento de representación social: la Asociación.

LÍNEA 3. Adaptar y difundir un modelo renovado de profesión entre el colectivo.

LÍNEA 4. Elaboración y mantenimiento de una estrategia de formación continuada.

LÍNEA 5. Crear puestos de trabajo. Desarrollar la profesión en las empresas.

LÍNEA 6. Mejorar el nivel de los puestos de trabajo ya creados.

LÍNEA 7. Fomentar la interlocución con la administración, instituciones, organizaciones y otras entidades.

13

* Presidenta de ALDEE y miembro del Grupo de Trabajo sobre el Perfil Profesional de ALDEE

Publicación del CD

Después de un primer análisis y diagnóstico, la primera acción será la edición de un CD que plasmará las reflexiones del Grupo. El contenido del CD abarca tanto los informes que a continuación paso a enumerar, como el *Manifiesto por el reconocimiento de los profesionales de la información y documentación en la CAPV*, que se reproduce al final de este artículo por la importancia que reviste para nuestro medio profesional.

Informes

—*Historia*: últimos quince años de la profesión en Euskadi.

—*Estadísticas*: resumen del estudio “Los profesionales vascos de archivos, bibliotecas y centros de documentación” (ALDEE 2002).

—*Líneas estratégicas*: replanteamiento de la profesión en la sociedad de la información del siglo XXI.

—*Formación*: diagnóstico de la situación formativa de archiveros, bibliotecarios y documentalistas.

—*Categorías y funciones*: en el sector público y privado.

—*Buenas prácticas*: actitudes y estrategias que contribuyan a mejorar la calidad del servicio que ofrecen los profesionales de la información y la documentación.

14

Organización de la jornada

La segunda acción fue la organización de una jornada llamada “La profesión de archivos, bibliotecas y centros de documentación. Jornada estratégica de revitalización”, cuyos objetivos se concretan en:

—Favorecer el encuentro y la comunicación entre los profesionales con inquietudes.

—Invitar a incorporarse y participar en los talleres o grupos de trabajo, a las personas interesadas en trabajar por nuestro futuro.

—Abrir una nueva etapa en la profesión en la CAPV, revitalizando y dando visibilidad a la profesión.

Se propone a su vez la formación de tres TALLERES para trabajar de forma simultánea y organizada en tres planos que se consideran estratégicos:

Categorías y funciones

Las relaciones de puestos de trabajo (RPT) de los ayuntamientos vascos han venido adscribiendo al personal (bibliotecario principalmente) a grupos, cuerpos, escalas o categorías laborales por debajo de la cualificación profesional exigida y las funciones asignadas al puesto. A la par, se da un fiel reflejo de esta situación en el sector privado y especialmente en la subcontratación pública.

Objetivo: Valorar las vías para mejorar el marco profesional del colectivo en Euskadi. Definir actividades a realizar, identificar interlocutores entre los contratantes, detectar posibles aliados, marcar plazos razonables y en definitiva, diseñar estrategias para afrontar colectivamente esta situación. Se propone crear un documento marco-base para presentar a los ayuntamientos, con mínimos exigibles.

Formación

La formación es una necesidad permanente en nuestro ámbito, por lo que pretendemos poner en marcha algunas acciones para atender las demandas de los profesionales que reclaman aprendizaje y adquisición de nuevas destrezas para enfrentarnos a los cambios que está viviendo la profesión.

Objetivo: Detectar y definir las necesidades y carencias formativas de nuestro colectivo, a fin de proponer y diseñar ofertas de aprendizaje y formación permanente.

Nuevas tecnologías

Grandes interrogantes han surgido por la irrupción de las nuevas tecnologías en el ámbito del Profesional de la Información incidiendo en la difusión, organización y mantenimiento de la documentación electrónica.

¿Qué valor añadido aporta el profesional de la información ante el mundo de las nuevas tecnologías informativas? Las TICs ¿amenaza u oportunidades?

Objetivos: Reflexionar sobre las transformaciones que ha venido experimentando la función del profesional en el vertiginoso mundo de los actuales sistemas de información y analizar los cambios experimentados en las competencias de los profesionales de la información.

15

Conclusiones

Fueron muchos/-as los/-as profesionales que acudieron a la Jornada Estratégica de Revitalización (alrededor de 90 personas). Hubo, a su vez, un alto número de participación que dio lugar a debates muy activos, de lo que se deduce la voluntad de buena parte de los/-as participantes de trabajar en pro de la profesión.



Entre los compromisos adquiridos en los tres talleres cabe destacar la creación de una lista de distribución abierta a todos/-as los/-as profesionales de Euskadi, la elaboración de una encuesta que permita conocer cuáles son en cada momento las necesidades formativas de las personas que trabajan en archivos, bibliotecas y centros de documentación, buscar cursos concretos y especializados para responder a las necesidades de formación y solicitar cursos de formación a organismos oficiales.

Y, a continuación de las conclusiones, vienen las acciones. Nace así la lista de distribución bilingüe *EuskalID: Euskadiko Dokumentazio eta Informazio Profesionales Foroa-Foro de Profesionales de la Información y Documentación de Euskadi*.

Manifiesto por el reconocimiento de los profesionales de la información y documentación en la CAPV

—Los archivos, bibliotecas y centros de documentación proporcionan acceso al conocimiento, la información, la investigación, el aprendizaje y el ocio educativo.

—Son centros de integración social y cultural, que fomentan la tolerancia y entendimiento entre las personas y contribuyen al desarrollo científico y técnico y a la toma de decisiones que dan sustento al progreso tecnológico y económico.

—Han acompañado desde el principio de la historia a los seres humanos en la búsqueda, conservación y difusión del conocimiento. Son las *“Instituciones de la memoria”* (UNESCO) pero también las fuentes de conocimiento e información organizada, evaluada y fidedigna que requieren los usuarios del presente y demandarán los del futuro.

—Están al servicio de la ciudadanía y de las organizaciones, garantizan el derecho de acceso a la información pública y satisfacen sus expectativas con dinamismo y proximidad.

—La gestión y difusión de la información, han sido inherentes a archivos, bibliotecas y centros de documentación desde mucho antes de la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Las nuevas formas y técnicas de trabajo han venido a multiplicar sus potencialidades.

—Al frente de estos centros están las/los archiveras/-os, bibliotecarias/-os y documentalistas, que ponen su formación cultural, humanística, profesional y tecnológica al servicio de la Comunidad.

16

El colectivo de *profesionales de la información y documentación*

Resaltamos la importancia de nuestro trabajo y su influencia en el desarrollo cultural, científico, económico y social del País Vasco.

Denunciamos el desequilibrio que se da entre nuestra formación y funciones y la consideración laboral y social existentes.

Instamos a las Administraciones Públicas a:

—El desarrollo de una *red pública* de centros de información, dotándolos de recursos tanto humanos como económicos y tecnológicos.

—La promoción y fomento de centros de información y documentación en el *tejido productivo vasco*.

—La implantación de *estudios oficiales de documentación* en la Universidad Pública Vasca – Euskal Herriko Unibertsitatea.

—La promoción de la formación permanente y del *desarrollo activo de la profesión* mediante políticas planificadas a largo plazo.

—El desarrollo legislativo de la *LEY 7/1990, de 3 de julio, de Patrimonio Cultural Vasco*.

—El fomento del debate público, abierto y participativo sobre la *Biblioteca Nacional* y el *Archivo Nacional de Euskadi*.

—La creación de *plazas públicas*, con la conveniente adecuación de las convocatorias al trabajo a realizar, una definición correcta de las funciones a desempeñar y la mejora de las condiciones laborales.

Demandamos, en definitiva, el respaldo necesario para el desarrollo de estas *profesiones del conocimiento y la información del siglo XXI*.

¿Por qué adaptar a los clásicos?

Rosa NAVARRO DURÁN*

Nadie discute la importancia de las obras clásicas, pero pocos tienen acceso a ellas. Sus nombres, sus autores forman el cuerpo de la historia de la literatura; son, pues, materia de estudio. Honran calles, plazas; visten centenarios, premios; arropan con su excelencia la historia del país, incluso dibujan rutas turísticas, en las que se contemplan esculturas de sus personajes y placas alusivas, y, sin embargo, la mayoría de los ciudadanos de esas ciudades y pueblos, y la gran parte de los transeúntes de esos caminos no han leído las obras literarias cuyos nombres conocen tan bien. Y lo que es peor, sus hijos y sus nietos no sólo no las van a leer, sino que no pueden leerlas.



No estoy hablando de un extraño pueblo cuyos habitantes sufren una terrible maldición, no; estoy hablando de nuestro país y de nuestros clásicos, tal vez —eso sí— exagerando un poco.

17

Los clásicos como un tesoro escondido

A menudo, el ser humano, cuando descubre un tesoro, en vez de mostrarlo y compartirlo, prefiere esconderlo y guardárselo para su sola contemplación y gozo, aunque no pueda resistir la tentación de hablar de esa maravilla que tiene escondida. No hay más que ver lo que hace el general Menón de *La hija del aire* de Calderón cuando descubre la belleza extraordinaria de Semíramis: se la lleva a una finca en el campo para que nadie la vea, pero en seguida hablará al rey Nino de esa mujer bellísima que quiere convertir en su esposa. Y, como es de esperar, la va a perder, porque despertará en el rey el ansia por ver esa hermosura; y cuando la vea, por poseerla. La posesión del tesoro lleva a no quererlo compartir, pero también a que los demás se enteren de que se goza de tal privilegio.

Con los libros nos sucede algo semejante, cosa que indica que los consideramos un “tesoro”. No hay más que recordar ese día en que quisimos consultar un libro en algún espacio cerrado, controlado, y una persona nos lo impidió: no teníamos el permiso correspondiente, no podíamos todavía acceder a ese espacio reservado “a los que saben”. Y tuvimos que ir a la búsqueda de esa firma mágica que abría el lugar vedado que guardaba el tesoro escondido: los libros.

* Catedrática de la Universidad de Barcelona

Lo curioso es que no sólo pasa esto con el acceso físico al tesoro de la lectura, sino con la posibilidad de abrir y entender lo que dicen las páginas de los libros que forman nuestra herencia, nuestro patrimonio cultural. Nadie puede negar que el más grande legado que nuestros antepasados nos han dejado, lo que forma nuestra cultura, son las obras de arte; entre ellas están los libros que llamamos “clásicos”, es decir, “modélicos”. Y también es evidente que a menudo son de difícil acceso para una persona de mediana formación, y mucho más para los aprendices de la lengua.

Como es lógico, ni la capacidad lectora de los niños ni de los adolescentes, ni sus conocimientos de la lengua, les permiten leer, ni con gusto, ni con aprovechamiento, buena parte de nuestros clásicos, porque muchos están escritos en una lengua que no es exactamente igual a la que ahora usamos, al tener variantes léxicas o sintácticas propias de su época; o simplemente, por su misma condición de obra de arte, que nos habla de su belleza estilística, de su complejidad; y así, gozar de ella supone un lector ya formado. No es ninguna exageración decir que, en definitiva, las páginas de estas obras están cerradas para los aprendices. Imponerles la lectura del *Quijote* o del *Cantar de mio Cid* —o del *Guzmán de Alfarache* o del *Conde Lucanor*— es hoy un imposible o un camino hacia el fracaso, o incluso peor: una forma de que tengan una experiencia tan negativa que nunca más quieran oír hablar de estas extraordinarias obras y que vivan la lectura como un suplicio.

18

En el polo opuesto a vedar el acceso al tesoro de los libros está el obligar a leerlos sin elegirlos adecuadamente. La obligación impuesta se puede mantener una página, máximo dos, del libro; pero en esa tierra de nadie tiene que haber un anzuelo que enganche al relato al niño para que, a partir de la tercera página, desaparezca el mandato y sea su voluntad libre la que le lleve a pasar una y otra y otra página buscando el final deseado de la historia y al mismo tiempo sintiendo mucho que llegue.

Nuestros clásicos no sólo encierran ese tesoro de diversión, sino también parte de nuestra historia cultural. Cenicienta o Caperucita o Blancanieves son nombres que en seguida nos evocan su historia; sabemos del zapato de cristal, o de la cestita donde lleva Caperucita la comida a la abuela, o vemos a una desmayada Blancanieves esperando el beso del príncipe; pero si hablo de cómo el Cid cogió por el cuello al león, que, mansamente, bajó la cabeza ante el Campeador o recuerdo cómo sus yernos, muertos de miedo, se escondieron donde pudieron, estoy hablando en el vacío. Esa anécdota no funciona como referente cultural porque las páginas del texto están clausuradas para la inmensa mayoría. Sabemos cómo don Quijote lucha contra los molinos, que él cree gigantes de largos brazos; pero, si en lugar de mencionar esta escena tan representada gráficamente, hablo de la terrorífica aventura de los batanes y del hablar gansoso de don Quijote al apretarse con los dedos la nariz por no oler lo que huele, encontraré mucho menos eco.

Al no leer a nuestros clásicos no sólo perdemos la posibilidad de gozar de una inmensa mina de diversión, sino también prescindimos de nuestros referentes culturales. Si nos parece una evidencia que admirar el cuadro de *Las hilanderas* es un privilegio que tenemos los españoles porque lo pintó ese maestro de maestros que fue Velázquez y además está en el Prado, a nuestro alcance, no tendríamos que aceptar con tanta resignación que muy poca gente haya

leído el *Cantar de mio Cid* o el *Quijote* y casi nadie *Tirante el Blanco* —ese “tesoro de contento”, como decía el cura amigo de don Quijote—, libros que están en todas las bibliotecas y en muchas librerías ofreciéndose a nosotros.

El camino para conseguirlo: las adaptaciones

Si los libros clásicos son inaccesibles a los niños, y también a muchas personas, ¿hay que aceptar que duerman el sueño de los libros cerrados en las estanterías donde descansan o que vayan pasando a ser sólo nombres en los libros de historia de la literatura? Evidentemente no, porque la forma de evitar esa catástrofe es muy sencilla; si no se pueden leer en versión original, podemos seguir un camino indirecto para llegar a ellos: leer una buena adaptación.

Pedro Salinas, en su modélica modernización del *Poema de Mio Cid*, manifestaba su propósito de hacer accesible la obra a un mayor número de lectores, porque ofrecía “una versión popular en español moderno y en metro romance, con el propósito de acercar esta hermosa obra poética, noble, tranquila y sonriente a un crecido número de lectores, que fatalmente se ven alejados de ella por las dificultades de lo arcaico” (Salinas, 1934: 10). Y contaba su forma de proceder: “He deseado ser fiel y claro. Fidelidad absoluta al texto del poema, sin desviaciones en busca de ornato, sin ampliaciones ni desarrollos casi nunca” (Salinas, 1934: 11).

De tan altísimo modelo, tomé ese doble propósito para mis adaptaciones: ser fiel y clara. Hace ya años escribí una obra, que tuvo un escaso éxito editorial, *¿Por qué hay que leer a los clásicos?* En ella destacaba escenas que me habían impresionado, emocionado, sorprendido, como un bocado exquisito —creía yo inocentemente— para atraer a nuevos lectores a la lectura de la obra. Según un crítico —supongo que experto— no iba yo a convencer a nadie. Y si no acertó del todo, no se alejó mucho de ello. Luego hice, con mejor fortuna, una adaptación de las *Metamorfosis* de Ovidio para Alianza Juvenil, que me titularon *Mitos del mundo clásico*. En ella inicié ya el camino que he seguido después en mis adaptaciones de clásicos: la selección de pasajes esenciales, el lenguaje accesible y la absoluta fidelidad al modelo. Son cuatro ya mis clásicos adaptados, y el gusto con que he escrito esas fieles versiones para niños (o adultos) ha tenido un correlato en el éxito que están teniendo.

De *Don Quijote* a *Tirante el Blanco*

Hay algo peor que esconder el libro para que no se lea: falsearlo. Al ser humano le caracteriza el deseo de que sus referencias no cambien. Al niño le gusta oír siempre el mismo cuento relatado de la misma forma; no admite variantes. Este rasgo de la condición humana que nos lleva a aferrarnos a unas supuestas verdades inmutables dificulta mucho la investigación en la historia de la literatura cuando afecta a conceptos “esenciales”, por ejemplo, a la anonimidad de alguna obra fundamental, porque se tiende a considerar esa parcela de la historiografía como “sagrada”, como invariable. Teniendo en cuenta tal hecho, la adaptación “infidel” de un clásico causaría más daños que aportaría beneficios; si se modifica la vida de los entes de ficción, si se miente, por tanto, sobre su historia, el niño que está haciéndose suyo tal mundo de fantasía, podría no aceptar luego la verdadera vida de esos seres imaginarios, o se daría cuenta

de que la versión “fácil” era mentirosa y se sentiría engañado. ¿Cómo debe, pues, adaptarse un texto?

En una adaptación, como es lógico, es indispensable seleccionar; pero también lo es hacerlo con tino para mantener la unidad de la obra; hay, además, que eliminar la dificultad del texto y, sin embargo, no se debe cambiar su contenido. Suavizar algunos pasajes, quitar la hondura de otros, pero no modificar su papel en la obra.

Para adaptar *Don Quijote de la Mancha*, me puse como objetivo contarlo de forma que se pudiera aprehender como una unidad, como un todo, pero sin “traicionar” la historia. La vida de don Quijote y de su fiel escudero tenía que ser siempre reconocible y verdadera. Ello me llevó incluso a modificar su tan famoso comienzo —“En un lugar de la Mancha”— para ser fiel a lo que decía Cervantes. “Lugar” no significa aquí “sitio”, sino “aldea, pueblo”; si mantenía la palabra “lugar” (que Cervantes utiliza en esa frase para jugar con la dílogía de la palabra “Mancha”, región geográfica, pero también “sucedad”), los jóvenes lectores iban a entender “en un sitio de la Mancha”, y no dice eso el texto. A pesar de las reticencias que provocó el cambio —¡otra vez la misma dificultad!—, veo con satisfacción que ha sido un acierto, porque así se entiende lo que dice Cervantes; por ejemplo, de este modo, la traducción al portugués de mi adaptación comienza “Numa aldeia da Mancha...”. Sacrifiqué el juego cervantino entre “Mancha” y “mancha” (don Quijote es el único caballero que se pone él mismo una “mancha” en su nombre), que pasa desapercibido a la mayoría de los lectores adultos, para comenzar el relato con total fidelidad al texto de Cervantes.

20

Tenía además que empezar a contar la historia por el principio y acabar por el final; y no es una perogrullada, aunque lo parezca. Para mantener el sentido de la “fábula”, en sentido aristotélico, debía preservar el inicio y el cierre: el de las dos partes, porque son dos obras distintas puesto que aparecieron impresas en tiempos distintos (1605 y 1615). No podía dejar de contar aventuras “esenciales”, como la de los molinos, porque un don Quijote sin la batalla contra los molinos no sería un don Quijote de verdad; tal es la fuerza del recuerdo de ese pasaje en la memoria colectiva. Tuve, en cambio, que sacrificar una aventura esencial como la de la cueva de Montesinos porque está hecha de literatura, de la lectura de romances, y los niños no tenían los referentes que le dan sentido. Además, al suprimir ese descenso del caballero a las entrañas de la tierra, debía hacer lo mismo con el de su escudero, con su caída en la sima, que es un episodio paralelo. Era obligado hacer alusión al famoso escrutinio de la biblioteca de don Quijote; pero no podía precisar libro alguno porque también ese episodio era deudor de las referencias literarias; con él Cervantes da al lector una guía para avanzar por el interior del héroe porque le muestra los libros que ha leído; pero si las obras son desconocidas para ese lector, pierde su función.

Los escollos que encontré en la primera parte para la selección fueron menores que en la segunda, porque los relatos insertos me facilitaron la labor: era bastante fácil suprimirlos sin que afectase a la línea central del relato. No me planteó problema alguno eliminar *El curioso impertinente* o la historia de Cardenio y Luscina; pero sí, en cambio, la historia de Dorotea; porque si ella no aparecía me quedaba sin princesa Micomicona y, por tanto, ¿cómo devolvía a su casa a don Quijote si la razón de su encantamiento en parte desaparecía? Tuve que introducir la figura de esa espléndida dama, y lo hice con gran contento.

Confesaré que pensé esencialmente en la diversión de los niños al seleccionar episodios como el de la batalla de las ovejas y carneros que acababa en la escena cómica del vómito de los dos personajes; o al escoger la aventura de los batanes, que contiene un momento muy “oloroso” debido al miedo de Sancho. Y también pensé en ellos al presentar al personaje, que había enloquecido por la lectura de libros de caballerías, porque no quería que creyeran que leer fuera perjudicial; por ello subrayé el mundo de fantasía en el que entró el hidalgo manchego gracias a la lectura, y cómo incluso arrastró a él a Sancho, que no sabía leer.

En el escrutinio de la biblioteca de don Quijote, se le cayó al ama un volumen a los pies del barbero, y este, al cogerlo, vio que decía *Historia del famoso caballero Tirante el Blanco*. Al oírlo, el cura, entusiasmado, empezó a alabarlo, a recordar sus personajes, a concluir que “por su estilo es este el mejor libro del mundo” (Cervantes, 1998: 83), y a recomendarle a su amigo que se lo llevara a casa y se lo leyera. Don Quijote lo había leído como su amigo el cura, el barbero a estas alturas se lo debe saber de memoria, y su creador, Miguel de Cervantes, fue un lector apasionado de la obra de Joanot Martorell, aunque él, que la leyó traducida al castellano, creyó que leía una obra anónima ya que en la impresión de Gumiel, hecha en Valladolid en 1511, no figuraba el nombre de su autor ni se decía que era una traducción del catalán. Me pareció que era el mejor homenaje que podía hacerle a los dos geniales escritores: a Martorell, por haber escrito el mejor libro de caballerías, y a Cervantes, porque en su *Quijote* estaba recomendando que lo leyéramos.

Tenía que contar la historia de Tirante en unas cincuenta páginas, que luego el equipo de la editorial Edebé transformaría en las doscientas que el diseño del libro requería. Era evidente que debía prescindir de la historia previa de Guillén de Varoque y comenzar con la vida del caballero tal como se la cuenta al rey ermitaño. No podía, por tanto, empezar “En la muy abundosa, rica y deleitosa isla de Ingalaterra, hobo un esforzado caballero, noble de linaje y muy más de virtudes [...] llamado el conde Guillén de Varoque” (Martorell, 2005: 2). Iba a iniciar el relato cuando Tirante le dice al ermitaño: “A mí dicen Tirante el Blanco, porque mi padre fue señor de la marca de Tirania, que por la mar confina con Inglaterra, y mi madre fue hija del duque de Bretaña, y ha nombre Blanca; por eso quisieron que yo fuese llamado Tirante el Blanco” (Martorell, 2005: 56). Y, en cambio, tenía que dar fin al relato con la muerte del héroe y de su amada Camesina. Omíto, como es lógico, muchísimas cosas; pero no añadido absolutamente nada, y mi propósito esencial es mantener la unidad de la fábula, de la historia.

¿Qué episodios iba a seleccionar? No podía dejar de contar la batalla de Tirante con el alano (¡qué hubieran dicho Cervantes, don Quijote, el cura y cualquier lector del *Quijote*!), ni el momento en que el caballero bretón ve por primera vez a su amada Camesina, en la habitación a oscuras, en donde está recluida la emperatriz, su hija y sus damas, enlutadas por la muerte del amado hijo y hermano. Bien es cierto que tenía yo que callar lo que vio Tirante al abrir las ventanas para que entrara la luz en la estancia en tinieblas mientras escuchaba al Emperador:

...los oídos de Tirante estaban atentos a ellas [las palabras del Emperador], y los ojos, por otra parte, contemplaban en la gran belleza y hermosura de Camesina. La cual, por el gran calor que hacía y

porque habían estado con las ventanas cerradas, estaba medio desabrochada, que se mostraban en sus pechos dos manzanas de paraíso que parecían cristalinas. Las cuales dieron entrada a los ojos de Tirante, que de allí delante no hallaron la puerta por donde habían de salir, e para siempre quedaron en prisión y en poder de persona libre hasta que la muerte de entrambos los apartó. Mas seos bien decir de cierto que los ojos de Tirante no habían jamás recibido semejante cebo, por muchas honras y placeres que había visto, como fue solo este de ver a la Infanta (Martorell, 2005: 280).

Es un paraíso cerrado aún para los niños, pero guardado para que puedan descubrir dentro de unos años lo mucho más que hay en ese libro maravilloso.

No podía tampoco omitir el episodio del *Tirante* con mayor fortuna literaria: el engaño a los ojos. La perversa Viuda Reposada hará “ver”, a través de unos espejos, a un Tirante escondido la supuesta relación amorosa de Carmesina con el esclavo hortelano Lausetá; tiene como cómplices inocentes para su propia desdicha a la Princesa y a Placer de mi Vida, porque ésta se ha disfrazado del hortelano con “unas vestiduras para juego de Corpus Christi” que le ha dado la malvada Viuda y finge unos atrevidos juegos amorosos con Carmesina sin saber que están siendo observadas por un engañado Tirante. No sólo el pasaje es esencial para situar la obra en la literatura europea (lo imitaron Ariosto, Bandello y Shakespeare), sino que es decisivo para la propia trama y para retratar al personaje de la perversa Viuda. Tampoco omití más adelante su suicidio; así cerraba la historia que, de otra forma, hubiera quedado sin salida. En todo relato, es esencial que todas las piezas ocupen su lugar; sabía muy bien que, al simplificarlo, tenía que quitar lo que estaba relacionado entre sí, y al mismo tiempo, mantener todos los elementos que forman parte de las unidades resumidas.

22

Todos los detalles que figuran en el libro están tomados del original. La elección es fruto a veces de una decisión muy medida; así quise que figurara esa intensificación de la blancura de la piel de la princesa de Francia: “según contaban, cuando bebía vino, se veía pasar el líquido rojo por su garganta” (Navarro Durán, 2005). O, mejor es oír al propio Tirante contándoselo al ermitaño: “Os puedo, señor, decir que, como la infanta bebía vino tinto, que su blancura es tan grande que por la garganta le vía pasar el vino, y todos cuantos allí estaban fueron maravillados” (Martorell, 2005: 56). La infanta era un personaje sin casi papel en la obra; pero no podía callar tal hallazgo literario; con su presencia en el texto para los niños facilitaba su germinación futura.

En el *Tirante* hay unos valores muy actuales, y tenía que subrayarlos. Por ejemplo, el papel activo de las mujeres: Carmesina interviene en el Consejo de Estado de su padre, y le da dinero a Tirante para sus campañas. La bella e inteligente Agnés tiene su capítulo y su ilustración: es ella la que dará lugar a ese espantoso combate en el que, en vez de armadura, el señor de las Villas Yermas exige a Tirante que lleven finas camisas de tela de Francia, escudos de papel y chapeles de flores: el peligro para los contendientes es enorme, y ha merecido dos ilustraciones magníficas de Francesc Rovira. Ante el terrible desenlace ahí está la desesperada Agnés con su “¡Mirad para qué sirven los combates!”, que refleja lo que en realidad dijo a la reina: “¡Veis aquí las honras y grandes dolores!” (Martorell, 2005:114).

En el texto, las batallas son continuas, pero un cansado Tirante, deseoso de vivir en paz con su amada Carmesina, pone fin victorioso a todas ellas. Sólo que su dios no quiso que gozara

de ese descanso, y a los lectores nos dejó desconsolados. El héroe es vencedor de tantos combates y batallas no sólo por su valor, sino por su inteligencia —es un espléndido estratega— y por sus condiciones físicas. En su lucha con el gigante Tomás de Montalbán, el narrador nos revela que al joven le duraba mucho el aliento, tenía que coger aire menos veces que sus rivales y, por tanto, se cansaba mucho menos. Esa condición física privilegiada, unida a su astucia, justifica su victoria ante ese personaje gigantesco —también nombrado por el cura del *Quijote*—, al que Tirante llegaba a la cintura.

Tirante es un noble de baja alcurnia y es bretón; triunfa en Inglaterra, donde el rey le armará caballero; y, gracias a la fama de sus hazañas, Fadrique, el emperador de Constantinopla, lo contratará como capitán general de su ejército a pesar de la oposición de algunos nobles de su Consejo. Llegará a ser nombrado César del imperio y sucesor del emperador al casarse con Carmesina; pero su destino literario no era gozar de la felicidad y de los honores ni ejercer el poder. Es, pues, un extranjero que triunfa y hace verdaderas las palabras utópicas de don Quijote: que cada uno es hijo de sus obras.

Y ese caballero tan valiente tiene amigos y es un tierno enamorado. Los sentimientos ocupan un lugar preferente en el relato de Joanot Martorell; en el héroe, sobre cuyo ánimo el supuesto desamor tiene efectos devastadores; y también en los personajes que le rodean: el cariño del emperador por su hija Carmesina está muy presente en todo el relato y justifica su súbita muerte al verla sin consuelo ante el cadáver de su amado Tirante.

Intenté que todo ello quedase en las páginas de la adaptación para que los niños no olvidaran ya nunca a los personajes, y que a cada uno lo recordaran con su forma de ser. Que el texto fuese fiel y claro: esos han sido y son mis dos nortes en las adaptaciones que hago.

23

De *Platero y yo* al *Lazarillo de Tormes*

Mi tercera adaptación fue *Platero y yo*, la bellísima y lírica obra de Juan Ramón Jiménez. El principal escollo que esta vez tuve que salvar fue el punto de vista; no podía identificar mi yo con el del poeta porque lo hubiese traicionado, porque se hubiese podido leer mi adaptación como una mutilación del texto. No tuve más remedio que introducirme como narradora haciendo real en el relato el título de la portada “contado a los niños por...”; pero cuidé que esa intromisión pudiera advertirse fácilmente y no “contaminara” el texto; es sólo el enmarque del relato. La selección de los pasajes era mucho más fácil de hacer porque eran independientes entre sí en cuanto a la anécdota contada o el momento vivido; en muchos de ellos mi voz narrativa actúa de marco, los abre y cierra, pero luego dejo el camino libre al texto; introduzco a Juan Ramón como personaje, pero no falseo nunca ni su pensar ni sus palabras. He querido dejar precisamente los parlamentos pronunciados a lo andaluz —pero he incluido la versión escrita correcta junto a ellos— para mantener la atmósfera del relato. Y he escogido los pasajes más cercanos al mundo cotidiano de los niños o los que les hablaban de la naturaleza; he pasado sobre puntillas sobre todo lo relacionado con la muerte, tan presente en la obra de Juan Ramón, y que no quería que oscureciese demasiado ese mundo lleno de belleza. Francesc Rovira ha subrayado muy bien con los tonos de sus ilustraciones el paso del

tiempo sobre la naturaleza, que fue hilo conductor en la selección.

Y también he procurado reproducir el lirismo del texto, incluyendo además alguna palabra difícil, junto a una breve perífrasis explicativa. Es un procedimiento que he seguido en mis adaptaciones: a veces abro la puerta a alguna palabra clave del original, que no es de uso cotidiano, para que los niños amplíen sin notarlo su vocabulario; y digo sin notarlo, porque junto al término pongo una breve explicación. No abuso del recurso para que no sea un obstáculo para la agilidad del relato.

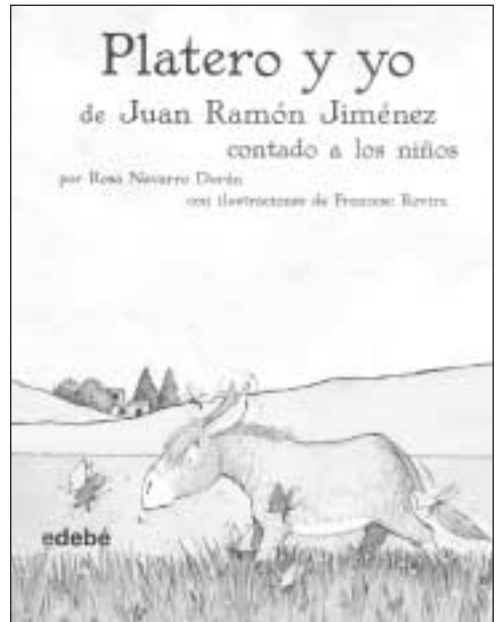
Y el cuarto de los títulos de la colección de Edebé "Clásicos para niños" es *El Lazarillo contado a los niños*. No puedo ocultar que ese libro es para mí mucho más que una adaptación, porque en sus páginas hay algo de la investigación filológica a la que me dedico desde que ha comenzado este

24

siglo XXI. No hay más que leer la contraportada: en ese espacio estelar figura ya el nombre de su autor, Alfonso de Valdés. Y para que los niños recuerden el nombre, hemos puesto en la solapa del libro un juego muy sencillo: la invitación a encontrarlo en el título del libro, en *LA Vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*.

Livia, la niña de una amiga mía, después de leerlo, se ha puesto a redactar una novela, y lo primero que ha escrito ha sido la palabra "prólogo". En efecto, mi adaptación empieza con un prólogo, pero no el de su autor, sino el mío, el de la adaptadora, porque en él guío en la lectura de la obra, doy las claves para que se lea correctamente. Por ejemplo, digo que Lázaro no sabe escribir —nunca fue a la escuela ni aprendió a hacerlo— y, por tanto, no escribe su vida, sino que la cuenta, y un escribiente —o escribano— tomaría nota de lo que él iba diciendo. Y digo también que "una dama pide que le informen por escrito sobre la vida del arcipreste de San Salvador, su servidor y amigo, que vive en Toledo. Y como Lázaro no sólo pregona los vinos del arcipreste, sino que además está casado con su criada, le preguntan a él" (Navarro Durán, 2006: 5). No es una invención mía, no es falsear la adaptación del texto, sino todo lo contrario: es proyectar los frutos de mi investigación en esa guía de lectura del *Lazarillo* para que el niño pueda entender mejor la obra.

La justificación de que sea una dama quien pide información sobre "el caso" está en la fórmula de cortesía del último tratado del *Lazarillo*; después de decirle al arcipreste que algunos de sus amigos han afirmado que, antes de casarse con él, su mujer "había parido tres veces", Lázaro añade: "Hablando con reverencia de Vuestra Merced porque está ella delante" (Valdés, 2004: 50) y se dirige en ese momento al destinatario de su relato, a "Vuestra Merced", a quien



imagina leyendo o escuchando lo que anotaría el escribano; es una mujer porque teme ofenderla con la palabra “parir” (que no puede herir a un hombre), y porque le aplica el pronombre “ella”, que nunca se utiliza para referirse a un hombre aunque el tratamiento (“vuestra merced”) tenga forma femenina. En la adaptación he cambiado ese título de cortesía por el que hoy se utiliza, por el “usted”, para no introducir barreras, innecesarias, para el niño.

Al final de la obra pongo en boca de Lázaro que “Eso ocurrió el mismo año en que nuestro victorioso Emperador vino por primera vez a esta insigne ciudad de Toledo. Aquí reunió las Cortes” (Navarro Durán, 2006: 165), y así se ve mejor lo que dice en el original: “Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella Cortes” (Valdés, 2004: 51), porque el significado del verbo “entrar” había pasado desapercibido a los estudiosos, y es esencial porque fecha con precisión el final del relato: el Emperador entra en Toledo el 27 de abril de 1525.

Francesc Rovira ha sabido encontrar los colores del alma del libro: el gris, el color tierra, captan muy bien ese ir de amo en amo —y de mal en peor— del pobre Lázaro. Y sólo viendo las ilustraciones nos damos cuenta de que Lázaro es un niño maltratado y no un pícaro, palabra que nunca aparece en el original y en la que nunca pensó Alfonso de Valdés, su creador. Invito a ver cómo come el mezquino clérigo en la página 55 mientras el hambriento niño le mira. Esa ilustración es el espejo del texto, como lo es la de la página 31, en donde vemos el jarrazo que le da en plena cara el cruel ciego. O al pobre Lázaro tirando del asno con el que vendía agua por la ciudad con la obligación de dar todos los días a su amo, el capellán, treinta maravedís.

Varias veces aparecen en las ilustraciones mujeres ayudando al niño: en la página 73 dándole de comer y curándole el garrotazo que le había dado el clérigo, o en la página 92, en donde aparece Lázaro cogiendo lo que le da la tripera. Esa presencia anónima benefactora está en el *Lazarillo*; Francesc Rovira no hace más que dar vida y color a través de imágenes a lo que dice el texto de mi adaptación, y esta es totalmente fiel al original.

Al escudero lo ha vestido de verde, y me parece un acierto porque es una pincelada alegre en la obra; es el único amo que trata bien al muchacho, y a Lázaro le da lástima ver que pasa incluso más hambre que él. El escudero es todo vanidad y ceremonias, mientras su casa está totalmente vacía, y así aparece en el libro; no hay más que ver la conversación que mantienen amo y mozo en la página 81, sentados en el poyo de piedra, rodeados del vacío, del color entre beige y amarillo pastel de la viñeta.

Final

Si queremos que nuestros clásicos se queden reducidos a sus nombres o a condición de volúmenes cerrados para casi todos, hay que seguir empeñándonos en que sólo hay que leer la versión original. Así lo conseguiremos en muy poco tiempo; ¡casi lo hemos logrado ya! Y no sirve la labor heroica de profesores únicos que logran tras un esfuerzo ímprobo que la mayoría de sus alumnos contesten las preguntas que les ponen para comprobar que han leído las lecturas de obras clásicas impuestas. Lo que dejan tras ellos es quizá algún lector —que posiblemente además ya lo fuera antes—, pero con seguridad muchos no lectores de por vida.

Las adaptaciones hechas desde el máximo respeto al original podrían evitar esta catástrofe inminente. Si se me argumenta que luego no irán esos nuevos lectores al texto real que escribieron nuestros clásicos, puedo responder sin temor a equivocarme que aquellos que no vayan a él tampoco lo habrían hecho por su cuenta, y al menos así han leído una versión —simplificada, pero fiel— de la obra y pueden integrarla en su mundo de referencias culturales. Y que los auténticos lectores, estimulados por la vida de esos entes de ficción que incorporan a su mundo cotidiano, cuando sean mayores o hayan adquirido un mayor bagaje, regresarán a las páginas del libro, y las verán abiertas de par en par para ellos porque volverán a encontrarse con amigos de siempre.

Bibliografía citada

CERVANTES, Miguel de (1998), *Don Quijote de la Mancha*, ed. dirigida por F. Rico, Barcelona, Instituto Cervantes y Crítica.

MARTORELL, Joanot (2005), *Tirante*, ed. de V. J. Escartí, Valencia, Tirant lo Blanch.

NAVARRO DURÁN (2005), *Tirante el Blanco contado a los niños*, Barcelona, Edebé.

NAVARRO DURÁN (2006), *El Lazarillo contado a los niños*, Barcelona, Edebé.

SALINAS, Pedro (1934), *Poema de Mio Cid*, Madrid, Revista de Occidente, 2ª.

VALDÉS, Alfonso (2004), *La vida de Lazarillo de Tormes*, en *Novela picaresca, I*, ed. de R. Navarro Durán, Madrid, Biblioteca Castro.

El libro de texto y la biblioteca escolar. La escuela del pasado y la del futuro

Francisco SOTO*

Una vez más, vivimos tiempos de reformas educativas. Aprobada la LOE estamos esperando su desarrollo legislativo y su adaptación por las administraciones autonómicas. Es decir, a que se inicie el largo camino que va desde la intención reformadora del legislador hasta la cotidianeidad del aula.

Pero una reforma, consensuada o no, aprobada por mayoría o por cualquier otra combinación numérica, puede que no coseche éxito alguno. Una de las razones históricas de los fracasos en diferentes reformas ha sido, por supuesto que entre otras más, ignorar la cultura escolar.

Algo que es el resultado de una sedimentación histórica de muchos elementos y que explica que las reformas apenas rocen en muchas ocasiones más que el lado externo de la escuela, que no penetren en la “caja negra” del aula donde se produce de verdad el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde está el “núcleo duro” de la práctica escolar¹.

Las reformas suelen producirse de “arriba-abajo”, verticalmente. Todas las reformas suelen hablar del papel crucial de los profesores y de las metodologías a utilizar, según sus presupuestos epistemológicos y de su paradigma psicopedagógico. Pero prácticamente todas las reformas, al menos hasta ahora, han terminado elaborando un discurso que ignora el contenido propio de la cultura escolar, de las tradiciones internas de la escuela.

27

Es esta cultura escolar la que permite a los profesores defenderse de la “agresión” de las reformas o de las modas pedagógicas. Los modos tradicionales de organizar la clase en el aula, todo este conjunto de teorías, ideas, principios, normas, pautas, inercias, hábitos y prácticas, sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho y compartidas por sus actores en el seno de las instituciones educativas, explican la resistencia a las reformas organizadas desde arriba².

¿Quiere decirse con ello que las reformas escolares fracasan siempre? ¿Que el cambio en educación no es posible? Evidentemente, no. Lo que ocurre es que las reformas “desde fuera” o “desde arriba” tropiezan inevitablemente con la cultura escolar. Y la cultura política o académica de los reformadores es distinta a la cultura escolar. Las reformas no alcanzarán media-

* Maestro y bibliotecario escolar

1. PUELLES BENÍTEZ, Manuel de, *Elementos de política de la Educación*, Madrid, UNED, 2004, Unidad Didáctica, pp. 321m a 324.

2. *Ibidem*.

namente sus objetivos si no se produce un consenso básico entre la legislación y la realidad de la cultura escolar.

Basar una reforma únicamente en la estructura del sistema educativo, en los contenidos, en reforzar la autoridad y la disciplina, en pretender implantar la cultura del esfuerzo... sólo llevará a la necesidad de volver a reformar a los pocos años. Es completamente imprescindible pasar de las macrorreformas a las microrreformas. Es necesario convertir en eje central de las innovaciones la gestión del centro escolar por su propio equipo docente, buscar verdaderas innovaciones en el aula, en la “caja negra” donde se produce el auténtico proceso de enseñanza y aprendizaje, en la formación de una red de escuelas innovadoras que creen un proceso continuo de innovación y de alimentación recíprocos.

Pero también evitando contradicciones como hablar de autonomía de los centros y recortar sus presupuestos; o hablar de descentralización de la gestión para desentenderse de las escuelas y convertirlas en los únicos responsables del éxito o fracaso escolar; etc.

Partiendo de las anteriores consideraciones, sería posible que las “macrorreformas” llegasen a significar algo. Un ejemplo de modificación de la cultura escolar establecida fue la división por sexos del alumnado. No sin resistencias y obstáculos se ha llegado a implantar la coeducación. Pero tendremos en cuenta que, además de la imposición legal, fue la misma sociedad, con sus valores emergentes y la evolución de sus prácticas, la que arrastró a la práctica escolar hasta asemejarse a la realidad en que se desenvuelven las demás instancias sociales.

28

Y este planteamiento “desde lo pequeño” no es nuevo, tiene antecedentes históricos cercanos y remotos. Desde la Institución Libre de Enseñanza hasta los movimientos de renovación pedagógica se han desarrollado en esta línea.

Un paradigma emblemático de todo lo anterior y elemento clave de la educación a lo largo de los siglos XIX y XX, y que además puede ayudarnos a comprender con más claridad lo expuesto, es el papel que los libros de texto han jugado a lo largo de la historia educativa en nuestros sistemas escolares. Cuando estos sistemas nacían, a la vez, de forma masiva, automática, inercial, se opta por la implantación de los manuales escolares como elemento básico de la metodología del aula. La utilización de libros de texto supuso una opción excluyente de otros planteamientos metodológicos y se convirtió en uno de los puntales de la cultura escolar actual, junto con la clasificación del alumnado por edades o los exámenes.

Y hasta nuestros días. La última reforma que llegó a la práctica, la reforma LOGSE, habló de nuevos materiales curriculares, planteó en teoría y en la práctica nuevas formas metodológicas que permitirían atender a la diversidad que iba a incorporarse a las aulas, especialmente en el conflictivo tramo de la ESO. Se habló, entre otras cosas, de la importancia de la biblioteca escolar y de la necesidad de abandonar la utilización de libros de texto como fuente única de información. Se dio importancia a las nuevas tecnologías y a nuevos tipos de documentos escritos. Aparecieron tímidas propuestas. Hoy, 16 años después, los libros de texto siguen tan boyantes como hace 100 años. La atención a la diversidad sigue siendo más estructural que real. La reforma no ha llegado a la cultura escolar imperante. Se ha producido otro fracaso metodológico.

A reflexionar sobre este aspecto y a buscar algunas propuestas didácticas vamos a dedicar las siguientes líneas.

Política y legislación del libro de texto a lo largo de los siglos XIX y XX

Los libros de texto o manuales escolares, tal y como los entendemos hoy, aparecen simultáneamente a la creación de los sistemas educativos nacionales, en la Europa liberal de principios del siglo XIX.

El manual escolar está histórica y geográficamente determinado; es el producto de un grupo social y de una época determinada. El manual participa, en el mismo nivel que la moneda o la bandera, de la simbología nacional³.

Su origen debe situarse en el paso del preceptor individual que educaba a los hijos de las élites del Antiguo Régimen a las aulas comunitarias, donde han de recibir instrucción numerosos alumnos de forma simultánea.

El propósito de su creación y utilización coincide con el de los sistemas educativos nacientes, dentro de las propuestas de las burguesías liberales del momento:

—Tratan de unificar, igualar, asemejar, estandarizar. Que todos los ciudadanos reciban la misma instrucción, los mismos contenidos.

—Tienen un fuerte componente ideológico, político y económico no explícito. Aparecen para crear la conciencia nacional en todos los habitantes de los nuevos estados-nación europeos.

—Fueron un negocio. Pronto se mostraron como una fuente de beneficios económicos y fueron promovidos y promocionados por las imprentas y editoriales de cada momento.

—Rápidamente se convirtieron en quienes dictaban el programa. La poca concreción de la normativa legal produjo que fuesen los propios manuales escolares quienes colmasen esa laguna mediante su propuesta de contenidos, ciegamente seguida por los docentes de cada época.

Por ello:

Los libros escolares fueron pronto percibidos por el nuevo orden liberal-burgués como los vehículos más idóneos para transmitir a la infancia de modo uniforme los valores con que se quería configurar la ciudadanía del futuro. Por eso, precisamente, los contenidos culturales y el lenguaje de los textos expresan, casi siempre, de forma explícita o subyacente, la ideología y la mentalidad de los grupos dominantes que controlan la institución escolar⁴.

3. CHOPPIN, Alain, "Pasado y presente de los manuales escolares", en RUÍZ BERRIO, Julio, *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, p. 118.

4. ESCOLANO BENITO, Agustín, "Libros para la escuela. La primera generación de manuales escolares", en ESCOLANO BENITO, Agustín (Dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997, p. 22.

Y también por ello, el poder político, en la forma institucional de cada momento, y el poder económico han pretendido siempre controlar los manuales escolares que se habían de utilizar en las aulas. Uno de los ejemplos más rotundos y tristes sería la depuración de libros y bibliotecas hecho por el franquismo en los inicios de la Guerra Civil de 1936⁵.

En España, la política y la legislación del libro de texto han evolucionado, en líneas generales, según las siguientes etapas⁶:

Etapas absolutista: es la primera época en que se impone el “libro único”, es decir, un único y mismo texto obligatorio para todos los alumnos. Es la forma más simple, burda y extrema de imponer la uniformidad. En España se implanta a través del “Plan y Reglamento de estudios de primeras letras” de Tadeo de Calomarde, ministro de Fernando VII, en 1825. En Navarra, a partir de la creación de la Junta Superior de Educación de Navarra por las últimas Cortes de Navarra, celebradas entre 1828 y 1829. Esta Junta elabora y aprueba el “Plan y Reglamento para las escuelas de primeras letras del Reino de Navarra” en 1831 que prescribe el libro único. Curiosamente ambos Planes son prácticamente copia idéntica, con ligeras modificaciones el segundo, para lavar la cara de las diferencias forales⁷.

Sin embargo, en ninguno de los dos casos llegó a ser realidad el libro único. En España por no llegar siquiera a publicarse. En Navarra, aunque impreso, el cambio de régimen lo convirtió en ampliamente extendido pero en competencia con otros⁸.

30

Liberalismo isabelino: comprende diversas políticas y, por tanto, diversas fases. Se inicia con una ampliación de la libertad de elección de libros de texto (1834-1840). En el plan del duque de Rivas de 1836 se reconoce la libertad absoluta de elección de libros de texto a maestros y profesores. Pero pronto comienza el camino hacia un mayor control. Aparece una tendencia correctora, ya ese mismo año, en el Arreglo Provisional. Más tarde se implanta una libertad de elección restringida: mediante la real orden de 12 de febrero de 1841 se instaura el sistema de listas que, vigente salvo breves periodos de tiempo, se convierte en la fórmula más utilizada hasta la actualidad. El método era sencillo: autores y editoriales presentaban sus libros a examen; el gobierno publicaba las listas de los que reconocía como válidos y de esta lista habían de elegirse los que se utilizarían en las aulas.

5. Para profundizar en el tema BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes, “Depuración de bibliotecas y censura de libros en Navarra durante la guerra civil de 1936”, en TK, nº 6, diciembre 1998. En el mismo número puede verse un ejemplo de la creación de bibliotecas populares con intención ideológica, en este caso desde el catolicismo, en el siglo XIX: el estudio de EMA FERNÁNDEZ; JAVIER, “Catolicismo social y bibliotecas populares en Pamplona”, TK, nº 6, diciembre 1998.

6. Para el caso concreto de Navarra puede verse la obra SOTO ALFARO, FRANCISCO, *Manuales escolares de primera enseñanza editados en Navarra de 1800 a 1912*, Madrid, UNED, 2005, Serie Proyecto MANES.

7. Ver BERRUEZO ALBÉNIZ, Reyes, “La Junta Superior de Educación del Reino de Navarra, 1828-1836”, en *Príncipe de Viana*, nº 177, año XLVII, 1986, enero-abril, pp.113 a 222.

8. Un estudio sobre este libro único navarro en SOTO ALFARO, FRANCISCO, “El *Nuevo libro Segundo* de la Junta Superior de Educación de Navarra. Un texto casi centenario” en *Revista Príncipe de Viana*, Gobierno de Navarra, nº 224, septiembre-diciembre 2001, año LXII.

Sexenio democrático: de nuevo, y por pocos años, se vuelve a reconocer la libertad absoluta de libros de texto (decreto de 21 de octubre de 1868).

Restauración: vuelta a la libertad restringida de la ley de 1857, recuperando el sistema de listas con criterios del momento.

Primera dictadura: Llegado Primo de Rivera, de acuerdo a las características del régimen, se intenta aumentar el control ideológico del libro de texto (orden ministerial de 13 de octubre de 1925). Se implanta legalmente el texto para cada asignatura. La oposición de numerosos sectores, pero sobre todo de los empresarios editores, hace que el proyecto pierda fuerza y no llegue a generalizarse. El poder económico puso trabas al poder político.

II República: libertad restringida de libros de texto. De nuevo las listas. Claro que ahora los criterios para la aprobación de libros varían, de acuerdo con la nueva situación política.

Segunda dictadura: en tan largo período, la política de libros de texto ha variado sensiblemente:

- a) Política de guerra y posguerra: férreo control ideológico y textos obligatorios. Se encarga su redacción al Instituto de España. Claves para su confección: planteamientos ideológicos del régimen franquista, basado primero en los principios totalitarios de Falange y después del Nacional-Catolicismo.
- b) Aparición de los cuestionarios nacionales en 1953: se fijan, por primera vez y de forma previa a la elaboración del manual escolar, los contenidos que habían de incluirse. Continúa el sistema de lista.
- c) Creación del CEDODEP en 1958 (Centro de Orientación y Documentación Didáctica de Enseñanza Primaria, por orden ministerial de 30 de junio de 1958). Órgano de competencias didácticas que supondría el inicio de una cierta renovación en los manuales escolares.
- d) Nuevos cuestionarios en 1965 (orden ministerial de 28 de octubre de 1965): renovación de los contenidos.
- e) Mayor libertad, con el desarrollo de la Ley General de Educación, de Villar Palasí, en 1970 (Órdenes ministeriales de 2 de diciembre de 1970 y 27 de febrero de 1971).

Monarquía parlamentaria: mínima restricción en la libertad de elección de libros de texto. Continúa el sistema de listas.

Vemos, pues, cómo a lo largo de todas las épocas el poder político, cristalización del económico, el social, el ideológico, han querido controlar los manuales escolares. Han sabido de su importancia como vectores de expansión de valores, actitudes, creencias, etc. Es decir, vehículos de control y difusión de las ideologías que interesaban al poder en cada momento. Interesaba tanto que determinadas cuestiones apareciesen y que determinadas otras fuesen enviadas al silencio y a la ausencia. Esta es la base de la existencia e importancia otorgadas a los manuales escolares y a su uso indiscriminado. El poder político estimula el uso de libros de texto que, además de activar un sector económico en desarrollo, está controlado ideológicamente.

Papel actual de los libros de texto

Aunque en ninguna parte se afirma formal u oficialmente, lo cierto es que la actitud general en la práctica es que los libros de texto existen para ser regurgitados siguiendo órdenes⁹.

Una imagen tan clara nos permite acercarnos al papel que hoy se otorga a los manuales escolares en los sistemas educativos. No son una fuente de información o una propuesta de descubrimiento del conocimiento. Están ideados para ser explicados, memorizados y repetidos inmediatamente. Son el centro del reino del silencio, la escucha y la memoria inmediata. Producen aprendizajes rápidos seguidos de un rápido olvido.

Veamos algunas características de los textos escolares hoy.

Uso

—Se ha generalizado, pero estrictamente en los países desarrollados, los que cuentan con un alto nivel económico. No son una característica común, por ejemplo, de las escuelas africanas. Su uso se hace común entre los escolares proporcionalmente a la capacidad adquisitiva de sus familias y de sus sociedades. Hoy, en España y en Navarra, las autoridades educativas prestan ayudas a la compra de libros escolares, por ser la carga más gravosa en los tramos gratuitos de la educación obligatoria y que más incide en la escolarización de alumnos con bajo nivel económico. Así que ya no es tan gratuita, puesto que se ha hecho obligatorio un desembolso en unos materiales que sólo proporcionan beneficios a las empresas editoriales.

32

—Su utilización los hace imprescindibles: más libros, más dependencia, menos libertad. Las actividades propuestas por los manuales consumen todo el tiempo del aula. Su metodología y su extensión estrangulan las propuestas del docente. Los tiempos se marcan en función del manual, de “dar todo el libro” para fin de curso. El docente sólo decide qué libro adoptar. A partir de entonces, es el libro quien decide lo que hará el docente.

—Las editoriales llevan a cabo el tercer nivel de concreción. Deciden el currículo que llegará al alumno o la alumna, proponen actividades y contenidos concretos, marcan la marcha del curso. Pero no son las autoridades de la educación, no están legitimadas por una elección democrática de sus propuestas, no son objeto de debate público. Además, no explicitan su modelo educativo, su posicionamiento ideológico, su teoría educativa. Y todas ellas existen detrás de sus propuestas didácticas, pero no se les tiene en cuenta, aparentemente inexistentes.

—Están ligados a las ganancias y al consumo: son la devaluación del libro como objeto. Los manuales de texto sólo son conservados por algunas familias que quieren mantener su memoria afectiva. Pero nadie vuelve a leerlos jamás. No son obras que puedan volver a ser consultadas ni que ofrezcan posibilidades de un uso independiente que no observe las secuencias de la cultura escolar creada alrededor de ellos. Muy adecuados a la sociedad consumista en que vivimos, se han convertido en una de las vías que vehiculan y extienden el concepto de libros “de usar y tirar”. Son difícilmente reciclables. El libro de texto es la expresión más clara

9. BORRE JOHNSEN, Egil, *Libros de texto en el caleidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*, Barcelona, Ed. Pomares-Corredor, 1996, p. 283.

del consumo. Quienes los hacen y usan no favorecen el desarrollo de todas las capacidades del alumnado: hacen que el libro sea necesario y que el escolar lo consuma.

Valores educativos que aportan

—Reducción de las opciones a una. Tanto desde la ideología, la metodología, la organización del tiempo, la compartimentación del conocimiento, son factores plenamente reduccionistas. Frente a la diversidad y a la complejidad cada vez mayores de la realidad, el libro de texto ya ha hecho la elección y ofrece una visión, una parcela, una propuesta. Desaparecen todas las demás, ante un sesgo de la realidad que se obvia.

—Actividades escolares reducidas a los ejercicios del libro. Es altamente difícil innovar. Una de las inercias que ha de vencer la introducción de propuestas metodológicas alternativas en el aula es la inexistencia de tiempo, usurpado por los “ejercicios” reiterativos del manual escolar.

—Incremento de la memorización de datos descontextualizados. Creados para “ser regurgitados”, se basan en la memorización de sus datos. La inmensa mayoría presentan una estructura textual que impide apropiarse del texto mediante un resumen, un esquema, o un cuadro sinóptico, porque ya están hechos. Algo que los diferencia del resto de los libros no de texto, con los que se han de enfrentar en cuanto sean adultos.

—Son constructos artificiales: crean su propia cultura escolar. La tradición ha hecho que la práctica docente se centre en su utilización. Por ello, la cultura escolar real se ha ido creando alrededor de ese uso y ha hecho impensable el planificar las clases más allá de las asignaturas, de los temas o de los ejercicios propuestos. Incluso persisten en contenidos creados únicamente para la escuela. Además, los manuales publicados por una editorial, iguales para todos (excepto las prescindibles páginas dedicadas a la comunidad autónoma), hacen que el conocimiento sea absolutamente descontextualizado, leyendo narraciones de primavera en enero, estudiando la necesidad del semáforo en pueblos de menos de 1.000 habitantes, etc.

—Separa a la escuela de los usos sociales de lectura y escritura: ningún adulto lee libros de texto. Los adultos que leen, rara especie, leen novelas, ensayos, poesía, revistas, periódicos. Nunca libros de texto. Este uso hace que el manual se perpetúe a la vista de los escolares, por el camino del ejemplo, como un objeto artificial creado exclusivamente para el interior del centro educativo.

—Fomentan el uso de la no lectura y la no escritura. Fomentan la memorización, la respuesta a preguntas sobre textos, la realización de operaciones y problemas. Lo inmediato. Pero nunca la lectura como es entendida por el adulto: sosegada, placentera o provocada por la curiosidad, con pretensión de descubrir una información o el parecer de un autor. Nunca proponen que se escriba para expresar situaciones o sentimientos auténticos, sino siempre que se sigan haciendo “redacciones” producidas por la necesidad epistemológica del texto: para utilizar adjetivos, signos de interrogación o la carta familiar.

—Nos quitan el rol: el docente no decide nada. Detrás del libro de texto desaparece la profesión. Los docentes que no utilizan libros de texto tienen las estrategias necesarias para hacer

bien su trabajo. Son capaces de llevar adelante un curso o una clase con éxito, para regocijo de sus alumnos. Y no son seres especiales. Han dedicado sus esfuerzos a crear sus propios materiales y diseñar sus propias situaciones. Es decir, han estado creando profesión, creando su propio “librillo” que les hace diferentes, especiales. Igual que a sus grupos de alumnos y a sus clases. Son docentes que han decidido decidir por sí mismos, arriesgarse a la búsqueda, disfrutar del descubrimiento, contextualizar su enseñanza, convertir información en conocimiento.

—Somos fácilmente sustituibles por cualquiera: no es problema la inestabilidad. Cualquier otro docente puede sustituir al que falta, con la única condición de seguir por la página del libro de texto en que iban. O lo que es más serio, podemos ser sustituidos por un no docente. O por un ordenador. O por un profesor virtual actuando para cientos de alumnos. Y así crece la inseguridad, la creencia de incompetencia, la devaluación profesional. Realmente, cualquier persona, con un libro de texto, puede enseñar matemáticas, historia o conocimiento del medio. Aunque lo que haga no sea educar.

De todas estas reflexiones surgen algunas preguntas, que exigen una respuesta valiente. Si siguiéramos utilizando de forma exclusiva los libros de texto:

¿Estaríamos potenciando el espíritu crítico y las capacidades creativas?

¿Estaríamos utilizando una metodología activa y asegurando un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo y relevante?

34

¿Estaríamos ayudando al alumno a construir su propio aprendizaje?

¿Estaríamos desarrollando una innovación y una reforma educativa o estaríamos repitiendo esquemas y procesos anteriores y caducos?

La escuela que se empeña en ser transmisora de información es la escuela del siglo pasado, no la del año que viene. Y es lo que estamos haciendo ahora mismo, utilizando únicamente los libros de texto.

De la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento¹⁰

Nuestra sociedad apunta hacia la “Galaxia de la Información”: el profesional de los próximos años, el mismo ciudadano, necesitará no sólo obtener información, sino saber seleccionar entre la ingente masa de la misma que nos bombardea diariamente, saber ordenarla, utilizarla o saber asimilar la que le interese y no otra.

Flaco favor hará el sistema educativo a sus alumnos actuales si perpetúa la cultura escolar heredada, basada en los libros de texto como única herramienta didáctica, y no les dota de las herramientas bibliotecarias, informáticas o para “navegar” en las autopistas de la informa-

10. Las siguientes reflexiones están tomadas, algunas literalmente, de la espléndida obra, a pesar de menuda MILLÁN, Juan Antonio, *La lectura y la sociedad del conocimiento*, Federación de Gremios de Editores de España, 2001.

ción que les permita desenvolverse no ya como profesionales del futuro próximo, sino como simples ciudadanos preparados para no ser manipulados por el gran poder de los medios de la información.

Vivimos en la sociedad de la información. Y esta información:

- nos inunda
- es excesiva
- no es veraz, obedece a intereses
- crece exponencialmente, de forma vertiginosa
- cada vez más todo pasa a formato digital
- todo acaba formando parte de la Web
- todo está al alcance de la mano.

Pero la información no es lo mismo que el Conocimiento.

LA INFORMACIÓN

Es algo externo
Es informe
Es rápidamente acumulable
Se puede automatizar
Es inerte

EL CONOCIMIENTO

Es interiorizado
Es estructurado
Sólo puede crecer lentamente
Sólo es humano
Conduce a la acción

El conocimiento es asimilación e integración personal de la información. Es el resultado de considerar, interpretar y utilizar la información combinada con la propia experiencia. Pero la “llave de plata”, la “llave mágica” del conocimiento es la lectura. La lectura es interior y absolutamente personal, estructurada y lineal, sólo se puede realizar lentamente a través del esfuerzo, es una capacidad radicalmente humana y que ha de conducir a la acción, física o espiritual.

35

La información presentada a través del libro de texto o a través de las TIC, sin una lectura comprensiva, producen, con palabras de José Antonio Marina, una “memoria de trabajo”, en la que la ingente información desaparece de la memoria al desconectar el ordenador o al cerrar el manual escolar. Hecho el trabajo, “regurgitado” el contenido del libro de texto, el alumno o la alumna olvida su contenido. Lo recibe, lo comprende pero no lo aprende, porque no lo aprehende, no lo hace suyo propio, personal, integrado en sus estructuras. No lo hace conocimiento.

Es necesario aprender a leer comprensivamente la información. La lectura es la capacidad de los humanos para extraer la información textual. La colosal acumulación de datos de la sociedad digital no será nada sin los hombres y mujeres que la recorran, integren y asimilen. Y esto no será posible sin habilidades avanzadas de lectura. La lectura es la llave del conocimiento en la sociedad de la información.

La lectura comprensiva, la verdadera lectura, es el núcleo duro de la información, de la enseñanza y de la educación. La memoria trabaja mediante la codificación lingüística de los saberes adquiridos. Una codificación, por lingüística, que da sentido a las memorias perceptiva y

afectiva. Porque, al fin y al cabo, leer es manejar palabras, una función profunda del intelecto. Y la lectura procede como el intelecto, con una estructura lineal: una palabra, una idea detrás de otra; todo está dentro de nosotros y en la realidad, en bloque, simultáneamente; la lectura supone una interacción de nuestros conocimientos adquiridos anteriormente con el entorno real. La estructura lineal coincidente en el texto y en el intelecto permite explicarnos la realidad, saber qué nos pasa y qué pasa.

Sin una lectura real, comprensiva, profunda, el libro de texto, la página web o la información virtual son inútiles.

Papel de la biblioteca escolar

Aclaremos primero de qué biblioteca escolar vamos a hablar¹¹.

—La biblioteca escolar es un espacio educativo, un centro de recursos documentales multimedia al servicio de la comunidad educativa.

—La biblioteca escolar está integrada en el proyecto educativo y en el proyecto curricular de los centros, y debe fomentar métodos activos de enseñanza y aprendizaje, y especialmente la autonomía del alumnado en el proceso de aprendizaje.

—La biblioteca escolar debe favorecer el cumplimiento de todos los objetivos educativos y no sólo de los académicos: transversalidad, igualdad de oportunidades, acceso a la cultura en igualdad de condiciones, y específicamente el fomento de la lectura.

36

—La biblioteca escolar debe estar integrada de forma estable en el organigrama de los centros, y disponer del espacio, el personal y en general de todos los recursos necesarios para el cumplimiento de sus funciones.

—La biblioteca escolar tiene una serie de funciones educativas que afectan en general a la formación integral de la persona y en concreto al diseño, desarrollo e innovación curricular:

- Fomento de lectura de todo tipo de lenguajes y de todo tipo de soportes.
- Formación en la búsqueda, análisis y tratamiento de la información y la documentación (educación documental).
- Fomento de la expresión y de la creatividad.
- Educación para el ocio y el tiempo libre.
- Información y orientación.

Entendida así, comprenderemos que la biblioteca escolar, integradora de medios y tecnologías, plural en sus fondos y en sus fuentes, de uso sostenible y continuado, socializada y socializante, es el lugar y el método para aprender a leer comprensivamente. Y como consecuencia, es el lugar desde donde se puede convertir la información en conocimiento.

11. Lo hacemos a través de las conclusiones finales adoptadas en el I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares, celebrado en Madrid en marzo de 1997, y organizado por el Ministerio de Educación y Cultura y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

La lectura comprensiva se ha de enseñar y aprender sobre todos los soportes y en todos los lenguajes: el texto narrativo o poético de un libro; el texto expositivo o informativo de una enciclopedia o de una web; la imagen de un vídeo, un dvd o una diapositiva; la información de un atlas o un mapa mural. Cada uno de ellos es un texto con una estructura diferente y propia. Todas ellas son necesarias para informar y formar al ciudadano y a la ciudadana del 2010 o del 2020.

Tan diferentes como necesarias y complementarias son la lectura comprensiva de la estructura de la narración o la del soneto. Tan diferentes como usuales son la estructura de “hipertexto” en las webs como la de problema-solución en un ensayo impreso en papel. Las monografías sobre historia conjugan los textos secuenciados cronológicamente, las descripciones de momentos pasados y las de causa-efecto explicativas de esos fenómenos. Y así podríamos seguir indefinidamente. La creciente diversidad textual precisa de estrategias diversas para su comprensión.

Por todo ello, la biblioteca escolar es una alternativa a los libros de texto.

—Al menos de forma parcial. O gradual, mientras se va prescindiendo de ellos y se va construyendo paulatinamente la del centro educativo.

—Amplía las opciones, puntos de vista, ideologías, metodologías que se ofertan. Frente a un libro de texto, un fondo amplio, tanto impreso, textual, icónico, en movimiento o teatral. No hay una ideología, sino muchas, lo que supone el caldo de cultivo adecuado para educar el sentido crítico imprescindible ante la manipulación informativa actual.

—Ofrece una amplia posibilidad de atención a la diversidad del alumnado: diferentes niveles, diferentes culturas, diferentes enfoques... Las actividades propuestas pueden ser tan diversas como los fondos, reales o virtuales, y permitirán que cada alumno o cada alumna lleguen a alcanzar su nivel personal y exigible.

—Permite acercarse a una cultura contextualizada. Una verdadera biblioteca escolar irá creando un fondo local con información no sólo sobre su medio social y natural, sobre la localidad o su comunidad autónoma, sino incluso sobre su centro escolar, con las producciones de alumnos y profesores, de instituciones y particulares, en papel o en una biblioteca virtual.

—Ofrece libros y fuentes como los que se usan en la vida real. Novelas, ensayos, poemarios, enciclopedias, obras teatrales, cómics, diccionarios, atlas, vídeos, CDs, DVDs, revistas, periódicos... Como lo que leen los adultos lectores, como lo que se guarda para volver a ser reutilizado, como lo que no es consumible y perecedero sino sostenible y permanente.

—Crea menos dependencia. Está al servicio del docente: para utilizarla hay que decidir, utilizar criterios, buscar, investigar, crear profesión. Hay que utilizar la libertad a que aspiramos y el esfuerzo que queremos exigir a nuestros alumnos.

—Permite trabajar en tres campos complementarios para adquirir una comprensión lectora competente y profunda:

—La Animación a la Lectura: para conseguir que ésta sea lo más placentera posible, que cree el gusto por leer, que establezca una relación afectiva con los libros y la lectura.

–El Uso de la Información mediante la Formación de Usuarios: permitir e incitar a los alumnos a que se conviertan en usuarios críticos y conscientes de la biblioteca y que puedan:

Conocer y utilizar los distintos tipos de información.

Localizar la información en la biblioteca.

Localizar la información en los documentos.

Reelaborar la información hasta convertirla en Conocimiento.

El sistema educativo, en sus niveles de Primaria y Secundaria, es el lugar privilegiado para educar en las técnicas y actitudes adecuadas para que tanto el universitario, el profesional o el ciudadano aprendan a acceder a la información de forma autónoma, crítica y socializada en cualquier otra biblioteca. Estamos hablando de los primeros peldaños en la larga escalera que lleva hasta la creación de una población compuesta por lectores y lectoras.

–El Uso de la Información: la biblioteca virtual: organizar las producciones de alumnado y profesorado en formato electrónico, conservar los hallazgos significativos y pertinentes hechos en la red o en enciclopedias virtuales, permitir el acceso a imágenes didácticas, producidas por el centro o “bajadas” del ciberespacio, estructurar el flujo de información dentro de la comunidad educativa... son sólo algunas de las posibilidades que ofrece una biblioteca virtual, simple web accesible mediante intranet o internet administrada por profesores o alumnos y radicada “conceptualmente” en la biblioteca escolar.

¿Será por todo esto por lo que da tanto miedo, y no sólo al nivel docente? La libertad de elección, la educación en un espíritu crítico, la necesidad de esfuerzo conjunto, la oferta plural de ideologías no es el camino que se atisba actualmente en las propuestas educativas que imperan, tanto desde los criterios de la OCDE, las evaluaciones de PISA o los planes de calidad que se van implantando. Al menos hasta ahora.

38

¿Cuál es el panorama actual?

Volvemos al principio. Nos encontramos en momentos de reforma y cambio. Una nueva ley orgánica que va a regular toda la educación nos viene encima. Otra nueva reforma de “arriba abajo”. ¿Tendrá la virtualidad de llegar hasta la cultura escolar existente? ¿Aportará verdaderos cambios metodológicos y no solo pretensiones estructurales y normativas?

Referente al reto planteado hasta aquí, hemos de señalar que es posible. Que ya existen en Navarra bibliotecas escolares como la descrita, creadas con el voluntarismo de centros y profesores. En Navarra, hay experiencias aisladas. Hay algunas actividades de formación desde el Gobierno de Navarra. Hay publicaciones del mismo organismo sobre el tema. Hay ejemplos de colaboración entre centros escolares y bibliotecas públicas. Pero la biblioteca escolar sigue siendo, en el mejor de los casos, un añadido, un apéndice al núcleo curricular. No se hizo la Reforma metodológica en la LOGSE de 1990 y corremos el riesgo de no hacerla en la LOE de 2006.

Ni se ha propuesto ni se ha asumido la biblioteca escolar como una apuesta de futuro, alternativa (al menos parcial) a los libros de texto. Éstos siguen siendo la fuente de información que la escuela oferta al alumno, cuando son infinitamente más ricas, variadas y multiformes las

que maneja en el exterior. Seguimos sin afrontar la lectura en las nuevas tecnologías (que ya van siendo viejas) y sin formar al alumnado para que pueda convertir la información en conocimiento. No nos planteamos dotarles de una capacidad crítica y selectiva frente a todo lo que los medios de comunicación, internet, chats, móviles, etc., les remite.

Nuestra escuela, sin la biblioteca escolar como fuente de lectura y de información, escrita o electrónica, sin ella como un lugar de formación de individuos frente a la avalancha cotidiana de estímulos informativos y “deformativos” que reciben, sigue sin ser la escuela de mañana. Es la escuela del siglo xx, es decir, la del siglo pasado.

Pero este reto todavía no ha sido asumido por la escuela ni por la biblioteca escolar. Ni existe relación alguna con el resto del sistema bibliotecario navarro. Por eso nos encontramos con experiencias bibliotecarias muy valiosas, aunque realizadas por francotiradores “con armas cargadas de futuro”. No encontramos un sistema escolar que generalice esas experiencias contrastadas, las estructure, apoye y exija en cada centro. Mientras todo esto no sea tan prescriptivo como la ampliación del horario de inglés o la educación para la ciudadanía, seguiremos con hermosos oasis en un páramo desertificado por el uso dogmático, rutinario y ritual de los libros de texto.

Y a pesar de todo, la lectura comprensiva sigue siendo el camino para conocer mejor el mundo. Como la hoja de ruta para convertir la información en conocimiento de una manera pausada, estructurada, personal, mediante el esfuerzo... Da igual que hablemos de conocer los sueños de la humanidad plasmados a través de la belleza por los escritores o de conocer los hechos que suceden o han sucedido realmente en el mundo. Da igual hablar de leer en libros de papel, en libros electrónicos, en hipertextos o en “messenger”. Da igual hablar de leer palabras, imágenes, textos o spots publicitarios. Siempre estamos hablando de lo mismo: traducir el mundo percibido a conocimientos íntimos, propios, que forman parte de la maduración de la persona.

Precisamente porque estas intenciones son tan pretenciosas, la biblioteca escolar, como la Escuela en sí misma, son pozos sin fondo, tareas que llevan toda una vida profesional y nunca terminan, necesitadas de renovación continua, pero también de principios sólidos, estables que den sentido al quehacer cotidiano. En definitiva, que estamos hablando de Educación, de educar personas. ¡Casi nada!

Terminamos con un acto de fe: seguimos mirando al futuro, con esperanza como es nuestra obligación de docentes. Pero con intranquilidad. La que nos produce el no saber si la próxima reforma educativa que se avecina planteará la biblioteca escolar como el núcleo educativo de un centro escolar, fuente de información y de formación frente a las nuevas realidades y exigencias de la sociedad de los años próximos. Como un primer eslabón en el que los alumnos y alumnas inicien su aprendizaje que les haga usuarios experimentados del sistema bibliotecario público, universitario o de su campo profesional. Deseamos una alternativa metodológica a la actual, con la motivación, la formación y los medios adecuados para una función de tamaño importancia. Seguiremos esperando. De lo contrario, otra vez se habrá promulgado una ley cuya única virtualidad será el proporcionar más trabajo a los historiadores de la Educación.

Dícese del cambio en las bibliotecas

Sonia LÓPEZ IGARTUA* e Idoia SOBRINO LÓPEZ

Un año más y como viene siendo habitual, ASNABI programó una salida profesional fuera de nuestra comunidad. Este año el destino elegido sin discusión fue Tarragona, porque como bien se sabe, “de un viaje sale otro viaje”, y como viajando se conoce a gente, a Roser Lozano, directora de la Biblioteca Pública del Estado en Tarragona, la conocimos en el viaje a Egipto, fraguándose una buena relación, e insistió con mucha ilusión que conociésemos su ciudad y su lugar de trabajo.



En primavera nos volvimos a poner en contacto y, tras unos correos, elegimos las fechas del 12 al 14 de mayo. Y allí nos fuimos el grupo de bibliotecarias (¿dónde están los bibliotecarios?) siendo recibidas por una sonriente Roser que nos enseñó un poco su ciudad, anticipo de lo que veríamos, y nos condujo, para descansar del viaje, a una mesa excelentemente surtida y, entre manjares, discurrió una charla tranquila y relajada.

41

La mañana del día siguiente la dedicamos a visitar la Biblioteca Pública de Tarragona. En primer lugar, Roser nos hizo una detallada visión histórica de la biblioteca y cómo funciona actualmente. Hay que señalar que Roser Lozano imparte cursos sobre “La gestión del cambio en la bibliotecas públicas” y, además, este año ha publicado un libro: “La biblioteca pública del siglo XXI: atendiendo clientes, movilizandando personas” ya que en 1989 inició un exitoso cambio de modelo de biblioteca y de organización interna, convirtiéndola en centro de referencia en cuanto a servicios al ciudadano, organización y gestión.

A continuación, nos mostró las distintas secciones de la biblioteca con los servicios que ofertan al ciudadano y como broche final, nos mostró con gran orgullo los cinco manuscritos de los siglos X y XI procedentes del Monasterio de Santa Creus. ¡Qué caras las nuestras al tener al alcance de nuestros ojos semejantes maravillas!

Con este buen sabor, posamos para la foto y nos fuimos a degustar una exquisita comida, porque si buena fue la cena, la comida se superó... dejamos que Roser escogiera la comida y... qué placer... qué arroces... en fin, que degustando estas delicias nos pareció ver a Josep Lluís

* Biblioteca Pública del Valle de Baztán



Carod Rovira y Roser decidió que no estaba de más que saludase al grupo de bibliotecarias navarras.

Sacudiéndonos la modorra, nos adentramos en la visita guiada por Tarragona que Roser nos había concertado. La guía nos fue mostrando de manera tranquila y paulatina las murallas, la catedral, la parte alta, el circo para acabar en el anfiteatro, al pie del Mediterráneo. Contentas pero cansadas y tras una ligera cena, nos fuimos a disfrutar de un merecido descanso.

Y ya el domingo por la mañana hubo planes para todos los gustos: quienes paseamos por la playa, quienes visitaron pueblos cercanos, etc., y después de comer nos pusimos en camino; había que regresar a casa tras este intenso e interesante fin de semana. Gràcies Roser, eskermile.

Entrevista a Roser Lozano: una apuesta por la biblioteca pública del siglo XXI



Roser Lozano es hoy en día una de las figuras señeras en la propulsión del cambio en la biblioteca pública. Sus días parece que se componen de una media de 40 horas; ese puede ser el secreto de su trepidante actividad. En el último año, su relación con ASNABI se ha intensificado: bien para el viaje en busca de la Biblioteca de Alejandría (y posterior captura), bien para explicar su realidad bibliotecaria en Tarragona (véase reseña anterior); también bibliotecarios navarros han participado en su curso *Gestión del cambio en la biblioteca pública*.

Y, ahora, prosiguiendo esta productiva, en todos los sentidos, relación, Roser Lozano, directora de la Biblioteca Pública de Tarragona, se presta amablemente a mantener una charla con la revista TK con ocasión de la reciente publicación de su último libro *La biblioteca pública en el siglo XXI: atendiendo clientes, movilizando personas*.

—Escribir un libro, ¿por qué?, ¿qué necesitabas expresar? Con este libro nos ofreces tu visión y tus propuestas, un pozo de donde sacar agua, pero, ¿qué bebe Roser?, ¿cuáles son sus fuentes?

43

—El libro *La biblioteca pública en el siglo XXI: atendiendo clientes, movilizando personas*, surge de mi deseo de explicar algo..., reflexiones, ideas propias, experiencias, etc. Eso es lo más importante para mí en el momento de ponerme a escribir, sea lo que sea: “Tener algo que contar”. Y ese “algo que contar” siempre espero que sea algo nuevo, diferente... porque, si no ¿para qué perder tiempo en redactar algo que ya está dicho, redicho, analizado y asumido por la profesión?

Ciertamente consulté mucha bibliografía y quien haya leído el libro lo habrá constatado. Y sobre todo, mis compañeros de la Biblioteca Pública de Tarragona saben la cantidad de libros y artículos a los que recurrí porque les llevé de cabeza durante meses con desideratas y peticiones de préstamos interbibliotecarios. Pero mi libro dista mucho de ser una síntesis de la bibliografía existente en el ámbito de la biblioteconomía.

Muchos de los libros y artículos que cito no son específicamente de biblioteconomía, sino de gestión de organizaciones, empresas, *marketing*, comunicación, etc. ¿Por qué? Pues simplemente porque son los libros que me han ayudado durante estos años a consolidar mi *corpus teórico* propio y que he aplicado desde 1989 en la gestión cotidiana de la Biblioteca Pública de Tarragona. En mi libro sólo expreso con palabras aquello en lo que creo, definiendo y pongo en práctica con pasión e ilusión.

Cuando inicié la redacción del libro sabía exactamente qué deseaba decir y cómo deseaba estructurarlo (la estructura definitiva prácticamente la tenía intacta ya desde el principio). Así pues, el libro no se redactó a consecuencia de la lectura o por la síntesis de la bibliografía profesional existente en la actualidad, sino más bien al contrario: la mayor parte de consultas bibliográficas las destiné a rescatar citas de autores que había leído en alguna ocasión y que me interesaba incluir en mi texto definitivo.

—¿Cuáles son en su opinión los autores más interesantes de los que publican hoy en castellano en materia bibliotecaria?

—En el ámbito de la gestión de biblioteca pública he de decir que si citara a los autores más interesantes que publican en castellano y que me son especialmente útiles e innovadores, tendría que volver a salir de la bibliografía profesional y recurrir de nuevo a los teóricos de las organizaciones, inteligencia emocional, comunicación, *marketing*... Personalmente, hace ya mucho tiempo que mis libros de referencia en cuanto a gestión bibliotecaria no son propiamente especializados en biblioteconomía. Y no nos ha de extrañar, pues la biblioteca pública es una organización y por tanto le son aplicables (con los filtros necesarios) todas las obras que actualmente tratan sobre organizaciones. Ello me ha permitido estar constantemente actualizada sobre temas de gestión e incorporar aquello que he considerado útil e innovador para la gestión diaria de la biblioteca pública.

—Y fuera de nuestro ámbito lingüístico...

44

—Bueno, yo leo sobre todo la literatura profesional de los países nórdicos, también de EEUU, pero no tanto. Quizás por proximidad o porque el ideal del “estado del bienestar” europeo lo compartimos quizás un poco más con los países nórdicos. Ellos antes que nosotros han pasado por procesos similares a los que pasamos o pasaremos en breve nosotros: sociedad multicultural, retroceso de presupuestos, impacto de internet en el perfil del profesional y en los usos de la biblioteca... etc.

Sus reflexiones sinceramente sí que me ayudan y mucho. Suelen ser profesionales sinceros, y si existe un problema no dudan en abordarlo claramente en sus escritos. Aquí en España todos los profesionales solemos ser muy prudentes, “políticamente correctos” y todo el mundo suele estar de acuerdo en casi todo. Así que prefiero el estilo “nórdico”, va más con mi forma de ser, el abordar las situaciones, los problemas, prever el futuro, innovar, arriesgarse, polemizar, discrepar... etc.

Las tendencias innovadoras que vislumbran los profesionales nórdicos para sus bibliotecas públicas están años luz de nuestros discursos profesionales. A través de ellos aprendo y me imagino (con el filtro necesario) lo que va a acontecer aquí en los próximos años.

—El profesional de la biblioteca pública, en estos tiempos, busca explotar las oportunidades que la sociedad nos brinda para dar de este modo un servicio adecuado a nuestra sociedad, reformulando nuestros servicios básicos y ampliándolos en lo posible. Para ello ha de estar informado, para saber qué quiere hacer, si puede, y cómo. ¿Qué podemos hacer para avanzar en nuestro trabajo? Están los congresos, los foros, las revistas, la mirada hacia nuestras bibliotecas... ¿qué propones en este sentido?

—De nuevo sin salir del ámbito de la biblioteca pública, yo sinceramente, más que recomendar unas revistas profesionales determinadas recomendaría en general que el profesional de la biblioteca pública esté al día profesional y técnicamente, que se forme, que se recicle constantemente. Y además creo que ya lo hacemos en la medida que podemos.

Pero sobre todo le recomendaría dos cosas: la primera, que parece muy obvia pero que no lo es tanto, es que lea. No me imagino un bibliotecario, muy técnico, pero analfabeto literariamente. Y ello lo he observado lamentablemente en más de una ocasión. A un bibliotecario que no esté al día de las novedades, de la actualidad y que diariamente no lea uno o más diarios, no le puedo imaginar siendo un referente de información y de orientación para el ciudadano.

Y lo segundo que recomendaría es que esté al día sobre cómo va el mundo, nuestra sociedad, hacia dónde se mueve todo, cuáles son los temas que preocupan a la comunidad a la que sirve la biblioteca, que asista a congresos profesionales y que esté al día de las novedades sobre aquellos temas que más le interesan profesionalmente. A mí por ejemplo me apasiona la gestión, en general, y no puedo evitar estar enfrascada siempre en más de un libro a la vez sobre este tema. Es un *hobby* pero que redundo en mi trabajo diario, puesto que puedo llevar a la práctica todo aquello que aprendo, y así a la vez mi trabajo se convierte en algo placentero. Mi libro *La biblioteca pública del siglo XXI: atendiendo clientes, movilizandopersonas* habla un poco sobre este concepto de disfrutar con el trabajo.

—¿Qué libros sobre biblioteconomía piensa que deberían estar traducidos al castellano y no están?

45

—Hoy en día no creo que sea vital la traducción al castellano, sobre todo de libros. La producción de un libro, incluida la traducción, puede atrasarse tanto que cuando sale al mercado seguramente ya se podrían incluir puntos de vista o temas nuevos en su texto. El inglés se está convirtiendo en la lengua profesionalmente dominante y yo creo que actualmente todo profesional debiera poder leer a la perfección un texto en inglés.

Yo personalmente, prefiero “pelearme” con el inglés o reencontrarme con mi francés antes que tener que enfrentarme a según que traducción que a veces la entiendo menos que el propio original. Prefiero el texto original, sin lugar a dudas, siempre que puedo.

—¿Qué herramientas —bases de datos, etc.— te han resultado de más utilidad, tanto para escribir tu libro como para encontrar información necesaria para tu trabajo?

—Bueno... no sé si está bien que lo diga una bibliotecaria... pero... ¡Dios, qué hubiera hecho yo sin Internet! Internet me ha permitido acceder a todo tipo de información y de bases de datos a cualquier hora del día y sin desplazamientos. Ha sido realmente de una gran ayuda para localizar sobre todo referencias bibliográficas y también documentos en texto completo. Es el punto de encuentro de catálogos, bases de datos y documentos difíciles de encontrar. A veces, cuando ya estaba desesperada por encontrar algún texto del que no recordaba el título exacto o el autor, ahí estaba Internet sacándome del apuro.

A ciegas: sección de audiovisuales

Beatriz CANTERO SAIZ*

Los bibliotecarios frecuentamos librerías, Ferias del Libro, Congresos, de libros también. Además, si paseamos cerca de una factoría de metacrilatos, no olvidamos curiosear por si damos con un adecuadísimo soporte para libros destacados, o para destacar libros. Bibliotecarios y libros: una vida conyugal a prueba de cánones.

Pero la familia ha crecido y han llegado a las bibliotecas, lustros ha, los documentos audiovisuales. Entraron un día no se sabe cómo; quizá por la puerta de emergencia, considerando que somos un colectivo que, para bien o para mal¹, tendemos a querer que la “casa” esté llena. Y, así, seguimos cuantificando, que es algo muy fotogénico: millones de libros, toneladas de audiovisuales, miríadas de usuarios.

Como las bibliotecas quieren que se las quiera, quieren ofrecer aquello que el público desea o puede desear, bien sea chocolate con churros los jueves, bien películas. Con esta última opción, hemos acertado. Tal vez buscando fuegos de artificio, hemos encontrado el secreto del fuego.

En definitiva, y por supuesto, bienvenidos sean los documentos audiovisuales a las bibliotecas públicas. Pero ha llegado el momento de que estos documentos entren y salgan por la puerta principal, ocupando el lugar que merecen. Para ello hemos de reflexionar concienzudamente sobre el mantenimiento, selección, exhibición y tratamiento de esta colección. Yo, al menos, echo de menos este foro entre los profesionales, que tal vez me permita aplacar mis tics nerviosos cuando pretendo explicar, y explicarme, la sección de audiovisuales de las bibliotecas sin oír una voz en off que repite: ¿sección a la deriva?, ¿el amorfismo como virtud?².

47

La Seminci y las bibliotecas públicas

Un mes después de que Liber cerrase sus páginas, la Seminci comienza a rodar. En esta 51ª edición de la Semana Internacional de Cine de Valladolid, tras ver y sufrir y reír y aburrirme y ver y pensarme y admirar y pensar; tras y mediante, soñé, más bien despierta, lo siguiente:

* Biblioteca Pública de Noáin-Valle de Elorz

1. El “para mal” entiéndase como “pretender tener el aforo completo a toda costa: con o sin documentos, con o sin medios, con o sin criterios”.

2. A pesar de la generalización, respeto y admiro la excepcionalidad de determinadas bibliotecas en este sentido, y el empeño e interés individual de cada bibliotecario por ofrecer una colección lo más seria posible.

Esc. 1. Biblioteca Pública de Noáin. Área de información y préstamo.- Interior. Día.

De la estantería yo tomaba el libro "Cuidar al que cuida", de Margarita Rojas, y se lo entregaba a la persona que lo había solicitado; a continuación le sonreía, pues si de algo estoy segura es de que los libros ayudan pero no hacen tantos milagros como las sonrisas.

Puede renovarlo por teléfono. Hasta pronto.

De pronto, mi cabeza activó su archivo de relaciones y corrí en pos del lector, lo alcancé, y le tendí un DVD más un Véalo. En la caja se leía "Las alas de la vida" de Antoni P. Canet.

El lector lo aceptó extrañado. Hasta pronto, veedor.

A los dos días, volvió para devolver la película y me contó 1. que le había dolido y 2. que le había servido. También sonrió. Dijo además que lo había grabado, con esa bajada de voz del que no sabe si lo suyo es apología de la delincuencia del parche en el ojo. (Por cierto, tendremos algún día los bibliotecarios que informarnos, debatir y divulgar en qué consiste ese extraño concepto de la piratería, qué es y qué derechos nos otorga la ley de propiedad intelectual, quién es Sony y por qué me quiere mal, qué es "sin ánimo de lucro" o qué "transmisión cultural").

Aquel usuario me dijo: recomiéndela. Yo le dije, recomiende grabar (en otros sueños también recomiendo comprar originales). Sonreímos, de nuevo esa panacea.

Y el sueño terminó.

Al soñar, ya despierta o dormida, algo latente emerge. En mi caso, la alusión es inequívoca. ¿Qué colección audiovisual ofertamos en las bibliotecas? Nuestra sección documental, que es ni más ni menos que el equivalente al ensayo en papel, suele ofrecer mayormente cómo viven, roncan, atacan..., y se reproducen los animales, amén de las historias de España obsequio de alguna publicación periódica. Su pertinencia en las bibliotecas es incuestionable pero ¿acaso el ser humano no vive, ronca, ataca, dice, miente, urbaniza, censura, lucha, baila..., se reproduce y muere?

48

La respuesta es sí. Así, Carlos Cristos, protagonista de *Las alas de la vida*, nos enseña, con una valentía tan humana como heroica, el preciso lugar que ocupó la muerte, justo a continuación de la vida, pero imbricada en ésta. Este y otros documentales existen, y existen para ser vistos. Se han proyectado, por ejemplo, en la sección *Tiempo de Historia* de la Seminci, espacio cuyo peso en este festival se va tornando, razonablemente, kilográmico.

En las bibliotecas necesitamos documentales si pretendemos que éstas sean espacios de ideas, de diálogo, de controversia, de apuestas. A tenor de lo visto en Valladolid, creo que las bibliotecas estarían mejor iluminadas (cuando Endesa amenaza, lo mejor es contar con nuestros medios) si acogiesen algunos de estos títulos: *De Madrid a la Luna* de Carlos Balagué, donde la Luna, entre otras muchas cosas, deja de ser un concepto poético, para ser algo tan contralírico como la plataforma de unos astronautas banderilleros; *Goodbye America* de Sergio Oskman, donde Al Lewis, conocido por nosotros como el abuelo de *La familia Monster*, nos relata la vida y batallas de Al Lewis con y contra el mundo, vertiendo unos litros de burbujante cianuro con un desparpajo y una sabia ternura poco usual en estas latitudes; *KZ*, de Rex Bloomstein, nos enfrenta al presente de Mauthausen, empleando otro microscopio para observar un lugar que existe; de Driss Deiback pudimos ver *Los perdedores*, otros de tantos en la sociedad de los vencedores y los vendedores. En Sección Oficial, como punta del iceberg que viene a confirmar que el género documental está emergiendo, encontramos la película docu-

mental dirigida por Davis Guggenheim, *Una incómoda verdad*, en la que Al Gore nos alerta sobre un tema que sabemos demandado en nuestras bibliotecas, el calentamiento global y otros desastres provocados; en este caso, aunque el tema nos interese, la fórmula de Gore es muy *gore*, en fin, sin comentarios (positivos).

No haber desarrollado suficientemente el don de la ubicuidad, me hizo imposible poder ver otros documentales que anoté por si algún día se presenta la ocasión: *Rabindranath Tagore* del ciclo dedicado al realizador indio Satyajit Ray; *La leyenda del cura de Bargota*, de Pedro Olea, homenaje a mis años de bibliotecaria en Viana, y a los que por allí habitan (extensible a oriundos de Aguilar de Codés); *Tres camaradas*, de Masha Novikova; *El cuarto poder*, de Helena Lumbreras y Llorenç Soler.

Se proyectaron más, pero la capacidad de asimilación de tormentas de imágenes e ideas, para alguien a cuyo hogar aún no ha llegado esa antena de televisión de la que dicen que emite 525 interesantísimos y trepidantes acontecimientos por hora, es absolutamente insuficiente. Y ya que he mencionado la televisión, y que cada medio tiene sus virtudes, sabemos que las distintas cadenas producen y emiten, unas con más frecuencia que otras, documentales imprescindibles para desarrollar la función de información inherente a las bibliotecas públicas. Desconozco todo sobre la forma de adquisición de estos programas, y qué decir de las ediciones radiofónicas, pero prometo indagar para atar otro de los cabos sueltos de mi formación, presunta, filmotecaria.

Continuemos, sección de audiovisuales, zona DVD de ficción. No digo yo que Titanic no tenga muchas olas y que las olas son muy interesantes; pero teniendo en cuenta que el dinero es escaso (infinitamente más que las olas) y que las zonas de audiovisuales de las bibliotecas, en la mayoría de los casos, no llegan a ser secciones sino más bien pequeños muestrarios de películas, me vuelven a asaltar ciertas dudas. ¿Hemos de adquirir películas cuyo valor es exclusivamente comercial? ¿Sólo clásicos? ¿Sólo comedia? ¿Sólo terror? ¿Un poquísimo de todo? ¿Qué es todo?

Todo esto, para mí, es un quebradero. Si respecto al documental apuesto sin dudarle por su masiva presencia en nuestras bibliotecas, los criterios de selección y la selección misma de cine no documental constituyen mi penitencia mensual. Con todo, y viajando de nuevo a Valladolid, diré que Goran Paskaljevic, con ese doloroso humor que muestra los estragos de la vulnerabilidad, sacó lo mejor y lo peor de mí en *Optimistas*, y que algún día me gustaría prestar esta película en la biblioteca, sobre todo en estos tiempos de milagrosos manuales de autoayuda y felicidades varias y, cuando menos, extrañas. Como filmografía complementaria apporto para que sean vistas, sean o no seleccionadas, *The Queen*, documento histórico finalmente hilado por Stephen Frears; *Indecisión*, en la que Miwa Nishikawa muestra la disuelta frontera entre verdad y mentira cuando el sujeto es arte y parte de su recreación; no pude ver *La casa de mi abuela*, de Adán Aliaga, pero tentaba como ninguna, pues apuntaba conflictos y represiones posiblemente harto reconocibles; *Hombres trabajando*, de Mani Haghighi, película entre insignificante y significativa precisamente en su pequeñez, revela una anécdota que refleja con humor el absurdo de, cómo no, el hombre y sus afanes; la sorprendente y divertida *De bares*, primer largo de Mario Iglesias, proponiendo un cuadro psico-sociológico que

puede constituirse en el primer volumen de la Historia Universal de las Relaciones (públicas y privadas) Humanas; de Paul Leduc se pudo ver *Cobrador (In good we trust)*, película que genera un malestar bastante similar al horror de leer el periódico, cuando no entiendes nada, y lo único que sientes es que ese tumulto de nada es cuando menos terrible; *La señorita*, de Andrea Staka, la recetaría junto al libro *El Ministerio del dolor*, de la croata Dubravka Ugrešić, pues ambas observan el mundo del refugiado más allá de las tiendas de campaña, no abundando en la guerra sino en la íntima posguerra.

Esto, y más, vimos en Valladolid. Ahora planteo cómo adquirir éstas u otras películas para la biblioteca. Pues bien, no sé cómo, ni cuándo, ni dónde, ni quién, ni muchas veces por qué, se editan o reeditan en DVD estos documentos. Y es nuestra responsabilidad conocer este mercado, aunque no sea fácil, de hecho reconozco que la masonería a veces me parece menos críptica. Si no desciframos el mercado audiovisual, no podremos sacarle partido y podemos, en cambio, llegar a formar una colección en función de hallazgos puntuales o directamente al dictado de las novedades y de las selecciones, en muchos casos arbitrarias, que publican periódicos y revistas, o de las ediciones de kiosco.

Salta a la vista que las oportunidades que hoy ofrece el mercado del libro (aun con sus inercias y sus luchas de titanes contra hormigas militantes) están muy por encima de las escasísimas posibilidades de elección que nos brinda el mercado audiovisual, si de que todos podamos degustar productos culturales, y no sólo comerciales, se trata. No estará entre sus funciones democratizar la cultura; entre las de las bibliotecas públicas, en cambio, sí. Algo habrá que pensar, algo habrá que hacer.

50

Porque cuando la necesidad aprieta, las barreras se muestran incapaces. Ver, saber y leer, son necesidades básicas, junto con comer, dormir y reír. Consecuentemente, el que quiera ver algo, y más hoy con Internet, lo verá. Por ello me comprometo aquí y ahora a dedicar parte del 2007 a pensar y repensar acerca de la moralidad, pues su legalidad es evidente, de las descargas de Internet de documentos audiovisuales cuya única fuente de distribución sean las benditas (para unos) y apocalípticas, trágicas, contranatura, etc. (para otros) redes P2P.

Mientras tanto, lo que nos queda a los bibliotecarios es comprarnos un cuaderno, muy grande, donde anotar aquello que hemos tenido la suerte de ver en pantalla grande, o aquello que nos han dicho que hay que ver, para preguntar periódicamente si ya se ha editado, y otra vez, ¿aún no se ha editado? y, de nuevo, ¿sabe alguien si se va a editar?

Otra de las cuestiones que se nos plantea es la de las fuentes filmográficas que manejamos en nuestro trabajo de selección. Aquí están los catálogos, habitual-



mente *on-line*, de tiendas o distribuidoras especializadas, con el *handicap* de que la información que aportan sobre las películas es meramente promocional. Aquí están también las revistas, webs, blogs y libros sobre cine; fuentes en muchos casos competentes pero no enfocadas (normal, si no lo hacemos nosotros, nadie lo va a hacer) específicamente a una colección de biblioteca pública con recursos limitados y pretensión de interés general. Aquí está también la filmografía de clásicos para la biblioteca de Rafael Iso (gracias, Rafa). Y aún hay más.

Entre las fuentes bibliofilmográficas que podemos consultar encontramos las publicaciones editadas por los festivales de cine: desde los propios catálogos de cada edición, que también podemos encontrar en sus páginas web, hasta las publicaciones monográficas que profundizan en distintos campos del conocimiento audiovisual. El Servicio de Publicaciones de la Seminci mantiene en su catálogo obras en papel sobre Liv Ullmann, Takeshi Kitano o Ernst Lubitsch, sobre el cine belga o el cine australiano, y otros libros de especial interés para nuestras bibliotecas como pueden ser, a modo de ejemplo, *Miguel Delibes. La imagen escrita*, de Ramón García Domínguez, o *Joséfina Aldecoa. Sentada en un rincón*, de la propia autora.

Otra cuestión no menor, aunque aún tengamos que superar nuestra educación sentimental del “ande o no ande...”, es la presencia del cortometraje en las bibliotecas públicas. Es evidente que adquirir el *Movierecord*, o el último anuncio institucional que proclama que beber cerveza puede acabar con tantas vidas como una bomba nuclear, no va a revolucionar el fondo y contenidos de nuestra sección de audiovisuales y, para decepción de muchos, estos son los “cortos” que disfrutamos cada vez que acudimos a una sala comercial de cine.

El cortometraje como género, como obra completa con sentido propio y propia razón de ser, corre el riesgo de ser el gran desconocido de las generaciones futuras. ¿Qué decir de la presencia del cortometraje en las bibliotecas? Podemos decir ().

En cambio, sí podemos hablar largo y tendido del porvenir del cuento en la narrativa actual y, por lo tanto, en las bibliotecas públicas. ¿No nos interesa acaso el corto? Sí, si somos de Monterroso o de Quim Monzó, y de sus cortos cuentos. Entonces, consensuado el interés, ¿qué hacemos?, ¿vamos a la lechería a adquirir cortos? Si las vías por las que circula el largometraje tienden a lo insondable, por las cañadas del corto a mí ni me pregunten.

Lo poco que sé, es que sí están editados varios volúmenes de *Aardman Classics*, realizadores conocidos hoy como los artífices del calabacín gigante de Wallace y Gromit; también que están en nuestras bibliotecas los cortos de los *Catálogos de creación audiovisual navarra* en sus ediciones de 2004 y 2003, o los cortos de los sucesivos festivales *Fotogramas en corto* o *Los mejores cortos del cine español* (en este último caso mi enhorabuena a sus adquisidoras en la Biblioteca de Tafalla). Pero cortos, en las bibliotecas, poco más. ¿No se realizan más?

Tiene que haber más. Parece que vamos descubriendo más cajas fuertes de las esperadas, y los bibliotecarios deberíamos liderar un equipo de detección de combinaciones secretas y, si la cosa se pone difícil, agruparnos en Descerrajes Culturales S.L.

Afortunadamente, en la Semana de Cine de Valladolid el corto sigue teniendo su espacio en la pantalla, con mejor o peor fortuna, como todo. En esta edición, mis aplausos para *Habitat*,

cortometraje que obtuvo el galardón al Mejor Corto de la sección *Punto de encuentro*. Esta obra, realizada por Lars Arrhenius y Johannes Müntzing la emitiría a diario en la biblioteca, como reflejo, sin aspiradora ni escarceos extraconyugales, de que para que en la primera planta no mueran de un golpe de calor, en la planta baja nos hemos de calzar prendas polares, y cuando en la planta baja los niños aprenden a leer a viva, vivísima voz, en la planta de arriba se queda a medias la sesuda hipótesis de una tesis doctoral. Esto lo han conseguido los realizadores suecos de Habitat con una animación de ceros y palotes elementales y, por esenciales, hiperrealistas.

El cortometraje es también importante en la biblioteca porque a veces es la única forma que tienen de expresarse cinematográficamente los autores locales; porque en Navarra tenemos estudiantes de Comunicación Audiovisual y nuestro apoyo puede ser fundamental para divulgar sus trabajos; porque la voz y la imagen en la *Sección local* de las bibliotecas hoy se torna indispensable y, ya de la biblioteca, ya de otros colectivos de la comunidad, pueden emanar productos audiovisuales que recojan la memoria de nuestros pueblos.

Ya sólo queda concluir con una invitación a los bibliotecarios a acudir a festivales o a tener en cuenta sus propuestas. Hoy podemos apuntar en la columna de selecciones de nuestros famosos cuadernos *Las alas de la vida*, aunque tal vez hayamos de esperar para departir en las bibliotecas con Carlos Cristos y Antonio Pérez Canet. Por eso es el momento de desempolvar las anotaciones de ediciones anteriores y aquí veo varios títulos que la Seminci en algún momento programó: *Los idiotas*, de Lars Von Traer; *Italiano para principiantes*, de Lone Scherfig; *La dignidad de los nadies*, de Pino Solanas; *Promesas* de Justine Shapiro, Carlos Bolado y B.Z. Goldberg, entre muchas otras, e interesantes películas.

52


Ahora espero que esta reflexión propicie el debate, el interés y el desarrollo de este proyecto a relanzar, la Sección de Audiovisuales de las bibliotecas públicas. Afortunadamente no estamos solos en esta empresa que es la de descifrar, entender, actuar y ofrecer. Para muestra y como colofón, *Esta película aún no está calificada*, obra de Kirby Dick.

He de felicitar en primer lugar a los aguerridos profesores de instituto que llevaron a sus alumnos a la proyección de esta película; también sé que los adultos tendemos a irritarnos cuando nos impiden una mínima concentración. Mas siendo las palomitas un hecho, que no un derecho, en las salas comerciales, en el pase de esta película en concreto, me planteo: ¿no merece la pena contener las ganas de gritar *Silenciooooo*, si con ello conseguimos que la generación siguiente vea lo que es y lo que supone la censura, tanto la económica como la moral? *Esta película aún no está calificada* nos ofreció el esfuerzo, y valentía, de varios realizadores por descubrir y advertirnos sobre el demencial, amén de censor, sistema de clasificación de películas americanas. A un cineasta le preocupa su entorno, y se ocupa.

Ocupémonos, nosotros también, de nuestros quehaceres. Seamos tan celosos en organizar el banquete de Buñuel, como lo somos con la biblioteca de *El Quijote*, y Sancho P.

Copyleft-a eta edizioa: kasu praktiko bat

Pablo AZPIROZ IRIBAS*

 Copyleft hitza, bere zantzurik ez duzula baina bat-batean nonahi ikusten hasten zaren hitz horietakoa da. Berez, lege estrategia moduan sortu zen programazio informatikoaren alorrean, software librearen aldeko mugimenduaren beharrek bulztatua. Hau honela izanik, copyleft delakoa lege kontzeptua baino kontzeptu politikoa da, eta horrexegatik software librearen aldeko mugimenduak berariazko hainbat tresna juridiko garatu behar izan ditu: GNU lizentziak, Free Software Foundationek egindakoak alegia.

Ekimen honetan oinarrituta, hainbat musikarik, idazlek, editorek eta esparru guztietako sortzailek hasi dira erabiltzen copyleftak ziurtatutako zenbait askatasun beren lanekiko. Askatasunok, laburbilduz, ahalbidetzen dute hauen lanen kopia egitea, eraldatzea, edo lan hauek eratorri eta banatzea —xede komertzialekin edo gabe—. Hala ere, kultura-alorrera etorrita, egile askok askatasun hauetako batzuk ezinbestekotzat jotzen ez dituztenez eta, batez ere, lan askok inbertsio handien beharra dutela eta beren banaketa komertziala librea izanez gero ez lirakeela sortuko kontuan harturik, nolabaiteko onarpena dago copyleftak berma ditzan, gutxienez, kopiatzeko askatasuna eta banaketa ez komertziala egiteko askatasuna. Gauzak honela, eta kultura “askatzeko asmoz”, 90eko hamarkadaren hondarrean hainbat eragile hasi ziren garatzen bereziki kulturari egokitzen ahal ziztaizkion lizentziak, eta hauen artean badira batzuk gailendu direnak: Creative Commons-ek atunduriko lizentziak.

53



Berez, Creative Commons 2001ean sortutako irabazi-asmorik gabeko erakundea da eta sormenezko lanak partekatzeko oztopo legalak murriztea du helburu. Lizentzia sorta bat eskaintzen du, bakoitzak babes edota askatasun maila batekin. Era honetan, lizentziak egokitzen dira egilearen beharretara zein honek berak bere lanendako baimentzen duen erabilpenetara. Creative Commons lizentziarik murriztaileenak gutxieneko askatasun hauexek bermatzen ditu: kopiatzekoa, banatzekoa, erakustekoa eta testuaren interpretatzekoa, betiere jatorrizko egilea aitortzen bada, xede komertzialekin erabiltzen ez bada, eta lana ez bada eraldatzen, eratorritzen edota berregiten. Gaur egun 30 estaturen baino gehiagoren legedietara daude egokituta, eta gurera etorrita, Bartzelonako Unibertsitateak prestatu zituen egokitzapenak —euskara ere itzulita daude—.

Edizioaren alorrera hurbilduz, jakina da Jabetza Intelektualaren Legeak hainbat eskubide moral zein ekonomiko esleitzen dizkiela egileei; hala eta guztiz ere, kasu gehientsuenetan aipatu eskubide ekonomikoak argitaletxeen eskuetan gelditzen dira edizio-kontratua sinatu ondoren, hau da, idazlearen kontroletik urrutira. Beraz, lanen errentagarritasuna desagertzen

* Nafarroako Liburutegi Nagusia

denean —hilabete gutxiren kontua izan ohi da—, argitaletxeen interesa akitu eta liburu asko eskuraezin bihurtzen dira. Hala ere, copyleftaren bultzatzaileek diote argitaletxeen negozio-eredua testuei gehitutako balio erantsian oinarritu beharko litzatekeela eta ez oraingo lanaren gaineko monopolio egoeran. Izan ere, uste okerraren kontra, frogatutzat ematen dute forma-tuok —digitala eta liburuak— ez diotela traba egiten elkarri: edizio digitalari esker, bai egileak bai liburuak ezagunagoak egiten dira, web-aren bidez benetan interesatuak areagotu egiten dira, eta hauetako gehien-gehienok paperezko edizio ongi zaindua erosteko prest agertzen dira. Hortaz, Creative Commons lizentziapean argitaratutako lan baten banaketa komertziala editore bakar baten esku gelditzen ahal denez, honek bakarrik izanen du aukera errentagarritasun ekonomikoa lortzeko; beraz, errantagarritasunak bere horretan segitzen du.

Aldi berean, kulturaren eskuragarritasunaren ikuspegitik, gehienez ere hainbat bibliotekatan topatzen ahal diren lan arraro edota minoritarioak, denon eskura izanen genituzke Interneten bitartez. Era berean, egile ezezagun asko eta askoren lanek aukera gehiago izanen lukete, eta ez dezagun ahantzi hauek —idazle gehienek alegia— irakurriak izateko idazten dutela, eta ez idaztea ogibide dutelako.

Bestalde, dagoeneko badira filosofia hau aurrera eramaten saiatzen direnak. Traficantes de Sueños Madril hiriko irabazi-asmorik gabeko elkarte kulturala da eta 1996an sortu zen zenbait giza mugimenduren topagune izateko helburuarekin. Egun, beste eginkizun batzuen artean, liburudenda, banaketa-etxe eta argitaletxe lanetan ari da, eta kolektiboa osatzen duten 15 lagunetatik 9k badute ordainsaririk.



54

Gaur egun, seguraski, bada argitaletxe bakarra Europan —Estatu espainola barne— kasik bere katalogo osoko lanak Creative Commons lizentziapean dituena. Horretaz gain, beraiek egindako edizio digitalak ere paratu dituzte sarean eskuragai, eta bestaldetik, beste argitaletxe batzuk ere animatu dituzte bide bera har dezaten: Virus, Atrapasueños, Likiniano Elkartea... Beraien esanetan, Traficantes de Sueños ekimen militantea bada ere, errentagarritasun ekonomiko txukuna lortu du negozio-eredu horren bitartez.

Urterik urte 12 bat titulu berri argitaratzen dituzte, beti gizarte-gaietara lotuak: filosofia politikoaz, hirigintzaz, feminismoaz, giza mugimenduez eta abar. Normalean egileek ez dakite deus ere copyleft eta inguruko lizentzien gainean; hori dela eta, Traficantes de Sueños-ekoek beraiek jakinarazten diete hauei aukera hortxe dagoela, eta kasu ia guztietan egileek ontzat ematen dute ideia, zeren liburuak erosiko luketenengana baino askoz ere jende gehiagorengaino iristeko parada ematen baitie.

Argitaletxe gehienak arras kontserbadore agertzen dira ohiko negozio-eredutik at diren ekimenekin. Berriz, argitaletxe alternatiboak —gutxiengo nabarmena oraindik— gero eta gehiago ari dira barneratzen copyleft filosofia. Honelako egoeraren aurrean azken hauek gremioaren berezko kontserbadorismo eta paradigma berriaren potentzialitatea ez ezagutzea dituzte etsai. Zernahi gisatara ere, oraingoz pisu gutxi dutelako, baina aurrerantzean copyleft filosofia dezente hedatuko balitz, litekeena da argitaletxe handiek eta CEDROk bat egitea beren pribilegio posizioa mantentzeko —ezin hobeki ezagutzen ditugu beren kanon famatuak: liburutegien maileguntzakoak, tresna erreproduzigailuentzakoak...—.

Azkenik, nahiz eta azaletik aipatu ere, euskaraz argitaratzen duten enpresen artean oso nabarmentzekoa da Susaren kasua. Izan ere, euskarazko literaturaren gaineko kalitate handiko baliabide eta eduki digitalak garatu eta denon eskura paratuz gain —armiarma webgunea—, beraiekin lan egiten duten egileen onarpena lortuz gero, hasi dira “askapen” batzuk egiten: liburuak liburudendetan salgai atera baino egun oso bat lehenago izaten dituzte eskuragarri, lanen komertzializazioa hasi zenez geroztik urtebeteko tarte pasatu denean Interneten paratzen dituzte liburuak, eta abar.



Gauzak honela, gutxika-gutxika agertzen ari diren seinaleon arabera —copyleft, open access mugimendua...— paradigma aldaketa baten aurrean izanen ginateke edizioaren alorrean ere. Ikusi behar.

Interneteko helbide batzuk gehiago jakiteko

<http://www.fsf.org/>

Free Software Foundation-en webgunea. Bertan software libreari buruzko era guztietako informazioa aurkitzen ahal da —historia, lizentziak, baliabideak...—. Baditu atal geografiko batzuk, bakoitzak bere webgunearekin.

<http://creativecommons.org/>

Izen bereko irabazi-asmorik gabeko erakundearen webgunea. Bertan dago berak sortutako lizentzien gaineko jakin beharreko guztia. Halaber, erakunde honek ere baditu bere atalak hainbat jurisdikziori egokituak.

<http://www.traficantes.net/>

Traficantes de Sueños argitaletxearen webgunea. Honetan, bere filosofiaren aldeko edukiez gain, bere lan-eginkizunekin zerikusia duten atalak aurkezten dituzte: liburudenda, banaketa-etxea eta argitaletxea.

http://biblioweb.sindominio.net/telematica/faq_edicion.html

Helbide honetan eskuragarri dago Traficantes de Sueños-ekoek prestatutako “FAQ sobre edición y copyleft”. Dokumentu hauxe oso argigarria da gai honetaz iritzi bizkorra eta zehatza nahi dutenendako.

<http://www.manualcopyleft.net/>

Goiko helbidean gaian benetan sakondu nahi dutenek dokumentu ezin egokiagoa topatuko dute: “Copyleft: manual de uso”. Hau ere Traficantes de Sueños-ekoek editatu dute —jakina Creative Commons lizentziapean— eta edizioaren, musikaren, artearen eta beste zenbait esparruren hainbat adituk hartu dute parte.

<http://www.armiarma.com/>

Susa argialetxeak eskeinitako webgune aparta. Bertan euskarazko literaturari buruzko mota askotako baliabideak dira guztion eskura: liburu osoak, kritikak, artikulak, eta abar. Benetan gomendagarria dela bere edukietan barna buelta bat ematea —baita ikuspegi profesionaletik ere—.

El club de la actualidad

Unai ESPARZA EZCURRA*

Como cada tarde después de un repaso rápido al diario, haciendo una selección de aquellas noticias que pueden dar más juego, me dirijo a la residencia de ancianos de Viana. Allí me esperan mis abuelos: unos veinticuatro más o menos, según los achaques, roturas de cabeza, infartos y demás afecciones.

Me reciben con alegría y les saludo uno a uno por su nombre:

—*“Buenas tardes Sixto, buenas tardes Luciana, Petra, Divina, Cipriano, Luisa, etc.”.*

Todos saben que la intención es pasar un buen rato. Nada de contar penas, que si me duele la pierna o la cabeza; bastante estropeado anda el mundo, y para muestra las noticias frescas del diario.

Los accidentes de tráfico:

—*“Fíjate cómo corren y alguno bien borracho”*— dice Sixto.

Los malos tratos que están a la orden del día, son noticias que les crispan especialmente:

57



Algunas de las personas que forman parte del club de la actualidad.

* Biblioteca Pública de Viana

—“A ese le colgaba como a los gallos de la cucaña”— dice Luciana.

Así vamos pasando cada sección comentando un poco cada noticia: El proceso de paz, los inmigrantes que arriesgan su vida subiéndose en las pateras, sin olvidar la predicción del tiempo:

—“Si marzo viene de rabo, no queda oveja, pastor ni palo”— dice Juliana.

El club de la actualidad no es caridad, es un intercambio. Yo les hablo un poco de las cosas que suceden fuera de la residencia y ellos me cuentan las cosas que ya no ocurren ni fuera ni dentro.

Me cuentan tradiciones ya desaparecidas, personajes curiosos que habitaron esta ciudad. Yo sobre todo pregunto y pregunto, así es como luego surgen los cuentos como “¡Caracoles!” donde se narra la tradición de comer caracoles con berza el día de San Martín.

Nati me cuenta qué es el día de los hortelanos, que eran los hombres los que preparaban el rancho. Divina me explica que mientras escardaban el campo, “Caracol que veían, al cesto que iba”.

Con los detalles que me dan uno y otro, vamos dándole forma al cuento y cuando está terminado ellos son los que me dan el visto bueno. El mismo día que narro el cuento a los niños en la biblioteca, en vez de leer el diario en la residencia, leemos el relato y ellos me corrigen, sobre todo algún traspie urbano en terreno rural.

58

En la Biblioteca de Viana realizo varias actividades dirigidas a todos los públicos. Así, los **Foros de Lectura para Adultos** son muy interesantes, y también lo es el **Círculo Infantil**: un foro para niños trepidante y con mucho ritmo.

Los cuentos vianeses surgidos del club de la actualidad son muy divertidos y es muy bonito observar a los niños su capacidad de creer e imaginarse las cosas. También da gusto verlos cuando una vez al mes preparamos en la biblioteca unas cuantas poesías que más tarde recitan en la residencia

y al terminar interpretan alguna pieza musical dirigida a los abuelos.



Círculo infantil con niños de 7 años.

Pero tengo que confesar que el **Club de la Actualidad** es probablemente la actividad más bonita de las que se lleva a cabo en la biblioteca de Viana. Todas tienen algo de especial, pero ninguna de ellas supera el cariño, la ilusión, el agradecimiento y respeto que siento todos los días con mis abuelos.

¡CARACOLES!

En Viana hay días muy importantes, pues son de fiesta y celebración.

¿Sabéis decirme que días son? Eso es, San Felices, la Magdalena, Cuevas.

Estos son los más celebrados por todos los vianeses pero hace unos años se celebraban otras fiestas: La fiesta de las modistillas en Santa Lucía, el día de las chicas que se celebraba el día de la Ascensión merendando natillas, bocaditos y arroz con leche. El día de San Roque lo celebraban los chicos y ese día comían pochas con rabo.

Pero uno de los días más importantes era el día de los labradores. Se celebraba el 11 de noviembre, día de San Martín. Este día es muy importante, pues se hacía la matanza del cerdo.

¿Habéis oído alguna vez eso de “a todo cerdo le llega su San Martín”? Eso quiere decir que la matanza del cerdo para hacer chorizos y morcillas se hace precisamente ese día.

En Viana ese día se hacía una celebración en la ermita de San Martín. A primera hora de la mañana había un mercado: “¡vendo, manzanas, peras y melones, al rico melón, oye!”.

En este mercado se llenaba la despensa de alimentos para el duro invierno.

Después del mercado los hombres se dedicaban a preparar la comida ¿sabéis en que consistía? Berza con caracoles.



Carlos González interpretando el himno de la alegría con su clarinete después de recitar unas poesías.



Cuento “Caracoles” día 10 de abril en la biblioteca.

Aquí comenzaban los problemas. Los problemas, claro está, para los caracoles pues pobre de aquel que sacase los cuernos al sol, pues todos los vianeses estaban dispuestos a echarlos al puchero.

Las mujeres que iban a escardar (que era quitar las malas hierbas que salían entre el trigo y la cebada) aprovechaban entre tanto para buscar caracoles que metían en la cesta para comerlos en San Martín.

Ningún lugar era seguro. Los caracoles intentaban esconderse en los

recovecos que los huertos tenían en sus muros, pero los vianeses pronto descubrieron su escondite y limpiando los muros encontraban caracoles a punta pala.

Luego los caracoles que habían sido capturados se colocaban en la criba, que es un instrumento que se utilizaba para separar el grano de la paja. Los caracoles se ponían en la criba para que fueran soltando el moco y cuando ya estaban bien limpios se echaban todos a un barreño con agua, donde los pobrecillos morían ahogados. La verdad es que lo de ser caracol era muy duro por San Martín.

Los caracoles estaban muertos de miedo y no se atrevían a salir de su concha; cuando encontraban un lugar seguro procuraban no moverse hasta pasado San Martín.

Pero la cosa se ponía muy fea y cada vez más y más caracoles terminaban en las hambrientas bocas de los vianeses.

Los caracoles decidieron reunirse y nombrar un presidente que intentase guiar a los caracoles para no terminar flotando entre las hojas de berza.

CCOO (caracoles obreros) convoca a todos los caracoles que habitan en Viana a la reunión que tendrá lugar en la central eléctrica de Recajo el día 10 de noviembre a las 5 de la tarde.

El día 10 todos los caracoles superaron sus miedos y todos se sumaron a la reunión más babosa del mundo, donde decidieron quién sería su líder.

60

Salustiano fue el caracol elegido. Gozaba del respeto de toda la localidad, pues había inculcado a muchos caracoles el gusto por la música creando una rondalla caracolera.

Salustiano era un caracol muy listo y tenía una solución para todos los problemas.

—“Queridos caracoles ersss (era un caracol muy baboso) tenemos que terminar con esta persecución. No podemos permitir terminar nuestros días triturados por los dientes de los vianeses. Errs”.

Todos los caracoles estaban de acuerdo en buscar una solución. Unos propusieron que todos los caracoles se embadurnasen de barro para que cuando algún vianés se lo metiera en la boca hiciera crascrás. Pero la idea no fue muy buena, pues los vianeses purgaban muy bien los caracoles, los limpiaban muy bien en agua y... para dentro.

Los caracoles, tras comprobar el poco éxito de su propuesta, se volvieron a reunir en Recajo y Salustiano dijo:

—“Debemos analizar por qué los caracoles son tan suculentos para los vianeses. ¿Por qué creéis que los vianeses nos comen?”.

—“Pues porque tenemos muy buen sabor”. Decían unos.

—“Y porque somos muy blanditos como los bocaditos”. Decían otros.

Salustiano dijo:

—“Pues si nos comen por blanditos y sabrosos tendremos que ponernos duritos y asquerosos. Lo primero que haremos será tomarnos un trago de vinagre todas las mañanas y después vendremos aquí a hacer deporte”.

Así que eso fue lo que hicieron: montaron un gimnasio en Recajo: bicicletas para caracoles, mancuernas hechas de piedras, espalderas para hacer abdominales y pista para hacer *caracolatletismo* y *caracolciclismo*.

Los caracoles con tanto ejercicio cada vez estaban más fuertes y más duros, y con el vaso de vinagre que tomaban todas las mañanas seguro que tenían un gusto horrible. La verdad es que la idea de Salustiano no era nada mala, pues pronto dio sus resultados.

Los vianeses preparaban con mucha dedicación el día de San Martín, así que buscaban los caracoles por todos los caminos, huertos y rincones.

Pero... unos días antes de San Martín una mujer dijo —“voy a probar los caracoles antes de mezclarlos con la berza”—. Al meterse uno a la boca comprobó que estaba tan avinagrado que la lengua le quemaba, pero aun fue peor cuando le hincó el diente, pues estaba tan duro que a la pobre mujer se le cayeron tres dientes.

Otro vianés, al que le gustaban mucho los caracoles, decidió probarlos también y se quedó sin las dos palas.

La noticia corrió por todo Viana y comprobaron que los caracoles desprendían un tufo a vinagre insoportable y que con solo tocarlos se podía comprobar lo duros que estaban.

“¡Estos caracoles no sirven para nada!” ¡Estos caracoles son muy duros! ¡Estos caracoles huelen a vinagre! Y acto seguido comenzaron a liberarlos de los cestos, cribas y demás caracoleras.

Así fue como las buenas ideas de Salustiano dieron resultado. Los vianeses dejaron de comer caracoles con berza y los cambiaron por la careta de cerdo. De esta forma fue como los caracoles se libraron de terminar sus días entre los dientes de vianeses. Y colorín colorado, los caracoles vivieron felices sin ser devorados...

61



Al terminar el cuento los niños hacen un dibujo sobre lo que más les ha gustado.

Los clubes de lectura desde el punto de vista de una usuaria

Belén GALINDO LIZALDRE

Guardo una imagen clara y agradable de la primera vez que estuve en la Biblioteca de Barañáin. Reconozco ser una de esas personas que valora las primeras impresiones y la energía que transmiten los lugares. Y curiosamente esto que os cuento tiene mucho que ver con el piso donde vivo. Hablo de unos siete años atrás. Me acuerdo porque también suelo ser receptiva a esos momentos, aparentemente anodinos —cuántos pisos visitamos cuando estamos a punto de cambiar de domicilio...— quizá porque, a la larga, esas cuestiones deciden los próximos años de nuestras vidas. Mi domicilio podría hoy estar situado en Mendillorri, en Artica, en Zizur o en el centro de Pamplona. Pero vivo en Barañáin. Cuestión de azar. Y ¿qué fue lo que nos conquistó? Mucha luz, buena organización del espacio, un parque inmenso con lago al cruzar la calle y... una casa de cultura con biblioteca al final de la avenida. La verdad es que me hizo mucha ilusión. Siempre había pensado que era un lujo tener tan cerca un mundo de libros y de actividad cultural. No es por menospreciar, pero os aseguro que me habría agradado bastante menos tener al lado un centro comercial o una zona de bares.

Un grupo de lectura en la Biblioteca de Barañáin

63

Os cuento todo esto, porque antes de llegar al viaje a Barcelona, quiero hablar de los grupos de lectura y para eso, tengo que recordar que una de las primeras cosas que hicimos, nada más trasladarnos a Barañáin, fue visitar la biblioteca. No es un tópico decir que nos causó una impresión muy buena. Estimulante. Yo conocía bastante bien varias bibliotecas de Pamplona, comarca y otros puntos de Navarra, pero en ninguna había sentido la energía que me transmitió la de Barañáin nada más entrar. Seguro que Jesús Arana me dice que exagero, pero es la pura verdad. Había mucha gente, niños y mayores ojeando y consultando libros, mucho ejemplar expuesto. Se observaba movimiento, vida y una gente agradable al otro lado del mostrador..., allí mismo creo que habían colocado a la vista del público unos paneles sobre unos talleres de lectura que estaban a punto de echar a andar. Esa misma tarde, no lo pensamos dos veces y nos apuntamos a aquella actividad prometedor, pero aún incierta. Nos llamaron de la biblioteca a las pocas semanas para informarnos de que los grupos de lectura comenzarían el mes siguiente.

Supongo que para que una actividad de este tipo funcione hay que tener en cuenta muchos factores. En el caso de Barañáin se observaba un grupo heterogéneo pero con una importante capacidad lectora y buenas dosis de curiosidad. No es una novedad constatar que desde el principio hemos sido más mujeres que hombres. Y por añadir un dato sobre la edad, podría decir que el abanico va desde los treinta y pocos a los setenta o más. En estos años, ha habido mucho consenso espontáneo. Es decir, teniendo en cuenta que hemos leído de todo, ni con

los libros más áridos o complejos ha habido apenas opinión discordante sobre si ésas eran o no las lecturas que esperábamos encontrar. Probablemente este mérito habrá que achacárselo a las personas que han estado coordinando los grupos y las lecturas.

Otra cualidad: el respeto. Como es lógico, en el grupo hay gente de todo tipo. Con tendencias políticas de distintos colores, con vínculos culturales variados, formación y profesiones diferentes. Y, sin embargo, todo el mundo ha escuchado y ha respetado a los demás en cada momento, aun en aquellos días en que la lectura ponía contra las cuerdas a unos y a otros, en enfrentamientos dialécticos o ideológicos.

Creo que también ha sido fundamental en todo este tiempo la capacidad de empatía que se ha desarrollado en el grupo. Cuando llevas años compartiendo libros y puntos de vista con un grupo de personas, terminas conociéndolas bastante bien. Yo al menos siento que somos ya como una pequeña familia lectora. Además, en estos años, ha habido muchas otras actividades que han ido enriqueciendo las tertulias y nos han ido acercando: conferencias, películas, cenas con escritores... Todo ha tenido que ver a la hora de consolidar el grupo de lectura que lejos de ir a menos, va a más como sabéis. En los últimos años hemos asistido a la ampliación de horarios y grupos no sólo en Barañáin sino también en otras bibliotecas que han observado cómo crecía la aceptación de esta actividad.

En nuestro caso, el grupo va dando frutos intelectuales y lúdicos curso tras curso. Me atrevo a decir que, para la mayoría de los integrantes, el auténtico disfrute se da en cada reunión, cuando acudimos cada cual con su bagaje lector, con la lectura que hemos hecho de un mismo libro y que dará para variadas interpretaciones. Es el momento previo a una especie de danza dialéctica, de corte intelectual y lector, que cada día bailamos con más entusiasmo y deleite. No obstante, si hablo de los frutos de la actividad, quizá el más llamativo este último año ha sido el asunto que hoy me lleva a estar aquí contándoos todo esto: el viaje a Barcelona.

64

Destino de viaje fin de curso: Barcelona

La propuesta no se improvisó. No fue una decisión de última hora ni de las reuniones de fin de trimestre. De hecho, se planteó como posibilidad y como norte de algunas de las lecturas en la primera sesión del curso. No sabíamos si llegaríamos a viajar hasta allí, pero Barcelona iba a estar presente a lo largo del año en muchos de los libros que íbamos a tratar. Entre los libros seleccionados, leímos algunas novelas de Eduardo Mendoza: *La ciudad de los prodigios*, *La verdad sobre el caso Savolta* y *Mauricio y las elecciones primarias*. *Espejo roto*, de Mercé Rodoreda y *Extraña forma de vida* de Enrique Vila-Matas. *Homenaje a Cataluña*, de George Orwell y *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé.

Con este buen puñado de libros sobre la ciudad condal, no hizo falta incluir mucho más en la mochila para embarcarnos en el autobús que nos llevaría de viaje. El viernes 9 de junio a las tres de la tarde más de uno perdió unos cuantos años de camino al lugar desde donde partiría la excursión, la casa de cultura. Viéndonos de lejos, aquello tenía cierto aire de fiesta fin de curso escolar, incluso de escapada de amigos.



Tertulias, visitas y amigos con acento catalán

No nos lo montamos nada mal. Nada más llegar a Barcelona, los integrantes de los clubes de lectura de la Biblioteca Juan Marsé nos recibieron en un local acogedor, *El Gat Blau*, que habían reservado para nosotros. Tomamos unos cuantos canapés y entre pincho y pincho, una buena ración de recomendaciones literarias. Es lo que tiene eso de reunirse con gente con la que compartes gustos y placeres. Lo que más les llamaba la atención a los integrantes de los grupos catalanes era nuestro entusiasmo. Decían que no esperaban más de una veintena y allí estábamos un autobús lleno, esgrimiendo pregunta tras pregunta sobre el funcionamiento de los grupos de lectura en Barcelona e intercambiando opiniones sobre libros e itinerarios para el día siguiente.

65

Casi sin darnos cuenta, nos dieron más de las diez, las once, las doce y la una y hasta las dos —que diría Sabina— en el hall del hotel, ya después de cenar. Bastante más distendidos que en la biblioteca y con un *gin tonic* en la mano, tenía encanto encontrarnos en un lugar poco habitual con toda esa gente amiga con la que casi siempre nos veíamos las caras en la biblioteca. Pero como el hábito no hace al monje, ya podíamos estar en *El Gat Blau*, en la casa de cultura de Barañáin o en el hall de aquel hotel lleno de preciosas acuarelas marinas colgando de sus paredes, que seguimos incansables con la literatura en la boca.

La mañana del sábado estuvo dedicada a recorrer distintas calles del barrio de Poble Sec en lo que fue una aproximación a la Barcelona de 1936 y que se llevó a cabo con la colaboración del Consorcio de Bibliotecas de Barcelona, las explicaciones de Carmen Chicón y Rosa Torroja y la actuación de la actriz Mónica Aybar. Esta última consiguió que, por momentos, los integrantes del grupo nos trasladáramos en el tiempo. A lo largo de la ruta por el Poble Sec se convirtió en una anciana transmisora de la memoria colectiva de la guerra civil en el barrio. Lo mismo fue camarera en una antigua cafetería conservada al estilo de los años 30. Se transformó en Francisco Boix, el fotógrafo catalán que retrató los horrores del holocausto nazi. Y por último nos deleitó con una actuación al más puro estilo *vedette* en un histórico cabaret del Paralelo, donde culminó la visita.

La Biblioteca Juan Marsé: joya cultural del barrio del Carmel

A la hora de comer, la mayoría compartimos *pa amb tomaca* y caña en la Plaza de Cataluña y, por la tarde, aunque hubo varias opciones, un numeroso grupo apostamos por visitar la Biblioteca Juan Marsé. Nos habían dicho que era bonita, que merecía la pena la visita y el desplazamiento por empinadas calles hasta lo alto del barrio del Carmel. Y la biblioteca es verdaderamente hermosa. La vista que ofrece del barrio y de buena parte de la ciudad, magnífica. Con una terraza enorme y una distribución en tres pisos y sótano con auditorio que hacía soñar a cualquiera de los que estábamos allí con tener cerca aquella infraestructura o, en el caso de los bibliotecarios —me atrevo a decir— a trabajar en ella. No trabajo en una biblioteca y la verdad es que no tomé notas como para hacerlos una descripción exhaustiva del lugar, pero me quedé con algún detalle. Me gustó especialmente la distribución en áreas, el confort que se respiraba en cada rincón. Había algo de hogareño en aquella biblioteca —reflejado en una combinación de cálida madera y nuevos materiales— al tiempo que se veía claramente que se había construido con vocación de ser un centro moderno y de referencia. Me llamó la atención el área dedicada a la creatividad que permitía realizar trabajos manuales a los más pequeños. Y también, en aras de fomentar los espacios compartidos entre padres e hijos, se habían colocado todos los libros y revistas sobre educación y temas de familia junto a la zona de biblioteca infantil. Había pequeños detalles que permitían deducir que aquella biblioteca se había pensado bien. De hecho, según nos contaron allí mismo, el arquitecto que la diseñó se dedicó durante un tiempo a entrevistarse con bibliotecarios para dar con la distribución espacial apropiada. Y ciertamente, como lectora y usuaria de bibliotecas, creo que lo ha conseguido.

66

Después de la visita a la Biblioteca Juan Marsé, recorrimos un pequeño tramo del Parque Güell y paseando aparecimos, casi sin buscarlo, frente a la cafetería *Delicias*. Lugar de encuentro en la novela *Últimas tardes con Teresa*, a más de uno le llamó la atención a aquellas horas de la tarde, no tanto por su presencia en sí, como por la tabla de entremeses y tapas que lucía llamativa en la fachada exterior.

Llegó la hora de la cena y antes, la tertulia que habíamos acordado compartir con la escritora Gemma Lienas sobre su libro *El final del juego* en el restaurante *La Fondue de Gracia*. La autora nos habló de su obra y de su particular proceso de creación literaria y posteriormente la charla se prolongó y se extendió a otros temas tras la cena. No sé de qué hablarían los demás, cada uno en su ángulo de la mesa, pero yo me vi envuelta —aún no sé bien cómo— en un acalorado debate sobre la legalización de la prostitución al hilo de uno de los libros de Gemma Lienas (*Quiero ser puta*) que salió a relucir después de la ensalada y el rape.

La mañana del domingo se dedicó a realizar un itinerario literario por los escenarios de las novelas de Mercé Rodoreda por el centro de Barcelona en compañía de la directora de la Biblioteca Juan Marsé. Y un pequeño grupo también nos acercamos hasta uno de los mercados de libros antiguos y de ocasión más interesantes de la Ciudad Condal, guiados por Ricardo Pita, que sobre libros y mercados literarios es un auténtico experto.

El fin de semana pasó volando. Llegamos el viernes de la mano de la lluvia y nos marchamos el domingo después de comer con un calor justiciero, bajo el sol de junio que ayudó a que la siesta fuese una apuesta segura durante buena parte del trayecto de regreso.

La anécdota de la vuelta la puso el autobús. A poco más de media hora para llegar a casa, cumpliendo un rigor casi británico en los horarios previstos, el autobús se averió en plena autopista. Así que, sin aire acondicionado y con todo el cansancio acumulado en la mochila, echamos mano de la paciencia hasta que consiguieron subsanar la avería eléctrica que nos había dejado varados en una gasolinera. Escenario bastante literario, por cierto...

Estos días de comienzo de curso y de otoño, hemos revisitado los escenarios del viaje porque comenzamos las reuniones del grupo de lectura con el pase de un montaje que hicimos con todas las fotos de la excursión. Y de alguna manera, como pasa siempre, ha sido como volver allí. Lo pasamos bien, pero por encima de todo, esa Barcelona literaria que descubrimos el pasado mes de junio nos ha dejado huella, como la que imprimen tantos de esos libros que leemos y seguiremos leyendo juntos. Esos días de viaje constituyen unas cuantas páginas de nuestra vida compartidas con un grupo de buenos amigos.



¿Por qué corre Cenicienta? (o de cómo los personajes literarios invaden los clubes de lectura)

Inmaculada SETUÁIN MENDÍA*

• Pobre Cenicienta clásica! En el cuento que todos conocemos, Perrault le confeccionó una vida que a ninguno nos gustaría llevar, para qué vamos a engañarnos.

Imaginad, una madrastra horrorosa gobernando su vida, unas hermanastras siniestras acechando a cada momento, huérfana de un padre bondadoso pero calzonazos que no velaba por su felicidad, esclavizada por las tareas domésticas... Y para colmo, en la única noche de asueto que un hada madrina le concede, en el momento en el que está arrebatadora perdida, flirteando con el apuesto príncipe, entonces, por culpa de un inoportuno hechizo, se tiene que ir. En ese instante llegan las prisas, ¿por qué corre Cenicienta? Porque su momento de felicidad tiene pronta fecha de caducidad. A las 12 el hechizo se rompe y tiene que volver a su triste vida.

Repito, ¡pobre Cenicienta!

Yo conozco a otra Cenicienta, más moderna, y es de ésa de la que os voy a hablar. Esta nueva Cenicienta reniega de la suerte de su antecesora, tiene formación e inquietudes. Además, se siente hastiada de estar en boca de tantos lectores y en los sueños de tantos niños. Ahora es ella la que quiere pronunciar otros nombres literarios, soñar con otros personajes ficticios, compartir lecturas... No es la única, a juzgar por la proliferación de clubes de lectura de los últimos años.

69

Para entender este fenómeno no hay más que responder a la pregunta **¿por qué una tertulia literaria?** Sería fácil contestar que porque lo demandan los lectores, aunque la explicación pecaría de vaga. Detrás de esta petición existen unas razones de peso. Conocemos las que impulsaron a Cenicienta a unirse a nuestro grupo, pero hay más. Nuestros tertulianos ya nos las han anticipado y todas se podrían resumir en que:

—La lectura es inicialmente un acto personal que, en la mayoría de los casos, invita a un comentario a posteriori. La biblioteca, a través de sus tertulias, es el foro idóneo para ello.

—La interpretación de lo leído viene delimitada por nuestros propios conocimientos y puede ser ampliada en grupo. Las diferentes opiniones enriquecen lo leído.

—La lectura en grupo obliga a leer de otra manera, de un modo más pausado que permite captar muchos más aspectos.

* Biblioteca Civican. Civican es el centro cultural de Fundación Caja Navarra en Pamplona

—Se amplían los horizontes lectores, se descubren libros que de otra manera no llegarían a nuestras manos.

Éstos son los argumentos más doctrinales, sin embargo no queremos olvidar otros más emocionales que tienen que ver con el trato personal, el calor humano, las anécdotas divertidas, las sonrisas, la empatía, las confesiones...

Si los clubes de lectura se han multiplicado y los habitantes del papel los visitan, también se está dando el fenómeno contrario. Este tema está teniendo tanta repercusión que algunos autores ya lo han atrapado para su universo literario, concibiendo **libros que tienen a las tertulias y a los lectores como tema principal**. Tomemos como ejemplo “El club de lectura de Jane Austen” de Karen Joy Fowler, “Leer Lolita en Teherán” de Azar Nafisi o “El grupo de lectura” de Elizabeth Noble. Una vez más realidad y ficción se hermanan, como lo ha hecho Cenicienta con nuestra biblioteca. Fue así como la conocí, cuando vino por primera vez a participar en la tertulia lectora que organiza la biblioteca donde trabajo.

Porque, en efecto, la **Biblioteca Cívica de Fundación Caja Navarra** viene celebrando tertulias literarias desde octubre de 2003. Sí, en éstas en las que participa nuestra moderna Cenicienta, junto con otras personas que han decidido no renunciar a navegar por el mar de los libros. Y navegan, vaya que si navegan. Después de dos años de travesía me dispongo a echar la vista atrás, hacer balance y compartir mi experiencia con todos los que estéis interesados en conocer mejor este pequeño y a la vez enorme “mundo sumergido”.

70

¿Cómo se enteró Cenicienta?

La biblioteca está situada en el Centro Cultural CIVICAN de Fundación Caja Navarra, un espacio que alberga muchas y variadas actividades. La relación de las mismas se publica trimestralmente en un folleto de difusión gratuita. De manera concreta, se incluye la información relativa a la tertulia en el apartado correspondiente a la biblioteca.

Esta programación se presenta en rueda de prensa ante los medios locales, lo que garantiza su difusión en los periódicos, radios y televisiones locales de la zona. Además, quincenalmente se reserva en los diarios un espacio publicitario donde se recuerda a los usuarios los actos a los que pueden acudir.

Éstos han sido los primigenios eslabones entre los usuarios y nosotros, y lo siguen siendo. Pero el tiempo ha revelado otro excelente canal de distribución barato y eficaz: el boca a boca. Como Cenicienta, los últimos lectores en unirse al grupo lo han hecho gracias a los atractivos comentarios de los primeros tertulianos.

Y la carroza se dirige a...

La tertulia a la que acude Cenicienta se denomina “**Café con libros**”, expresión que la define a la perfección.

Es un encuentro distendido en torno a una mesa dispuesta para una “merienda de letras”, aderezada con infusiones, café y pastas (Cenicienta, que por haber vivido tanto tiempo entre

hollín se ha vuelto extremadamente coqueta, siempre toma agua). El café, aunque prescindible, ha demostrado ser un buen aliado para romper el hielo y empezar la charla.

Las tertulias son mensuales (de octubre a junio), siempre los jueves, siempre a las 18:30. Se sabe cuándo empiezan pero no cuándo terminan (aquí Cenicienta no tiene que andar pendiente del reloj, no hay hechizo que romper ni zapato que perder). Hasta el momento los encuentros han durado aproximadamente 90 minutos.

Las sesiones transcurren en la biblioteca, en la zona de la fonoteca. Es un espacio dentro de la propia sala de lectura, amplio y diáfano, que habilitamos con mesas y sillas para la ocasión.

A pesar de la irrupción del grupo de debate en la tranquilidad de la biblioteca, hemos preferido mantener este espacio frente a otras aulas del centro por diversos motivos:

- Dar a conocer la actividad.
- Estar rodeados de libros en un momento en el que ellos son los protagonistas.
- Reivindicar el diálogo literario para todos, desechando la idea de que la participación en este tipo de encuentros es un acto minoritario o extraordinario.

Una tertulia temática

Surgieron varias posibles formas de enfocar este encuentro literario:

- Proponiendo una lectura común para posteriormente comentarla entre todos.
- Fraccionando la obra en partes o capítulos que se van analizando parcialmente en cada sesión.
- Optando porque cada lector elija un libro para luego resumirlo al grupo.

Finalmente decidimos que nuestra tertulia fuera monográfica.

Cada encuentro versa sobre un tema que puede estar relacionado con las actividades que en ese momento tienen lugar en el centro, con la actualidad, con diferentes homenajes, centenarios, acontecimientos históricos... Sobre ese asunto se elabora una bibliografía más o menos extensa (entre diez y veinte obras). De entre esos títulos, se escoge uno como "lectura común". Del resto de los libros propuestos cada uno decide de manera voluntaria qué más leer.

Así, aunque es necesario un mayor esfuerzo de preparación, cada libro comentado abre nuevos itinerarios de lectura y ofrece la posibilidad de dar a conocer libros, autores, temas... que de otra manera podrían pasar desapercibidos. Y eso es algo que los lectores valoran y agradecen ya que además se consigue una mayor adecuación a gustos tan dispares.

Para reunir los libros, además de la compra, hemos recurrido al préstamo interbibliotecario, bien con el resto de las bibliotecas públicas de Navarra bien con el Servicio de Préstamo a Clubes de Lectura de las bibliotecas públicas de Castilla-La Mancha.

Para participar sólo es necesario ser socio lector (por el tema del préstamo) e inscribirse con cierta antelación.

A pesar de que Cenicienta quiso traer consigo a sus compañeros en el limbo literario (Caperucita, La ratita presumida, Los siete enanitos... y cincuenta más), decidimos limitar a 20 el número de inscripciones. Una mayor asistencia de personas podría poner en peligro la idea de tertulia donde todos tienen la opción de participar.

Las sesiones no siguen un guión rígido aunque suelo empezar con una introducción sobre el autor y/o la obra que sirve para situarnos en el contexto. Después da comienzo el debate, partiendo de lo general, la historia, para ir profundizando sobre los personajes, el vocabulario, el estilo... Cuando ya hemos “exprimido” la obra, cada lector comenta brevemente el resto de los libros.

Es difícil teorizar sobre algo tan maleable como una tertulia literaria, cada sesión tiene sus peculiaridades. Son éstas las que marcan la dirección a seguir y los recursos que utilizar. Sin embargo, existen unas **pautas básicas de funcionamiento**, como son:

—Hablar en un clima de respeto y tolerancia.

—No participar todos a la vez, creando varias tertulias dentro de la tertulia. Considerar los turnos, indicar la voluntad de participar al moderador con un gesto, si es necesario.

—Oír y escuchar las aportaciones del grupo hasta el final, mostrar el interés que se supone necesario.

—Intentar no sentar cátedra. La lectura no responde a una fórmula matemática, no es estática, cerrada, admite múltiples interpretaciones.

72

En mi labor de coordinadora tengo siempre presentes estas consideraciones, modero las intervenciones y cuando el ritmo decae me encargo de introducir elementos dinamizadores (preguntas, dudas, comentarios, juegos...).

Alguna vez las sesiones se han celebrado con algún “extra”: la visita de un autor, una representación teatral o una proyección cinematográfica. Estas actividades han aportado flexibilidad al esquema de la tertulia y han demostrado ser altamente motivadoras para el grupo, afianzando la comunicación y creando nuevos vínculos culturales.

Conclusiones finales: ¿brasas o cenizas?

Brasas, sin duda. De cenizas no queda ni el nombre de nuestra célebre tertuliana, que adoptó el de Ninette tras prendarse del teatro de Miguel Mihura.

En nuestro tercer año de andadura veo un grupo sólido, afianzado, que “cuenta” mucho, en todos los sentidos. Los participantes tienen voz y voto, tanto que nos ayudan a elegir la dirección a seguir.

El grupo de lectura no es un ente estático, puede sufrir variaciones si así lo deciden los participantes. Así, en un principio las sesiones comenzaban a las 19 h, hasta que la mayoría pidió adelantarlas en media hora: petición concedida. También nos ayudan en la elección de los temas, comentando sobre qué materia les gustaría leer, qué autores quisieran conocer... Procuramos combinar sus sugerencias con propuestas estimulantes y en ocasiones complejas, ya que entendemos que la lectura, además de entretener puede ser también un medio de

aprendizaje, de crecimiento. Con este criterio, durante estos tres años, hemos presentado obras de diferentes géneros, épocas y países.

A lo largo de este recorrido, se ha podido apreciar la evolución de las participantes. En un principio, en las primeras convocatorias, las componentes del grupo se mostraron tímidas, cautelosas en sus intervenciones. Lógica y previsiblemente con el tiempo cogieron confianza y fueron sintiéndose cada vez más cómodas. A ello contribuye la ruptura de algunos estereotipos sobre las tertulias literarias: no son lecciones magistrales dirigidas por doctos bibliotecarios. Son encuentros de lectores, usuarios de biblioteca con ganas de compartir una lectura, donde el personal bibliotecario es, la mayor parte del tiempo, uno más.

En la actualidad las sesiones son muy vivas y si bien nadie está obligado a participar, la mayoría lo hace con sumo gusto. Además, han evolucionado como lectoras y sus comentarios son más complejos que al principio.

Este baile literario ha estado muy concurrido. Las piezas tocadas (25 hasta la fecha) han sido del agrado de las participantes, por eso la mayoría han repetido. Los carnés de baile están preparados para seguir anotando próximas citas...

Y así vamos, "haciendo camino al andar", sabiendo lo que hemos recorrido, desconociendo qué encontraremos en el camino. De momento nuestra tertulia no es hija sola y ya tiene dos hermanitas (que no hermanastras).

La primera es un club de lectores autogestionado por sus participantes.

La segunda, "Mirador de cuentos", también está organizada por la Biblioteca Cívica. Es una cita mensual para todos los interesados en la literatura infantil y la promoción de la lectura.

73

Todavía queda mucho por vivir y leer y os emplazo aquí mismo dentro de un tiempo para comentar las novedades. Punto y seguido.

Libros del café

Otoño 2003

Octubre. La emoción de un libro.

Noviembre. Otras culturas.

Diciembre. Novela histórica.

En este trío de tertulias inicial no nos centramos en ningún título específico sino que comentamos la bibliografía en su totalidad.

Invierno 2004

Enero. De carteros y poetas. "El cartero de Neruda" y el resto de la narrativa de Antonio Skármeta.

Febrero. El enfermo literario. "La ventana" del libro de relatos "Baile de disfraces" de Germán Sánchez Espeso.

Marzo. Literatura en femenino. "Vino" de Lucía Etxenike. Contamos con su visita.

Primavera 2004

Abril. Memorias de un librero. "84, Charing Cross Road" de Helene Hanff. Participó José M^a Barandiarán, gran conocedor del mundo del libro.

Mayo. Leer con los cinco sentidos. "El perfume" de Patrick Süskind.

Junio. Profesiones para contar. "Historia de una maestra" de Josefina Aldecoa.

Otoño 2004. Grandes temas vitales

Octubre. La muerte. "Cartas desde el infierno" de Ramón Sampedro. Coincidiendo con el estreno de la película "Mar adentro" de Alejandro Amenábar fuimos a verla.

Noviembre. Amor. "Primer amor" de Espido Freire. La autora estuvo invitada a la tertulia.

Diciembre. El camino. "El peregrino de Compostela" de Paulo Coelho.

Invierno 2005. Los grandes hermanos

Enero. El origen: el Gran Hermano y el totalitarismo. "1984" de George Orwell.

Febrero. Fraternidad en la literatura. "Las vírgenes suicidas" de Jeffrey Eugenides.

Marzo. Hermandades secretas. "El Club Dumas" de Arturo Pérez Reverte.

Primavera 2005. Los otros quijotes

74

Abril. Caballeros andantes. "El retrato de Dorian Gray" y el resto de obras de Oscar Wilde y James Joyce. Asistencia a la adaptación teatral.

Mayo. El Quijote después de El Quijote. "Al morir Don Quijote" de Andrés Trapiello.

Junio. Contra molinos. "El callejón de los milagros" y una selección de obras de Naguib Mahfuz y Milan Kundera.

Otoño 2006. Miguel Mihura: entre el humor y el absurdo

Octubre. Miguel Mihura y los humoristas del 27. "Tres sombreros de copa" de Miguel Mihura

Noviembre. El teatro y el absurdo. "La loca de Chaillot" de Jean Giraudoux y "No hay ladrón que por bien no venga" de Darío Fo.

Diciembre. Letras de humor clásicas. "Lisístrata" de Aristófanes.

Invierno 2006. Cartografía humana

Enero. Infancia y adolescencia. "Con mi madre" de Soledad Puértolas

Febrero. Juventud y madurez. "Malena es un nombre de tango" de Almudena Grandes.

Marzo. Vejez. "La sonrisa etrusca" de José Luis Sampedro.

Primavera 2006. La familia bien, gracias

Abril. Los padres literarios. "Matar al padre" de Care Santos con la presencia de la autora.

Mayo. De tal palo tal astilla. "La familia de Pascual Duarte" de Camilo José Cela.

Junio. Familias de carne, hueso y letras. "La tía Julia y el escribidor" de Mario Vargas Llosa.

Sexto encuentro de bibliotecarios de la UNED

Beatriz CEJUDO ALONSO y Rosa MENDIGUTXIA LUZURIAGA*

Los días 15 y 16 de junio se celebraron en Santander los **vi Encuentros de bibliotecarios de la UNED**. Esta cita se inició en Teruel en 1996, por lo que esta edición ha cumplido su X aniversario.

La aprobación en el año 2005 de los Estatutos de la UNED (R.D. 426/2005), supone, tal como se recoge en el Artículo 203.4, la renovación del compromiso de cooperación de la Biblioteca Central con las bibliotecas de los Centros Asociados. Este compromiso incluye aspectos tales como la formación y asesoramiento técnico, la integración en su programa de gestión bibliotecaria, el acceso a los recursos electrónicos que suscribe, la elaboración de un plan de mejora específico para bibliotecas de Centros y el impulso de herramientas de comunicación más potentes y participativas. También el tratamiento preferencial a los Centros en temas como el préstamo interbibliotecario o la donación de excedentes bibliográficos, la ampliación a los Centros de sus actividades de extensión y la elaboración de pautas e instrumentos susceptibles de ayudar a las bibliotecas de los Centros en su proceso de evaluación y mejora de sus colecciones, productos y servicios.

Por otra parte, el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, refrendado por los Ministerios de los distintos países miembros de la Unión Europea, con la firma de la Declaración de Bolonia (1999), promueve la convergencia entre los sistemas nacionales de educación superior. Este objetivo implica el establecimiento de criterios y metodologías de evaluación de la calidad. En España estas competencias las ha asumido la Agencia Nacional de la Evaluación de la Calidad y la Acreditación (ANECA), así como las Agencias de las distintas Comunidades Autónomas.

En este contexto muchas universidades, entre ellas la UNED, están evaluando sus enseñanzas, su profesorado y sus servicios, entre ellos la Biblioteca. No hay que olvidar que ésta va a jugar un papel mucho más relevante del que ya tiene actualmente.

Además de la Sede Central, algunos de sus Centros Asociados, entre ellos el Centro Asociado de Pamplona, participan en este Programa de Calidad. En este momento nos encontramos en la fase de autoevaluación, en la que se están elaborando tablas, recopilando documentos y obteniendo información a partir de cuestionarios enviados a los diferentes estamentos de la comunidad universitaria. Una vez concluida esta etapa, vendrá la Evaluación externa (ANECA), la redacción de un Plan de Mejora y el Informe final.

75

* Biblioteca Centro Asociado de UNED Pamplona

Todos estos elementos han configurado el marco en el que se ha desarrollado este *Encuentro*, donde se ha puesto de relieve la situación actual de las bibliotecas de los Centros Asociados y la cooperación de éstas con la Biblioteca Central.

Se crearon tres grupos de trabajo, cada uno de ellos moderado por un miembro de la Biblioteca Central:

1. *Colecciones*. Se trató sobre las pautas para colecciones en bibliotecas de centros asociados, bibliografías por carreras: recepción, desarrollo y estructuración de la información.
2. *Comunicación*. Se habló de la Intranet y otras herramientas de comunicación; del programa de gestión bibliotecaria UNICORN; y de los informes y estadísticas que éste genera.
3. *Evaluación y mejora*. Se presentaron y analizaron los resultados de la Autoevaluación que se está llevando a cabo en la Biblioteca Central, concretamente los resultados obtenidos de la Encuesta enviada a los Centros Asociados y a sus Directores.

Cada grupo de trabajo llegó a una serie de conclusiones que se expusieron para su debate y aprobación al resto de los compañeros. Éstas fueron las siguientes:

Al equipo de gobierno de la universidad

La Biblioteca Central y los bibliotecarios de Centros Asociados solicitan al Equipo Rectoral de la UNED:

76

1. Un decidido apoyo y una mayor implicación en todo lo concerniente a la cooperación entre la Biblioteca Central y los Centros Asociados, haciendo así posible el cumplimiento del mandato estatutario que define dicho objetivo.
2. El establecimiento de un acuerdo que regule las características que debe tener una biblioteca de Centro Asociado en materia de recursos humanos, colecciones, equipamientos, mobiliario, puestos de lectura, servicios, etc., de acuerdo con las titulaciones impartidas y el número total de alumnos, tutores y extensiones. Este acuerdo debería plasmar las medidas de apoyo y compromiso de las partes implicadas.
3. La puesta en marcha de una política de ayudas a los Centros Asociados que propongan y promuevan actuaciones concretas encaminadas a mejorar en aspectos relevantes sus servicios bibliotecarios.
4. La formalización de los envíos a las bibliotecas de Centros de las publicaciones de la UNED. Se sugiere, asimismo, la designación de un interlocutor único en Difusión y Distribución para la solución de posibles incidencias.
5. La recepción, con la mayor antelación posible, de las bibliografías recomendadas para las distintas carreras y estudios que se imparten en la UNED, con el fin de poder tramitar los pedidos a tiempo y poder prestar así un servicio más eficiente.
6. El ruego a los docentes para que traten de omitir, en lo posible, la inclusión de títulos agotados o descatalogados como bibliografía obligatoria. También, informar correctamente sobre nuevas ediciones, reimpressiones, etc.

7. La inclusión de los bibliotecarios de Centros en los procesos de formación y reciclaje específicos programados para el P.A.S. de Centros desde el Vicerrectorado de Centros Asociados.
8. La creación de un carné UNED único y que pueda expedirse a través de cualquier modelo de impresora, que permita la utilización de todos los servicios a toda nuestra comunidad universitaria.

A los directores de los centros

La Biblioteca Central y los bibliotecarios de Centros solicitan a los Directores de Centros Asociados:

1. La defensa prioritaria, ante los respectivos Patronatos, de las necesidades para la mejora de los servicios bibliotecarios de los Centros, de acuerdo con el mandato estatutario ya mencionado y ante la inminente entrada en vigor del Espacio Europeo de Educación Superior, en el que las bibliotecas jugarán un papel fundamental.
2. La integración de aquellos Centros que aún no lo han hecho en el programa de gestión bibliotecaria de la UNED, en la seguridad de que ello beneficia de manera incuestionable y eficaz a los servicios bibliotecarios de los Centros Asociados.
3. El acceso y la difusión de los recursos y servicios que la Biblioteca Central pone a disposición de los Centros Asociados, con el fin de hacerlos más rentables y accesibles al conjunto de la comunidad universitaria, independientemente de su Centro de adscripción.
4. La inclusión de la biblioteca como uno de los servicios fundamentales en los procesos de evaluación a los que se vayan incorporando los Centros Asociados, así como la participación activa de los bibliotecarios en dichos procesos.
5. La habilitación de una partida presupuestaria específica para biblioteca, en la que se contemplen las necesidades bibliográficas de los nuevos estudios y carreras que asume cada Centro. Por otro lado, se solicita que los ejemplares donados por la Universidad se destinen exclusivamente a la biblioteca, tal como está previsto, y con las condiciones y plazos de préstamo generales.
6. La cooperación necesaria en todo lo que afecta a la formación profesional del personal bibliotecario de Centros, facilitando la asistencia a los cursos especializados y encuentros programados desde y/o por la Biblioteca Central.

Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía ALFIN, un nuevo concepto para un cambio de perspectiva

Villar ARELLANO YANGUAS*

El pasado mes de febrero, un grupo de bibliotecarios nos reunimos en Toledo en un Seminario de trabajo titulado *Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía: la alfabetización informacional*. El encuentro estaba organizado por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria (Ministerio de Cultura) y la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, en colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, el Col.legi Oficial de Bibliotecaris y Documentalistes de Catalunya, la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid y ANABAD.

En el Seminario participamos más de ochenta profesionales de diferentes ámbitos bibliotecarios (bibliotecas públicas, escolares, universitarias y especializadas) que intercambiamos experiencias y reflexiones. Nuestro objetivo era avanzar en la precisión del concepto "Alfabetización Informacional" (ALFIN) y en el desarrollo de instrumentos para la formación permanente de los ciudadanos en el acceso a la información.

Para muchos de nosotros era la primera oportunidad de debatir con otros colegas bibliotecarios el alcance y el significado de un concepto de creciente presencia en foros profesionales. ¿Por qué hablar de ALFIN? ¿Dónde está el carácter diferenciador de este término? Esta idea de alfabetización ¿supone que debemos cuestionar el sentido de la formación de usuarios y la promoción de la lectura en las bibliotecas? Estos y otros muchos interrogantes y dudas me acompañaron hasta Toledo, hacia una cita que, pese a todo, afrontaba con la ilusión del encuentro y el intercambio profesional.

El concepto de ALFIN tomado como punto de partida era el de "conjunto de capacidades, habilidades, conductas y actitudes que permiten al individuo buscar, acceder, valorar y utilizar de forma eficaz la información más relevante en cualquier soporte



79

* Biblioteca Cívica

para la toma de decisiones, solución de problemas, desarrollo personal y social, participación democrática, etc.”.

Tras la presentación institucional, se presentaron cuatro ponencias que permitieron enmarcar las cuatro áreas de reflexión:

1. **Conceptualización de la ALFIN.** Terminología y modelos (Cristóbal Pasadas, Universidad de Granada).
2. **La Aplicación de la ALFIN.** Buenas prácticas y pautas didácticas (José Antonio Gómez, Universidad de Murcia).
3. **La evaluación de la ALFIN.** Criterios y métodos (Judith Licea, Universidad Autónoma de México).
4. **La integración de la ALFIN en las políticas** (Daniel Pimienta, FUNREDES, República Dominicana).

Estos cuatro temas dieron lugar a cuatro mesas de trabajo en las que se debatieron los diferentes aspectos e implicaciones de la ALFIN en las bibliotecas. Las conclusiones de cada mesa de trabajo sirvieron como base para redactar un documento final: *La Declaración de Toledo sobre la Alfabetización Informacional (ALFIN). Bibliotecas por el aprendizaje permanente.*

En dicho documento, se destaca la importancia de las bibliotecas en la formación permanente de las personas, principalmente en todo lo relativo al acceso a la información y a su utilización eficaz, y recuerda que las bibliotecas escolares deben tomar el protagonismo en la capacitación básica para el acceso a la información. Igualmente, se insta a todos los agentes implicados en la promoción de la ALFIN a establecer foros de reflexión y coordinar esfuerzos para el desarrollo de un modelo formativo adaptable a diferentes contextos.

80

Además de estas conclusiones, encontré alguna respuesta a los interrogantes con los que afronté el encuentro, fruto de un clima de trabajo que invitaba a la reflexión y a replantear el día a día profesional:

—El cambio necesario no consiste en abandonar las prácticas formativas que realizamos en las bibliotecas sino en darles una nueva dimensión, programando las diferentes iniciativas de un modo global, dentro de un proyecto más complejo y coherente.

—La propia planificación de la biblioteca debería tener en cuenta este objetivo de alfabetización y prever todos los aspectos necesarios para llevarlo a cabo en sus últimas consecuencias.

—Así pues, deberíamos “repensar la biblioteca en clave ALFIN”: la organización del fondo, la distribución del espacio, los soportes de comunicación, las normas de funcionamiento, la relación con los centros escolares, incluso la política de adquisiciones...

El trabajo desarrollado durante estos años puede ser un excelente punto de partida para emprender el cambio: las bibliotecas, cada vez más conscientes de nuestro lugar en el acceso a la información, hemos empezado a reflexionar sobre las necesidades informativas de nuestros usuarios, a diseñar y ensayar propuestas formativas, a hacer acopio de técnicas y recursos didácticos...

Pero no nos engañemos, queda un mundo por hacer. Sólo ese cambio de perspectiva, asumido por los profesionales pero sobre todo por las instituciones, puede conseguir que la alfabetización sea un objetivo prioritario en nuestras bibliotecas y el acceso a la información una posibilidad al alcance de cualquier persona.

Es un buen momento para poner manos a la obra.

Los textos completos de las ponencias y grupos de trabajo pueden consultarse en la página de Travesía: <http://travesia.mcu.es>.

Y para documentarse sobre la ALFIN, **José Antonio Gómez** (Universidad de Murcia) ofrece en su blog información exhaustiva y bien organizada sobre el tema: <http://alfin.blogspot.com>.

Bibliotecas por el aprendizaje permanente. Declaración de Toledo sobre la alfabetización informacional (ALFIN)



Estamos inmersos en una sociedad del conocimiento, en la que debemos aprender durante toda la vida y desarrollar habilidades para usar la información de acuerdo a objetivos personales, familiares y comunitarios, siempre en entornos de inclusión social, preservación y respeto intercultural. Así lo afirman organismos internacionales en numerosas declaraciones y, de igual forma, lo asumen los profesionales de la información a través de instituciones como IFLA y manifiestos como la *Declaración de Praga: hacia una sociedad alfabetizada en información* y la *Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida*.

La alfabetización informacional es una herramienta esencial para la adquisición de competencias en información, así como para el desarrollo, participación y comunicación de los ciudadanos. Se hacen necesarios conocimientos sobre el acceso a la información y su uso eficaz, crítico y creativo. Por este motivo, profesionales de la información y la educación del estado español se reunieron en Toledo en el **Seminario de Trabajo “Biblioteca, aprendizaje y ciudadanía: la alfabetización informacional”**, con el fin de analizar la aplicación del concepto y la situación de los programas de alfabetización informacional en España, así como para proponer las líneas y actuaciones prioritarias en los diferentes ámbitos territoriales. Tras su debate, comunican a la sociedad en general, autoridades, instituciones, agentes sociales y profesionales las siguientes consideraciones:

82

1. Las bibliotecas y su personal contribuyen al mantenimiento y mejora de los niveles educativos de toda la población, gracias a sus instalaciones, recursos y servicios, así como por las actividades de formación y promoción de la lectura que realizan.
2. Las bibliotecas y los centros de información deben diseñar y poner en práctica actividades de formación de manera eficaz y en coordinación con las instituciones responsables de la provisión de formación en las competencias básicas.
3. Las instituciones deben fomentar el desarrollo profesional permanente del personal de las bibliotecas, para conseguir una actualización constante en la información de todo tipo que afecte a los colectivos a los que se atiende.
4. Las bibliotecas deben tener una política formativa específica de todo su personal, que permita actuar en la alfabetización de los ciudadanos en el uso de la información y posibilite trabajar en favor del aprendizaje permanente.
5. El sistema educativo obligatorio es la base inicial para la capacitación en el uso de la información, por lo que es preciso dar protagonismo a la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje y la adquisición de competencias.

6. Los planes de estudio de las universidades que forman profesionales de la información deberían integrar contenidos relativos a la alfabetización informacional y las cuestiones pedagógicas necesarias para su enseñanza.
7. Las asociaciones profesionales deben dar prioridad en su oferta de actividades de formación continua a los nuevos retos que impone la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida.
8. Los agentes implicados en la promoción de la alfabetización informacional deberían establecer foros locales, provinciales, autonómicos y estatales, que se conviertan en plataformas de reflexión, difusión y cooperación interinstitucional.
9. Los puntos prioritarios de reflexión para estos foros, que podrían constituir los primeros pasos en una agenda nacional de promoción de la alfabetización informacional, deberían ser:
 - 9.1. Elaboración de un modelo y marco propio para las competencias fundamentales incluidas en la alfabetización informacional.
 - 9.2. Elaboración de una propuesta curricular de alfabetización informacional que se adaptable a contextos bibliotecarios, disciplinares, de aprendizaje y vitales diferentes según los segmentos de población a los que vayan dirigidos.
 - 9.3. Realización de un programa de actividades para la concienciación social acerca de la necesidad de la alfabetización informacional.
 - 9.4. Recogida sistemática de ejemplos de las mejores prácticas en evaluación de programas de formación y de certificación de niveles individuales.
 - 9.5. Creación, mantenimiento y actualización de un sitio web específico sobre alfabetizaciones y competencias fundamentales, como centro de recursos y apoyo a los foros e iniciativas que se desarrollen.
 - 9.6. Identificación de socios clave en los distintos ámbitos para el establecimiento, actualización, promoción y difusión de la agenda de actuaciones.
 - 9.7. Establecimiento de un mecanismo eficaz y fluido de participación en la agenda internacional para la alfabetización a lo largo de la vida, que tenga en cuenta las competencias y responsabilidades de cada ámbito de actuación.
10. La cooperación para el desarrollo de las competencias fundamentales y las alfabetizaciones debe orientarse en dos direcciones:
 - 10.1. Por una parte, los profesionales de la información deben trabajar en la interacción entre teoría y práctica profesional; así como procurar la cooperación entre centros de información, con el fin de que la formación informacional tenga progresión y actúe de acuerdo a sus objetivos educativos.
 - 10.2. Por otro lado, las instituciones, organismos y profesionales interesados en la promoción de las competencias informacionales deberían establecer relaciones entre sí, para la coordinación y desarrollo de actividades conjuntas.

Los asistentes al Seminario de Toledo se comprometen a realizar ante las instituciones, organismos y asociaciones del entorno profesional y geográfico al que pertenecen cuantas acciones sean pertinentes para lograr el apoyo público a las consideraciones reflejadas en este documento y su compromiso de actuación en favor de la alfabetización informacional.

En Toledo, a 3 de febrero de 2006.

Liber-2006, Feria Internacional del Libro

Nacho ETCHEGARAY AUZMENDI*

La última semana de septiembre tuvo lugar en Madrid LIBER 2006, la Feria Internacional del Libro. Este año el país invitado era Colombia. La Feria se desarrolló fundamentalmente en dos escenarios, IFEMA y la Casa de América. En el Palacio de Congresos se reunieron alrededor de 500 editores de España e Iberoamérica. Los *stands* más espectaculares correspondieron a grandes grupos editoriales como Anaya y Planeta, aunque yo destacaría como los más originales los de Edelvives, Mondadori, y el Servicio de Publicaciones de la Xunta Gallega (que albergaba también una representación de las editoriales gallegas); también llamaba la atención el *stand* realizado para albergar los libros que habían obtenido el premio a la mejor edición, ilustración, encuadernación, etc. La parte central estaba ocupada por el país invitado, Colombia, donde habían reunido una selección de distintas editoriales colombianas, y además se podía saborear un exquisito café. Las editoriales presentaban sus novedades así como una selección de sus fondos.

84

Simultáneamente tenían lugar en el mismo Palacio encuentros, seminarios, foros y mesas redondas sobre variados temas: "Lectura y desarrollo", "Libros y lecturas comprensibles para todos", Presentación de Planes editoriales, etc. Pude asistir a dos interesantes mesas redondas: la dedicada a la traducción y los traductores, "Líneas y

entrelíneas de la traducción", reunió a dos traductores profesionales y al editor de Gredos; hicieron un repaso a los problemas que atraviesa este sector, a la invisibilidad del traductor hasta hace poco tiempo (ahora en muchas obras ya aparecen en portada), a la necesidad de normalizar las relaciones entre editores y traductores; una buena traducción exige tiempo y dinero y muchos editores no parecen entenderlo.



* Biblioteca Pública de Pamplona-Yamaguchi

La otra mesa redonda llevaba como título “Mundo editorial y bibliotecas: la selección y adquisición de materiales bibliográficos” y reunió entre otros al Director General del Libro, al Director ejecutivo de la Federación de Gremios de Editores, a la Jefa del Servicio de Cooperación Bibliotecaria de la Generalitat de Catalunya, a una Librera (Librería Polifemo) y a la responsable de la cooperación en materia de selección de la Comunidad de Madrid. La palabra más repetida del encuentro fue Cooperación y Coordinación con el fin de poder hacer una buena selección de cara a las bibliotecas. El Director General del Libro, Rogelio Baón, inició su intervención reconociendo que las bibliotecas públicas de España tienen todavía un largo camino que recorrer para ponerse a la altura de las exigencias internacionales (lo mismo opinaba la responsable bibliotecaria de la Generalitat), y anunció una fuerte inyección económica por parte del Ministerio en los próximos años para incrementar sustancialmente las colecciones de las bibliotecas; de hecho han consensuado con las diferentes Comunidades Autónomas que paralelamente al esfuerzo del Ministerio haya un compromiso presupuestario similar por parte de cada Autonomía.

A continuación Pilar Domínguez, Coordinadora del Grupo de Trabajo de Selección Cooperativa Ministerio-Comunidades Autónomas, (un Grupo de Trabajo formado hace un año y en el que participan 15 de las 17 autonomías, curiosamente Navarra no está) comentó los trabajos que están llevando a cabo con el objetivo de crear y mantener una Base de Datos de Selección Bibliográfica para facilitar las tareas de selección a todas las Bibliotecas, dependiendo de su tamaño y categoría. La responsable de Cataluña, Gloria Pérez Salmerón, comentó sus experiencias en esta materia; señaló que en la web tienen colgados los que consideran lotes básicos que debería tener toda biblioteca. Ahora su objetivo es que cada Biblioteca haga una selección autónoma: un grupo de selección cuelga en la web una serie de obras presentadas por las editoriales con la valoración correspondiente y después cada biblioteca tiene libertad de adquirir la que más se adapte a sus necesidades.

85

Por su parte el Director Ejecutivo de la Federación de Editores, Antonio M^a Ávila, hizo un importante anuncio. El Gremio de Editores ha puesto en marcha un Sistema de Selección en el que aparecerán todos los títulos vivos del Mercado, con amplia información de cada uno. Este Distribuidor de Información Bibliográfica empezará a funcionar previsiblemente en enero-febrero de 2007 y piensan que será un instrumento muy eficaz para la labor de selección de las bibliotecas.

El otro escenario fue la Casa de América; allí se concentró todo lo relacionado con el país invitado, Colombia: encuentros con escritores, cabarets literarios y recitales de piano y poesía. Por allí estuvieron escritores colombianos como Mario Mendoza, William Ospina, Oscar Collazos, Antonio Caballero, Roberto Burgos, Ángela Becerra, Evelio José Rosero, Jorge Franco, Marco Schwartz, Santiago Gamboa, Yolanda Reyes, Darío Jaramillo, y un largo etcétera, un amplio elenco de la literatura de aquel país. Fueron encuentros muy concurridos y muy interesantes. También durante esos días se podía visitar una exposición fotográfica en el Círculo de Bellas Artes, “40 escritores colombianos”, del fotógrafo Jorge Mario Múnera.

ASNABI en la V Feria del Libro



La Feria del Libro de 2006 contó, como en ediciones anteriores, con la participación de ASNABI en el apartado "Espacio para la lectura". En esta ocasión, la Asociación Navarra de Bibliotecarios/Nafarroako Liburuzainen Elkarteak invitó a los miembros de los Grupos de Lectura de las bibliotecas de la Comunidad a colaborar en la tarea de promocionar autores y libros mediante su lectura pública.

El acto tuvo lugar el sábado 10 de junio, de 12:00 a 14:30h. Fue presentado por Asun Maestro, Presidenta de

ASNABI, que realizó asimismo la primera lectura basada en fragmentos de *Los bebedores de tinta*, de Eric Sanvoisin, *Cosas que pasan cada día*, de K. Kasparavicius, y *Un castillo de arena*, de Fernando Alonso. Por parte de la Asociación se leyeron, además, fragmentos de las siguientes obras: *La lengua absuelta*, de Elias Canetti, (Ana Urrutia); *Qué leen los que no leen*, de Juan Domingo Argüelles (Bea Cantero); *¿Por qué no es útil la literatura?*, de Luis García Montero y Antonio Muñoz Molina (Josean Gómez); *La isla*, de Armir Greder (Clara Flamarique); *Dragón*, de Gustavo Roldán y *Hablemos de leer*, de Joan Manuel Gisbert (Villar Arellano); *Los libros una experiencia compartida*, de S. Watanabe (Beatriz Cejudo); y *¡Cambio! 71 visiones del futuro*, de Isaac Asimov (Jone Lajos).

86

En representación del Grupo de Lectura de la Biblioteca de Puente La Reina/Gares leyeron Raquel Aldaz, el prólogo de *Orígenes*, de Amin Maalouf, y María Gorraiz, un relato de Ángeles Mastretta recogido en *Mujeres de ojos grandes*. La coordinadora de uno de los Grupos de Lectura de la Biblioteca de Yamaguchi, Sofi Villegas, presentó el libro *Ursua*, de William Ospina (entonces todavía no publicado en España), y Piedad Correa leyó el primer capítulo del mismo. Por parte del programa "De viva voz", de la sección infantil de la Biblioteca Civican, participaron la coordinadora, Sara Machuca, que leyó *Bolboretas/Mariposas*, de Xabier P. Docampo, y las voluntarias: Lola Rodríguez, con *El Rey atolondrado y otros cuentos estrafalarios*, de Terry Jones; Ixebel Artieda, con "Un semáforo particular", en *2 minutos y se acabó*; Marisa Urabayen, con "La ranita verde y el ganso", en *Besitos de chocolate*; Ana Zoco, con "Todo es para bien", en *Cuentos de todos los colores*; y Nekane Mendía, con *27 historias para tomar la sopa*.

ASNABI en Estella-Lizarra

El sábado 11 de noviembre, la reunión mensual de la Junta Directiva de ASNABI se realizó en la Biblioteca Pública “José M^a Lacarra” de Estella, que se encuentra a cargo de Laura Irulegui, Carmele Barrena, Manuel Barrero y Rut Jiménez.

Se congregaron para la ocasión cerca de treinta socias y socios que, una vez despachados los temas a tratar, recorrieron los diversos espacios que constituyen la Biblioteca en el recinto del Palacio de los Egia. A continuación, efectuaron un recorrido por la zona monumental de la ciudad, dedicando especial atención a los siguientes lugares: el Puente de la Cárcel, una especie de montículo empedrado; la Iglesia del Santo Sepulcro, impregnada en aroma de vino; la Iglesia de Santo Domingo; la calle de la Rúa, que contiene el Palacio del Gobernador, la casa de Fray Diego (Casa de Cultura) y el Palacio de Justicia (antiguo Ayuntamiento); la Plaza de San Martín; el exterior del Museo Gustavo de Maeztu y, en frente, la Iglesia de San Pedro, cuya prolongada escalinata merece la pena ascender para contemplar con detenimiento la portada, en la que destaca el arco de influencia islámica, y para acceder al interior y al magnífico claustro.

Para finalizar, tras un agradable paseo por Los Llanos, los *asnabieros* comieron en el restaurante *La Navarra*, donde —recuérdese el silencio que deben guardar en su puesto de trabajo— hablaron y hablaron y hablaron; de todo, salvo de libros y bibliotecas. ¿Alguien lo duda?

87



Cursos organizados por ASNABI



En 2006, ASNABI ha organizado, como es habitual cada año, diversos cursos profesionales, cursos que ofrecen la posibilidad de formación y actualización de los conocimientos tanto de socios como de no socios de nuestra Asociación.

Esta año se optó por aparcar los clásicos (clásicos e imprescindibles) aspectos de la profesión, para adentrarnos, por un lado, en las TICs, ofertando el curso *Blog para profesionales de la información*, impartido por el reconocido experto en estas herramientas, Javier Leiva; y por otro en la *Gestión del cambio en las Bibliotecas Públicas* que, congruentemente, se desarrolló *on-line*, siendo dirigido, en este caso, por la actual directora de la Biblioteca Pública de Tarragona, Roser Lozano.

88

Entre los objetivos del curso *Blog para profesionales de la información* encontramos los de introducir a los profesionales de la información en el formato y la estructura del blog, presentar los principales recursos relacionados con éstos y las herramientas más importantes para crearlos y mantenerlos, así como descubrir las diferentes tipologías de blogs y sus posibilidades como fuente de información para la biblioteca.

El objetivo genérico del curso *Gestión del cambio en la Biblioteca Pública* no ha sido otro que el de proporcionar las directrices básicas para enfocar la gestión del cambio en las bibliotecas, entendidas éstas como un servicio público de calidad para los ciudadanos, basándose en tres aspectos básicos: el personal, los usuarios y la integración de la biblioteca en la comunidad.

En ambos casos, y a tenor de la respuesta de los asistentes, los objetivos han sido cumplidos. Ahora sólo queda (el "sólo" en ningún caso resta importancia, sino todo lo contrario) llevar estos conocimientos a la práctica. Esperamos que las condiciones, meteorológicas y laborales, sean propicias.



Inauguración de la Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

José Antonio GÓMEZ MANRIQUE y Rafael ISO IRIBARREN*



El pasado 23 de junio de 2006 Pamplona vivió la inauguración de la Biblioteca Pública de San Jorge, que nació por fin para cubrir una carencia que desde hace tiempo sufría el barrio pamplonés. Barrio que, en los últimos años, ha visto cómo la población, tradicionalmente obrera, se ha visto incrementada y enriquecida en su variedad con gran porcentaje de población inmigrante y también con bastantes vecinos jóvenes procedentes de otras zonas de la ciudad. De esta manera la nueva biblioteca deberá ofrecer sus servicios a una población en torno a los 14.000 habitantes. A ello hay que unir el esfuerzo que debe hacer un barrio históricamente infradotado de servicios bibliotecarios para ofrecerlos ahora también a los vecinos del colindante y nuevo barrio de Buztintxuri.

Hasta ahora el barrio tan sólo disponía de una sala (dependiente del Ayuntamiento) insuficiente y precaria en el interior del Colegio Público que, aunque no creemos que pudiera considerarse realmente una biblioteca pública, trataba de cumplir esa función. Con el traslado al nuevo emplazamiento, la Biblioteca Pública de San Jorge pasa a formar parte de la Red de Bibliotecas Públicas del Gobierno de Navarra, y ligada al Ayuntamiento mediante un convenio de colaboración, como el resto de bibliotecas públicas de la ciudad.

La Biblioteca está integrada dentro del *Civivox* (nombre con el que el Ayuntamiento designa a los Centros Cívicos y Culturales) situado en pleno corazón del barrio, en la calle Doctor Gortari. La buena idea de integrar la biblioteca en un centro de actividades culturales, que puede facilitar y reforzar la capacidad de atracción de usuarios y dinamizar la actividad cultural, queda empañada por el discutible

acceso a la biblioteca mediante una escalera, y por el olvido de separarla del resto de dependencias del Centro Cultural con una simple puerta; pero confiamos en que este pequeño detalle se solucione pronto. Las diferentes secciones de la biblioteca se distribuyen en un espacio rectangular, sin más separaciones físicas que las dibujadas por el mobiliario. Esta decisión de distribución de espacios, que sin duda tiene ventajas, acarrea también el inconveniente de

89

* Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

que genera conflictos entre las diferentes necesidades de los diversos tipos de usuarios, fundamentalmente por la nula separación de la zona infantil del resto.

Dejando a un lado estas cuestiones, diremos que la biblioteca se ubica en el semisótano del edificio, con una superficie de unos 800 metros cuadrados, en un espacio diáfano y agradable, entre unos jardines en pendiente. Como decimos, en este espacio conviven las diferentes secciones de área de lectura y acceso al documento, información y préstamo, área de recursos audiovisuales e internet, reprografía, hemeroteca y área infantil y juvenil.

Antes de la inauguración tuvo que llevarse a cabo el proceso de automatización y traslado de los fondos bibliográficos desde las antiguas dependencias hasta las actuales. Tras esa etapa (de la que olvidaremos y obviaremos actuaciones y situaciones difíciles de entender) la nueva biblioteca nace con un fondo documental de unos 9.000 documentos. El fondo es claramente insuficiente, en número y actualización, teniendo en cuenta la población a la que debe servir, y con graves deficiencias en algunos apartados (como por ejemplo el audiovisual, que no existía en la antigua). Sin embargo, es cierto que desde el día de la inauguración hasta hoy han pasado pocos meses y ya se ha hecho un pequeño esfuerzo económico para ir paliando esas deficiencias; aunque lógicamente necesitaremos más recursos para ir acercándonos a lo que pueden ofrecer algunas bibliotecas hermanas de la ciudad, con décadas de trayectoria y ventaja. Pero en ese camino de acercamiento, además del esfuerzo, tiene cabida la ilusión...

Será complicado que nos la arrebatan del todo...

90

A pesar de estas dificultades, el usuario puede disponer en la Biblioteca Pública de un espacio amplio y confortable, de servicios con los que antes no contaba, como una hemeroteca con seis periódicos diarios y decenas de revistas, acceso gratuito a internet, un fondo audiovisual que se irá incrementando en la medida de las posibilidades económicas... Las antiguas dependencias eran incluso desconocidas para casi todos los habitantes del barrio, por eso los datos en estos pocos meses de funcionamiento de la nueva biblioteca se han disparado en cuanto a visitantes y préstamo. Se percibe claramente que muchos son usuarios ya habituales del resto de bibliotecas públicas de la ciudad, más exigentes; otros muchos, en cambio, acuden por primera vez a una biblioteca pública, tras mucho tiempo de espera para que les instalaran una en su barrio. Esta doble vertiente tiene ventajas e inconvenientes, ofrece oportunidades y amenazas que esperamos saber aprovechar unas y frenar las otras.

Ahora, tal vez, sólo queda que quien tenga la responsabilidad y la capacidad para tomar decisiones, tenga la clara voluntad de rentabilizar al máximo estas nuevas infraestructuras y las dote de recursos y personal suficientes para poder ofrecer al usuario un servicio más amplio en horarios y de más calidad.

Las bibliotecas populares en Argentina: una forma concreta de voluntariado hacia la promoción educativa y cultural

Luis KOSACHEK*

Prólogo**

Incluso las Directrices IFLA/UNESCO de 2001 citan como ejemplo a las Bibliotecas Populares de Argentina, cuando hablan de las *Estructuras Alternativas*, dentro del capítulo dedicado al *Marco Jurídico y Financiero*.

Sin embargo, no tenía yo en la cabeza tales directrices cuando viajé este verano hasta la provincia argentina de Misiones, la provincia más al norte de Argentina, entre Brasil y Paraguay, bordeada por los ríos Paraná y Uruguay. Sin más conocimiento de la zona que el recuerdo de la película *La Misión* y la evocación de las sensaciones de los cuentos de Horacio Quiroga, rememoradas nada más ver el río Paraná o pasear por la selva paranaense. El objetivo, como en todo viaje, era conocer otros lugares, otras gentes, otra cultura... en este caso también un interés por conocer su vida, sus problemas, sus urgencias, sus miedos, sus ilusiones, sus luchas... Y conocí esos problemas y esas luchas en torno al medio ambiente, la deforestación, la injusticia social...

Así que me encontraba desconectado de mi actividad profesional cuando, en Aristóbulo del Valle, una localidad del centro de la provincia, conocí al Vasco Baigorri, ecologista y escritor, que al saber mi profesión de bibliotecario, enseguida me habló de las Bibliotecas Populares en Argentina. A través de él, el bibliotecario de la Biblioteca Popular de Aristóbulo del Valle, Luis Kosachek, nos ha hecho llegar amablemente este artículo que nos permite conocer de primera mano la interesante experiencia de este tipo de Bibliotecas en Argentina.

91

¿Qué son las bibliotecas populares?

En la práctica, son bibliotecas públicas, vale decir, abiertas a toda la comunidad, pero las "Populares" no dependen directa o totalmente de entidades estatales como las primeras.

La denominación de "Populares" tiene varias acepciones, no obstante ello, todas coinciden en que la expresión "popular" no se refiere a un determinado sector social (clase obrera); por el contrario es el calificativo de la biblioteca "para todos".

* Bibliotecario de Aristóbulo del Valle, Misiones (Argentina)

** Josean Gómez, Biblioteca Pública de Pamplona-San Jorge

En definitiva: las Bibliotecas Populares son Asociaciones civiles autónomas, dirigidas por una Comisión Directiva (cuyos miembros son elegidos por votación de los socios activos). Se constituyen merced al espíritu de compromiso social de un grupo de vecinos de una localidad, comuna o barrio, comprendiendo que los miembros de las Comisiones Directivas trabajan en forma “ad honorem”.

Su sostenimiento se consigue básicamente mediante el cobro de cuotas societarias, además, con los eventuales subsidios otorgados por la CONABIP (*más abajo se especifica sobre esta entidad*). Muchas de ellas para alcanzar su autonomía económica, brindan servicios alternativos, alquilan sus salas de conferencia, realizan festivales, etc.

Su finalidad: brindar información y promover la educación mediante una colección documental bibliográfica y multimedial de carácter general. Pero no solo eso, proponen acciones recreativas y toda forma de animación socio-cultural (Hora del cuento para los niños, títeres, cursos y talleres diversos, conferencias, etc.).

Sus servicios y acciones están destinados a todo público, como se dijo más arriba.

El acceso a la colección documental es gratuito, mientras la consulta sea en sala; el retiro de materiales a domicilio queda reservado únicamente a los socios activos, es decir, aquéllos con las cuotas societarias al día.

92

Las Bibliotecas Populares adoptan una dinámica especial: su objetivo principal es asegurar que la información (en libros, publicaciones periódicas y en otros soportes documentales no bibliográficos), “llegue al público”, es decir, que estén en permanente relación con las necesidades de los miembros de la comunidad. Por ello buscan la adecuada selección y organización de la colección, la diversificación de servicios, la adopción de nuevas tecnologías de la información, todo a fin de satisfacer las demandas de un público heterogéneo.

En resumidas cuentas, citando un texto institucional de la propia CONABIP¹, *“Las Bibliotecas Populares son instituciones de carácter educativo-cultural que, en forma amplia, libre y pluralista ofrecen servicios y espacios para la consulta documental, la expresión y el desarrollo de actividades culturales, de extensión bibliotecaria y de promoción de la lectura”*.

El promotor de las Bibliotecas Populares en Argentina fue el presidente Domingo F. Sarmiento quien, alrededor de 1840 visitando los Estados Unidos, tomó contacto con las bibliotecas públicas creadas por iniciativa de Franklin en 1831, y que enseguida se propagaron a otros países. Sarmiento, muy interesado por la ilustración de la población argentina, no solo trajo el modelo estadounidense, sino que en 1870, por la Ley que lleva su nombre (Ley 419), crea la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares. En 1986, se modifican aspectos diversos y nace una nueva Ley de Bibliotecas Populares: la Ley 23.351.

1. Los párrafos encomillados son citas textuales tomadas del sitio web de la CONABIP, en el cual se podrá encontrar mayor información sobre esta entidad y sobre las Bibliotecas Populares en Argentina. Invitamos a acceder a www.conabip.gov.ar.

La CONABIP

*“La **Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP)** es un organismo nacional dependiente de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación (República Argentina), según lo establece la **Ley N° 23.351** de Bibliotecas Populares” [...].*

“La Comisión Nacional cuenta con un Fondo Especial destinado exclusivamente para el otorgamiento de beneficios directos a las bibliotecas populares —establecido por la Ley N°23.351 en su Artículo 15°—, el que se conforma con los gravámenes a los principales premios de los juegos de azar”.

*“La anterior **Ley N° 419** del 23 de septiembre de 1870, propiciada por Domingo Faustino Sarmiento, dio origen a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares con el propósito de fomentar la creación y el desarrollo de estas instituciones, constituidas por asociaciones de particulares, con la finalidad de difundir el libro y la cultura en todo el país”.*

*“El 7 de agosto de 1986, fecha de sanción de la **Ley N° 23.351** de Bibliotecas Populares, la entidad recibe la nueva denominación de Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, adoptando la sigla CONABIP. La nueva Ley se reglamentó en 1989 (Decreto N° 1078/89) y se puso en vigencia a partir de 1990”.*

“Bajo el régimen de protección y apoyo de la Comisión Nacional, se encuentran reconocidas más de 2000 bibliotecas populares, diseminadas por todo el país”.

Algunos objetivos de la CONABIP hacia el apoyo de las bibliotecas populares del país

93

Provisión de materiales diversos (libros, videos, *software* educativos, casetes, CD-ROM, diapositivas, etc.).

Informatización de las bibliotecas: provisión de computadoras, conectividad a la Red Internet, bonificación telefónica, distribución gratuita del *software* SIGEBI (programa específico para la automatización de las Bibliotecas Populares). El SIGEBI fue diseñado especialmente para adaptarse a las políticas administrativas y organizacionales de las Bibliotecas Populares.

Donación de “Bibliomóviles” e incluso “Bibliolanchas” equipados con recursos bibliográficos, informáticos, TV, reproductor de video, etc. para actividades culturales y de extensión bibliotecaria en el más amplio sentido.

Consecución de subsidios a las Bibliotecas Populares, los que permitieron a muchas de ellas alcanzar su infraestructura edilicia —construcción de edificio y/o su refacción, ampliación, etc.— o bien la compra de mobiliario, de recursos tecnológicos, sostenimiento de actividades de extensión, etc.

Mantenimiento de becas a estudiantes de bibliotecología (que trabajen como pasantes en Bibliotecas Populares).

Promoción de la Lectura y otras actividades culturales.

Apoyo legal hacia la creación de nuevas Bibliotecas Populares.

Bibliotecas populares en la provincia de Misiones (Argentina)

Misiones, la provincia argentina de las Cataratas de Iguazú y de las Ruinas Jesuíticas, cuenta en la actualidad con 39 Bibliotecas Populares reconocidas por la CONABIP.

Cumplen una función importantísima en estos momentos en que los costes de los libros los vuelven, para demasiadas familias, objetos inalcanzables.

La mayoría de las “Populares” de Misiones están nucleadas por la FEMIBIP (Federación Misionera de Bibliotecas Populares).

En la actualidad, nuestra provincia cuenta con cuatro bibliomóviles. Sus propietarias: las Bibliotecas Populares de las localidades de Iguazú, Oberá, San Ignacio y Montecarlo. Estos bibliomóviles desarrollan acciones culturales importantísimas dentro del territorio provincial e incluso fuera del mismo, en localidades de países limítrofes (Paraguay y Brasil).

Teniendo en cuenta que los fondos (subsidios) otorgados por la CONABIP son eventuales, y que de estos montos solo pueden destinarse a gastos en personal un 40%, el problema más acuciante de las Bibliotecas Populares (de todo el país) lo constituye el tema de la remuneración del personal bibliotecario (idóneos y profesionales). Algunas pocas logran ser autosuficientes en este aspecto (desarrollan actividades y servicios diversos que les permiten obtener fondos y remunerar a su personal), otras logran convenios con los municipios que se hacen cargo de la remuneración del personal bibliotecario. Pero hay que destacar los muchos casos en que nuestras Bibliotecas Populares son atendidas por personas malpagas o inclusive por voluntarios.

94

Contra “viento y marea” el trabajo continúa, y la mayoría de quienes colaboramos o trabajamos en las Bibliotecas Populares de la provincia de Misiones, deseamos mejorar la calidad laboral de los bibliotecarios e idóneos. Es así que en el año 2000 se creó la ABITRABIP (Asociación de Bibliotecarios y Trabajadores de Bibliotecas Populares de la provincia de Misiones), esta Asociación trabaja casi conjuntamente y aunando esfuerzos con la FEMIBIP.

No obstante las dificultades económicas, el espíritu de promoción social de nuestras Bibliotecas Populares sigue vivo, y podemos decir que vamos arribando a muchos logros.

Génova y Liguria: soles y sombras

Ana URRUTIA*

¿Qué sería una felicidad que no se midiera por el inmenso dolor de lo existente? Porque el curso del mundo está trastornado. El que se adapta cuidadosamente a él, por lo mismo se hace partícipe de la locura, mientras que sólo el excéntrico puede mantenerse firme y poner algún freno al desvarío¹.

Th. W. Adorno

El filósofo y su sombra

Ruta (Liguria, Italia), otoño de 1886. Un hombre con aspecto extranjero sale del Kursaal Hotel d'Italia donde está alojado y se dirige hacia un pinar cercano. La vestimenta, sencilla y limpia; el rostro, intensamente bronceado; la frente, despejada; los ojos, penetrantes, veteados de melancolía y protegidos por lentes; el bigote, enorme, cubre casi por completo sus labios: Friedrich Nietzsche.

Es su cumpleaños y se regala un hermoso paseo hasta la cima del monte de Portofino, que se eleva 600 m sobre el nivel del mar distando tan sólo un km de la costa. La ascensión le depara paisajes espectaculares y la impresión de hallarse en “una isla del archipiélago griego que un azar hubiera llenado de selvas y montañas”². A pesar de su mala vista, columbra los lugares de Liguria que tan decisiva influencia han tenido en su vida y en el desarrollo de su obra: Portofino, al sureste; Santa Margherita, Rapallo y Zoagli, al este; y, al oeste, más allá del golfo Paradiso, la ciudad que Petrarca llamó la *Superba* (Soberbia): Génova... Génova... El sol del recuerdo comienza a brillar con intensidad, y surgen las sombras. Entre ellas se perfila con nitidez la sombra del catedrático de Filología Clásica de la Universidad de Basilea que, destilando tristeza y decepción, pisó por primera vez la ciudad, de paso hacia Nápoles, en otoño de 1876; algo de esa estancia fugaz retuvo su mente:

95

Seriedad en el juego.— En Génova, desde lo alto de una torre, oí en el momento de la caída de la tarde, un largo sonido de campanas; se resistía a cesar y resonaba, como insaciable de sí mismo, por encima del murmullo de las calles, en el cielo de la tarde y la brisa marina, tan triste, tan pueril al mismo tiempo, tan melancólico. Entonces pensé en las palabras de Platón

* Biblioteca Pública de Huarte/Uharte

1. ADORNO, *Minima moralia*, p. 207-208.

2. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 294.

y las sentí de pronto en el fondo del corazón: “Todo lo humano no vale en conjunto la gran seriedad, y, sin embargo...”³.

Surge a continuación la sombra del ex catedrático que, liberada de la prisión de la profesión y en intenso diálogo consigo misma, se instala en Génova el otoño de 1880, consumando la huida iniciada en Bayreuth en 1876. Allí, en verano, con ocasión de los ensayos del *Anillo de los Nibelungos* para el primer Festival dedicado a Wagner, el joven filólogo que había comprometido su futuro profesional poniendo su brillante pluma al servicio de los intereses del músico quedó arrinconado por un incesante trajín de “admiradores”: “estaban juntos todos los desocupados mamarrachos de Europa y cualquier príncipe iba y venía por la casa de Wagner como si se tratara de un deporte más”⁴. Entonces el encantamiento se desvaneció y Nietzsche vio a Wagner: vanidad desmedida, necesidad apremiante de éxito y gloria mundana, amor al lujo, tendencia a lo teatral: un falso revolucionario; y huyó. Primero de Bayreuth y luego, progresivamente, de Wagner, de la música de Wagner, de la filosofía de Schopenhauer, de Alemania, de las brumas, del idealismo, del romanticismo, de los espejismos, narcóticos y consuelos, de la cátedra de Basilea (que debe dejar debido a la agudización de sus problemas de salud: terribles dolores de cabeza, ojos y estómago, que lo acosarían intermitentemente toda la vida), de la Filología... A partir de Bayreuth, Nietzsche quema las naves y se despide de su juventud y de la vida social. Levanta acta de ello en *Humano, demasiado humano* (1878) y *El viajero y su sombra* (1880), colecciones de pensamientos en los que, a partir de su experiencia, hace caer la luz del foco de la ciencia, del espíritu científico característico de la Ilustración, sobre todo lo que el hombre ha idealizado; esta iluminación desmitifica: despoja a las creencias y actitudes humanas de la aureola que las rodea, aureola que al caer a tierra se transforma en la sombra que todo cuerpo proyecta al recibir la luz. Sombra también el alma, que perdido su impulso hacia las alturas cae y se hace rastrera. Son aforismos impregnados de afilada crítica, que a veces le alcanzan de lleno, mostrando que no ha hurtado el cuerpo al foco; así en:

Pájaros cantores.— Los partidarios de un gran hombre tienen la costumbre de cegarse para cantar mejor sus alabanzas⁵.

y en:

El error más amargo.— Nos sentimos irreconciliablemente ofendidos cuando descubrimos que, estando convencidos de ser amados, no somos considerados más que como utensilios de gabinete y como pieza de decoración, sobre los que el dueño de la casa ejerce su vanidad ante sus invitados⁶.

Ve, pues, Nietzsche a su sombra de 1880 establecerse en Génova, con la salud deteriorada, la vida en una encrucijada, las creencias pulverizadas; y sin embargo, sonrío, sonrío porque com-

3. NIETZSCHE, *Humano, demasiado humano*, p. 302.

4. SAFRANSKI, *Nietzsche*, p. 146.

5. NIETZSCHE, *El viajero y su sombra*, p. 142.

6. *Ibidem*, p. 41.

prende ahora claramente cómo la mano poco dada a las caricias de la otrora potente República Marítima le fue aplicando, casi imperceptiblemente, sus masajes y pomadas: “Aquí cuento con barullo, y con tranquilidad, y con veredas de montaña” (...) “Después del mediodía, me siento o me tumbo casi a diario al lado del mar, en mi roca apartada, como un lagarto al sol, marchando en el pensamiento a la aventura del espíritu”⁷; así pare *Aurora*, en ella parte, como un nuevo Colón, a la búsqueda de los territorios ignotos de la mente humana y emprende la crítica de la moral, desenmascarándola como un prejuicio. Ahora, seis años más tarde, cree necesario explicar cómo realizó aquel trabajo: cavando paciente y tenazmente en la oscuridad de su propio interior, y cuál fue su hallazgo: la autosupresión de la moral consumada, por moralidad, en los inmoralistas de su tiempo, “los aeronáutas del espíritu” (...) “que virando la proa a occidente” esperan “alcanzar las Indias”⁸. Nietzsche está acompañado: habla en plural; explica todo ello en un prólogo que acompañará a *Aurora* desde la nueva edición de 1887. Dicho prólogo, escrito en Ruta, encontrará su lectora ideal —“este libro no desea más que lectores y filólogos perfectos: *aprended* a leerme bien”⁹— en otra pensadora solitaria y singular: María Zambrano, que dirá de él: “Valdría la pena existir por haberlo leído”¹⁰.



Nietzsche, desde la perspectiva que le ofrecen Ruta y los años transcurridos, sigue repasando su pasado cercano. Se ve regresando a Génova en octubre de 1881, accediendo a su vivienda en Salita delle Battistine 8, un remanso de paz en el corazón de la ciudad, gozando de un invierno —sobre todo el mes de enero: perfecto— especialmente benigno, que le permite concluir su siguiente obra: *La Gaya ciencia*, en la que indaga sobre la verdad y el conocimiento alejándose de su anterior

97

acercamiento a la ciencia. El aforismo 291 lo dedica a esa “ciudad que no es moderna ni romántica”¹¹:

Génova.— He mirado un buen rato a esta ciudad, sus casas de campo y jardines y el vasto perímetro de sus colinas y faldas habitadas, y finalmente me veo obligado a decir que veo rostros de generaciones fenecidas —esta región está cubierta de imágenes de hombres gallardos y

7. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 53.

8. NIETZSCHE, *Aurora*, p. 213.

9. *Ibidem*, p. 27.

10. Anthropos 70/71, María Zambrano. *Pensadora de la Aurora*, p. 58.

11. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 77.

soberanos. *Vivieron* y quisieron pervivir— así me lo revelan sus casas, construidas y adornadas para siglos, no para el día fugaz: fueron benévolos con la vida, aunque con frecuencia maliciosos entre ellos. Me parece ver al constructor reposar su mirada en todo lo cercano y lejano construido en su derredor, como también en la ciudad, el mar y el contorno de la montaña, violentar y conquistar con esta mirada: todo esto lo quiere incorporar a su plan y convertirlo, como parte integrante del mismo, en *posesión* suya. Toda esta región está cubierta de este magnífico egoísmo insaciable del afán de botín y apropiación; y así como en la lejanía esos hombres no reconocían límites e impulsados por su ansia de novedad agregaron al viejo mundo otro nuevo, también en la patria todos se sublevaban contra todos y se las ingeniaban para dar expresión a su superioridad y situar su infinidad personal entre sí y su vecino. Cada cual conquistaba su patria otra vez para sí mismo, dominándola con sus pensamientos arquitectónicos y transformándola, por así decirlo, en el solaz de su propia casa. En el norte, considerando la edificación urbana uno queda impresionado por la ley y el deleite colectivo de la legalidad y disciplina que aquella revela: se intuye esa íntima equiparación y subordinación que debe haber dominado el alma de todos esos constructores. En cambio aquí uno se encuentra a la vuelta de cada esquina a un hombre que conoce el mar, la aventura y el Oriente, a un hombre al que le repugnan la ley y el vecino como una especie de tedio y que en todo lo establecido, antiguo, fija una mirada codiciosa: con una maravillosa maña de la imaginación quisiera él fundar de nuevo todo esto, al menos en el pensamiento, ponerle la mano encima y su alma dentro —aunque sólo fuera por el instante de una tarde de sol en que por una vez su alma insaciable y melancólica se sienta saciada y en que sus ojos no querrían más que cosas propias y ninguna ajena—¹².

98

Como observa Nietzsche, el espíritu individualista de los antiguos genoveses marcó el rostro de la ciudad. A medida que las grandes familias —los Doria, Spinola, Grimaldi, Fieschi, Embriaci, Vacca, Balbi...— afianzaban su dominio y extendían sus posesiones se desarrollaba la ciudad; por ello, su trazado, que no responde a ningún plan común, tiene un aspecto tan poco simétrico y, comparado con el de las ciudades del norte de Europa, resulta más bien anárquico.

En el aforismo 281 aparece la Riviera de Levante:

Saber llevar a término.— Los maestros de primera categoría se revelan por el hecho de que en lo grande y en lo pequeño saben llegar de un modo perfecto al término, ya se trata del quinto acto de una tragedia o de una acción política. Los primeros de la segunda categoría siempre, hacia el final, se ponen inquietos y no caen al mar con la misma mesura altiva y serena que, por ejemplo, la montaña de Portofino —allí donde el Golfo de Génova llega al término de su melodía—¹³.

Quizá por esa necesidad de saber llevar a término las cosas completa en Ruta el libro, mejor dicho la obra, porque:

12. NIETZSCHE, *La Gaya ciencia*, p. 213-214.

13. *Ibidem*, p. 207.

LA GAYA CIENCIA

Esto no es un libro: ¡qué encierran los libros,
esos sarcófagos y sudarios!
El pasado es su botín:
pero aquí vive un eterno *Presente*.

Esto no es un libro: ¡qué encierran los libros!
¡qué encierran sarcófagos y sudarios!
Esto es una voluntad, una promesa,
esto es un viento marino, un levar anclas,
esto es una última ruptura de puentes,
un rugido de engranajes, un gobernar el timón:
¡brama el cañón, blanco humea su fuego,
ríe el mar, la inmensidad¹⁴.

La completa añadiéndole al final el texto “Nosotros, los intrépidos” y un prólogo en el que proclama su *curación* y pone de manifiesto los *regalos* de la enfermedad y el dolor, recurriendo con insistencia a la imagen del fuego: “Vivir —significa para nosotros transmutar continuamente todo lo que somos en luz y llama”; el agente de la combustión es “el gran dolor, ese dolor largo y lento que se toma todo el tiempo y en el cual somos quemados como a fuego lento”¹⁵. La alegría de la curación es como una “gran llamada” y el arte que se necesita después es tan “divinamente artificioso que cual llama pura se proyecta al cielo”¹⁶.

Entre el enero perfecto de Génova de 1882, en el que concluyó *La Gaya ciencia*, y su regreso a la ciudad en otoño del mismo año, se produjo el paso por la vida de Nietzsche de una estrella fugaz de nombre Lou Salomé. En noviembre encuentra Génova “fríisima y lluviosa”¹⁷ y decide trasladarse a Rapallo, en la *Riviera* de Levante. Dirige su vista al golfo del Tigullio y rememora los paseos de aquel tiempo y su encuentro con un personaje que cambiaría su vida:

Por la mañana yo subía en dirección sur, hasta la cumbre, por la magnífica carretera que va hacia Zoagli, pasando junto a los pinos y dominando ampliamente con la vista el mar; por la tarde, siempre que la salud me lo permitía, rodeaba la bahía entera de Santa Margherita hasta llegar detrás de Portofino (...) En estos dos caminos se me ocurrió todo el primer Zaratustra, sobre todo, Zaratustra mismo en cuanto tipo: más exactamente, éste me asaltó¹⁸.

En el Albergo della Posta (Hotel del Correo) se ve escribir del 1 al 10 de febrero de 1883, en un estado que calificaría de “inspiración” la primera parte de *Así habló Zaratustra*. Nietzsche

14. NIETZSCHE, *Poemas*, p. 63.

15. NIETZSCHE, *La Gaya ciencia*, p. 33.

16. *Ibidem*, p. 34.

17. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 133.

18. NIETZSCHE, *Ecce homo*, p. 95.

ha superado el nihilismo: “permaneced fieles a la tierra”¹⁹ y la actitud meramente crítica o negativa afirmando sus alternativas: superhombre, voluntad de poder y eterno retorno, y proclamando bien alto su sí a la vida. Deja atrás asimismo el “nosotros”. Zaratustra le despista (y consuela) momentáneamente del *affaire* Lou Salomé, pero ese encuentro/desencuentro le condenaría a una soledad sin salida.

Nietzsche lanza su vista al futuro y se ve deambulando por Génova el 4 de abril de 1888 “como una sombra en medio de grandes recuerdos”²⁰. Días antes, tras equivocarse de tren, se había visto obligado a alojarse, enfermo y sin equipaje, en un hotel de Sampierdarena, barrio de Génova. En cuanto puede se acerca a la *Superba* y se despide para siempre de ella:

Agradezco a mi destino que me condenara en los años de la *décadence* a esta ciudad dura y lúgubre: ¡cada vez que se sale de ella, sale uno también de sí mismo —la voluntad vuelve a reforzarse, ya no se tiene el valor de ser cobarde—!²¹.

Luego parte para Turín, en donde su destino le ha dado cita con un caballo azotado.

El rostro de Nietzsche ha adquirido un tinte sombrío; reanuda su caminata, poco a poco, deslumbrado por los paisajes que le salen al paso, va olvidando el futuro y relajándose. Llega al hotel de buen humor, pasa a limpio lo que ha escrito mentalmente mientras paseaba: el prólogo y el nuevo final para *La Gaya Ciencia*. Algunos días más tarde se va de Ruta recordando esa idea que tanto le gusta:

100

ECCE HOMO

¡Sí. Sé de dónde procedo!
Insaciable cual la llama
quemó, abraso y me consumo.
Luz se vuelve cuanto toco
y carbón cuanto abandono:
llama soy sin duda alguna²².

La bibliotecaria y su sombra

Ruta, otoño de 2006. La bibliotecaria se encuentra en esta pequeña localidad situada en la parte occidental del promontorio de Portofino, a 300 m sobre el nivel del mar y a pocos km de Génova. Ha venido tras la sombra de Nietzsche, sí, del Nietzsche que aquí escribiera, en 1886, el prólogo de *Aurora* que hallaría en María Zambrano —habituada a buscar en su interior para hacer emerger en la mente el sentir de las entrañas: desentrañar—, su lectora perfecta. Ése —compartir una experiencia, en este caso, la de excavar en el propio interior— es

19. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, p. 34.

20. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 465.

21. *Ibidem*, p. 465.

22. NIETZSCHE, *La Gaya ciencia*, p. 55.

el truco para *aprender* a leer bien a Nietzsche, pues “se carece de oídos para escuchar aquello a lo cual no se tiene acceso desde la vivencia”²³.

Pero la bibliotecaria ha venido a Ruta buscando también su antigua sombra. Desde el mirador de piazza Sebastiano Gaggini contempla el mar, una mancha azul cobalto, abajo; las casas rojas, amarillas, verdes, ocres, primero amontonadas y luego diseminadas por la ladera; y, en primer plano y entre las casas, el verde de palmeras, árboles frutales (con redes bajo sus copas), olivos y pinos. Se desplaza unos metros por una carretera en descenso y se detiene de nuevo para, apoyada en una barandilla, disfrutar del panorama que se le ofrece, de repente, al bajar la vista a pocos metros de donde se encuentra, descubre que está siendo atentamente observada: una coneja blanca con las orejas negras y sendas manchas negras bajo los ojos la mira totalmente inmóvil, los ojos de ambas permanecen en contacto largos segundos hasta que la coneja se esconde tras un arbusto y queda, destacando en lo verde, como una bola de nieve saltarina, un gazapito totalmente blanco que juguetea despreocupadamente antes de seguir a la madre. La bibliotecaria sonrío y recuerda que al comenzar a subir la empinada vía Gaixela ha encontrado una pareja de gatos atigrados y luego, ya en el acceso al Parque Natural creado en 1997 con objeto de salvaguardar el monte de Portofino, otros dos gatos, negros en este caso, que han clavado en ella sus ojos inquisitivos. En ellos encuentra el espíritu del Nietzsche, que la ha guiado tras los pasos del pensador por Liguria.

Después del paseo nietzscheano la bibliotecaria, de nuevo en piazza Gaggini, se sienta en uno de los bancos flanqueados de castaños de Indias y deja que brille sobre ella el sol del recuerdo y que surjan sus propias sombras: aparece así aquella bibliotecaria en ciernes que, acompañada por una incómoda desconocida (su propia sombra) anduvo por Liguria en el ya lejano 1986.

Se ve en el otoño de aquel año descubriendo en una casa de Rapallo cercana al mar una placa que recuerda que allí, en el entonces Albergo della Posta, compuso Nietzsche la primera parte

de *Así habló Zaratustra*, “destinada”, según lo que en ella consta, “a transmitir a la posteridad la inmensa profundidad del pensamiento y la genial inspiración poética”. Veinte años después la ha releído y es consciente, de pronto, de la semilla que en aquel momento cayó en su interior. Se encuentra, la placa, en la Piazzeta Est (Placita Este), a la izquierda de la Oficina de Turismo, custodiada por una adelfa de flores rosas. Muy cerca, en la parte oriental del Paseo Marítimo dedicado a Vittorio Veneto, se alza un viejo castillo defen-



23. NIETZSCHE, *Ecce homo*, p. 57.

sivo que se adentra en el mar; en esa fortaleza solitaria de dura piedra sobre la cual se posan las palomas encuentra también la bibliotecaria el espíritu de Nietzsche. Pasea por el *Lungomare*, una hermosa terraza al mar que obtiene sombra de olivos, magnolios, palmitos y palmas que lucen grávidas de frutos de diversos colores: verde, amarillo, anaranjado, grana-te, y a sus pies tienen enormes *cactus*, alguno con el esbelto tronco lignificado, otros con las anchas y espesas hojas rebosantes de nombres, fechas y declaraciones de amor; hacia el muelle, pinos.

En la parte central del Paseo, cruzando hacia el Caffè Rapallo, otra placa recuerda que en una de esas casas con vistas al mar vivió varios años Ezra Pound. La brisa marina trae palabras del poeta: "Deja hablar al viento"²⁴. La bibliotecaria se interna en la parte vieja de la ciudad, admira la Basílica de los santos Gervasio y Protasio, las originales columnas, blancas con manchas negras, de su interior, y compra arándanos (aquí reciben el nombre de *mirtilli*, en su pueblo se conocen como *abis*) en un mercado de una plaza con soportales. Su sombra juega al escondite: tan pronto desaparece como hace su aparición a su derecha, a su izquierda, avanzando por delante de ella... Regresa al Paseo Marítimo, pasa de nuevo frente al Castillo, en un recodo de la plaza Ezra Pound, junto a los baños Ariston, varios hombres están tronizando un eucalipto caído que despidе una intensa fragancia; unos metros más adelante, muy cerca del inicio de la carretera que conduce a Zoagli, su sombra, rezagada un poco al lado izquierdo, le señala una plazoleta, la bibliotecaria sólo divisa un Museo llamado Gattoglio, ex convento de

102

Clarisas, pero, ante la insistencia de la sombra, mira más detenidamente y descubre en un cartel que el nombre del lugar corresponde a un santo —español— de reciente canonización. "Deja hablar al viento", dice el viento y ambas callan.

Ha visitado Zoagli, que no conocía, y evoca desde aquí con gusto las escaleras que descienden de la estación a la pequeña playa, llenas de lagartijas y lagartos de color verde intenso, y el paseo que parte a ambos lados de la playa, desde el que avanza en dirección este observa Santa Margherita Ligure (*Santa* para los lugareños), otro lugar que le trae recuerdos. Ve a su sombra de 1986 que se dirige a la casa, cercana a la estación, donde residió algunos días de otoño y saboreó por primera vez los caquis. Ahora ha vuelto a pasear por esta bella localidad que, como toda Liguria, está atrapada entre el mar y la montaña, montaña cada vez más invadida por villas y apartamentos, entre los que asoman pinos, palmeras y adelfas. Una larga escalera permite descender directamente desde la estación de tren al Paseo Marítimo, en el que destaca una estatua de Garibaldi rodeada de flores y palmitos. La bahía es más abierta que la de Rapallo, que se cierra casi como una herradura. Las más bellas vistas de la ciudad y del golfo del Tigullio se pueden contemplar desde un antiguo Castillo de piedra y la iglesia de San Giacomo, en la zona que se eleva sobre el muelle, y, sobre todo, desde Villa Durazzo, hermosa mansión en colores rosa oscuro (paredes), verde manzana (persianas) y blanco (adornos alrededor de puertas y ventanas), rodeada de un jardín con estatuas al que se accede por diversos senderos de un parque rico en árboles: pinos, palmeras, acacias, higueras, naranjos cuyos frutos colorean el suelo, tejos, encinas, abetos con frutos rojos, magnolios,

24. POUND, *I Cantos*, p. 1.493 (traducción de la autora).

alerces, castaños... La bibliotecaria y su sombra suben por el sendero principal, empedrado con guijarros blancos y grises que forman dibujos en mosaico; otros senderos están menos cuidados: las raíces de árboles que salen al exterior y las piedras levantadas del suelo exigen cuidado para no caer. Arriba, además de la villa, se encuentran la sede de Estudios italianos de la Universidad de Génova, la iglesia de los Capuchinos y un pequeño bar con terraza. La bibliotecaria toma un té y el viento trae el recuerdo de Camillo Sbarbaro, poeta aficionado a los líquenes que nació, en 1888, en Santa Margherita. A él también le tocó la moneda de cruz: “*nuestro alimento es la amargura*”²⁵ y dar cuenta de la sombra del mundo, de su lado oscuro:

(...) Ha perdido su voz
la sirena del mundo, y el mundo es un gran
desierto.
En el desierto
me veo a mí mismo con los ojos secos²⁶.

mas tampoco él reniega de la vida, al contrario:

(...) Vida, por tus rosas que
o no se han abierto todavía o ya
se están marchitando (...)
por la gran felicidad de llorar,
por la tristeza eterna del Amor,
por el no saber y la infinita oscuridad...
Por todo lo amargo te amo, Vida²⁷.

La estrecha carretera que une Santa Margherita con Portofino es uno de los lugares más sugerentes de Liguria, discurre junto al flanco oriental del monte de Portofino dibujando curvas que bordean las pequeñas ensenadas por las que penetra el mar, la más bella de las cuales es la de Paraggi. Este es el trayecto que, junto con el que lleva a Zoagli, Nietzsche gustaba de recorrer cuando gestaba su Zaratustra.

—Sí —puntualiza una voz irritada desde el lado derecho—, sólo que entonces no habría este tráfico que te obliga en algunos tramos, tan estrechos que carecen de arcén, a estar más pendiente de tu persona que de lo que se le ofrece en torno.

—Tienes razón, querida sombra, pero considéralo como el plomo que se aloja en el ala...— replica burlona la bibliotecaria.

Una vez en Portofino, descendiendo por vía Roma se llega a la pequeña plaza —piazza dell’Olivetta— que es el eje de la vida de la localidad. Su suelo empedrado se transforma en los últimos metros en rampa que desciende al mar, sobre la que descansan barcas de distintos colores. Las casas, de colores diversos y persianas verdes, se suceden, pegadas unas a otras

25. SBARBARO, *Pianissimo*, p. 63 (traducción de la autora).

26. SBARBARO, *Pianissimo*, p. 41 (traducción de la autora).

27. *Ibidem*, p. 47 (traducción de la autora).

sin dejar espacios libres y con el mar a sus pies, por la Calata Marconi, cuya parte posterior da a la carretera de acceso. Los desconchados y manchas de algunas fachadas no le restan encanto, al contrario, le confieren un aire más auténtico. En frente está el muelle, una placa sobre un muro da cuenta de que Guy de Maupassant atracó aquí con su velero “Bel Ami” en 1889. Un poco más adelante comienza el sendero que lleva a dos montículos. En el primero, siguiendo el camino empedrado con guijarros bancos y grises se alza el santuario de San Giorgio, cuyo color amarillo contrasta con el verde de los pinos y el azul del mar, que se puede contemplar en toda su vastedad desde el mirador contiguo al santuario; continuando un poco, ya en la cima del montículo, hay un cementerio. En la otra elevación se encuentran el castillo Brown y el faro, que brindan también hermosas vistas, tanto de la localidad como de todo el golfo del Tigullio. Algunos cipreses destacan entre los pinos.

La bibliotecaria regresa a la plaza, se interna por las callejuelas del pueblo y otra vez, como una mariposa a la luz, a la plaza.

—¡Qué bonito es este pueblecito de marineros y campesinos! —exclama, disfrutando de la tranquilidad del lugar—. No hay ruido de coches, sólo se oye el rumor del mar... ¡Qué paraíso!

—Sí, un paraíso corrompido por el turismo de élite: hoteles y restaurantes de lujo, exclusivas tiendas de marca, yates... esto parece más bien *Morrofino* —interviene la sombra—.

—Es verdad, el paraíso está contaminado —admite la bibliotecaria—. ¡Pero qué hermoso sería en tiempos de Nietzsche!:

104

Aquí estaba yo sentado, aguardando —a nada—,
 Más allá del bien y del mal, disfrutando
 Ya de la luz, ya de la sombra, siendo totalmente sólo juego,
 Totalmente mar, totalmente mediodía, totalmente tiempo sin meta.
 Entonces, de repente, ¡amiga!, el que era uno se convirtió en dos.
 Y Zaratustra pasó a mi lado²⁸.

—Pues el siguiente personaje que según mis noticias apareció por aquí fue Liz Taylor con sus perritos. ¿Encontraría ella también a Zaratustra? —dice la sombra—.

Ambas, bibliotecaria y sombra, ríen con ganas. Y se despiden de *Morrofino*.

Múltiples campanas que repican sacan a la bibliotecaria de sus pensamientos. A las de las dos iglesias (una muy antigua) de Ruta dan réplica las de las poblaciones cercanas como Camogli, en la que admiró por primera vez las casas coloreadas con colores pasteles y trampantojos, es decir, pinturas que crean la impresión de que las fachadas poseen, sobre todo en torno a las puertas y ventanas (ocultas tras persianas verdes), elementos decorativos en relieve; y, en el acuario que alberga el castillo de piedra a la orilla del mar vio por primera vez los hipocampos o caballitos de mar.

En el tren, de regreso a Génova, rememora las últimas localidades de la *Riviera* de Levante que ha visitado, dos pequeñas poblaciones de *le Cinque Terre* (las Cinco Tierras): Monterosso

28. NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*, p. 15.

y Riomaggiore, a unos cien kms. de la capital Ligur. Son poblaciones marineras a las que sólo es posible acceder por mar o en tren y que conservan plenamente su primitivo encanto. En la primera, al salir de la estación hacia el mar, atravesando un túnel que hay avanzando unos metros hacia el este, se entra en la parte vieja del pueblo, en la que destaca una pequeña iglesia a franjas horizontales blancas y negras con un gran rosetón. Frente al muelle comienza la Salita dei Capuccini (Subida de los Capuchinos), que trepa por un montículo; hacia la mitad del camino, en una explanada, se yergue, frente a la inmensidad del mar, una estatua de San Francisco de Asís con un lobo, cubiertos ambos de verdín alzan un brazo y una pata hacia el cielo, a sus pies un gato atigrado parece querer reclamar para sí la atención del hermano del sol y de la luna; en la cima, el convento e iglesia de los capuchinos, que cuenta con una Crucifixión atribuida a Van Dyck, y un pequeño cementerio. En la placita de la iglesia la bibliotecaria descubre una placa con una poesía de Eugenio Montale, al descender por el otro lado de la colina hacía el Paseo Marítimo, con higos chumbos a los pies, varias más. Y es que, siguiendo dicho Paseo, un poco antes de llegar al atlante de piedra que lo cierra por el oeste, se encuentra, en via IV Novembre, entre hoteles, la villa donde la familia del poeta, nacido en Génova en 1896, solía pasar los veranos. Es un edificio en colores ocre, marrón y blanco, con las persianas marrón oscuro, rodeado de palmeras y adelfas que lo mantienen semioculto, y aislado del exterior por un muro de piedra; desde la verja se divisa también una fuente, seca, y el camino de grava que sólo los gatos recorren. En el ingreso al recinto privado donde se encuentra ubicada, en una placa, versos montalianos relativos a la casa de sus veranos lejanos “allá donde el sol quema / y oscurecen el aire los mosquitos”, pero ella prefiere aquellos que dicen:

Y andando bajo el sol que deslumbra
sentir con triste maravilla
cómo toda la vida y su fatiga
consiste en este caminar tras una muralla
que tiene encima trozos afilados de botella²⁹.

En Riomaggiore, la bibliotecaria se informa a la salida de la estación de que la especie más extendida en el Parque Nacional de las Cinco Tierras es la Euforbia, planta que produce un líquido lechoso denominado “leche de la bruja”, que según la mitología es la que Circe empleó para transformar en cerdos a los compañeros de Ulises. Luego, bajo un cielo completamente encapotado, admira el pueblo, sobre todo, el pequeño puerto flanqueado por casas apiñadas, del que parten dos caminos excavados en las rocas. El mar está picado y las olas pegan con fuerza en los escollos y los acantilados. Tras recorrer un buen trecho del que avanza hacia el este, hacia La Spezia, retrocede y se interna, totalmente sola, por el que se dirige al oeste, comienza a llover y el piso se hace resbaladizo, la bibliotecaria renuncia, con pena, a seguir la via dell’Amore, que conduce a Manarola. Sin sol, sin sombra y sin *amore*, se despide de las Cinco Tierras.

De regreso a Génova, tras casi dos horas de viaje, el tren se detiene en Nervi, a pocos km de la ciudad. La bibliotecaria divisa el mar y fragmentos del Paseo Anita Garibaldi, que tantas veces recorriera durante el invierno y la primavera de 1986 y que ha vuelto a hacerlo en esta ocasión. Ve aquella antigua sombra sentada sobre los escollos con un libro en la mano. Se ve hace unos pocos días, salir de la estación y tomar el pasadizo que lleva al citado Paseo, recorrerlo bajo un sol radiante hacia el este, hasta la Torre



Gropallo, en la parte trasera del espléndido Parque Municipal en el que vio a una ardilla comer tranquilamente a dos metros de ella una nuez, y después hacia el oeste, para descender, con su sombra un poco rezagada a su derecha, hasta el pequeño puerto donde sobre un muro aparece, en letras blancas sobre fondo rojo y azul, la palabra *Zena* (Génova). Se ve desandar lo andado, la sombra ahora a la izquierda, y aparecer de nuevo en la estación, subir por *viale delle Palme*, detenerse en el número 16 a la altura del Hotel Astor, contemplar detenidamente una casita escondida tras el aparcamiento del hotel, continuar entre palmeras, adelfas, magnolios y olivos, y tomar a la derecha, por la calle Marco Sala, donde ¡oh alegría! encuentra la librería *La metà del cielo*. Con ella va también la otra, la bibliotecaria en ciernes —sombra ya— que visitaba esa librería,

106

con su propia sombra de aquel tiempo. Ella y su cortejo de sombras continúan subiendo y subiendo hasta alcanzar el barrio de Sant'Ilario y llegar al número 25 de la *via Aurelia*, ahí, en una casa ahora cubierta de andamios que a primeros del siglo XX era la "Pensión rusa", vivió con su madre, enferma de tuberculosis, y sus hermanas Valeria (hija del primer matrimonio del padre) y Anastasia, durante el invierno y la primavera de 1903, Marina Tsvietáieva. La poetisa rusa, que contaba diez años, no olvidaría nunca esa estancia que le deparó el primer contacto con la libertad —jugaban en el jardín y sobre los escollos de la parte trasera de la Pensión sin apenas vigilancia—, con el mar —lo rememoró en *Mi Pushkin*— y con el anarquista Kobyljansij, que le produjo una honda impresión. "Era la primera vez que nuestra madre y nosotras veíamos un hombre así. Por primera vez oíamos cuestionar todo lo que constituía nuestra vida, incluso Dios"³⁰, cuenta Anastasia Tsvietáieva el capítulo de sus *Memorias* dedicado a aquella estancia. En la mente de la autora, a pesar de los años transcurridos —las escribió a muy avanzada edad— y de las penalidades vividas —pasó quince años prisionera en Siberia— se conservaron indelebles los recuerdos de aquel tiempo, por ejemplo los de la "batalla de las flores", que tenía lugar en primavera en el *viale delle Palme*: por él subían y bajaban dos filas de carrozas tan rebosantes de flores que quedaban prácticamente

30. CVETAIEVA, *Nervi, amato paese*, p. 83 (traducción de la autora).

tapadas. Los caballos estaban asimismo adornados con flores. Volaban los confetis y la música sonaba por doquier... Marina y ella fueron intensamente felices aquel día.

La bibliotecaria come en Sant'Hilario *penne al pesto* y ensalada e imagina un encuentro que estuvo a punto de producirse: el de Marina con Anton Chéjov, que ya muy enfermo de tuberculosis —moriría en 1904—, tuvo intención de pasar en Nervi los meses finales de 1902 y los iniciales de 1903; el proyecto al final no se realizó, “una pena”, piensa la bibliotecaria, “pues quizá un hombre y escritor tan poco dado a los excesos como Chéjov, tratado personalmente a una edad tan temprana, hubiera podido influir en la ‘excesiva’ Marina, a quien su temperamento romántico jugó más de una mala pasada...”.

Acaba la comida y las elucubraciones, desciende y desciende hasta piazza Pittaluga, a la izquierda viale delle Palme y al fondo la estación de tren. “Nervi, amado lugar / Al dejarte lloraba / Cuando me fui era ya primavera / Y fue de la vida el inicio...”³¹, escribió Marina.

El tren llega a Génova, se detiene en primer lugar en la estación Brignole y después en la de Principe, donde desciende la bibliotecaria. La saluda un Cristoforo Colombo —Cristóbal Colón— de piedra que domina la piazza Acquaverdeque, se detiene a sus pies (metafóricamente hablando, pues a sus pies quien realmente se encuentra es una indígena americana) y contempla las diversas posibilidades de introducirse en la ciudad: a la izquierda, la circunvalación ascendente, la Génova de finales del siglo XIX que trepa por las colinas y vuelve a bajar por las calles Assarotti y Roma, para salir a piazza De Ferrari, via XX Settembre o la estación Brignole; a la derecha, en suave descenso, el Puerto y la parte vieja de la ciudad, la ciudad medieval de la poderosa República Marítima; de frente, las calles Balbi, Cairoli y Garibaldi, la Génova de los siglos XVI y XVII, donde se suceden los *Rolli*, palacios donde las grandes familias genovesas alojaban a los jefes de Estado extranjeros de paso por la República.

La bibliotecaria recuerda que, nada más llegar a la ciudad, se puso a recorrer su Génova: via Corsica —“parece que *Anna la dulce* ya no viene de pequeños pueblos cercanos a lagos europeos, sino de allende los mares” comenta la sombra al ver salir del número 2 a un anciano que se apoya en el brazo de una joven sudamericana— y el Museo de Arte Contemporáneo de Villa Croce, donde vio, en otoño de 1986, el mundo sin sol —la Génova que estaba a dos pasos— de los cuadros de Otto Dix, muchos de los cuales ha vuelto a contemplar veinte años después en otra ciudad; via XX Settembre y la estación Brignole, en las que ya no encuentra sus tiendas y sus bares; piazza Tommaseo, en la que todavía está su bar y, muy cerca, su herboristería suiza; piazza Fontane Marose —en la que las salidas de los autobuses se anuncian ahora en tablero electrónico— con los edificios limpiados y/o repintados, parece otra; piazza Banchi, el corazón histórico de la ciudad, con la Loggia de los Mercaderes blanqueada (en ella contempló, en una exposición de arte soviético, en otoño de 1986, *Caballería roja* —sombras rojas que parecen salidas de Altamira—, de Malévich y *Trabajadoras textiles* —sombras blancas y grises que parecen de otro planeta—, de Alexander Deineka, que también ha vuelto a ver, en otro lugar, en 2006) y el Palazzo Di Negro, que hacía honor a su nombre, restaurado,

31. CVETAeva, *Nervi, amato paese*, p. 106 (traducción de la autora).

custodiando los puestos de flores y discos que ocupan la plaza; y, en fin, piazza Corvetto, donde se encuentra el Museo de Arte Oriental Chiossone, cuya parte posterior da a la Salita delle Battistine, donde vivió Nietzsche y estudió Montale de niño.

Génova, la ciudad extranjera preferida por el médico de *La Gaviota*, de Chéjov, tiene puntos de contacto con el escritor ruso: es una ciudad austera que no gusta de pompas y oropeles, ni de exhibir sus joyas. Puede parecer, incluso, al primer golpe de vista, carente de la belleza que derrochan otras ciudades italianas; y, sin embargo, Génova es una ciudad llena de encanto, que hay que descubrir plaza a plaza, calle a calle; su belleza, serena y sobria, no necesita recurrir a llamativos adornos. Se comprende enseguida que Nietzsche —el Nietzsche que escribió: “La necesidad de lujo me parece que indica siempre una profunda vulgaridad de espíritu; como si alguien se rodeara siempre de bastidores porque no es nada completo, real”³²— se encontrara a gusto en ella y la considerara ideal para efectuar su “dieta” contra el romanticismo y el idealismo. Una ciudad que no cultiva lo exterior, que rechaza el artificio y los golpes de efecto, que se niega a proyectar una *imagen* de sí misma. Enemiga de espejismos y sentimentalismos, Génova despoja de narcisismo, *desbovaryza*.

Sumida en estas reflexiones, la bibliotecaria se ha adentrado en el Puerto Viejo, zona antes totalmente deprimida de la ciudad que encuentra transformada, gracias a la mano del arquitecto Renzo Piano, en un núcleo importante de oferta cultural y de entretenimiento, que cuenta con cines, la Biblioteca Juvenil E. De Amicis, la Ciudad de los Niños, el nuevo Acuario, el galeón que usó Polanski en *Piratas*, que se exhibe en el muelle, e importantes edificios como Puerta Siberia o el Palazzo San Giorgio, donde estuvo preso Marco Polo y que albergó la sede de la potentísima banca genovesa, restaurados. Cruzando la calle está piazza Caricamento, el puerto medieval, a cuyas espaldas se extiende, comenzando por los soportales de Sottoripa, la parte vieja de la ciudad, un auténtico laberinto de estrechas calles llamadas *carrugi*. La bibliotecaria recorre via de Pré, y tras cruzar la puerta de los Vacca, penetra en via del Campo, estos son

los barrios donde el sol del buen Dios no manda sus rayos,
tiene demasiados compromisos para calentar a la gente de otros pagos³³.

En ellos la asalta la misma mezcla de olores que antaño: sal, comidas, sudor, orina, humedad..., pero ahora la mayoría de los comercios están atendidos por emigrantes. No así el del número 29 de via del Campo donde se encuentra la tienda de música de Gianni Tassio, convertida en una especie de museo dedicado a Fabrizio De Andrè, cantautor nacido en Génova en 1940, de quien suenan constantemente canciones y se exponen las portadas de todos los discos, fotografías y la primera guitarra. En frente, en la parte izquierda de una placita hay una imagen de *Faber* —nombre que le daban sus amigos— fumando, con la cabeza ladeada y los ojos tapados por los cabellos y debajo, en una placa, el texto

32. JANZ, *Los diez años del filósofo errante*, p. 76.

33. DE ANDRÈ, “La città vecchia”, en *Tutto Fabrizio De Andrè* (traducción de la autora).

De los diamantes no nace nada
del estiércol nacen las flores³⁴.

Son los versos finales de su canción *Via del Campo*, dedicada a la “graciosa” que “vende a todos la misma rosa”, a la *bambina* que “hace brotar flores por donde camina...” a una de las putas de esta calle que hacía creer “que el Paraíso está ahí, en el primer piso”. Versos con los que su autor causó estupor en una sociedad fuertemente conservadora como era la genovesa de los años sesenta.



Fabrizio de Andrè, que se “maleducó” en los *carrugi* de la zona portuaria de Génova (cuyo ambiente en sus años de juventud describió, junto a Alessandro Gennari, en la novela *Un destino ridicolo*) tuvo por maestro artístico y existencial a George Brassens, a quien nunca quiso conocer personalmente a pesar de tener ocasiones para hacerlo. Su héroe literario fue Oblómov, de quien admiraba la falta de pretensiones y la indolencia, que también practicaba entre disco y disco. Pero, a diferencia del Iliá Ilich de Goncharov, no se conformaba con soñar sino que a rachas intentaba hacer realidad sus sueños; resultaba entonces una mezcla de Dostoievski obsesionado con los “humillados y ofendidos, que pueblan sus canciones, y de conde Tolstoy, poseedor de una religiosidad personal que lo acercaba al cristianismo primitivo (alejándolo por ello del catolicismo oficial) y de una propiedad agrícola en Cerdeña. Pero quizá lo más llamativo en el Fabrizio de los años sesenta era el toque a lo Rimbaud: la belleza luciferina de un joven que busca provocar y escandalizar a las mentes mojigatas de la época. Y que a la compañía de las señoritas elegantes y remilgadas de su entorno —pertenecía a una familia muy acomodada y su padre desempeñó cargos de mucho relieve en la ciudad— prefería la de las prostitutas y los desheredados de los bajos fondos. Lo suyo no fue sólo una fiebre juvenil o una pose pasajera, porque detrás había un poeta, un gran poeta, que sabía extraer la flor del fango, y una persona que durante toda su vida se mantuvo firme y coherente en la defensa de sus propios principios, que le indujeron, por ejemplo, a rechazar la invitación de cantar con Bob Dylan con ocasión del quinto centenario del descubrimiento de América, celebrado en Génova con la Exposición Universal de 1992.

He aquí la opinión sobre Fabrizio de dos escritores: Erri de Luca y Stefano Benni. Dice el primero: “Ha sido el más grande, no sólo por lo que ha escrito y cantado, sino por carácter, por la rectitud del choque contra el engranaje brillante de éxito y carrera. Solfeaba con los derrotados, desmenuzaba su pan para los gorriones. Con él se ha extinguido la especie de los sal-

34. DE ANDRÈ, “Via del Campo”, en *Volume 1º* (traducción de la autora).

vajes. Queda el gran bazar de los domesticados³⁵. El segundo cree que fue “una isla entera suspendida entre los mares de la dulzura y de la rabia”³⁶. Y la de dos músicos: David Byrne, que tras escuchar el disco *Creuza de mã*, cantado en genovés, adquirió toda las obras de *Faber*, manifiesta que “todos debemos estar agradecidos a Fabrizio De Andrè por el hecho de que un poeta de su nivel haya elegido la ‘pop music’ como medio de expresión”³⁷. Leonard Cohen, por su parte expresa “su respeto por la memoria de Fabrizio De Andrè y su gratitud por la amistad de ambos en la canción”³⁸.

La bibliotecaria recuerda el impacto que le produjo a su sombra de hace veinte años oír por primera vez a Fabrizio de Andrè en el disco *Tutti morimmo a stento* (que podría traducirse por *A todos nos costó morir*): sobre un fondo de música clásica —es una cantata en si menor para coro y orquesta— una voz extraordinaria, hermosa y profunda, cantaba la parte sombría del mundo y recitaba en un italiano perfecto un fragmento final que dice:

Hombres sin tacha, semidioses
que vivís en argénteos castillos invictos
que tocasteis la gloria de altos soles
nosotros que invocamos piedad somos los drogadictos.
De lo inhumano atravesando el confín
conocimos con antelación la caducidad
que a todopreciado sueño pone fin:
que no os dé vergüenza la piedad.

110

Notarios, carniceros, banqueros
con el vientre enorme y las manos sudadas
y corazones como monederos
nosotras que invocamos piedad fuimos descarriadas.
Navegamos en frágiles barquitos
para afrontar del mundo la tempestad
y teníamos los ojos demasiado bonitos:
que no se os quede en el bolsillo la piedad.

Jueces electos, hombres en el más alto peldaño
nosotros que danzamos todavía en vuestros sueños
somos el humano desolado rebaño
de quien murió con el nudo al cuello
¿Cuántos inocentes a la agonía horrenda
mandasteis decidiendo su suerte
y en verdad pensáis que es honesta
una sentencia que condena a muerte?

35. GHEZZI, *El vangelo secondo De Andrè*, p. 186 (traducción de la autora).

36. *Ibidem*, p. 185 (traducción de la autora).

37. VIVA, *Vita di Fabrizio de Andrè*, p. 193 (traducción de la autora).

38. GHEZZI, *El vangelo...*, p. 206 (traducción de la autora).

Hombres a quienes la piedad no conviene siempre
 por no aceptar el destino compartido,
 id, en las tardes de noviembre,
 a espiar de las estrellas bajo el brillo desvaído
 la muerte y el viento, en el centro del cementerio
 mover las tumbas y unirlas por la junta
 como si fueran fichas gigantes en medio
 de un dominó que no acabará nunca.

Hombres, para que en la última partida
 no os asalte el remordimiento sin solución
 por la piedad jamás tenida
 y no se os vuelva estertor la respiración:
 sabed que la muerte os vigila
 felices en los campos o entre encalados muros
 como crecer el trigo el campesino mira
 en tanto no está para la guadaña maduro³⁹.

En este disco estremecedor la muerte está omnipresente, es el verdadero Poder que subyuga a todos, sus víctimas más fáciles, los más débiles, hablan desde el otro lado y advierten a los poderosos de que corren el mismo peligro. Cuando se es joven y se escribe con el corazón, como lo hice yo, se puede acabar predicando, diría más adelante Fabrizio de este disco publicado en 1968 en el que homenajea a François Villon. Posteriormente se alejará de ese tono; continuará, sin embargo, dando voz a gente humilde definitivamente amor-dazada por la muerte, así hará en *Non al denaro non all' amore né al cielo* (No al dinero no al amor ni al cielo), inspirado en la *Antología* de Spoon River, de Edgar Lee Masters, donde el músico callejero Jones y el resto de personajes que cantan sus vidas “duermen, duermen en la colina”; así también los niños indios de *Fiume Sand Creek* que, desde el fondo del río donde duermen, resucitan para contar cantando su asesinato en el disco sin título realizado en 1981 tras pasar cuatro meses junto a Dori Ghezzi, su compañera y luego esposa, en el *Hotel Supramonte*, es decir, secuestrado en las montañas de Cerdeña; y en la colina asimismo están los progenitores —“mi padre un halcón, mi madre un almiar”— del protagonista del *Canto del servo pastore*, incluido en el mismo disco.

Cuando Fabrizio no resucita en sus canciones a los muertos al margen de la sociedad, canta sus vidas irregulares que se desarrollan en las reservas de las ciudades opulentas, y pide siempre piedad; lo hace por última vez en la canción *Smisurata preghiera* (Desmesurada plegaria), inspirada en *La saga de Maqroll, el naviero*, de Álvaro Mutis, que cierra su último disco *Anime salve*, en la que pide

Por quien viaja en dirección obstinada y contraria
 con su marca especial de especial desesperación (...)

39. F. DE ANDRÈ, “Recitativo”, en *Tutti morimmo a stento* (traducción de la autora).

Recuerda, Señor, a estos siervos desobedientes
a las leyes de la manada
no olvides sus rostros...

Por Miche, que se ahorcó en prisión; por Piero, que prefirió morir a matar; por Marinella, “que resbaló en el río por primavera”; por la viuda del señor de Vly, que llora su triste suerte; por los suicidas “que al odio y a la ignorancia prefirieron la muerte”; por Jesús, que “en la cruz palideció como un lirio”; por Barbara, que sabe que “todo lecho de esposa está hecho de ortiga y mimosa”; por la graciosa con ojos grandes color hoja de via del Campo; por Boca de Rosa, que “ponía el amor sobre cualquier cosa” y revolucionó el pueblecito de Sant’Ilario (Nervi); por el drogadicto que vive su muerte de antemano; por María, que oye el martillo del carpintero que construye la cruz para su hijo; por Tito y Dimas, también crucificados; por el músico Jones, “que ofreció la cara al viento, / la garganta al vino y nunca un pensamiento / al dinero, al amor ni al cielo”; por la Suzanne de Leonard Cohen, “que te ha tocado el cuerpo con la mente”; por la Juana de Arco y la Nancy, también de Cohen; por los habitantes de Via della Povertà (Calle de la Pobreza) y Maddalena, que fue con su amigo a Durango, de Dylan; por el amigo frágil que “podía cambiar la guitarra y su yelmo / por una caja de madera que dijese perderemos”; por Teresa, que con los ojos secos mira al mar de Rímini; por Andrea, que tenía un dolor con rizos negros; por Franziska, cuyo dolor corta más que un cuchillo de España; por Jamina, loba de piel oscura; por el niño palestino asesinado por los “cazadores de corderos”; por Fernandino, que mezclaba sueños y hormonas en la cocina de una pensión y se convirtió en Prinçesa; por los khorakhané (gitanos originarios de Serbia-Montenegro) asesinados en campos de concentración; por quien ve a Nina volar entre las cuerdas del columpio...

112

Y por Fabrizio, espíritu libre, que duerme desde 1999 en la colina de su Génova natal donde se halla *Staglieno*.

Anochece, *Faber* deja de cantar en via del Campo. Desde la calle que le han dedicado en la zona rehabilitada del Puerto Viejo se ve una luz que, como la esperanza, se apaga y se enciende: es la *Lanterna*, el faro de Génova.

La bibliotecaria se despide agradeciendo a su destino que la condujera en su juventud a esta ciudad. De regreso a su particular colina, en la que yace la vida embalsamada en tinta, siente que valdría la pena existir por haber oído la voz y las canciones de Fabrizio De Andrè.

Bibliografía

- ADORNO, Th. W., *Minima moralia*, Madrid, Akal, 2004.
- CVETAeva, Anastasija, *Nervi, amato paese*, Genova, Sagep, 1998.
- GHEZZI, Paolo, *Il vangelo secondo De Andrè*. Milano, Ancora, 2006.
- JANZ, Curt Paul, *Friedrich Nietzsche 3. Los años del filósofo errante*. Madrid, Alianza, 1985.
- MONTALE, Eugenio, *Poesie scelte*. Milano, Mondadori, 1990.

NIETZSCHE, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Madrid, Alianza, 1988.

— *Aurora*, Roma, Newton, 1990.

— *Ecce homo*, Madrid, Alianza, 1985.

— *La Gaya ciencia*, Madrid, Akal, 1988.

— *Humano, demasiado humano*, Madrid, EDAF, 1990.

— *El viajero y su sombra*, Madrid, EDAF, 1999.

POUND, Ezra, *I Cantos*, Milano, Mondadori, 1985.

SAFRANSKI, Rüdiger, *Nietzsche*, Tusquets, 2001.

SBARBARO, Camillo, *Pianissimo*, Venezia, Marsilio, 2001.

VIVA, Luigi, *Vita di Fabrizio De Andrè*, Milano, Feltrinelli, 2004.

Discografía de Fabrizio De Andrè

Tutto Fabrizio De Andrè (1966).

Volume 1º (1967).

Tutti morimmo a stento (1968).

Volume 3º (1968).

Nuvole barocche (1969).

La buona novella (1969).

Non al denaro non all'amore né al cielo (1971).

Storia di un impiegato (1973).

Canzoni (1974).

Volume 8º (1975).

Rimini (1978).

Fabrizio de Andrè (1981)

Creuza de mă (1984).

Le nuvole (1990).

Anime salve (1996).

Las mil y más noches

Inmaculada SETUÁIN MENDIA*

“Tenía los ojos cansados de tanto mirar caras. Las calles de El Cairo se desbordaban por la corriente de peatones y de coches, como las olas del mar en los días de tormenta”.

Naguib Mahfuz. *El sendero*

Las historias que vais a leer a continuación son las experiencias vividas por un grupo de bibliotecarias navarras y sus acompañantes en su viaje a Egipto. Tal circunstancia vino dada por la celebración del 10º aniversario de ASNABI, y como 10 es el número que no alcanza la CDU, nos pareció un signo inequívoco de que algo grande había de ser organizado.

Estos cuentos han sido transmitidos de manera oral en el último año, quizá alguno de vosotros estéis familiarizados con algunos pasajes. Tras su publicación escrita, esperamos embriagaros a vosotros, lectores, con la fragancia de Oriente y animar a quienes no lo hayan hecho a celebrar el asociacionismo profesional de manera similar.

Esperamos que disfrutéis de la lectura y que estas aventuras extraordinarias se sigan transmitiendo por siempre jamás.

115

Historia del inicio del viaje

Habéis de saber, lectores, que aunque el viaje se preparó con tiempo, no todos los componentes llegamos al aeropuerto de Barcelona a la vez.

Algunos lo hicieron en avión, en un vuelo donde coincidieron con Miguel Induráin; otros utilizaron el tren; los hubo que viajaron en autobús... y todos coincidimos en el mostrador de Egyptair, desde donde partimos rumbo a El Cairo.

Tras un placentero vuelo, aterrizamos a medianoche. Allí nos recibieron una cálida brisa y un no menos cálido asistente, Ahmed, que nos ayudó con los trámites de entrada y traslado al hotel.

Nuestro hotel estaba situado en la zona de Giza, muy cerca de las pirámides. La noche y el cansancio impidieron que nos deleitáramos con los encantos que permanecían escondidos, y que son parte del siguiente relato.

* Biblioteca Cívica

Vestigios faraónicos



Lo que descubrimos por la mañana dejaría boquiabierto a cualquier viajero experimentado. El hotel Mena House Garden es un antiguo palacio edificado en 1869 con motivo de la inauguración del Canal de Suez. Está emplazado a los pies de las pirámides. Además de las habitaciones del Palacio, hay otras más alrededor de un jardín y una piscina. Desayunar en tal emplazamiento, alejado del bullicio y contaminación que envuelve el centro de la ciudad, fue como encontrar un oasis en medio del desierto.

Después del desayuno, conocimos al guía que nos iba a acompañar durante todo el viaje y emprendimos la primera excursión.

116

Lo más espectacular que encontramos en la necrópolis de Sakkara fue la Pirámide de Zoser, también llamada pirámide escalonada. Está formada por seis cuerpos y lo que la diferencia de otras pirámides es que tiene base rectangular y no cuadrada y que no termina en punta, sino en una especie de terraza. Ese primer día conocimos el calor desértico, y eso que estaba finalizando noviembre...

De ahí fuimos a Menfis, capital del Imperio Antiguo. Entre los restos arqueológicos que conserva impresiona el Coloso de Ramsés II, una estatua de piedra del faraón de 10 metros de altura.

Tras este primer recorrido, buscamos una recompensa en forma de comilona, tras la cual abordamos la última visita del día: la necrópolis de El Giza. Allí están los monumentos más alabados de El Cairo: las pirámides de Keops, Kefrén y Mikerinos y La Esfinge.

Existe un proverbio egipcio que dice "Todo el mundo teme al tiempo, pero el tiempo teme a las pirámides", y así lo parece. Las tres protagonistas se yerguen majestuosas, contemplando la vida que pasa a su alrededor, aparentemente sin inmutarse. Sus dimensiones son espectaculares. Estar a sus pies y mirar hacia arriba produce sensación de vértigo. Uno no puede dejar de pensar en cómo tuvo que ser su construcción, acarrear esos inmensos bloques de piedra desde las canteras... en fin, todo un prodigio a la vez que una barbaridad.

Se pueden visitar las pirámides de Keops y Kefren. Internarse en sus tripas no es apto para cualquiera, es mejor que se abstengan los que sufren claustrofobia. Hasta llegar a la cámara mortuoria hay que recorrer unas galerías estrechísimas y muy bajas, con lo que hay que ir agachado gran parte del recorrido. Además, como la ventilación no es muy buena o no existe, el aire no se renueva y resulta pesado respirarlo, pero merece la pena.

Por último nos dirigimos a La Esfinge. Esta estatua con cuerpo de león y cabeza humana está tallada en la roca. Mide unos 60 metros de largo y 20 de alto. Desde hace algunos años está siendo sometida a complejos procesos de restauración puesto que la inevitable erosión eólica y las evitables y nefastas actuaciones humanas han hecho mella en ella, sobre todo en el rostro.

Terminamos el día en una fábrica de papiros (¡auténticos!) donde nos enseñaron a grandes rasgos cómo, tomando como base la planta de papiro, los fabrican... y a ¡¡¡¡¡compraaaaar!!!!!!

Después de un día tan faraónico, nos recogimos en el hotel deseando conocer un El Cairo más dinámico, como vais a ver a continuación.

Leyendas de El Cairo

La tranquilidad y comodidad del hotel hicieron que nos despertáramos renovadas y con ganas de adentrarnos en las calles de El Cairo. Nuestras ansias se vieron reforzadas después de un copioso desayuno. Cabe decir que, entre otros muchos, uno de los placeres de este viaje ha sido su gastronomía. Por la cantidad, variedad, calidad y presentación, cada plato presentado se convirtió en un monumento más. Un auténtico placer.

Comenzamos el día visitando el viejo Cairo, el barrio copto. Es la zona más antigua de la ciudad, allí se asentaron los primeros pobladores de la futura El Cairo. Formado por estrechas callejuelas, donde es fácil perderse, de la mano del guía conocimos la Sinagoga de Ben Ezrah, la Iglesia de Santa Barbara y la Iglesia Ortodoxa griega.

Seguimos el recorrido hasta la Ciudadela, construida en el s. XII por orden de Saladino como residencia real y fortaleza. En los 3.000 m² que ocupa, destaca la Mezquita de Mohammad Ali, también conocida como mezquita de alabastro por estar cubierta por este material. Para entrar hay que descalzarse, así se accede a un patio con una fuente para las abluciones y de ahí se pasa a la mezquita propiamente dicha. Desde el jardín posterior se tiene una gran vista de la ciudad envuelta en una perenne nube de contaminación.

Antes de ir a comer paramos en el Museo Egipcio, un lugar que aloja unas 100.000 piezas y obras de arte de incalculable valor. Es imposible verlo en su totalidad en una mañana, pero destaca sobre todas las cosas el Tesoro de Tutankhamon, que recoge los objetos encontrados en su tumba, entre los que están la máscara de oro que cubría la cabeza de la momia, el sarcófago de oro que lo contenía, joyas, muebles, etc.

Después de comer nos adentramos en el bazar de Khan el-Khalili. Es un enorme zoco formado por angostas callejuelas que parecen no tener fin. Allí encuentras miles de tiendas con todo tipo de género: joyas, marroquinería, textil, perfumes, especias... Es un lugar muy animado y divertido, si uno va sin prisa. El tiempo pasa volando y cuesta mucho avanzar ya que los comerciantes salen a tu encuentro a cada paso. Se aceptan euros (de hecho se prefieren a las libras) y los precios son bajos. A pesar de lo concurrido, es un sitio seguro, como el resto de El Cairo, y esa sensación de seguridad viene dada, en gran medida, por la amabilidad de la gente.

Tras unas horas de compra, fuimos andando por la parte moderna (nada que destacar), parando en alguna librería, hasta un café situado cerca del museo. Resultaba curiosa la mezcla de hombres egipcios por un lado y un grupo donde la mayoría eran mujeres españolas por otro, si bien en ningún momento nos sentimos incómodas gracias al respeto con que siempre nos han tratado en este viaje. Fue allí donde fumamos narghile (o shisha), la tradicional pipa de agua.

Con ese buen sabor de boca volvimos al hotel, degustando lo que hasta entonces habíamos visto y lo que nos quedaba por descubrir.

Hacia el sur

Dejamos El Cairo por unos días y fuimos a Luxor en avión.

Allí comenzamos la excursión visitando el Valle de los Reyes, un árido y bien oculto emplazamiento para las tumbas de, entre otros, Tutmosis I, III y IV, Amenofis II y III, Ramsés I, II, III y la famosa Tumba de Tutankamon, descubierta en 1922 por Carter. Un año después empezaron a morir trabajadores que habían participado en las excavaciones, lo que originó la leyenda de la maldición de esta tumba.

Todas tienen una distribución similar: por unas escaleras se desciende a la cámara sepulcral; las paredes y techos están decorados con pinturas de gran belleza.

118

De ahí pasamos al Templo de Hatshepsut, construido en la ladera de una montaña y que custodiaba los sarcófagos de la reina Hatshepsut.

De camino al barco paramos ante los Colosos de Memnon, dos gigantescas figuras que representan al rey Amenofis III y que son los únicos restos que quedan de su Templo.

Fuimos a comer al barco. Nuestro hotel flotante era el Serenade y estaba muy bien.

Seguimos con los templos, esta vez el de Karnak, una impresionante construcción que abarca 1,5 km de longitud, convirtiéndole en el más grande de Egipto. Lo que sin duda destaca de este lugar es su impactante sala hipóstila, formada por 134 gigantescas columnas. Allí, uno se sentía como un elfo en un bosque de enormes árboles de piedra.

Otra de sus curiosidades fue un escarabajo gigante de granito que, según la tradición, concede los deseos que pida aquel que lo rodee siete veces.

Por último visitamos el Templo de Luxor, cuya tarjeta de visita la forman dos colosos que representan a Ramsés II y la reina Nefertari y un obelisco igual al que corona la plaza parisina de la Concorde.

Antiguamente este templo y el de Karnak estaban unidos por una avenida decorada con esfinges, de las que quedan una muestra.

Ya es de noche (las visitas nocturnas a los templos son mágicas) y nos disponemos a pasar la primera noche a bordo.

El Nilo

En nuestra primera mañana de crucero, descubrimos el barco: una bonita entrada que está presidida por una doble escalera que lleva a los pisos superiores (los dormitorios, los salones y la cubierta con la piscina y las hamacas) y al inferior, donde está el restaurante.

Este último lugar nos dio gratos momentos. Antes de iniciar el viaje nos habían advertido sobre los problemas derivados de algunas comidas (verduras, frutas...). De lo que no nos hablaron fue de lo contrario, de lo bien que íbamos a comer en todos los sitios, pero sobre todo a bordo. Los desayunos, las comidas, las cenas, la merienda en la cubierta... todo era un deleite para los ojos y para el gusto.

La estancia en el Serenade fue una delicia. El trato fue exquisito, las comidas inolvidables, la limpieza extrema, las vistas hipnóticas, la tranquilidad... Esta última se vio sorprendida a media tarde por un peculiar sistema de ventas que descubrimos y que nos dejó perplejas. De repente, los vendedores rodearon los barcos con sus pequeñas embarcaciones y lanzaron a la cubierta su mercancía envuelta en bolsas de plástico. Con toda la tranquilidad del mundo, cada uno pudo elegir lo que quería, regateando desde la barandilla de la cubierta a gritos, como no podía ser de otra manera, y devolviendo lo que se desechaba, junto con el dinero, en las mismas bolsas de plástico. ¿Quién necesita centros comerciales cuando lo elemental funciona? Mucha gente hizo grandes compras... Fue algo sorprendente y muy divertido.

Por la noche, después de cenar, rumbo a Edfu, tuvimos la suerte de ver cómo pasamos las esclusas (muy curioso).

119

La ribera del Nilo

Después de un relajado día de tranquila navegación, iniciamos otro en el que además íbamos a ver algunos templos.

El primero fue el de Edfu, al que fuimos en calesa, un medio de transporte que aporta algún sobresalto que otro. Se construyó en honor al Dios Horus, y es una estatua de éste de casi dos metros de altura construida en granito negro la que presida la entrada. Está formado por un patio, dos salas hipóstilas, dos vestíbulos y un santuario. Aún conserva una de las barcas sagradas que había antiguamente.

A las afueras del templo, y como en otros, hay una galería comercial. Son muchos los momentos que en este viaje se nos han presentado para comprar, porque, como ellos dicen, María, todo más barato que en Carrefour...

Regresamos al barco para relajarnos al sol o a la sombra, comer, volver a relajarnos en la cubierta (¡uf!) y cuando estaba anocheciendo fuimos al templo de Kom Ombo. Tiene una planta parecida a la de Edfu, con un patio, salas hipóstilas, vestíbulos y un santuario. Tiene además un pozo. En la antigüedad se utilizaba para marcar la cuantía de los impuestos: cuanto más alto estaba el nivel del agua, más copiosa sería la cosecha y, consecuentemente, más

impuestos se pagaban. También era usado como nilómetro. Junto a la salida hay una capilla dedicada a Hathor. Hasta hace poco se utilizaba como almacén de cocodrilos momificados, y en la actualidad se conservan unos pocos como exposición.

Cuento con avión y camello

Llegó el día en el que íbamos a conocer el impresionante templo de Abu-Simbel, pero antes hicimos otras visitas.

La primera fue a una de las canteras de granito de donde se extraían los inmensos bloques de piedra para la construcción de estatuas y obeliscos. De hecho, uno de los atractivos de este lugar es un obelisco inacabado, tallado en la tierra y sin extraer. Se dice que de haber sido terminado hubiese sido el más grande de todos, con unos 42 m de alto y 1.300 toneladas de peso.

La segunda fue a la alta presa, la nueva presa que ha sustituido a la antigua. Esta monumental obra de ingeniería se realizó entre los años 1960 y 1971 con el fin de producir mayor cantidad de electricidad para abastecer las necesidades del país. Su construcción no fue fácil: con ella se formó el lago Nasser, el segundo lago artificial más grande del mundo. Con sus proporciones (565 km), este lago iba a inundar los monumentos que había al sur de la zona, por lo que hubo que trasladarlos previamente.

120

Entre ellos se encontraban los templos de Abu-Simbel. Estas edificaciones fueron desmontadas y, pieza a pieza, llevadas a lo alto de la propia pared rocosa en las que habían sido excavadas.

El Gran Templo de Ramsés II tiene 33 m de alto y 38 m de largo. La fachada está formada por cuatro figuras de 20 m que representan al mencionado faraón. A sus pies están sus súbditos junto a Tuy, madre de Ramsés II y su esposa Nefertari. Está compuesto por dos salas hipóstilas, un vestíbulo y el santuario. En este último espacio se da una curiosidad: las estatuas de los dioses Ptah, Amón, Ramsés II y Ra-Harajte son iluminadas por los rayos del sol dos veces al año, todas excepto la de Ptah, que pertenece al mundo subterráneo.

A 150 m del gran templo está el Templo de la Reina Nefertari. Su fachada mide 12 m de alto y 28 m de ancho. Está formado por seis estatuas de 10 m de altura (cuatro representan a Ramsés II y dos a su esposa favorita Nefertari) y otras de menor tamaño que representan a sus hijos.

Si el exterior de los templos es impactante, el interior va a la par. Todas las paredes están esculpidas con relieves que en su día serían policromados, y que todavía hoy pueden apreciarse en algunas zonas. Los templos se han conservado perfectamente ya que durante siglos estuvieron sepultados bajo la arena del desierto.

Una vez concluida la visita a Abu-Simbel, regresamos a Aswan en avión. De allí, y en medios de transportes más tradicionales, faluca y camello, nos dirigimos a conocer un pueblo nubio. En la actualidad Nubia ocupa una parte del sur de Egipto y del norte de Sudán. El pueblo



nubio tiene unos rasgos fisonómicos que lo distinguen del resto de los egipcios: pese a tener un tono de piel más oscuro que éstos, sus labios son más finos y sus ojos azulados. Esperábamos encontrar un poblado tradicional, y nos topamos con una pequeña zona comercial perfectamente organizada. ¡Sorpresas te da la vida!

Tras un día tan intenso, regresamos al barco a disfrutar de nuestra última noche a bordo con una fiesta de despedida que emanaba un intenso aroma

egipcio. La comida, las vestimentas, la música, los bailes fueron los típicos del país. Nosotras hicimos lo que pudimos, sobre todo pasarlo bien. Ellos, la tripulación, nos mostraron lo sensuales que son cuando arrancan a bailar. El espectáculo que nos ofrecieron estaba formado por juegos, pruebas y bailes, y destacó la espectacular danza de un chico que no dejó de girar sobre sí mismo durante un buen rato y que hizo maravillas con dos especie de faldas que llevaba. Se llevó la gran ovación de la noche.

Y de esta jovial manera concluimos el crucero.

Viaje al norte

Abandonamos el viaje por el Nilo con tristeza. El crucero nos había dejado a todos un buen sabor de boca, aunque por otro lado teníamos la atractiva perspectiva de conocer Alejandría. Para ello tomamos un avión en Aswan que nos devolvió a El Cairo. Una vez allí, cambiamos de medio de transporte, un autobús nos guió al nuevo destino. Durante el trayecto pudimos apreciar que cuanto más avanzábamos, más aspecto mediterráneo cobraba el paisaje.

Alejandría es la segunda ciudad de Egipto y está a 226 km al norte de El Cairo. Fue fundada por Alejandro Magno en el año 332 a.C. para favorecer la comunicación entre el pueblo griego y el egipcio. Pronto se convirtió en una de las ciudades más importantes del Mediterráneo, tanto en el plano económico como en el cultural, religioso y político. Fue además una de las ciudades más bellas e impresionantes de la antigüedad, aunque de sus imponentes edificios, se han conservado muy pocos. No sobrevivieron al paso del tiempo el Faro, considerado como una de las siete maravillas del mundo antiguo y la Biblioteca. En el año 48 a.C. César invadió la ciudad y comenzó un largo asedio durante el cual desapareció, entre otros edificios, la Biblioteca. A partir de entonces comienza un periodo de estancamiento roto por la llegada al poder de Mohamed Alí, quien durante la primera mitad del s. XIX impulsó el desarrollo de la ciudad. Su renacimiento se vio favorecido porque la burguesía caiota la convirtió en destino vacacional, etiqueta que sigue ostentando hoy en día.

La primera impresión que nos llevamos de Alejandría, y sin poder evitar compararla con la capital, fue la de una ciudad tranquila, grande pero manejable, luminosa y silenciosa. Es un lugar con mucha vida, pero a la vez infunde una sensación de suavidad y calma que no transmite El Cairo.

En este marco tan diferente nos dispusimos a esperar a que un nuevo día nos mostrara sus encantos ocultos por la noche.

Alejandría

El día de San Francisco Javier, patrón de Navarra, del año 2005, el grupo de bibliotecarias forales y sus acompañantes lo celebraron en Alejandría. Amaneció un poco frío y envuelto en nubes, sin embargo la luz que desprendía la ciudad pronosticaba todo lo contrario, como así sucedió cuando el sol apareció en lo alto en toda su plenitud.

El recorrido lo hicimos en autobús, bajo sorprendentes medidas de seguridad.

Comenzamos la visita en la catacumbas de Kom el Shofaga. Fueron construidas entre los siglos I y II d.C. y son una muestra de la interesante combinación de los estilos egipcio y romano.

La columna de Pompeyo contempla la ciudad desde lo alto de un montículo y sus casi 30 m de altura. A pesar de su nombre, fue construida en honor al emperador Diocleciano. Con toda seguridad se le llama de Pompeyo porque se creía que las cenizas de este general romano reposaban en este lugar. Muy cerca se puede visitar una galería subterránea que al parecer albergaba la biblioteca de algún templo, ya que aparecieron papiros en alguno de sus nichos. Dos esfinges de granito rosa custodian la columna.

El anfiteatro de Kom Dikka fue descubierto en 1963 y es uno de los monumentos mejor conservados. Fue construido en el s. III d.C. Este pequeño auditorio está formado por doce gradas de mármol en forma de herradura. A su lado se han encontrado los restos de unas termas romanas decoradas con mosaicos.

El fuerte del sultán Qaitbey se edificó en el s. XV en el lugar antes ocupado por el famoso Faro, destruido por un terremoto en el año 1340. Es una fortaleza de tres plantas donde se ha instalado el Museo Naval. Por su estructura maciza y su privilegiada posición seguramente fue un eficaz sistema de defensa de la época.

Nuestra última visita fue a la nueva Biblioteca de Alejandría. La idea de devolver a la ciudad una gran biblioteca surgió en 1972 con el fin de revivir la leyenda del centro original nacido en el año 288 a.C.



En 1989 el gobierno egipcio, con la ayuda de la UNESCO organizó un concurso para elegir el mejor diseño para la construcción de la biblioteca. Snoheta, empresa compuesta por arquitectos noruegos, ganó el primer premio. La construcción empezó en 1995 y finalizó en 2001. Se inauguró un año después.

Se encuentra situada aproximadamente en el mismo lugar que ocupaba la antigua biblioteca, en el puerto Este de Alejandría, a orillas del Mediterráneo. Está distribuida en once plantas, cuatro de ellas son subterráneas. Además de contar con la sala de lectura más grande del mundo, con capacidad para albergar a 2.000 personas y 500.000 volúmenes, cuenta con una sala infantil, otra juvenil, una biblioteca para ciegos, tres museos, seis puntos de exposiciones, ocho centros de investigación y un planetario.

Tiene capacidad para acoger ocho millones de documentos. Sus 400.000 ejemplares actuales se han adquirido por medio de la compra y las donaciones internacionales. A excepción de la sala infantil, no se ha empezado con el servicio de préstamo y no se iniciará hasta que no se dupliquen ejemplares.

Existe un proyecto de digitalización de libros similar al de Google. En un futuro esos documentos se podrán consultar, pero no copiar.

Una biblioteca tan impresionante (es la biblioteca más grande de Egipto, sin ser la Biblioteca Nacional) aglutina a 1.200 trabajadores y recibe unos 2.000 usuarios al día.

Para cuando salimos de la biblioteca, ya se había cerrado el día, por lo que nos dispusimos a descansar y preparar nuestras últimas horas en Egipto.

123

Hacia el final

Amaneció soleado el día que abandonamos Alejandría. Nos resistíamos a ello, de hecho aún repetimos la visita a la biblioteca, esta vez por fuera. El edificio tiene forma de sol naciente, visto desde el aire representa el sol de los jeroglíficos egipcios. Está construido con cemento, cristal y granito de Aswan para la fachada, donde están grabadas unas inscripciones escritas en las principales lenguas del mundo. La biblioteca está rodeada por un foso con agua y una gran plaza pública que conecta con la ciudad y es a la vez un punto de encuentro.

Regresamos a El Cairo sabiendo lo que nos esperaba: un laberinto de callejuelas que hacen de ella una ciudad infinita.

Algunos visitamos la Mezquita de El-Azhar, al lado del bazar Khan el Khalily, conocida también como la Mezquita Espléndida, construida en el año 971. En la actualidad es un lugar para la oración, pero antiguamente atendía a más de 10.000 estudiantes.

De ahí volvimos a adentrarnos en el caótico zoco caiota, un lugar con mucho encanto donde es imposible aburrirse. Esta vez hicimos algo más que mercadear. Hicimos una parada en el Fishawi, el famoso café de los espejos que tantas veces ha descrito Naguib Mahfuz en sus novelas. Lleva más de 200 años abierto, y congrega a personas tan variadas como turistas, escritores, comerciantes, artistas... Aunque no sirven bebidas alcohólicas, hay una amplia

carta de infusiones y cafés. Otro café ostenta el nombre del premio Nobel recientemente fallecido.

De nuevo en el hotel, esta vez sí que se siente el final.

Al día siguiente volvemos a casa.

Son muchísimas las cosas que no han quedado reflejadas en esta crónica, hubiese sido imposible incluir todo. Ha sido un viaje intenso, plagado de visitas, sensaciones, emociones, acontecimientos... Aunque pasen mil o más noches recordaremos lo vivido y, quizá dentro de mil o más noches, lo repitamos.



Literatura profesional

Educación y Biblioteca, una revista de bibliotecarios para bibliotecarios

Marta MARTÍNEZ VALENCIA*



Realizar una ficha técnica de una publicación periódica como *Educación y Biblioteca* es fácil pues sólo tienes que rellenar datos básicos como tirada, ámbito de distribución, ISSN, precio de suscripción, medidas de página, tipo de encuadernación, etc.

Lo complicado es cuando te piden —como ha hecho ASNABI en este caso— algo más. Te solicitan hablar de orígenes, comentar sus entresijos, desarrollar su línea editorial, valorar cuáles son los números más carismáticos...

Yo confieso no poder hacer dicha tarea objetivamente pues vivo dentro de este extraño y duradero proyecto y considero mi labor de directora de *Educación y Biblioteca* como algo más que un mero trabajo. Aun así lo intentaré por todo lo que le debo y porque la dificultad se ve suavizada al saber que los lectores de **TK** también son, en muchos casos, nuestros lectores.

127

Orígenes y cambios en la dirección

Nuestra revista nació en mayo de 1989. La creó el pedagogo Francisco J. Bernal con la difícil misión de “acabar con la incomprensible marginación educativa de las bibliotecas”. Yo lamentablemente no llegué a conocer a Paco pero todas las personas que sí tuvieron esa fortuna me lo han descrito como un hombre con una convicción a prueba de bombas. Sabía de la importancia que supone para la libertad y el conocimiento el acceso a la información de todos los ciudadanos a través de las bibliotecas.

Un accidente de tráfico apartó a Bernal de su proyecto más ilusionante, pero el camino quedó abierto y otros actores aparecieron en escena.

Ramón Salaberria, experto en bibliotecas y lectura y hoy colaborador regular de la revista, tomó su relevo como director desde el número 23 (enero de 1992) hasta el 65 (febrero de

* Directora de la Revista *Educación y Biblioteca*

1996). Después, desde el número 66 (marzo 1996) hasta el 71 (septiembre de 1996) fue Benjamín Cabaleiro el encargado de coger el timón. En épocas más recientes Javier Pérez Iglesias y María Antonia Ontoria García se sucedieron en el cargo: desde 1996 hasta 2001 el primero (nº 72 hasta nº 119), y desde 2001 hasta 2003 la segunda (nº 119 hasta nº 134).

En ese momento, mayo de 2003 y hasta la actualidad, soy yo misma la que asume la dirección editorial de la revista; una revista que disfrutaba en mi época universitaria como estudiante de Biblioteconomía y Documentación y que valoraba como el mejor instrumento de intercambio de experiencias bibliotecarias de cualquier nivel.

Lo que somos

Educación y Biblioteca es hoy una publicación bimestral (ha tenido distintas periodicidades a lo largo de su historia) que coedita una empresa privada (Tilde Servicios Editoriales S.A.) y una Asociación (la Asociación Cultural Educación y Bibliotecas).

Está en su año número 18 y su colección ya la conforman la friolera de 155 ediciones (“Cuando se fundó nadie apostaba por su continuidad, y hubo muchas voces que vaticinaron que no llegaría al cuarto número”, palabras de Francisco Solano, coordinador de edición de *Educación y Biblioteca* en un perfil de Francisco J. Bernal realizado a los diez años de su muerte).

Además en el 2004 se lanzó la *Edición Digital en CD-ROM de los 15 primeros años de Educación y Biblioteca (mayo/1989 – mayo-junio/2004)*. Gracias a la ayuda económica de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se pudo realizar este material que permite una consulta rápida a un total de 141 números de la revista.

128

Su difusión nacional e internacional es a través de circuito cerrado propio de suscripción. Es decir, desde Tilde Servicios Editoriales se gestionan las suscripciones y los envíos de las revistas cada dos meses.

En estos momentos contamos con unos 4.000 suscriptores, en su mayoría bibliotecas públicas, centros educativos no universitarios, suscriptores particulares, editoriales, librerías, organismos culturales, etc.

Nuestros objetivos

Educación y Biblioteca no es la típica publicación profesional. En escasas ocasiones nos acercamos a las técnicas, a las tecnologías, a la investigación científica pura y dura...

Nos interesa el trabajo bibliotecario a pie de pista. Queremos ser ese instrumento que permita a los bibliotecarios y bibliotecarias compartir sus experiencias más novedosas, expresar sus dudas respecto a las metodologías bibliotecarias, comentar las iniciativas sociales de mayor éxito, criticar las desidias de las distintas administraciones...

Somos un vehículo de comunicación abierto a todos los miembros del sector bibliotecario y educativo. De hecho la revista se nutre número a número de colaboraciones no remuneradas de profesores, bibliotecarios, intelectuales, expertos de la lectura, etc.

Nuestro mayor valor está en esas personas que desde hace años son, además de lectores y amigos, colaboradores asiduos de la revista.

Profesores universitarios como José Antonio Merlo, Eva Méndez, José Antonio Gómez, Juan José Fuentes, Rosa San Segundo, Margarita Pérez Pulido, Inmaculada Vellosillo, Teresa Mañá, Mónica Baró...

Bibliotecarios escolares como Mariano Coronas, Rosa Píquin, Guillermo Castán, Juan José Lage, Elena Yaguez...

Bibliotecarios públicos como Blanca Calvo, Felicidad Campal, Roser Lozano, Juan Carlos García Gómez, Antonio Díaz Grau, Juana Muñoz Choclán...

Otros profesionales de las bibliotecas y la lectura como Juan Sánchez, Ester Omella, Luisa Mora, Hilario Hernández...

Y otros muchos que siempre han estado vinculados a *Educación y Biblioteca* y con los que sabemos que siempre podemos contar.

Nuestras secciones actuales

“Libros infantiles y juveniles” aparece en todos los números y es la sección que recoge las novedades del sector editorial destinadas al lector infantil y juvenil. En estos momentos también cuenta con otras subsecciones como “Contextos” —selección de obras que desde distintas perspectivas toquen una materia común—, “La polilla” —comentario de una obra que merece ser rescatada de las estanterías—, “Bajo la lupa” —análisis especial de un clásico especial—, “Pido la palabra” —tribuna en la que los especialistas pueden exponer libremente su opinión sobre cualquier realidad— y “Libros recibidos en la Redacción de *Educación y Biblioteca*” —recopilación de las novedades que han llegado a la revista—.

129

“Trazos” es el escaparate en el que se comentan brevemente las noticias o acontecimientos más relevantes del sector profesional.

“Recursos” recopila reseñas de esos materiales que sobre educación, lectura, Bibliotecomía, etc. necesitan ser destacados de la ingente producción editorial.

Las entrevistas realizadas a escritores, bibliotecarios extranjeros, expertos en alguna materia, etc. se publican en la sección “En primera persona”.

“Profesión” es el apartado en el que se recogen iniciativas destacables del sector bibliotecario.

“Otras voces” es el cajón en el que caben todas esas colaboraciones de distinta índole pero que por alguna razón especial deben darse a conocer.

“Reflexión” es el espacio en el que el autor o la autora analizan de un modo profundo una realidad que debe sopesarse pausadamente.

Además contamos con secciones concretas para las experiencias de cada tipo de bibliotecas (públicas, escolares y universitarias) y un último apartado llamado “Convocatorias” en el que

recopilamos los eventos profesionales más importantes que se van a llevar a cabo a corto o medio plazo tanto en nuestro país como en el extranjero.

Dossieres

En casi todos los números, en lo que llamamos “Dossier”, centramos nuestra mirada hacia algún tema particular y reunimos colaboraciones que lo abarquen desde distintos puntos de vista, diferentes prismas profesionales, etc.

Aunque todos tienen algo especial y han sido realizados con sumo mimo por su coordinador o coordinadores, hay algunos de los que nos sentimos especialmente orgullosos:

—Nº 8. Educación para la paz. Coordinado por Cristina Ameijeiras.

—Nº 24. Poesía Infantil. Elaborado por Ana Garralón.

—Nº 69. Sexo y bibliotecas. Coordinado por Benjamín Cabaleiro.

—Nº 76. Mujeres y Bibliotecas. Coordinado por Javier Pérez Iglesias.

—Nº 81. Servicios Bibliotecarios para gays y lesbianas. Coordinado por M^a Antonia Ontoria y Javier Pérez Iglesias.

—Nº 88. Drogas y Bibliotecas públicas. Coordinado por Ramón Salaberria.

—Nº 97. Bibliotecas y anarquistas. Realizado por Ramón Salaberria.

—Nº 108. Juan Vicens, Bibliotecario Republicano. Coordinado por Ramón Salaberria.

—Nº 123. Ocio y tecnología en las bibliotecas públicas. Coordinado por José Antonio Gómez Hernández.

—Nº 149. Proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable. Coordinado por Ignasi Bonet, Ester Omella y Enric Vilagrosa.

—Nº 152. Bibliotecas y diversidad sexual. Coordinado por José Antonio Frías y Ferran Burguillos.

Además, en el número 100 se recogieron experiencias y testimonios de amigos de la revista siguiendo cada una de las letras del abecedario y en el 150 hicimos una miscelánea compuesta de párrafos e imágenes de cada uno de los ciento cincuenta números.

El Profesional de la Información (EPI)

Tomàs BAIGET*



La profesión de archivero-bibliotecario-documentalista, quizá por depender mucho de las administraciones públicas (con su carácter no lucrativo), o quizá por su matiz algo “apostólico” y filantrópico de incitar y ofrecer el precioso bien del saber y de la cultura a los demás, siempre ha sido muy propensa a los contactos, a las reuniones, a intercambiar favores, a compartir experiencias... En definitiva a lo que cada vez es más conocido como “networking” o a tener redes de contactos a los que acudir para “comprar”, “vender” o simplemente compartir.

Así pues, no es raro que profesionales que trabajan en organizaciones “competidoras” se pasen entre sí experiencias y *know-how* sobre metodología, *software*, formas de trabajo, etc., cosa que no acostumbra a ocurrir entre los titulados de otras especialidades.

131

Nuestra profesión tiene su propia idiosincrasia, y comparativamente a otras carreras, los que trabajan en ella no se ven excesivamente forzados —al menos en la actualidad— a estudiar nuevas cosas todos los días. Y eso es así a pesar de desenvolvemos en un entorno muy cambiante, pues para bien o para mal tenemos a unos intermediarios entre nuestra información y las tecnologías que son los informáticos (teleinformáticos, creadores de opacs y bases de datos, creadores de interfaces, expertos en seguridad, expertos en certificación, etc.). Ellos sí son los que están a la última.

Como consecuencia, nuestros profesionales se informan, pero sólo una parte muy minoritaria es capaz de hablar con soltura y sacar partido de las nuevas aplicaciones que surgen casi cada mes. Saben mucho sobre sus contenidos pero necesitan ayuda para canalizarlos por los nuevos medios.

Digo todo esto porque este entorno (del que sólo he dado cuatro pinceladas pero del que se podría hablar mucho más) condiciona y explica gran parte del éxito y del fracaso de algunas aventuras editoriales, tanto impresas como electrónicas.

* Fundador y director de *El Profesional de la Información*

<http://www.baiget.com>

baiget@sarenet.es

El Profesional de la Información

Debo pedir disculpas al lector por la inevitable personalización que imprimo a este texto, pues confieso que hablo de EPI casi como si se tratara de un hijo. En gran parte EPI coincide con mi historia personal y con mi vocación de transmitir mis experiencias, la mayoría de veces por escrito, aunque también he impartido decenas de cursos y seminarios.

Trabajé en Philips a finales de los 60 y allí empecé una colección de notas sobre metodologías de medición de componentes electrónicos que tuvieron una gran aceptación. En esa época todavía no había fotocopiadoras y la reproducción se hacía por ozalid a partir de originales hechos a máquina y tinta china sobre papel vegetal. ¡Uno aprendía a manejar bien la hoja de afeitar (*gillette*) para rascar los errores!

Ya en el desaparecido Consorcio de Información y Documentación de Catalunya (Cidc), entre los años 1982-87 publiqué unos boletines fotocopiados y grapados, que se enviaban gratis a unos 700 centros de documentación de España. El tema básico era la teledocumentación: estrategias de búsqueda, novedades de distribuidores (*hosts*) y bases de datos, etc.

La idea de hacer una *newsletter* la presenté en varios sitios oficiales, sin éxito. Para mí fue un “golpe” ver como entre 1987-90, la fundación Fuinca, de la Compañía Telefónica, sacaba el boletín InfoMercado. Bastante caro, pretendía ser una *newsletter* para altos ejecutivos, pero su contenido flojito no le dio viabilidad, por lo que duró poco.

132

En la reuniones de Eusidic (European Association of Information Centres) conocí a Roger Billboul, director de la editorial Learned Information, Oxford, el cual en 1990 me propuso crear el boletín IWE (Information World en Español), a imagen de su IWR (Information World Review). Le propuse la colaboración a Francisca García-Sicilia y en 1992 salió el nº 1 de IWE, mensual, editado en Barcelona e impreso en Oxford. Los textos, en WordPerfect 5.1, los enviábamos en disquete y las fotos, todas en papel, por correo postal. Las pruebas las corregíamos Francisca y yo por fax.

En 1997 la revista fue comprada por Swets & Zeitlinger, se imprimía en Barcelona y se administraban las suscripciones desde Lisse, Holanda.

Al director editorial de Swets no le gustaba el carácter de “boletín” de IWE, (todavía a imagen de IWR, pero con artículos 100% propios), por lo que decidimos convertirlo en “revista científica”, siendo todos los artículos revisados por un Comité Asesor, con varios miembros académicos. Casi al mismo tiempo cambiamos el título, y a propuesta de Lluís Codina y de Alfons Cornella se buscó uno con la palabra “profesional”. EPI era de esta forma una revista con artículos revisados por pares, pero sin perder su carácter eminentemente práctico. Además, decidimos que alrededor de un tercio de las páginas seguiría dedicado a descripción de productos, experiencias, entrevistas, reseñas, etc.

En 2000 se presentó la versión electrónica oficial de Swets en un estático formato pdf (después de unas magníficas pruebas con una maqueta en Doc6 usando Inmagic, con búsqueda sobre el texto completo, que simplemente “no le gustaron a Swets”). Swets Publishers no era una excepción en el gran retraso que tenían (y tienen) todos los editores en cuanto a métodos de recuperación.

Entre 2002 y 2004, Swets pasó la gestión de las suscripciones a su filial inglesa Turpin, una increíble empresa-desastre, que causó un enorme daño a EPI y a sus suscriptores. Calculamos que desaparecieron unos 200 suscriptores; y lo que es peor, los suscriptores perdieron su dinero después de largas e infructuosas reclamaciones. Fue un período horrible, muy doloroso, para los responsables de la revista, viendo impotentes cómo se desmoronaba lo que se había ido construyendo con tanta ilusión y tanto esfuerzo.

En 2003 Taylor & Francis compró las 43 revistas de Swets & Zeitlinger Publishers, entre las que estaba EPI. Las versiones *online* pasaron a MetaPress, del grupo Ebsco, Alabama, añadiéndose al pdf el formato html. Sin embargo T&F, cuyas revistas son todas en inglés, creyó —con razón— no poder dar suficiente apoyo a los suscriptores españoles y dejó EPI en manos de su personal directivo. Éste creó la editorial española EPI SCP, con sede en Barcelona, la cual empezó a publicar la revista por cuenta propia desde enero de 2005.

Características principales

Artículos vs notas

Hemos observado una paradoja: los lectores leen más las notas que los artículos, pero sólo están dispuestos a pagar por éstos: los bibliotecarios-documentalistas quieren artículos sesudos. Al principio muchos opinaron que la publicación de las fotos de los autores era “poco seria” para una revista que pretendía ser científico-profesional, pero eso ya se superó y los autores mandan ya casi todos su foto sin tener que pedírsela.

133

Además, el abajo firmante cometió un fallo aún mayor: pensar que la profesión podía sentirse vinculada o atraída por las notas de carácter personal publicadas en IWE y EPI, como las que se pueden leer en los boletines de algunas asociaciones. Esas notas, junto con las fotos, hicieron que más de uno dijera que EPI era “el *Hola* de la Documentación”.

Ventajas e inconvenientes de los números “monográficos”

Planificar números temáticos es bueno porque incita a los autores a enviar trabajos y a los anunciantes a poner anuncios relacionados con el tema. Sin embargo es una pequeña atadura de la Redacción, pues la obliga a buscar los materiales pertinentes y a priorizarlos.

La publicidad es vital para sobrevivir

Pensamos que la versión impresa todavía tiene muchos adeptos, la inmensa mayoría de suscriptores la prefieren así. Y sin anuncios, EPI en esa versión en papel no sería viable. En versión sólo *online* habría que tener también ingresos o subvenciones para pagar la corrección de originales, la maquetación, la web...

Hasta ahora los evaluadores o *referees* no cobran, pero pensamos que su valiosísimo trabajo anónimo debe ser recompensado económicamente como se merece un profesional de su altura.

Estética de la revista

Hay varias cuestiones secundarias que se han de tener muy en cuenta al editar una revista: grueso del papel, número de páginas, encuadernación, diseños, colores, fotografías, tipografía, espacios en blanco... Todos ellos requieren su justo equilibrio, pues una escasez o un exceso no sólo influye en los costes sino en la aceptación del lector. Por ejemplo, un lujo excesivo podría ser contraproducente.

Artículos revisados (*peer reviewed*)

Este proceso (que se hace en “doble ciego”, ni el autor conoce a los revisores ni los revisores conocen al autor —ellos lo sabrán cuando se publique el trabajo—), es indispensable para obtener una mínima calidad. Sus posibles fallos se han discutido en varios sitios, pero hoy por hoy es el sistema más universal.

No discusiones presenciales

Las discusiones presenciales de los artículos serían muy deseables pero sólo serían posibles si los *referees* vivieran cerca. Si no, los desplazamientos costarían mucho dinero.

Rapidez de evaluación

134

El proceso de revisión de originales se hace por correo electrónico. Se insiste a los evaluadores para que contesten lo más rápido posible. De esta forma en EPI se obtienen tiempos de aprobación de semanas, en vez de meses como acostumbra a ser usual en otras revistas.

En EPI también tiene lugar una posterior gran mejora del original por parte de la Redacción, intentando hacer las explicaciones más inteligibles, e incluso a veces añadir capturas de pantalla y gráficos, etc. En general se invierten unas 80 horas de trabajo en cada número para mejorar los textos, comprobar URLs, revisar la bibliografía citada por el autor, etc. Este trabajo final, oscuro y muy pesado, realizado por especialistas en los temas (y no por simples correctores gramaticales) es poco frecuente en revistas. Pensamos que con el mismo EPI se ha ganado el prestigio de calidad que tiene.

Gestión de las suscripciones

Se presta mucha atención a los suscriptores, a los cuales se les contesta cualquier duda dentro de las 24h. Con las editoriales extranjeras los suscriptores tenían muchos problemas, pues aparte los problemas idiomáticos, en cuanto retrasaban el pago un mes, la editorial cortaba la suscripción. Y este endémico gran problema español de atrasar los pagos sistemáticamente antes ocasionaba muchos líos de bajas y altas. En sus dos etapas de gestión inglesa EPI sufrió el gran problema de los ingleses: su incapacidad casi absoluta para entender otros idiomas y escrituras (acentos, eñes, etc., que a ellos les ocasionan muchos errores y malentendidos). Actualmente el manejo de las suscripciones desde Barcelona funciona como una seda.

Mercado de EPI

En el entorno español de EPI existen varias revistas y boletines, algunos subvencionados por las administraciones (Ministerio de Cultura, etc.), y las universidades. Otros están elaborados por las asociaciones. Ha sido difícil para EPI llegar a la autofinanciación, y ello se ha conseguido después de años de ofrecer contenidos de calidad, aunque las suscripciones se han tenido que vender más caras que los competidores y buscando publicidad a toda costa.

Va dirigido a bibliotecarios y documentalistas, y también a archiveros. Un área que quiere cuidar es la de los contenidos y su gestión, así como los sistemas integrados de empresas y organizaciones (intranets, etc.).

Mayoritariamente se vende en España (88%) [1/3 Madrid, 1/3 Barcelona y 1/3 resto], con una distribución bastante equilibrada [1/3 empresa, 1/3 administración pública (incluidas las bibliotecas públicas) y 1/3 entre universidades y particulares].

Promoción y marketing

La pertenencia a editoriales internacionales durante 12 años fue un buen factor de marketing. En cierta manera esas conocidas editoriales avalaron la calidad de la revista, tanto para suscriptores como anunciantes. Desde EPI se cuidó la presencia en las bases de datos, siendo ahora una de las revistas más referenciadas a nivel internacional. Esta visibilidad quizá influyó para que ahora en 2006 Thomson-ISI nos ofreciera entrar en su base de datos. Nosotros pensábamos pedirlo pero todavía no lo habíamos hecho. Fue un regalo increíble cuando me informaron primero con un *mail* y luego con una carta oficial.

Muchas personas me han preguntado qué cosas creo que en general influyen para entrar en ISI (en nuestro caso la base de datos Social sci), de mayor a menor importancia:

—Publicar en inglés o, en su defecto, publicar *abstracts* en inglés.

—Número de revistas que ya existan en el área; creo que nuestro enfoque “profesional” (en vez de “teórico”) nos favoreció. Quizá una revista española en biomedicina lo tendría ahora más difícil, habiendo tantas revistas en esa área.

—Ser una revista que sale con mucha puntualidad. Esta es una cosa que EPI ha cumplido a rajatabla, sin saber que era importantísima para ISI.

—Ser una revista veterana con algunos años de publicación.

—Estar suscritos a las bases de datos de ISI. En nuestro caso pudo haber influido la Fecyt (Federación Española para la Ciencia y la Tecnología) con su magnífica iniciativa de comprar WoK (Web of knowledge) para todas las instituciones académicas y de investigación españolas. Creo que alguien en la Fecyt puso a EPI en una lista corta de contraprestaciones. Esto se sabe que ha ocurrido con otras instituciones y en otros países.

—Ser una revista relativamente bien vista dentro de su área temática; o sea, cuenta la comparación entre EPI y las demás revistas LIS españolas; tanto el Cindoc (Adelaida Román, Alcaín, Elea Giménez, Villagrà...) como el grupo EC3 / IN-RECS (Evaristo Jiménez, Emilio Delgado...) nos tienen muy bien calificados en sus análisis.

—Anecdóticamente: me hice una foto con Eugene Garfield en Londres y él luego me pidió la copia.

Conclusiones

Hacer una revista implica mucha vocación periodística, bastante sentido de “ONG de la comunicación científica” ayudando a expresarse bien a muchos autores que no saben escribir o ser meticulosos, y dedicar muchísimo tiempo que no recibe ninguna o muy baja compensación económica. La compensación es social, el placer de comunicar y de que de vez en cuando algún lector diga que le gustó un artículo o que la revista le resulta útil para su trabajo.

Mi Biblioteca, una publicación joven y pujante que propone un acercamiento ameno y riguroso al sector bibliotecario

Raúl CREMADES y Conchi JIMÉNEZ



En un esfuerzo divulgativo sin precedentes en el sector bibliotecario, la primera semana de abril de 2005 vieron la luz los 5.000 ejemplares del número 1 de la revista *Mi Biblioteca*. Aquel primer número apareció con *Borges y las bibliotecas* como reportaje de portada y, además de las firmas de José Saramago, Juan Eslava Galán o José Antonio Marina, incluyó una entrevista a Manuel Carrión —autor del clásico *Manual de bibliotecas*—, un reportaje titulado *Harry Potter y muchos más* —en el que se comparaban las listas de libros más vendidos con los más leídos en las bibliotecas españolas—, un artículo sobre el pasado y el futuro de la Biblioteca Nacional de España, el testimonio de Albert Boadella en la sección *Las bibliotecas de mi vida*, o las aventuras gráficas de *Teco y Teca*, *ratones de biblioteca*, entre otros muchos contenidos.

137

¿Qué pretende nuestra revista?

Editada por la Fundación Alonso Quijano para el fomento de la lectura (www.alonsoquijano.org), *Mi Biblioteca* es una publicación en formato papel, de difusión internacional y periodicidad trimestral que propone un acercamiento ameno y riguroso a las múltiples vertientes del sector bibliotecario. Una iniciativa que pretende contribuir a la dignificación de la profesión bibliotecaria, reivindicar la importancia de las bibliotecas en la sociedad actual y dar voz a las personas implicadas en la realidad bibliotecaria y en la promoción de la lectura.

Para ello, *Mi Biblioteca* ofrece artículos de fondo, experiencias y entrevistas variadas, noticias de actualidad, oportunidades de formación para profesionales y usuarios de bibliotecas, viñetas humorísticas o recomendaciones de lectura. Todos esos contenidos se agrupan en torno a las siguientes áreas temáticas: bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, bibliotecas universitarias, gestión documental, nuevas tecnologías en la biblioteca y otros espacios de lectura. Es decir, que todas las bibliotecas y todos los usuarios tienen cabida en la revista.

Además de la Fundación Alonso Quijano, en el comité científico de *Mi Biblioteca* están representadas las principales instituciones —tanto públicas como privadas— y asociaciones profesionales relacionadas con el sector bibliotecario y con la promoción de la lectura en España. Entre ellas, la Biblioteca Nacional, el Instituto Cervantes, la Fundación Germán Sánchez

Ruipérez, la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN), la Fundación Bertelsmann, la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), la Fundación José Manuel Lara o la Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD).

Una revista de todos y para todos

Nuestro lema —*La revista del mundo bibliotecario*—, lejos de cualquier ambición arrogante, supone un gran reto: convertirnos en referencia de servicio para todos los habitantes de un planeta —el bibliotecario— lleno de vida, en el que lo más importante son las personas, donde los materiales y la información deben contribuir al bienestar, al progreso y la formación de los individuos, al entendimiento y la cooperación.

De ahí que *Mi Biblioteca* no sea una revista científica sino de carácter divulgativo. Nuestra pretensión es, y seguirá siendo, que los textos contenidos en la revista puedan ser leídos y entendidos por cualquier persona, aunque sea profana en la materia. De esta forma nuestra publicación resulta de interés tanto para profesionales de las bibliotecas —con artículos de notable calidad técnica— como para usuarios y público general que acude a ellas.

En sus casi dos años de andadura, *Mi Biblioteca* cuenta ya con un fondo documental de más de 125 artículos distribuidos en las distintas secciones ya mencionadas. Cada uno de los artículos va acompañado de su correspondiente ficha técnica (autor, título, resumen y materias) que sirve de gran ayuda para orientar al lector sobre el contenido de esos artículos antes de leerlos. Como apoyo a cada texto aportamos todo tipo de fotografías e ilustraciones a todo color.

138

Las contribuciones que nos llegan por diversos medios o que solicitamos pasan por un esmerado proceso de revisión teniendo siempre en cuenta las normas y los criterios de publicación de *Mi Biblioteca*. Estas contribuciones provienen tanto de profesionales como de cualquier persona amante de los libros, la lectura y las bibliotecas. Asimismo, las noticias y contenidos diversos abordan asuntos no sólo de toda la geografía española sino también del resto del mundo, con un especial interés en Latinoamérica.

Mi Biblioteca es una publicación que se recibe mediante suscripción tanto de carácter individual como institucional. La suscripción puede hacerse por teléfono (902362869 - 952235405), o a través de la página web de la revista (www.mibiblioteca.org). Desde nuestra web también se puede acceder a los sumarios de cada uno de los números que vamos publicando.

Aunque todos los números de *Mi Biblioteca* tienen la misma estructura, cada uno de ellos es distinto para nosotros. Cuando uno nuevo sale de la imprenta siempre sentimos la misma emoción y satisfacción por la tarea bien hecha. Trabajar en este proyecto nos ha dado la oportunidad de contactar y hablar con muchas personas, con numerosos bibliotecarios que nos transmiten constantemente sus experiencias, sus proyectos, sus problemas, sus inquietudes... y a quienes gratifica ver sus aportaciones publicadas así como conocer las de sus compañeros de profesión o de afición. Por otra parte, es un gran placer dar voz a todas estas personas en una revista que, con menos de dos años de vida, ya se difunde también a nivel internacional. Esto hace que en el equipo de redacción siempre estemos alerta, pendientes de todo aquello que nos ayude a mejorar la calidad de nuestra revista y servir así mejor a todos nuestros lectores.

La Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD): una historia de más de 50 años

Julia M^a RODRÍGUEZ BARREDO y M^a del Pilar GALLEGO CUADRADO



El fin de la Segunda Guerra Mundial da paso a la creación de la UNESCO y casi al tiempo se crean los organismos internacionales que se ocupan de promover, proteger y difundir los fondos que existen en archivos, bibliotecas y museos en el mundo: son el CIA/ICA (Conseil International des Archives), la IFLA/IFAB (International Federation of Library Associations and Institutions) y el ICOM (International Council of Museums).

Estos movimientos asociativos hacen nacer en España, en la primavera de 1949 la Asociación Nacional de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos: ANABA.

En 1948 con el fin de formar una asociación profesional encargada de sustituir a la que ya existía antes de la guerra civil se constituyó una comisión provisional a instancia de D. Amadeo Tortajada, encargado de pulsar la opinión de todos los compañeros; para ello dirigió circulares y boletines de adhesión a todos

los bibliotecarios, archiveros y arqueólogos españoles. Cuando se consideró que el ambiente estaba suficientemente preparado convocó a todos los profesionales adheridos a la idea para que se reunieran en asamblea en la Biblioteca Nacional, y allí, efectivamente, del 14 al 16 de febrero de 1949 se constituyó la citada asamblea y de ella surgió la Asociación. En estos tres días, la Comisión dio cuenta de todos sus trabajos y sometió a discusión los Estatutos elaborados previamente y, una vez aprobados, se designó Presidente por aclamación a D. Amadeo Tortajada; los demás miembros de la Junta Directiva fueron elegidos por votación nominal y secreta. Los primeros Estatutos aprobados por O.M. de 8 de julio de 1949 tenían doce artículos; en el primero se daba a conocer los fines de la creación de la Asociación:

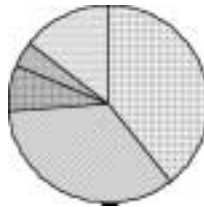
“Art. 1º. La Asociación tiene como objeto:

- La mejora de los servicios de bibliotecas, archivos y museos mediante el perfeccionamiento profesional de los respectivos funcionarios.
- La realización de investigaciones, estudios, encuestas, memorias y proyectos relacionados con el ejercicio de la profesión o con las funciones propias de los citados establecimientos.

- c) La realización de trabajos de cooperación, publicaciones profesionales, catálogos, bibliografías, etc.
- d) La información científica.
- e) Mantener relaciones con entidades análogas del extranjero y participar en sus tareas, especialmente con las de los países hispanoamericanos.
- f) La organización de Asambleas, Congresos y reuniones científicas anuales en España y la participación en aquellas internacionales que se convoquen en España o en el extranjero.
- g) Organizar conferencias, cursos breves de especialidad, visitas públicas, viajes de estudio, exposiciones y demás actos culturales en torno a las bibliotecas, archivos y museos.
- h) Procurar la publicidad y propaganda de nuestros servicios”.

La Asociación comenzó su andadura con 303 socios, en 1957 contábamos con 751 socios y en la actualidad somos 1467 repartidos de la siguiente manera:

Archivos	578
Bibliotecas	505
Museos	112
Documentación	61
Institucionales	211



- Archivos
- Bibliotecas
- Museos
- Documentación
- Institucionales

140

El 29 de marzo de 1978, se aprobaron los nuevos Estatutos: la Asociación ganaba una rama y una D: se convertía en ANABAD añadiendo a su nombre la D de Documentalistas, puesto que una rama profesional se había incorporado.

En 1981 se produce un nuevo cambio, cuando sintonizando con la evolución del país, la Asociación dejó de tener una estructura estrictamente centralizada y dio cabida a Asociaciones Territoriales y Sectoriales.

Este impulso culminó con los Estatutos aprobados el 28 de mayo de 1990 que constan de 29 artículos en los que se recoge toda la trama organizativa de la Asociación. En 1999 se realizó una reforma con el fin de flexibilizar algunos aspectos. El artículo 20 autoriza a los asociados pertenecientes a las diferentes autonomías del Estado a constituirse en Asociaciones Territoriales.

En la actualidad ANABAD está conformada por las asociaciones siguientes:

- Unión Territorial de Aragón.
- Unión Territorial de Castilla-La Mancha.
- Unión Territorial de Galicia.
- Unión Territorial de La Rioja.
- Unión Territorial de Murcia.
- Asociación de Archiveros de Madrid.
- ASARCA (Asociación de Archiveros de Canarias, incorporada en 2005).

El domicilio social estuvo mucho tiempo en la Biblioteca Nacional hasta que se trasladó a su actual sede: calle de Recoletos, 5, 3º int. izda.

La cuota inicial era de cinco pesetas anuales, dando el título de socio protector previa aceptación por la Junta, a la persona que pagara una cuota mínima de quinientas pesetas.

Publicaciones

Las publicaciones son la manera de comunicación con sus socios. La más importante es el *Boletín* cuyo primer número corresponde a 1950; ha cambiado tres veces de formato y lo reciben nuestros socios gratuitamente. En 1990 coincidiendo con la publicación del volumen XL del Boletín se publicaron sus índices completos con un total de 1458 entradas.

En 1982 se dedica un primer número monográfico a los Archivos Históricos Provinciales, v. XXXII, nº 1-2, enero-junio.

En 1992 se publican los números monográficos dedicados a la Biblioteca Nacional, institución muy querida por ANABAD, v. XLII, nº 1, enero-marzo y otro a las Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas, v. XLIII, nº 3-4, julio-diciembre.

En 1993 se publicaron dos nuevos monográficos dedicados uno a la IFLA con motivo del Congreso Internacional celebrado en Barcelona, es el v. XLIII, nº 2, abril-junio; y en este mismo año otro dedicado al Museo Arqueológico Nacional, con motivo de su primer centenario, v. XLIII, nº 3-4, julio-diciembre.

En 1999, v. XLIX, nº 3-4, se publican en el Boletín las Actas del VII Congreso Nacional de ANABAD, Toledo, 22 a 24 de abril de 1999 con el título "Información y derecho de los ciudadanos: la confrontación entre teoría y realidad", para conmemorar el XX Aniversario de la Constitución.

En el volumen L correspondiente al año 2000, los nº 3-4 son monográficos dedicados a las bibliotecas autonómicas.

En el 2001, v. LI, nº 3-4, se publica un monográfico sobre códigos de ética y deontología profesional: selección, traducción y edición crítica.

El año 2002, v. LII, nº 1-2, se publica en dos CD-ROMS la reproducción completa del Boletín de ANABAD desde su nacimiento en febrero de 1950 hasta fin del año 2000, dirigido por Pedro González García; tiene cuatro fórmulas de búsqueda: por año y número, por materias, por autor y por título. También en el año 2002, v. LII, nº 3, se publica un monográfico sobre Archivos Militares: es una recopilación de las Jornadas de Archivística Militar y las fuentes para la Historia Militar en los Archivos españoles. En 2002, v. LII, nº 4, se publica otro monográfico que recoge normas internacionales (ISO) en lo que concierne a la descripción bibliográfica, intercambio de información, préstamo interbibliotecario, búsqueda y recuperación de la información e identificadores bibliográficos.

El v. LIII, de 2003, nº 2, es un número monográfico dedicado a los centros dependientes del Ministerio de Defensa.

En 2004, v. LIV, nº 1-2, se publican las actas del foro “Biblioteca y Sociedad: experiencia de innovación y mejora” celebrado en Toledo del 14 al 16 de octubre.

El v. LV, nº 1-2, de 2005 se dedica a la publicación de las Actas del II Seminario Hispano-Mexicano de Biblioteconomía y Documentación, organizado por la Universidad Complutense y el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. También en 2005 se publican en el Boletín correspondiente a octubre-diciembre las Actas de las VII Jornadas de Archivística Militar.

En 2006, en el v. LVI, nº 2, se publican las Actas del Foro “Biblioteca y gestión de la calidad: los procesos de certificación en las bibliotecas universitarias” que se organizó en la Universidad de Murcia en diciembre de 2005.

ANABAD ha publicado monografías, a veces en coedición, siempre relacionadas con los temas de nuestro trabajo, unas veces traducciones de normas internacionales: las diferentes versiones de las ISBD que se tradujeron al español para más fácil manejo por nuestros profesionales; otras recogen las actas y conclusiones de congresos y jornadas profesionales, ya sean organizadas por ANABAD y sus Uniones Territoriales, como los organizados por otras entidades, siempre que los temas estén relacionados o se publique legislación española o comunitaria aplicable a nuestros centros.

ANABAD también publica manuales como la *Historia del Libro* de Hipólito Escolar, *La encuadernación española* de Matilde López Serrano, *La formación del bibliotecario en España* de Luis García Ejarque, *La informatización del Archivo General de Indias* de Pedro González García, *La organización de fondos de los Archivos Históricos Provinciales* de Pedro López Gómez; este año ha publicado *Los archivos españoles en el siglo xx: políticas archivísticas y producción bibliográfica* de Vicenta Cortés Alonso, Pedro López Gómez, Antonio González Quintana y Luis Miguel de la Cruz Herranz. Recientemente ha publicado el CD-ROM *Isabel I y la imprenta* que se ha enviado gratis a todos los socios.

142

Desde febrero de 1983 se publica la *Hoja Informativa* que sirve para dar información actualizada a nuestros socios con anuncios de futuros congresos, encuentros, jornadas y cursos o reseñas y pequeñas crónicas de los que ya se han celebrado, noticias relacionadas con el mundo de las profesiones y un pequeño editorial en el que ANABAD expresa su opinión sobre cuestiones de actualidad referidas a los temas que nos ocupan. En 1996 la Hoja cambia de formato y pasa a ser bimestral; con la reforma estatutaria de 2001 cada una de las ramas ocupa una parte en la misma. Desde enero de 2006 los socios reciben la Hoja Informativa por correo electrónico.

Desde enero de 1997 ANABAD dispone de correo electrónico: anabad@anabad.org.

En 2002 se crea la página web de ANABAD con tres grandes apartados: Información general, Publicaciones y Recursos profesionales, que a su vez están divididos en diferentes apartados que dan noticia completa de la historia y actividades de ANABAD.

En este año de 2006 se ha firmado un acuerdo con DIALNET, portal que recoge la mayor parte de las publicaciones periódicas científicas españolas, alojado en el servidor de la Universidad

de La Rioja que colgará el *Boletín de ANABAD* a texto completo retrospectivo hasta un año anterior al último volumen publicado, para dar un trato preferente a los socios de ANABAD.

Eventos

En 1952 se celebra el I Congreso Iberoamericano de Archivos, Bibliotecas y Propiedad Intelectual en Madrid, con la participación de ANABA.

En 1955 participa en el III Congreso Internacional de Bibliotecas y Centros de Documentación celebrado en Bruselas del 11 al 18 de septiembre. Acogió también la XXII Conferencia Internacional de Documentación y el IV Congreso de Bibliotecas Musicales.

En 1956 ANABA se integra en la IFLA participando en la reunión de Munich del 2 al 5 de septiembre. También en 1956, ANABA asiste al III Congreso Internacional de Archivos de Florencia del 12 al 16 de junio, en el que participaron más de 600 archiveros de 40 países.

En 1958, del 13 al 17 de octubre, se reúne en Madrid el Consejo de la IFLA, reunión promovida y soportada por ANABA. También ese año participa en la IV Conferencia Internacional de la "Table Ronde des Archives" y en la II Reunión del Comité de Terminología Archivística.

En 1960 acude a la I Reunión Nacional de Archiveros de la Administración Local del 5 al 8 de mayo.

En 1961 asiste a la IV Conferencia Internacional de la "Table Ronde des Archives", en Varsovia del 10 al 19 de mayo, y a la Conferencia Internacional sobre Catalogación bajo el título "Principios de Catalogación", celebrada en París del 9 al 18 de octubre.

En 1963 se celebra en Sevilla del 28 al 30 de octubre el I Congreso Nacional de Archivos.

En 1980 ANABAD inicia una nueva etapa organizando sus encuentros profesionales:

Sevilla 1981 – "Los profesionales en archivos, bibliotecas, museos y centros de documentación"

Palma de Mallorca 1983

Cáceres 1986 – "La información en el umbral del año 2000"

La Coruña 1988 – "Redes y sistemas"

Zaragoza 1991 – "La accesibilidad"

Murcia 1996 – "Archivos, Bibliotecas, Centros de Documentación y Museos en el Estado de las Autonomías"

Toledo 1999 – "Biblioteca y Sociedad: experiencia de innovación y mejora"

Ha promovido las reuniones del Grupo de Archiveros Municipales de Madrid que celebra una reunión cada dos años en los municipios socios de esta Asociación, cada edición dedicada a un tema monográfico.

Acude regularmente a los congresos convocados por IFLA e ICA y otras reuniones internacionales como este año, COINDEAR (Convención Internacional de Archivistas) celebrado en Mar de Plata, Argentina y otras reuniones en Hispanoamérica donde ANABAD tiene un probado prestigio y reconocimiento.

Formación

ANABAD no ha pretendido nunca sustituir y ocupar espacios que en esta área corresponden a la Administración y concretamente al Ministerio de Educación y a la Universidad pero hemos colaborado y estamos colaborando con cuantas instituciones nos lo solicitan y organizamos nuestros propios cursos. Tratamos de cubrir huecos que, a veces inevitablemente, quedan en algunos planes de enseñanza.

En aquellas Comunidades Autónomas donde la oferta académica reglada aún no es una realidad, ANABAD convoca cursos para mejora de la formación de sus asociados y para todas aquellas personas que se interesan por nuestros cursos.

Los cursos de formación profesional de ANABAD son sobre temas muy específicos, están dirigidos a profesionales y estudiantes para dar a conocer nuevos aspectos de las profesiones, para la puesta al día y la formación en los apasionantes temas que el desarrollo de las nuevas tecnologías ponen en nuestras manos.

Item: revista de biblioteconomia i documentació

Jesús GASCÓN* y Adán SERVER**



Item se ha convertido, con el paso de los años, en “la” revista del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (COBDC). El hecho de que se edite desde la creación de la entidad, en 1987, la ha convertido en una herramienta de comunicación entre el COBDC y los colegiados, usuarios y subscriptores. El COBDC edita otras dos publicaciones que han ido adquiriendo perfiles diferentes: *Document*, un boletín bimestral de noticias relacionadas con el Col·legi y la vida profesional, y *Bibliodoc*, un anuario que pretende ofrecer un estado de la cuestión en diferentes áreas y actividades de la profesión.

Item, que se publica tres veces al año (hasta el número 29, de 2001, fue bianual), cumple la función de informar y continuar formando a los colegiados, ya en el ejercicio de su profesión. Igualmente, deviene un foro de intercambio de experiencias profesionales a través de los artículos en que se explica de

145

qué manera se ha abordado una cuestión en un centro. Por ello, citando la misma misión de la revista, es “un medio de expresión, de información y de formación permanente para todos los colegiados y subscriptores de la publicación”.

Durante años, *Item* fue la única revista profesional publicada en catalán y en Cataluña en el ámbito de la biblioteconomía y la documentación —en el campo de la archivística se publicaba y se publica *Lligall*, de la Associació d'Arxivers de Catalunya—. Por ello, además de ser la revista del colegio profesional, cubría la necesidad de una revista más académica, donde publicar resultados de investigaciones o cuestiones más teóricas. Se combinaban ambos enfoques y se podían encontrar artículos más propios de revistas de una facultad. La publicación, desde 1998, de *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació* por parte de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona, ha cubierto esta necesidad y ha hecho que *Item* haya puesto más énfasis en cuestiones de interés para el profesional, antes que para el docente o el investigador, aunque sin excluirlos.

* Coordinador de la revista *Item*, <jesus.gascon@cobdc.org>

** Secretario técnico de la revista *Item*, <adan.server@cobdc.org>

Así, el ámbito temático es genérico: parafraseando a Terencio, somos bibliotecarios y documentalistas y nada referido a la documentación nos es ajeno. Tanto la teoría y la reflexión como la práctica y la experiencia de las disciplinas vinculadas a los trabajos de obtención, análisis y difusión de la información contenida en documentos tienen cabida en la revista.

Por lo general, desde hace años, cada número tiene algunos artículos en torno a un tema monográfico, junto a otros que no necesariamente tratan sobre ese tema. También hay números misceláneos, sin un núcleo monográfico. Además de las secciones de artículos, monográficos o no, la revista cuenta con otras secciones. En "Parlem amb..." se entrevista a alguna persona que, por alguna razón, pueda tratar algún tema de actualidad; se ha entrevistado a personalidades del ámbito catalán y extranjeras, aprovechando su paso por Cataluña (Marcia Bates o Carol Brey-Cassiano, por ejemplo). "Experiències" recoge análisis o reflexiones a partir de una situación real, o la descripción de un servicio o un centro. Suelen ser interesantes, aunque cueste conseguirlos: en general, el profesional tiende a pensar que lo que hace es "normal" y que no merece explicarlo en una revista; no obstante, explicar la solución dada a un problema puede ser útil a otros, lo que hace que sea una sección valorada. En "Opinió", sección que sólo se publica en algunos números, se dan artículos que expresan eso: la opinión personal de su autor, sin intención de sentar cátedra. "Ales de paper" incluye contribuciones breves sobre la presencia de las bibliotecas y similares en obras de creación: cada número explica o analiza obras literarias, películas, edificios de bibliotecas, etc. En "Ressenyes" se comentan novedades editoriales publicadas en España. Hay que destacar la "Llista de novetats", bibliografía con ánimo de exhaustividad, elaborada desde sus inicios por Amadeu Pons, de las publicaciones españolas, en cualquier lengua, relacionadas con las disciplinas que atañen a la profesión: monografías y primeros números de publicaciones periódicas en cualquier soporte. Es, seguramente, la única bibliografía exhaustiva (o que pretende serlo) sobre la materia con la que contamos. En la medida de lo posible, cuando se han visto las obras, se comentan brevemente; cuando no, se da la cita. Por último, cada número va precedido por una presentación que da unas breves pistas sobre el contexto del número y los artículos que se publican, y finaliza con la traducción de los títulos, resúmenes y descriptores de cada contribución al español y al inglés, para facilitar su inclusión en bases de datos.

146

Todas las contribuciones publicadas son originales (se da por supuesta la buena fe del autor). En buena parte se encargan; no son habituales las contribuciones "motu proprio", pero se han incrementado desde el cambio de periodicidad de la revista y cuando la revista ha ido apareciendo con puntualidad.

Item tiene una autonomía considerable respecto al Col·legi. Éste no interviene en sus contenidos ni en su línea editorial, que dependen del Consejo de Redacción. El Consejo, en una reunión, decide cuál va a ser el tema abordado en la parte monográfica y qué tipo de artículos se podría publicar. A partir de esto, propone especialistas a los que se puedan encargar las contribuciones siguiendo el enfoque deseado, pero libremente. Simplemente, se encarga un artículo con una temática y se sugieren unos aspectos que interesa que se traten, informando de cómo es el resto del número, para que el autor pueda hacerse una idea y no duplique con-

tenidos. Cabe decir que la revista está abierta a recibir contribuciones por iniciativa propia, siempre que se ajusten a los objetivos de la revista, de manera que cualquier profesional de la información y la documentación puede hacer llegar sus trabajos al Consejo de Redacción para que sean valorados. Estas contribuciones, que tratan temáticas diferentes, se incluyen en la parte miscelánea de cada número.

El Consejo, que se va renovando periódicamente, está formado por profesionales en activo, especialistas en un determinado sector profesional de la disciplina: bibliotecas públicas, bibliotecas universitarias, centros de documentación empresarial, empresas de servicios documentales, etc. Cuando se procede a la renovación del Consejo de Redacción, éste sugiere candidatos para cubrir las vacantes de un determinado sector profesional, las comunica a la Junta de Gobierno del COBDC, y ésta las considera y aprueba. Los criterios de elección son variados: que sea una persona que conozca su sector de trabajo, que lo pueda representar equitativamente —si hay cuatro miembros de bibliotecas universitarias, se buscará que trabajen en universidades diferentes—, que pueda valorar adecuadamente los artículos, que conozca gente y tenga contactos —esto interesa especialmente cuando se busca un autor para una materia concreta—, que sepa trabajar en equipo y que tenga interés en trabajar en la revista. A la hora de proponer un candidato, se tiene muy en cuenta su disponibilidad para asistir a las reuniones y cumplir su cometido, independientemente de cuál sea su lugar de trabajo, cargo o número de textos publicados.

Los miembros del Consejo de Redacción no reciben remuneración alguna y, mientras están en él, no suelen publicar contribuciones en *Item* —a veces se ha tenido que hacer para cubrir la baja de un artículo encargado que ha fallado—. Así pues, su mayor compensación es el prestigio profesional que les confiere el formar parte del consejo de redacción de esta revista, y el hecho mismo de trabajar en ella, que se hace bastante agradable.

Una vez decidido el tema, los artículos y los autores, se sigue un calendario para garantizar la puntualidad de la publicación: éste ha sido durante años el principal escollo que hemos encontrado. Ahora, más o menos, los números salen con regularidad. El principal motivo de atraso suele venir por parte de los autores, en la primera presentación, de un lado —se hace difícil exigir un plazo riguroso cuando el autor lo hace voluntariamente y a costa de su tiempo: ninguna contribución se paga, sea de quien sea, y todo el proceso, tanto de creación como de edición, recae en personas que se dedican a ello por amor al arte— y en el proceso de introducción de sugerencias hechas por los miembros del Consejo.

Todas las contribuciones recibidas —excepto la lista de novedades— son evaluadas por el Consejo de Redacción. Cuando llega el artículo —o la experiencia, o lo que sea—, el secretario del Consejo las envía al resto de miembros. Previamente se ha hecho un reparto según el cual cada contribución es valorada, como mínimo y por separado, por dos de los miembros del consejo —suelen leerla más, ya sea porque se les asigna, ya porque despiertan su interés: cuantas más opiniones haya, mejor—. Hasta no hace tanto, cada contribución la leían todos los miembros del consejo, pero esto era pedirles mucho, sobre todo porque las contribuciones suelen llegar juntas en un período corto de tiempo. La asignación se hace según el

ámbito de especialidad de cada uno. Éste la lee y anota sus observaciones y sugerencias, ya sean positivas, ya negativas o, simplemente, de cambios que podrían mejorar el artículo. El resultado se envía por correo electrónico a todos los miembros del consejo o se discute en una de las reuniones cuatrimestrales.

Las valoraciones y cambios sugeridos pueden referirse tanto al contenido como a la forma. En ésta no se hace tanta incidencia, ya que todos los escritos recibidos pasarán por un corrector lingüístico que puede hacer los cambios necesarios. De todas formas, se intenta sugerir, cuando se da el caso, soluciones que hagan más legible o inteligible el texto. En lo referente al contenido, se confía en la profesionalidad del experto, pero se pueden sugerir cambios de enfoque, de estructura, aclaraciones, etc., que suelen ser bien recibidas por el autor e incluidas en la segunda versión. Igualmente, hay cambios, sobre todo formales, en los que, por la premura del proceso de edición, no se consulta al autor, dando por supuesto que no va a encontrarlo mal. Es eso o no publicarlo.

El Consejo de Redacción es, pues, un consejo asesor y lleva a cabo una revisión paritaria de los artículos, además de escoger o aceptar temáticas y marcar, en suma, la línea de la revista. El consejo ha sido coordinado por una persona, que forma parte de la Junta de Gobierno del COBDC. Históricamente, su papel era el de enlace entre la Junta y la revista, así como el de encargado de coordinar cometidos y llevar a buen puerto la gestión de las actividades que implica todo el proceso editorial, desde que se planifica el número hasta que sale de imprenta. Era el llamado secretario del Consejo o secretario de redacción. Desde hace unos años, la figura del coordinador ha cobrado más relieve, en parte porque se han sistematizado procesos de edición y se ha querido descargar a los otros miembros del Consejo de trabajos ajenos a los puramente científicos. Actualmente, esta persona se llama *coordinador* y cuenta con el apoyo de un *secretario técnico*. Interesa que ambos formen parte del consejo de redacción, aunque su papel como evaluadores pueda quedar en segundo plano y reservarse para casos de conflicto.

148

La lengua de publicación de la revista es el catalán —excepto los resúmenes en castellano e inglés—. Siendo la revista del Col·legi, y siendo el catalán una lengua conocida por los colegiados y la más utilizada en su ámbito profesional, se consideró que era ésta la lengua “natural” de la revista. Además, la revista actúa como un vehículo útil para fijar la terminología profesional. Cualquier contribución recibida en otras lenguas —se han recibido en español, francés e inglés— se traduce. En algunas ocasiones se ha planteado publicar también en castellano para conseguir una mayor proyección externa, pero los costes de traducción y publicación lo hacen inviable. Por otro lado, para un lector español medio, el catalán escrito no ofrece muchas dificultades. Hemos recibido, en este sentido, comunicaciones de lectores de Madrid y Salamanca, por ejemplo, que leen habitualmente la revista y que, tal como dicen ellos, la encuentran “más fácil de leer que una que esté en inglés.” Incluso nos ha llegado un mensaje electrónico desde Sudamérica felicitándonos por un número, haciendo apreciaciones que demostraban que había sido leído. Vamos, que se puede.

La revista, que como ya se ha dicho se publica desde 1987, es sucesora del *Butlletí de l'Associació de Bibliotecaris de Catalunya* (1982-1986), asociación que desapareció al cons-

tituirse en colegio profesional. Desde sus orígenes, quiere manifestar la unión de los profesionales de la biblioteconomía y la documentación en Cataluña: pese a que existía un colegio y otra asociación dirigida a los profesionales de la documentación —la Societat Catalana de Documentació i Informació (SOCADI)— la revista era un vehículo de expresión para todos¹. Desde 2005, la revista está disponible también en línea, en formato .PDF, en el sitio web del COBDC <www.cobdc.org/publica/item/index.html>. Los tres últimos números publicados son de acceso exclusivo para los colegiados y usuarios del COBDC, que pueden disponer de ellos en el mismo momento en que sale el número.

Los artículos de *Item* se encuentran indizados en: *Library and information science abstracts* (LISA), *Base de datos de ciencias sociales y humanas* (ISOC), *Resúmenes de documentación e información* (REID), BEDOC, DIALNET, *Revistes catalanes d'accés obert* (RACÓ) y *Temària*. Hay que destacar este último recurso <temaria.net> ya que indiza y da acceso al texto de todos los artículos de la revista, desde el primer número, y permite la recuperación mediante descriptores de un tesoro multilingüe en catalán, español e inglés.

En lo que respecta a la consideración de la revista en su ámbito temático, y a la luz de los últimos datos disponibles, ocupa la cuarta posición entre las revistas españolas en In-RECS (2004), la tercera posición en RESH (2003), y cuenta con 32 de los 33 indicadores de calidad establecidos para la evaluación de revistas impresas en *Latindex* —falta el contar con un consejo de asesores externos, ajenos al consejo de redacción: aunque se ha planteado, no se ha considerado necesario y, cuando alguna vez ha hecho falta un nuevo juicio externo, se ha recurrido a un experto—. No está nada mal, teniendo en cuenta que la revista está sobre todo pensada para un colectivo limitado, los colegiados, de un ámbito territorial pequeño y que se publica en una lengua de difusión restringida.

149

Satisface saberlo, claro. Igualmente, los comentarios positivos de lectores: quizás se echen a faltar porque se da por supuesto que las cosas han de salir bien y están acostumbrados a ello. Algunos números han quedado mejor que otros, claro, pero es como los hijos: es difícil preferir a uno o, si se prefiere, queda mal decirlo. El 43, el 38, el 34 o el 29, entre los últimos publicados, nos hacen sentir especialmente orgullosos; partiendo de que se trata de números monográficos. Eso no obsta para que otros también sean buenos o tengan contribuciones relevantes, incluso polémicas. Tuvo gran transcendencia el número especial que se publicó en inglés con motivo del Congreso y Asamblea General de la IFLA en Barcelona, en 1993, en el que se ofrecía una visión panorámica completa de la realidad bibliotecaria en Cataluña.

Como en cualquier otra publicación, detrás de las páginas está el esfuerzo de mucha gente: no sólo en su parte científica —autores, comité de redacción, etc.— sino también la entidad que la publica, los empleados del Col·legi que buscan publicidad que la financie o hacen los trámites administrativos, o los trabajadores de la imprenta —composición y similares— que, sugiriendo cambios de diseño, papel o tipografía, contribuyen a que la revista esté, independientemente del contenido, bien editada.

1. En 1999 la SOCADI se integró en el COBDC. Hacía dos años que había iniciado una publicación, el *Anuari socadi*, que perseguía objetivos claramente diferenciados de los de *Item*. Desde la unión de las dos entidades, el anuario se siguió publicando con el título *Bibliodoc: anuari de biblioteconomia, documentació i informació*.

TK: diez años de una publicación atípica

Jesús ARANA PALACIOS*



Para conocer la historia de nuestra revista es conveniente detenerse un poco más en algunos números. En el 1, por ejemplo, que apareció en junio de 1996. Allí se hacía algo parecido a una declaración de intenciones. En un artículo que a modo de presentación publicó en ese primer número Juana Iturralde Sola, a la sazón presidenta de ASNABI, escribía: *“TK, nuestro boletín, cuyo primer número presentamos, nace con la vocación de ser foro y debate para la reflexión compartida. TK o “Teka”, con resonancia de sufijo globalizador que pretende ser expresión gráfica de todos los soportes que se contendrán en las mediatecas del futuro, quiere acoger también en su seno todas las opiniones, por muy divergentes que sean, porque no buscamos unanimidades a ultranza, sino un avance teórico mediante el análisis riguroso de cualquier planteamiento”*. También habría que detenerse en el

151

número 10 que salió a final del año 2000, un momento en el que a todo el mundo le dio por hacer balance. Nosotros aprovechamos para publicar unos índices onomásticos y por materias, elaborados por Nacho Etchegaray, que nos dio idea del camino que llevábamos recorrido. Habría que detenerse también en el número 13-14 en el que publicamos un artículo que se titulaba *“Estudio bibliométrico de la revista TK”*. Su autora, Isabel Iribarren, había hecho para la ocasión un resumen de un trabajo presentado en los cursos de doctorado de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. El artículo es interesante para conocer la revista (también en sus debilidades), a la que define así: *“TK nació como un boletín de información semestral, de edición modesta pero muy cuidada, con el objetivo de ser un foro de debate y reflexión compartida por los bibliotecarios, abierta a todas las opiniones”*.

Lo cierto es que la revista ha terminado por cumplir algunas funciones que en un primer momento no habíamos previsto:

—Dar a conocer fuera de nuestra comunidad autónoma aspectos de la cultura navarra en un sentido más amplio que el estrictamente bibliotecario.

—Llegar a través de la revista a escritores y otros líderes de opinión y tratar de modificar su percepción de la biblioteca pública.

* Coordinador de TK

—Sensibilizar a los políticos y gestores sobre los problemas de las bibliotecas. Desde el número 1 ya hablábamos de la necesidad de una legislación o del mal estado de la Biblioteca General de Navarra, por poner un par de ejemplos. Sin embargo es evidente que es un objetivo en el que en buena medida hemos fracasado.

—Y por último una función difícil de valorar, y que es común a toda expresión escrita, es la de perdurar en el tiempo. Gracias a la existencia de TK va a quedar constancia de buena parte de las actividades de las bibliotecas públicas navarras y de las inquietudes de sus bibliotecarios durante la década de los 90 y lo que va de este siglo, algo que sin ella no habría quedado recogido en ninguna parte. De alguna manera estamos facilitando la tarea de aquellos investigadores que en el futuro se ocupen de estos temas.

Revista atípica

Comparada con otras revistas profesionales la nuestra es muy poco ortodoxa: su contenido no gira exclusivamente en torno a las bibliotecas. Tampoco es exacto definirla como una revista cultural porque no analiza todos los fenómenos que podemos incluir en el concepto de “cultura” (música, arte, cine, etc.). Hay bastantes artículos sobre literatura y de escritores pero tampoco es una revista literaria. Si hay que buscar un nexo al contenido de todos los números yo propondría hablar de una revista sobre lo que se puede llamar el “Ecosistema del libro”. Prácticamente nada de lo que tenga relación con el libro y la lectura nos ha sido ajeno: hemos dedicado artículos a escritores, a traductores, a ilustradores, a editores, a librerías y por supuesto a bibliotecarios. En ese sentido puede ser de utilidad para alguien que quiera conocer cuál ha sido el contexto cultural en Navarra en esta última década. Y sin duda cubre un hueco porque es difícil que ninguna otra publicación dedique sus páginas a algunos de los temas a los que lo hemos hecho nosotros: la literatura infantil navarra o los librerías. Quizá en revistas institucionales —como Príncipe de Viana— o en alguna revista de ámbito universitario puede aparecer algún artículo de estas características, pero son excepcionales.

152

Ficha técnica

Dice Isabel Iribarren en uno de los párrafos: *“La revista cuenta en su edición con todos los datos formales para su identificación, como son el número, la fecha, la periodicidad, el ISSN, el Editor, el Consejo Editorial, la dirección postal y administración, la Fotocomposición, el Impresor y el Depósito Legal”.*

Periodicidad: en un primer momento la revista era semestral y después anual.

Extensión variable: el número de páginas varía desde las apenas 60 del primer número hasta las 200 del número 6.

El primer número salió en junio de 1996.

Tamaño: 16x21 cm.

Tipografía: para el texto en general se utiliza la fuente “Optima”, para la paginación y el logo TK, la “Stencil” y para las cabecillas del número y fecha la “SquareSlab”.

Formato: está maquetado en el programa QuarkXPress de Mac.

Papel: el interior se imprime en un papel ahuesado de 90 grs. La portada en una cartulina tostada de 240 grs.

Tinta: tanto la portada como el interior se imprimen con un pantone 469.

Encuadernación: está encuadernado en rústica cosido al hilo.

Diseño: prácticamente no ha cambiado ningún elemento de diseño desde el primer número, a pesar de que en el número 4 cambiamos de empresa tanto en lo referente a la fotocomposición como en la impresión. Los primeros números se hacían en Lauzarrak y los imprimía Gráficas Aрга; a partir de ese número la fotocomposición es de Copyprint y la impresión de Ona. El diseño es obra del primer consejo editorial y de una manera muy particular de Luis Puente.

En todos los números se repite (con los cambios lógicos de numeración, fecha, etc.) la portada y los preliminares. Lo que cambia es la fotografía, que a veces viene fileteada y a veces no. Además nos hemos permitido algunos juegos con las fotos: se divide, se esparce, etc. Me gustaría destacar también la voluntad de respetar el bilingüismo oficial de esta comunidad.

Críticas: a veces es incómoda para leer porque apuramos excesivamente el espacio y hay que abrir mucho la revista. La tinta marrón sobre un papel de color sepia puede hacer fatigosa la lectura.

A veces nos costaba dar con el tinte del papel. Hubo una temporada que yo sufría mucho por eso. Yo le llamo a esa época con el título de una película de Jaime de Armiñán, “Del rosa al amarillo”, porque efectivamente el número 2 era muy rosa y el número 5, que es uno de mis favoritos (el de la UJ navarra) salió superamarillo.

153

Estructura

“Si bien la edición está cuidada —escribe Isabel Iribarren— no puede decirse lo mismo de la estructura y disposición. El ‘modus operandi’ del Comité editorial siempre es el mismo, pero el producto final varía en cada edición. Se parte de una idea central para cada número, como puede ser la literatura infantil navarra o las revistas culturales, y a partir de ahí se piensa en los colaboradores más idóneos... el resto de los artículos se componen de experiencias personales de los bibliotecarios”. Y más adelante continúa: “El Comité editorial no ha dictado unas normas fijas sobre la estructura que deben tener las colaboraciones que se envían a la revista, si bien en todos los números aparece una nota que dice que se ‘admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas... más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación”.

Las secciones prácticamente no han variado si bien las entendemos de una manera bastante flexible y no en todos los números están todas presentes. Son estas:

- Presentación/Editorial
- Entresijos
- Publicaciones recibidas
- A fondo
- Estudios y artículos
- Firma invitada

Presentación/Editorial

Cada vez más se va convirtiendo en un comentario extenso del sumario, un pequeño resumen del contenido de algunos artículos, una breve explicación de los temas que aparecen en cada número.

A veces en la presentación incluíamos comentarios más propios de un editorial. Sobre todo al principio, los separábamos. Por ejemplo en el número 3 había una presentación y después un editorial que se titulaba “Modelo de qué” en el que arremetíamos contra unos comentarios de Javier Marcotegui, entonces Consejero de Cultura, en los que decía que teníamos una red de bibliotecas modélica.

154

En la presentación del número 9 (sin explicar que se trataba de un editorial) damos noticia del acto reivindicativo que en el marco de unas jornadas de formación habíamos protagonizado los bibliotecarios: “[en ese acto] se hizo entrega al nuevo Consejero de Educación y Cultura, Jesús Laguna, de una hoja con una serie de preguntas —¿qué pasa con el proceso de automatización, qué pasa con la ley de bibliotecas...— y para que no quedara margen para interpretar, como suele ocurrir en estos casos, que se trataba de un acto aislado, la mayor parte de los 150 bibliotecarios que se encontraban en la sala en ese momento levantaron un folio con un gran interrogante”.

De todas formas creo que somos cada vez menos cañeros pero más seguramente por escepticismo.

Al revisar algunos números para escribir estas líneas me ha parecido muy interesante un editorial que publicamos en el número 13-14 titulado: “Bibliotecas Públicas de Navarra: Un año trabajando para ‘no celebrar’ el Día del Libro e intentar, desde la huelga, ‘avanzar’ tras cincuenta años de historia”. Incluso me ha emocionado ver las fotos con la pancarta de “Por una biblioteca pública de calidad” bajando por la Cuesta de Santo Domingo. Y las coplas de “El mundillo”.

Entresijos

La sección de entresijos estaba pensada (de ahí el nombre) para dar cuenta de las actividades internas de la asociación y los asociados. Sería la parte que más se correspondería con un Boletín de ASNABI. El tipo de información que es posible encontrar ahí es:

- Notas breves, artículos que daban cuenta de **viajes a Jornadas, Congresos**, etc. En el número 2, por ejemplo, Luis Puente describe las v Jornadas Españolas de Documentación

Automatizada de Cáceres; Anabel Olaso el VI Congreso de Anabad de Murcia; Beatriz Cejudo un Encuentro de Bibliotecarios de la UNED. Está bien para darse cuenta de los temas que preocupan a los bibliotecarios navarros porque lógicamente, no están recogidas en TK todas las participaciones pero sí una muestra que puede ser representativa): Hemos asistido a Encuentros sobre bibliotecas escolares (Madrid, 1997), sobre literatura infantil (Salamanca, 1997), Internet (Donostia, 1998) sobre bibliobuses (Madrid, 1998), las Jornadas de Documentación de Fesabid, Otros soporte (Salamanca 1999), sobre “los profesionales” (Sevilla, 2000), clubes de lectura (Guadalajara, 2000).

—Notas sobre actividades organizadas por la propia Asociación. **Cursos:** como el de “*Calidad de servicio en la atención al usuario*” celebrado en Ansoain en marzo de 1997 y del que daban cuenta Nacho y Karmele, o el de “*Ergonomía para bibliotecarios*” realizado en Civican en 2003.

—**Viajes y excursiones:** como la realizada a la Biblioteca Nacional en abril de 1998 (descrita por Ana Labiano), a Barcelona en mayo de 2002 (recogido por José Antonio Gómez Manrique) y otro realizado también a Barcelona tres años más tarde y descrito por Blanca Esther Iriarte en el número 17, o el viaje a Burdeos (recogido por Beatriz Lacalle Ustároz).

—**Foros:** en el número 1 ya reseñábamos el Foro sobre la Biblioteca General de Navarra; en el número 15 el que se hizo sobre Propiedad Intelectual.

—**Encuentros especiales.**

—**Compromisos de ASNABI** (como el Bai Euskarari).

—Un tercer bloque lo constituyen las inauguraciones de nuevas bibliotecas:

- Ansoain en el número 2.
- Barañain en el número 3.
- Etxarri en el número 4.
- Tafalla en el número 8.
- Estella en el número 10.
- Yamaguchi en el número 15.
- Alsasua en el número 15.
- Civican en el número 15.

—**Incidencias varias: traslados** (en el número 5 las bibliotecarias de Burlada hablaban del traslado); **expurgos** (en el número 2 se explicaba el proceso de expurgo en la biblioteca de San Pedro).

—Préstamos en condiciones especiales (como en la sección de pediatría de algunos consultorios).

—Experiencias de animación.

—Experiencias sindicales.

—Donativos especiales (de libros japoneses, por ejemplo, núm. 6).

—Premios recibidos por bibliotecas de la Red (núm. 6).

A fondo

Con el tiempo las entrevistas se han ido haciendo cada vez más numerosas. Quizá porque nos movemos en un ámbito donde la gente está más habituada a “hacer” que a “escribir” sobre lo que hace. Todo el mundo reflexiona con mayor o menor acierto y tiene una perspectiva más o menos amplia sobre lo que hace y mucha gente está dispuesta a contarlo en una charla. Escribir un artículo de varias páginas, eso ya es otro cantar.

Al principio, el objetivo de las entrevistas era tantear cuáles eran las intenciones sobre las bibliotecas de las personas que tenían algún cargo de responsabilidad. Merece destacar que muchas de estas entrevistas fueron obra de Juana Iturralde.

- 1.- Carmen Jusué.
- 2.- Guillermo Sánchez.
- 3.- Juantxo Elizari.
- 4.- Tomás Yerro.
- 5.- Belén Altuna (subdirectora la biblioteca de la UPNA).
- 6.- Jesús Laguna.
- 7.- Yolanda Barcina.
- 8.- Juan Ramón Corpas.

156

Otras entrevistas:

- José María Jimeno Jurío.
José Luis Huarte.

Firma invitada

El concepto de “firma invitada” también ha ido diluyéndose.

—Alfonso Pascal Ros: “De bibliotecas y libros”, en el número 2.

—Juan Ramón Corpas: “De libros, escritores y bibliotecarios”, en el número 3, que terminaba con estas palabras premonitorias: *“Ten cuidado conmigo, bibliotecario. Yo soy tu enemigo. El único, el peor”*. Todavía no era Director General de Cultura, ni mucho menos Consejero.

—Emilio Echavarren: “La Velha biblioteca de la Universidad de Coimbra”, en el número 4.

—José María Romera: “Librería después de un bombardeo”, en el número 5.

—Marina Aoiz: “Los cuatro tesoros”, en el número 6.

—Pedro Lozano Bartolozzi: “La nueva biblioteca de la Universidad de Navarra”, núm. 7.

—Tomás Yerro: “El armario de la abuela”, número 8.

—Fernando Luis Chivite: “El lector”, número 9.

Estudios y artículos

—Hemos publicado varios artículos donde se describen los **viajes de compañeros al extranjero para conocer bibliotecas**: “El sistema bibliotecario danés en el año 2000” por María José Quintana de Uña (núm. 9); “Suomi (Finlandia). Impresiones de un viaje” de José Ortega (núm. 11-12). También María Carmen Guerrero en el número 15 publicó “Dinamarca, las bibliotecas del estado de bienestar”.

—**Ana Urrutia** lleva escribiendo una serie de artículos que podríamos englobar bajo el título de “Viajes de una bibliotecaria” con un enfoque bastante original. En realidad son artículos de viaje, pero al mismo tiempo son unas estupendas guías de lectura.

—**Libro antiguo**: Roberto San Martín con “Notas sobre una biblioteca sacerdotal tafallesa del siglo XVIII” (núm. 2); las compañeras de Tudela María Ángeles Colomo y Pilar Jiménez escribieron sobre “Juan Antonio Fernández y los manuscritos del autor conservados en la Biblioteca Yanguas y Miranda” (núm. 4). También Carlos Mata e Ignacio Panizo han escrito algunos artículos sobre el libro antiguo.

—**Otras bibliotecas**: la Biblioteca de la Mujer de IPES, núm. 4 y 17, la de la ONCE, etc.

—**Bibliotecas escolares**.

—**Equipamientos**.

LOS DOSSIERS

157

Lo más satisfactorio y lo más sorprendente es que a pesar de ser una revista que no paga las colaboraciones, que no se vende, por lo que tiene una distribución absolutamente controlada por la propia Asociación, tiene un poder de convocatoria nada desdeñable. Son pocos los autores que se han negado a colaborar con nosotros y creo que hemos tenido importantes éxitos como reunir en un número prácticamente a todos los autores navarros de literatura infantil y juvenil o a los directores de prácticamente todas las revistas culturales.

Los mejores números

El número 6, que lo dedicamos a la historia de la Lectura pública en Navarra creo que será para siempre un referente obligado para quien quiera conocer el origen y la evolución de las bibliotecas públicas en esta comunidad. Aparte de los artículos de carácter histórico (firmados por Roberto San Martín, María Luz Oyarbide, Isabel Ostolza, Juan José Martinena, Reyes Berruezo, Javier Ema, Nacho Echegaray e Ignacio Panizo) estaban los testimonios directos de todos los responsables que había tenido la Red de Bibliotecas: Jaime del Burgo, Lorenzo Otazu, Javier Iturbide, Miren Vidaurre y Asun Maestro.

El número 10, que lo planteamos como un número muy especial porque coincidía con el cambio de siglo, con los 5 años de Asnabi, con el número 10 de la revista, quisimos hacer una biblioteca con los libros recomendados por un buen puñado de intelectuales navarros. Aparte de lo previsible o sorprendente de algunas propuestas, nos sentimos muy orgullosos de

haber contado con un plantel de colaboradores que incluía a Pablo Antoñana, Javier Armentia, Pío Caro Baroja, Fernando Luis Chivite, Javier Echeverría Ezponda (que ese año obtuvo el premio Nacional de Ensayo), Aingeru Epaltza, Manuel Hidalgo, Daniel Innerarity, Vicente Madoz, Pedro Manterola, Víctor Moreno, Jesús Munárriz, José Ortega, Camino Paredes, Alfonso Pascal Ros, Maite Pascual Bonis (directora de la Escuela Navarra de teatro), Maite Pérez Larumbe, Patxiku Perurena, José María Plaza, Miguel Sánchez-Ostiz, Francisco Javier Zubiaur... aparte de las sugerencias de librereros y editores.

El número 5, dedicado a los autores e ilustradores de la literatura infantil. Es el único número en el que introdujimos el color en un dossier dedicado a Pitti Bartolozzi.

El número 15, dedicado a los librereros, un colectivo con el que compartimos tantas cosas.

El número 11-12, dedicado a las revistas culturales.

El número 8, dedicado a la animación a la lectura. Es el más nuestro. El número en el que ha habido una mayor participación de los socios. Se trataba de un dossier de carácter eminentemente práctico, con descripción de un montón de propuestas que se llevan a cabo en muchas bibliotecas públicas.

El número 16, dedicado a la oralidad. Tratábamos de llamar la atención con este número de la importancia de preservar la cultura oral y del papel importante que puede jugar la biblioteca pública en ese sentido.

158

El número 17 lo dedicamos a profundizar (sobre todo a través de entrevistas) en el mundo de los editores de nuestra comunidad autónoma, que desempeñan un papel esencial y a veces poco valorado en el tejido cultural.

BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació

Ernest ABADAL Y Assumpció ESTIVILL



BiD: *textos de biblioteconomia i documentació* <<http://www.ub.edu/bid>> es una revista digital de periodicidad semestral que está editada por la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona¹. El primer número apareció en junio de 1998; en estos momentos, por tanto, la revista acaba de cumplir ocho años y ha publicado un total de 16 números.

Ha sido una de las primeras revistas españolas de Biblioteconomía y Documentación que se ha editado directamente en el web. Lo más

habitual en este ámbito, tal y como se recoge en el artículo "Revistas electrónicas de documentación españolas e iberoamericanas"², es el desarrollo paulatino de versiones digitales (en PDF, normalmente) a partir de los originales impresos.

La revista está organizada en seis secciones: "Tribuna", pensada para recoger la opinión y los puntos de vista de expertos nacionales e internacionales sobre temas de actualidad; "Artículos", una sección evaluada por revisores que incluye textos de investigación sobre los diversos aspectos de la biblioteconomía, la documentación y la archivística; "Experiencias", que se ocupa de difundir iniciativas y proyectos de carácter aplicado en el ejercicio de la profesión; "Textos normativos", que incluye traducciones de normas o recomendaciones publicados por instituciones y organismos del sector; "Información de actividades", donde se reseñan los contenidos de congresos y reuniones científicas, y finalmente, "Reseñas", que analiza recursos web de diversos ámbitos temáticos y aplicaciones informáticas de la especialidad. *BiD* es una iniciativa que nace en el entorno académico, pero que desde el primer momento ha estado abierta a los profesionales del sector y que intenta dar una visión de la especialidad que aúne teoría y práctica.

159

1. La antigua Escuela de Bibliotecarias había sido editora de la revista *Biblioteconomía*, que se publicó entre 1944 y 1976.

2. ONTALBA, José Antonio (2001). "Revistas electrónicas de documentación españolas e iberoamericanas". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 6 (juny 2001). <http://www.ub.es/bid/06ontal2.htm>. [Consulta: 15/09/2006].

El idioma de la revista es el catalán, pero también se publican textos en castellano e inglés. En cada número acostumbran a aparecer algunos textos con versiones multilingües (catalán, español e inglés). En el caso de textos en catalán que no disponen de versión en español revisada, se ofrece la posibilidad de obtener la traducción automática a partir del servicio Internostrum (www.internostrum.com). Se trata de una solución provisional no del todo satisfactoria, ya que la traducción automática presenta todavía problemas terminológicos y de interpretación de las estructuras gramaticales que pueden dificultar la lectura del texto. Es por ello que está previsto ir aumentando paulatinamente el número de artículos con versiones multilingües revisadas.

Desde sus inicios la revista ha intentado ser un campo de experimentación de las tecnologías de la información. Primero fue su apuesta por el formato digital en un momento en el que en España había pocas experiencias en este sentido y cuando el mundo académico se mostraba todavía bastante reticente al uso de la edición digital para la comunicación científica.

BiD fue también pionera en el uso exhaustivo de metadatos Dublin Core (DC) como se puede observar en la cabecera de la página inicial de los primeros números de la revista y en la de cada uno de sus artículos³. Actualmente, los metadatos DC de los artículos de la revista se incluyen únicamente en una base de datos y, por lo tanto, no son visibles al usuario en la cabecera de los artículos, aunque se ha introducido una funcionalidad que permite visualizarlos directamente. Los metadatos DC utilizados en la revista están altamente normalizados en lo que respecta a las formas autorizadas de los nombres de los autores y al sistema de materias, que parte del *Tesouro de Biblioteconomía y Documentación* (TDB), un lenguaje documental español, desarrollado por el CINDOC, que dispone de equivalencias en inglés y francés y al cual se le han añadido las equivalencias en catalán en el marco del proyecto Temaria⁴. Los metadatos son la base del sistema de recuperación de los números retrospectivos de la revista, también en conexión con el portal Temaria.

El uso de metadatos conformes con los estándares DC y Protocol for Metadata Harvesting de la Open Archives Initiative (OAI-PMH) ha facilitado la inclusión de la revista en la plataforma digital *e-revist@s* del portal Tecnociencia, dirigido y coordinado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) con la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *BiD* ha participado en el proyecto desde su primera fase experimental como proveedor de metadatos conformes al estándar OAI-PMH. Asimismo, y a partir del

160

3. CANTOS PUIG, Carme (2003). "Les metadades a les revistes electròniques espanyoles de biblioteconomia i documentació". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, desembre, núm. 11. http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=11cantos.htm. [Consulta: 18-09-2006].

4. *Temaria: revistas digitales de biblioteconomía y documentación*. Facultat de Biblioteconomia i Documentació (Universitat de Barcelona), Grup de recerca Organització i Recuperació de Continguts Digitals, cop. 2005. www.temaria.net. [Consulta: 18-09-2006].

5. *E-revist@s*. Dirigido y coordinado por: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT); con el apoyo técnico y operacional de: CSIC. Ministerio de Educación y Ciencia, [ca. 2004]. <http://www.tecnociencia.es/e-revistas/index.jsp>. [Consulta: 18-09-2006].

portal Temaria, también es una de las colecciones que el *Recolector de recursos digitales* del Ministerio de Cultura⁶, que también utiliza el OAI-PMH, pone a disposición de la comunidad de Internet a través de sus servicios de difusión y recuperación.

Otra de las funcionalidades que se ha incorporado a la revista es el servicio de suscripción y sindicación de contenidos. Este servicio facilita que sus subscriptores reciban aviso de manera automática de las actualizaciones del último número de la revista o de los nuevos artículos publicados de un autor o de una materia concreta que sea de su interés.

Finalmente, cabe destacar la presencia de estadísticas de uso de cada uno de los textos publicados, así como otras funcionalidades que incorporan la citación recomendada del artículo y una versión para imprimir en formato PDF.

La revista es de libre acceso (open access) y, como tal, consta en el prestigioso Directory of Open Access Journals (www.doaj.org), mantenido por la Lund University. Recientemente ha adoptado el sistema de licencias Creative Commons (<http://creativecommons.org/>) en la modalidad “reconocimiento —sin uso comercial— sin obra derivada”, que permite el libre acceso y difusión de los contenidos de la revista, aunque sin permitir usos comerciales ni obras derivadas (como sería el caso de las traducciones).

La revista consta en numerosas bases de datos especializadas (LISA, sería la más reconocida internacionalmente, e ISOC a nivel español), en portales de revistas (el ya mencionado *e-revist@s*, RACO, etc.), en boletines de sumarios (Dialnet, CBUC, etc.), en directorios de revistas (como DOAJ, ISSN, Ulrich’s, Latindex, etc.), y en repositorios diversos (DOIS, etc.). Aparece bastante bien posicionada en diversos estudios de impacto en el ámbito de las revistas españolas, como queda reflejado en el índice sobre el impacto de las revistas españolas de ciencias sociales, proyecto IN-RECS (<http://ec3.ugr.es/in-recs/>).

La revista cumple con la mayoría de indicadores y parámetros de calidad establecidos por los estándares para revistas científicas. En este sentido, *BiD* consta, por ejemplo, en el Directorio Latindex (http://www.latindex.unam.mx/latindex/admon2/catalogo/reporte_param2.html?folio=9976), con un cumplimiento certificado de 32 de los parámetros establecidos por este directorio de revistas científicas de calidad.

6. *Directorio y recolector de recursos digitales*. Ministerio de Cultura, [ca. 2006]. <http://www.mcu.es/roai/es/inicio/inicio.cmd>. [Consulta: 18-09-2006].

Boletín de la Red Nacional de I+D, RedIRIS

María BOLADO*



Historia del boletín

El boletín de RedIRIS nació como publicación en abril de 1989 en los inicios del entonces denominado Programa IRIS, programa nacional integrado en el Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (Interconexión de Recursos Informáticos) y que posteriormente evolucionó a la red académica y de investigación española RedIRIS. RedIRIS da servicio en la actualidad a más de 275 universidades y grandes centros de investigación en España.

El objetivo inicial fue servir como vehículo de enlace entre los usuarios reales y potenciales de IRIS, quienes lo utilizaron para el intercambio de experiencias, sugerencias, innovaciones tecnológicas y otros temas de interés común. Otro de los objetivos que se perseguía fue la constitución de un órgano de debate y estudio de los temas relacionados con IRIS en los centros aca-

démicos y de investigación y estos objetivos siguen teniendo vigencia en la actualidad, cuando ya se ha publicado el número 77. El espectro de lectores se ha abierto de forma considerable, pero su mayor difusión sigue encontrándose en el ámbito de las telecomunicaciones.

Estructura y línea editorial

La estructura del boletín, al igual que su formato, ha ido cambiando a lo largo del tiempo procurando darle flexibilidad para adecuarse a las necesidades de cada momento pero manteniendo una coherencia y continuidad estructural.

Desde su etapa inicial en Fundesco (Fundación para la Función social de las Comunicaciones) donde vio la luz el número 0, la estructura básica del boletín ha girado en torno a una parte dedicada a la actualidad de la red y otra que daba cabida a las experiencias y enfoques de aspectos de interés general para los usuarios académicos de la red y del uso y organización de las infraestructuras de comunicaciones de las mismas.

La estructura en esta etapa era la siguiente:

* Editora del *Boletín de la red nacional de I+D, RedIRIS* (maria.bolado@rediris.es)

- Tribuna.
- Noticias de actualidad.
- Experiencias y enfoques.
- Entrevista o perfil.
- Convocatorias.

Siendo éste el corazón del boletín que continúa siendo más o menos el mismo a día de hoy, en esos comienzos se incluían entrevistas y perfiles de relevantes representantes del mundo de las comunicaciones, tales como Javier Nadal (Director General de Telecomunicaciones), Juan Riera (Profesor de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicaciones de Madrid), de Gustavo Sánchez (Universidad de Sevilla), Manel Medina (Universitat Politècnica de Catalunya)...

Esta publicación ha recogido desde sus inicios las distintas perspectivas de la realidad europea en el campo de las redes académicas de comunicaciones, de las organizaciones gestoras de cada una de ellas y de los proyectos europeos y mundiales que se han estado llevando a cabo en este entorno en cada momento.

Desde los primeros números, el *Boletín de la red nacional de I+D* ha ido incluyendo en su contenido la descripción de redes de comunicaciones. Comenzó en 1989 con la de Andalucía; la primera red autonómica que se creó, y ha pasado por organizaciones de muy distinta entidad, tamaño y tecnología. Se han descrito redes de comunicaciones de instituciones tales como el Instituto Astrofísico de Canarias (nº 14-15), el BOE (nº 35), el Instituto de Salud Carlos III (nº 40) y un gran número de universidades españolas (UPC, UIB, Universidad de Murcia, del País Vasco, Pompeu Fabra, Granada...) con sus diferentes soluciones tecnológicas dependientes de la dispersión de sus campus y de las necesidades de sus usuarios. Hemos visto también nacer en el boletín los primeros grandes centros de computación y sus cambios a lo largo de este período de tiempo.

Otros temas tratados son la historia de la internet académica desde sus inicios, siendo una de las primeras publicaciones en castellano en sacar artículos sobre este tema con el consiguiente éxito por su novedad: (<http://www.rediris.es/rediris/boletin/28/enfoque1.html>).

Las cuestiones sobre seguridad en los últimos años, reflejando las necesidades reales de la sociedad, han cobrado gran importancia dentro de los contenidos y se han plasmado las soluciones ofrecidas por expertos en estos temas para redes y sistemas al igual que en temas de multimedia donde la comunidad académica posee grandes conocimientos y aplicaciones.

La utilización de Internet por distintos grupos de usuarios ha supuesto un tema de gran interés para los lectores del boletín por lo que se ha incluido la utilización que hacen de la red grandes grupos de usuarios avanzados en campos tales como la astronomía, bibliotecas, derecho financiero...

Todo esto hace que, a través de los 77 números ya publicados de la revista, se pueda hacer un seguimiento bastante exhaustivo de la situación del mundo académico español en el ámbito de las comunicaciones y sus aplicaciones, desde sus principios o por lo menos desde el despegue de la internet en España.

Una vez al año, a continuación de la celebración de las Jornadas Técnicas de RedIRIS que constituyen la reunión presencial y anual de las organizaciones afiliadas a la red, se publica un boletín doble y monográfico sobre las mismas, donde se recoge una amplia muestra de resúmenes de las ponencias presentadas y que sirven a modo de actas de la reunión.

El contenido del boletín pasa por la aprobación y evaluación de las colaboraciones por parte de un comité editorial que ha ido variando a lo largo de la trayectoria de la revista. Está integrado por expertos en estos temas pertenecientes tanto al ámbito académico como al periodístico relacionado con la Sociedad de la Información.

Las contribuciones para su publicación nos llegan espontáneamente, o bien por invitación a autores que estén trabajando en temas de interés en la actualidad en estas materias previa aprobación de su contenido final por el comité editorial.

La periodicidad del boletín comenzó siendo bimestral entre los años 1989 y 1994 para pasar a ser trimestral, desde 1995 hasta la actualidad.

La distribución del boletín es gratuita, aunque no indiscriminada, y se realiza por suscripción directa de las personas o entidades interesadas en su recepción. En la actualidad la tirada es de 2.000 ejemplares, de los cuales 1.750 se distribuyen nominativamente. Hasta la fecha no se ha incluido publicidad de ningún tipo en la publicación.

Además de su formato en papel están disponibles en la red a texto completo los números editados desde el año 1996 (número 35) y algunos enfoques correspondientes a números ya agotados y que han suscitado un gran interés. Es una de las primeras publicaciones de su género que hizo su aparición en la red en castellano. El URL donde puede encontrarse el boletín es el siguiente: <http://www.rediris.es/rediris/boletin>.

El Boletín de RedIRIS está recogido en un gran número de bases de datos nacionales e internacionales y su presencia en cualquier buscador muestra miles de referencias a sus distintos números.

Datos técnicos

Título: *Boletín de la red nacional de I+D, RedIRIS*

Edita: Red.es/RedIRIS
Plaza Manuel Gómez Moreno, s/n
Edificio Bronce
28020 Madrid

Correo electrónico: rediris-boletin@rediris.es

Código UNESCO: 332510

ISSN: 1139-207X

Depósito legal: M. 15844-1989

Tirada: 2.000 ejemplares

Anaquel

Beatriz FERNÁNDEZ ARIAS y Dolores MEMBRILLO MARCO*

ANAQUEL

Anaquel, *Boletín de Libros, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha* es una publicación que comenzó su andadura a finales de 1998, fruto de la ilusión de Juan Sánchez Sánchez, en aquel momento Jefe del

Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas de esta Comunidad Autónoma. Hasta la fecha, ya se han editado 34 números de este boletín y está próximo a salir a la calle el número 35 (agosto-octubre de 2006). Se edita en la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha, concretamente en la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, gracias al esfuerzo de grandes profesionales, tanto redactores habituales como colaboradores ocasionales.

Sus contenidos versan en torno a noticias e informaciones que se generan en el ámbito del libro, los archivos y las bibliotecas de la región castellano-manchega, o en otros lugares, cuando repercuten o son de interés para los profesionales de nuestra Comunidad. Se trata de una publicación sencilla, aunque se ha marcado amplias y ambiciosas metas de servicio y apoyo tanto a los archiveros y bibliotecarios, como a los ciudadanos en general. Los recursos con los que cuenta no son muy elevados, pero debido a su buena gestión y a la intensa y eficiente labor que llevan a cabo las personas que participan en ella, se ha convertido en una publicación rigurosa y fiel al cumplimiento de sus objetivos.

167

Anaquel nació en un momento muy significativo para el sector bibliotecario castellano-manchego, puesto que la publicación del número 1 del boletín (noviembre-diciembre de 1998) coincidió con la inauguración de la Biblioteca de Castilla-La Mancha en el Alcázar de Toledo, siendo esta noticia protagonista en la portada y objeto de un extenso informe en sus recién estrenadas páginas.

El objetivo para el cual se creó este boletín y que establece su línea editorial aparece definido en las páginas de su primer número publicado, el cual transcribimos a continuación.

“Sale a la luz, por vez primera, este boletín, con la pretensión de ser un instrumento útil al servicio de los profesionales de archivos y bibliotecas de Castilla-La Mancha, que tienen en él, desde este instante, un punto de encuentro abierto en el que hacer confluir sus opiniones, criterios y experiencias en relación a sus ámbitos de actividad, al tiempo que un medio a través del cual dar a conocer a la opinión pública [...] los proyectos y realizaciones que generan y que no siempre encuentran el cauce adecuado para su difusión social”.

* Coordinadoras de *Anaquel, Boletín de Libros, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha*

Anaquel ha ido realizando durante sus ocho años de vida un importante trabajo de difusión de noticias, estudios, informes y opiniones sobre la situación presente y proyectos de futuro en los ámbitos archivísticos y bibliotecarios, que ha facilitado en cierta medida la labor de estos profesionales de la región. Caracterizándose por una seriedad informativa y por una cuidada selección de sus contenidos (que siempre han prevalecido sobre el aspecto formal), *Anaquel* ha logrado consolidarse como un instrumento eficaz a la hora de difundir las informaciones y actividades desarrolladas en el sector, hasta tal punto que en la actualidad cuenta con más de ochocientos suscriptores. Entre ellos se encuentran los archivos de la región y los centros que conforman la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, así como numerosos particulares, que reciben las distintas ediciones del boletín de forma gratuita.

Dentro de la historia relativa a esta publicación podemos destacar dos cambios importantes en cuanto a su estructura. El primero de ellos se produjo con la edición de su número 23 (julio-septiembre de 2003) en la que el boletín dejó de tener una periodicidad fundamentalmente bimestral, para definir el criterio de realizar su publicación con carácter trimestral. En esa misma edición también se estableció el número de páginas con las que contaría el boletín en adelante, concretándose en 48, puesto que hasta la fecha la paginación oscilaba entre las 24 y las 52 hojas.

168

La segunda variación a la que nos referíamos en el párrafo anterior se traduce en la incorporación de un nuevo diseño formal al boletín mucho más moderno, que le aporta frescura y un mayor impacto visual, y que ha supuesto un cambio en el aspecto externo de la publicación, pero sin que haya ido en detrimento de la cantidad y calidad de los contenidos. Esta imagen renovada se presentó a los lectores en el número 33 de *Anaquel* (febrero-abril de 2006). En este sentido, también hay que destacar que *Anaquel* ha aprovechado los beneficios y ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías telemáticas de modo que, si bien en un principio el boletín se editaba sólo en papel, en la actualidad, a pesar de que se conserva su publicación impresa, se ha sumado su difusión vía Internet, pudiendo consultarse a través de este medio, al ser incorporados todos los números editados hasta el momento, destacando el último publicado, en la página web de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (<http://j2ee.jccm.es/dglib/Home>).

En relación con las ediciones de esta publicación que merecen una reseña especial, podemos mencionar los números 19 (noviembre-diciembre de 2002) y 22 (junio de 2003), por tratarse prácticamente de sendos números monográficos y relacionados entre sí. El primero se refería al I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas celebrado en Valencia del 29 de octubre al 1 de noviembre de 2002, como situación de análisis y modelo de futuro para el sector bibliotecario del siglo XXI; y el segundo estaba dedicado a la presentación del Plan de Desarrollo Bibliotecario de Castilla-La Mancha 2003-2006 "Bibliotecas Públicas Siglo XXI", como instrumento que había de señalar el camino de las bibliotecas de la región castellano-manchega. Estas dos han sido las únicas ocasiones en la historia de la publicación en las que se ha roto la estructura de las secciones tradicionales de *Anaquel*, pues en sus correspondientes últimas páginas no apareció una de las secciones fijas del boletín denominada "Autores", de la que hablaremos más adelante.

En lo referente al consejo editorial de *Anaquel*, hemos de señalar de nuevo que el boletín es editado por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha (aunque en la actualidad también cuenta con cierta colaboración del Servicio de Publicaciones de la Dirección General de Promoción Cultural de la citada Consejería). En cuanto a su dirección, corre a cargo de la persona titular de la Dirección General editora, puesto que hoy en día ocupa Ana Julia Salvador Esteban. Por otra parte, la dirección editorial ha correspondido prácticamente a lo largo de los ocho años de su historia (durante 31 números) al promotor de la idea de este boletín, Juan Sánchez Sánchez, en calidad de Jefe del Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas. Actualmente, el responsable de la dirección editorial es Pedro López López.

En cuanto a los redactores y colaboradores habituales, han sido muchos los que, desde los comienzos de *Anaquel*, han participado escribiendo en sus páginas. Entre otros podemos mencionar, con cierto orden cronológico, a Leo López, Concha Sáiz, Teo Mansilla, M^a Teresa Engenios, Enrique Galindo, Javier Docampo, etc.

En la actualidad, la coordinación del boletín corre a cargo de Dolores Membrillo Marco y Beatriz Fernández Arias, y la redacción está dividida del siguiente modo: M^a Pilar Martín-Palomino Benito, encargada de la sección de Archivos; Óscar Arroyo Ortega, encargado de la sección de Bibliotecas; Miguel Larriba, de la sección "Biblioteca de Castilla-La Mancha"; Alfonso González Calero, de la sección "Reseñas"; Modesto Triviño, de la sección "El Escaparate"; y Antonio Lázaro, de la sección "Servicio de Publicaciones". Como colaborador habitual de la sección "Biblioteca de Castilla-La Mancha" no podemos olvidar a Joaquín Selgas, así como a otros colaboradores ocasionales (imposible nombrar a todos) que amablemente participan en la publicación aportando su granito de arena, sobre todo en las secciones "Con nombre propio", "Informe" y "Estudios". La secretaria de redacción es Rosa Sánchez y de la distribución y suscripciones se encarga Lourdes Ávila. En los últimos tiempos, el diseño y maquetación del boletín se le ha encomendado a la empresa Jer Publicidad.

En el diseño formal de *Anaquel* podemos destacar una serie de características técnicas. Se trata de una publicación en formato DIN A4, que incluye fotografías, tanto en la portada como en las informaciones del interior, que también pueden ser imágenes de carteles, gráficos, infografías, etc. El texto se ordena en tres columnas, que se convierten en cuatro en la sección "El Escaparate" y, en ocasiones, en alguna noticia. Lo que diferencia, entre otros aspectos, el diseño nuevo del antiguo es que, al principio, prácticamente todo el boletín se imprimía en blanco y negro (con alguna incorporación del color berenjena en elementos tales como la mancheta de la cabecera, algunos titulares, las letras capitales de inicio de noticia, recuadros o gráficos), mientras que con el cambio de diseño se ha introducido la cuatricromía en la portada, segunda página, penúltima y última página. También hay que señalar el cambio del tipo de fuente utilizada en los textos, incluso en la cabecera que da nombre al boletín, que le imprime un carácter mucho más moderno y animado, y que facilita en gran medida la lectura.

En lo que respecta al contenido, el boletín está estructurado en distintas secciones, algunas de las cuales se han mantenido desde el primer número de la publicación, y otras han desaparecido o se han creado nuevas. El diseño de contenidos actual se configura del siguiente modo: "**Portada**", con una gran fotografía a dos columnas sobre la noticia principal o más destacada y un sumario

que oscila entre 6 y 8 noticias; **“Editorial”**, que expresa el parecer de la dirección de *Anaquel* sobre algún hecho en concreto o sobre el contenido general incluido en el correspondiente número; **“Informe”**, se trata de un artículo firmado que analiza algún aspecto relevante y de relativa actualidad referido al ámbito librero, archivístico o bibliotecario; **“Noticias”**, incluye artículos breves con informaciones de jornadas técnicas, congresos, seminarios, celebración de eventos, aperturas de centros, donaciones, ayudas al sector, presentación de libros, exposiciones, visitas técnicas, desarrollo de cursos y actividades, etc.; **“Panorama”**, recoge artículos firmados, algo más extensos que una noticia, en los que se profundiza sobre alguna información de actualidad; **“El Escaparate”**, sección que presenta publicaciones de libros o de otros soportes (CD, CD-ROM, DVD) de interés para las bibliotecas; **“Biblioteca de Castilla-La Mancha”** que contiene noticias e informaciones sobre los servicios que ofrece la Biblioteca Regional; **“Servicio de Publicaciones”**, se trata de una sección nueva en la que se dan a conocer las novedades editoriales publicadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y su presencia en las distintas ferias del libro, así como entrevistas y presentaciones de libros; **“Punto de vista”**, recoge la opinión de algún profesional acerca de hechos o aspectos relativos al sector; **“Estudios”**, presenta un artículo firmado, de larga extensión, en el que se desarrolla y analiza algún tema con profundidad y de forma exhaustiva y rigurosa; **“Con nombre propio”** es una sección que consta de cuatro partes, en las que, en cada número, se muestra un archivo, una librería, una biblioteca y una editorial de la región castellano-manchega; **“Reseñas”**, que aglutina una serie de resúmenes de publicaciones actuales de interés regional; **“Bloc”**, recoge a modo de sumario los cursos, concursos y premios, seminarios y congresos relativos a las materias objeto del boletín que están próximos a celebrarse; **“Autores”**, donde se homenajea a algún autor castellano-manchego a través de la publicación de su biografía y obra.

170

Todos estos contenidos se publican trimestralmente gracias al trabajo realizado por el personal destinado en la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Consejería de Cultura, así como en su Servicio de Publicaciones; a los responsables de las Secciones en las Delegaciones Provinciales, al personal de la Biblioteca de Castilla-La Mancha y a otros colaboradores que desinteresadamente emplean su tiempo y esfuerzo para conseguir la correcta elaboración de cada número.

Por tanto, la forma de trabajo es la redacción por parte del personal de la Consejería de las noticias derivadas de la actuación administrativa de la misma, así como de otras noticias recopiladas de la prensa regional y posteriormente ampliadas. En esta recopilación y redacción también colaboran periodistas de gran profesionalidad. *Anaquel* fundamentalmente se sustenta en las colaboraciones (tanto fijas como eventuales) que, o bien se solicitan a personas competentes en cada materia, o bien se reciben por una aportación espontánea a través de escritos, correos electrónicos o desde la opción denominada “colabor@” que hemos creado a tal fin en la página web de la Dirección General citada anteriormente (<http://j2ee.jccm.es/dglib/Home>).

Así es, en definitiva, como sale adelante el boletín *Anaquel*, una publicación realizada desde la ilusión de una serie de personas, que se han planteado como meta contribuir al desarrollo y a la consolidación del sector librero, archivístico y bibliotecario de la región castellano-manchega, a través de la elaboración y difusión de una información útil para los profesionales y los ciudadanos, intentando mantener, en todo momento, unos elevados niveles de calidad y rigor informativo.

Las publicaciones del CEPLI

Pedro C. CERRILLO



La Universidad de Castilla La Mancha creó, mediante Acuerdo de Junta de Gobierno en octubre de 1999, el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha, con el objetivo básico de fomentar los estudios, la formación y las investigaciones en dichos campos.

Con sede en la Facultad de Educación y Humanidades de Cuenca, el CEPLI, primer centro universitario de estas características que existe en España, dispone de una biblioteca especializada (ubicada en la Biblioteca General del Campus de Cuenca, aunque con espacio propio), creada a partir de la adquisición, por la UCLM, de la biblioteca personal de Carmen Bravo-Villasante, una de las pioneras en las investigaciones de literatura infantil. La Biblioteca del CEPLI, que se abrió a los investigadores el 27 de octubre del año 2000, cuenta en la

171

actualidad con un fondo de casi catorce mil volúmenes, de los que casi dos mil forman el llamado "Fondo Antiguo" (libros anteriores a 1939), un fondo que se encuentra digitalizado para poderlo ofrecer en préstamo interbibliotecario.

El Centro coordina todas las actividades relacionadas con la Literatura Infantil y la Promoción de la Lectura que se realizan en la Universidad de Castilla-La Mancha: cursos de verano, cursos de perfeccionamiento del profesorado, seminarios de Animación a la lectura para estudiantes de diversas carreras, el Club Universitario de Lectura, así como publicaciones especializadas, entre las que destacan la revista *Ocnos*, la colección *Arcadia* y la serie de "Literatura Infantil" de la colección *Estudios* de Ediciones de la UCLM.

La revista *Ocnos*

En octubre de 2005 apareció el número 1 de la revista *Ocnos*, revista anual de carácter científico, cuyo objetivo es dar a conocer investigaciones y estudios sobre lectura y escritura desde diversos enfoques (sociales, filológicos, bibliotecarios, psicológicos, antropológicos e históricos), así como sobre los procesos educativos, la promoción de la lectura y los hábitos lectores. En el número 2, aparecido en octubre de 2006, el lector puede encontrar, entre otros, trabajos que hablan de la lectura literaria, de la lectura publicitaria, de la lectura en la red, de la lectura de prólogos de obras emblemáticas o de la lectura de cuentos tradicionales, es decir,

de textos escritos en diferentes circunstancias, con diversos objetivos y dirigidos, en ocasiones, a lectores de edades y características específicas.

Forman parte del Comité Científico de la revista catedráticos y profesores de las siguientes universidades españolas: Complutense, Barcelona, Autónoma de Madrid, Autónoma de Barcelona, UNED, Valencia, Islas Baleares, Extremadura, País Vasco, Santiago de Compostela, Córdoba, Alicante y Castilla La Mancha, además de investigadores del CSIC y profesores de las siguientes universidades europeas y americanas: Toulouse (Francia), Cornelle (Estados Unidos), Roehampton (Inglaterra) y Do Minho (Portugal).

El Consejo de Dirección de *Ocnos* lo componen Pedro C. Cerrillo (Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura), Santiago Yubero (Catedrático de E.U. de Psicología Social), M^a Carmen Utanda (Profesora Titular de E.U. de Lengua Española) y Carlos J. Martínez (Licenciado en H^a del Arte y Técnico de Publicaciones). El Consejo de Redacción lo forman Cristina Cañamares, Raúl Navarro, César Sánchez y Juan Senís y el Director de Arte es José A. Perona. *Ocnos* se imprime en papel *Munken Lynx*, fabricado completamente sin cloro (TCF), cumpliendo la certificación FSC (*Forest Stewardship Council*). Las normas para la presentación de originales pueden consultarse en www.uclm.es/cepli/ocnos. La comunicación con la revista puede realizarse a través de las siguientes direcciones electrónicas: andres.villanueva@uclm.es y cepli@uclm.es.

Ocnos se dirige especialmente a profesores, sociólogos, psicólogos, bibliotecarios, filólogos y educadores sociales, y desde la aparición de su número 1, ha sido incluida en los índices de referencia *Dialnet*, *Cindoc* y *Latindex*.

172

La colección *Arcadia*

Es una colección de monografías y estudios relacionados con los campos de trabajo del propio CEPLI, es decir, la Literatura Infantil y el mundo de la lectura. Desde el año 2000 en que apareció el primer título, se han editado en total quince, entre ellos *El intertexto lector*, *Valores y lectura*, *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, *Narración infantil y discurso*, *Leer en la escuela durante el franquismo*, *La voz de la memoria*, *Violencia, discurso y público infantil*, *Adivinanzas populares españolas* y *Libros, lectores y mediadores*.

La serie de Literatura Infantil de la colección *Estudios*

En 1990 apareció el primer título de esta serie, pionera en los estudios de Literatura Infantil en la Universidad Española. Son libros colectivos, coordinados por Pedro C. Cerrillo, Jaime García Padrino y, a partir del año 2005, M^a Carmen Utanda, en los que han participado más de un centenar de profesores y especialistas, entre otros Ana Pelegrín, Carmen Bravo-Villasante, Ricardo Senabre, Antonio Mendoza, Luis Sánchez Corral, Gemma Lluch, Arturo Medina, Luis Alberto de Cuenca, José M^a Merino, Antonio Rodríguez Almodóvar, Luis Matilla, Aurora Díaz Plaja, Fernando Alonso, Gabriel Janer Manila, Isabel Tejerina o Victoria Sotomayor. En total se han publicado trece títulos, en los que se ha escrito sobre *Poesía Infantil*, *Teatro Infantil*, *Literatura Infantil de tradición popular*, *Educación literaria*, *Hábitos lectores* o *Animación a la lectura*.

Blogs: una herramienta de difusión para profesionales de la información

Javier LEIVA AGUILERA¹



Catorze.com – Contenidos,
información, internet

Grup de Recerca en Gestió de
la Informació i el Coneixement

Departament d'Informació i
Documentació

Universitat de Vic

173

Un blog es esencialmente una publicación electrónica de periodicidad variable. Su elemento principal son anotaciones individuales, ordenadas generalmente de forma cronológica inversa y de las cuales se conserva un archivo, y puede ser mantenido por una o más personas.

Los blogs, que también pueden ser llamados comúnmente weblogs, bitácoras o cuadernos de bitácora, se han hecho muy populares en la sociedad gracias a la multitud de servicios gratuitos para su puesta en marcha y a su facilidad de uso, que permite que cualquier persona sin ningún conocimiento de programación o diseño pueda crear y mantener uno. Su esencia es la llamada conversación, que fluye de manera natural gracias a un formato muy flexible que permite a cualquiera vehicular lo que necesita comunicar. En ese sentido, han tenido un papel determinante en lo que se ha venido en llamar periodismo ciudadano: con la aparición y crecimiento de los blogs nos encontramos con un sistema de información en red que conlleva un gran aumento de la pluralidad y añade inmediatez y cercanía, además de múltiples puntos de vista sobre temas más generales. No obstante, esto también puede traer asociado el peligro de la pérdida de rigor.

1. <<http://www.javierleiva.info>>

Breve apunte histórico

Se considera que el primer blog de la historia fue *What's new in '92*², creado por Tim-Berners Lee³ para difundir las novedades relativas al proyecto del World Wide Web Consortium⁴. Pese a ello, el primero en usar el termino weblog fue Jorn Barger en *Wisdom*⁵ (1997).

A partir de 1999, pero sobre todo de 2000, fue cuando empezó a crecer a buen ritmo la cantidad de blogs existentes, ya que es cuando empiezan a popularizarse las herramientas gratuitas online de gestión como *Livejournal*⁶, *Blogger*⁷ o *Pitas*⁸.

En el terreno de los profesionales de la Biblioteconomía y Documentación a nivel hispano, los primeros blogs en aparecer fueron *Trucos de Google*⁹, *Bibliotecario Desordenado*¹⁰ (hoy *Catorze.blog*¹¹), *Deakialli DocuMental*¹², *Barbol* (hoy cerrado¹³), *El opinador de la profe*¹⁴,

2. <<http://www.w3.org/History/19921103-hypertext/hypertext/WWW/News/9201.html>> Esta y todas las direcciones que aparecen citadas han sido comprobadas a fecha 15 de noviembre de 2006.

3. <http://www.w3.org/People/Berners-Lee/>

4. <<http://www.w3.org/>>

5. <<http://www.robotwisdom.com/>>

6. <<http://www.livejournal.com/>>

7. <<http://www.blogger.com/>>

8. <<http://www.pitas.com/>>

9. <<http://trucosdegoogle.blogspot.com/>>. Actualmente sigue accesible pero no se actualiza. Sus contenidos estaban centrados en sacar a la luz todas las opciones que ofrece el buscador *Google*. Su autor era Jorge Serrano, al que después se uniría Íñigo Arbildi.

10. <<http://es.geocities.com/jlag76>>. Si el anterior fue el primero cuyo autor era bibliotecario-documentalista, en este caso se trata del primero dedicado exclusivamente a bibliotecas. Su autor era el propio autor de este texto.

11. <<http://www.catorze.com/blog/>>. La especialización en bibliotecas que tenía con su nombre original ha dado paso a una evolución hacia la gestión de contenidos en sentido amplio.

12. <<http://www.deakialli.com>>. En este caso nos encontramos ante un blog nacido como soporte a un trabajo de la licenciatura en Documentación que evolucionó hacia algo mucho más complejo. Sus autoras, Catuxa Seoane y Vanesa Barrero, han sabido captar la atención de una importante masa de público ajeno en principio al mundo de la Biblioteconomía y Documentación gracias a la publicación de contenidos novedosos y con un estilo cercano.

13. En cierto modo se podría considerar como una evolución de *Barbol* el actual blog *Véase Además* (<http://www.veaseademas.com>), cuyo impulsor (Fernando Siles) es el autor del primero. Completan la nómina de *Véase Además* Yusef Hassan y Paola Andrea Ramírez (autora de *El opinador de la profe*).

14. <<http://laprofe.blogspot.com/>>. Muy probablemente este fue el primer blog sobre Biblioteconomía y documentación en Hispanoamérica.

*Bido*¹⁵ (hoy *Bibliometría*¹⁶) y *Biblioblog*¹⁷ (hoy en un nuevo alojamiento¹⁸ y bajo el paraguas institucional de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez).

En el mundo existen actualmente unos 57 millones de blogs¹⁹, de los cuales menos de la mitad se pueden considerar activos porque el porcentaje de abandonos es muy alto. Pese a ello, se calcula que cada segundo del día se crea un blog nuevo y que su número total se duplica aproximadamente cada seis meses.

Tipología de blogs

Como se ha visto, estamos en el momento de expansión de un formato bastante nuevo que, como una de sus características principales, permite a cualquiera comunicarse con el mundo. El lector podrá apreciar lo que significa eso para el profesional de la información: un canal de acceso directo al receptor que necesita, sea este el usuario de una biblioteca o un colega de profesión al que desea hacer llegar los frutos de su trabajo y con el que quiere discutir sobre ellos.

En función de la naturaleza del contenido que queremos publicar y de su formato, necesitaremos un tipo u otro de blog. Veamos a continuación una clasificación de tipologías de blogs.

Según la autoría

Individual: la autoría corresponde a una sola persona o entidad. Dos ejemplos de blog de este tipo serían *Documentación*, *Biblioteconomía e Información*²⁰ y *SEDIC blog*²¹.

Colectivo: sus autores pueden ser dos o varias personas. También se les llama blogs grupales. Ejemplo: *El documentalista enredado*²².

175

15. <<http://bido.blogspot.com/>>. Su autor es Álvaro Roldán y se trataba de un blog especializado en Bibliometría con algunas referencias culinarias.

16. <<http://www.bibliometria.com/>>. El cambio a dominio propio fue de la mano del paso hacia la fórmula de blog grupal. Con el tiempo ha ganado en especialización y se ha convertido en la referencia de su sector.

17. <<http://bibliotecas.blogspot.com/>>. El autor de *Biblioblog* es José Antonio Merlo Vega.

18. <<http://www.interreg-eet.info/weblogs/biblioblog/index.html>>

19. Sifry, David. "State of the blogosphere, October 2006". *Sifry's alerts*. 6 nov. 2006. <<http://www.sifry.com/alerts/>> [Consulta: 15 noviembre 2006].

20. <<http://www.lacoctelera.com/documentacion>>. Su autor, Álvaro Cabezas, ha conseguido en pocos meses situarse entre los blogs más tenidos en cuenta sobre Biblioteconomía y Documentación.

21. <<http://blog.sedic.es/>>. Pese a pertenecer a una asociación, no es propiamente un blog corporativo sino una especie de observatorio de la profesión. En este caso nos encontramos ante una paradoja: aunque el blog de Sedic es de autoría individual porque pertenece a una entidad, su gestión corre a cargo de varios autores, lo que le convierte al mismo tiempo en un blog colectivo.

22. <<http://www.documentalistaenredado.net/>>. Este proyecto nació en realidad como portal que pretendía aglutinar todos los contenidos de interés del sector. Pese a lo novedoso de la idea, puesto que no existía nada parecido en aquel momento (después se han popularizado los agregadores de contenido, que aunque no incluyen todo lo que tenía *El documentalista enredado* tienen una filosofía parecida), no cuajó, y la sección dedicada al blog fue la que terminó imperando. Sus autores son Marcos Ros y María Elena Mateo y destaca la elaborada puesta en escena de sus artículos.

Según el alcance

Genérico: normalmente van asociados al blog personal, aunque no siempre es así. La variedad temática vendrá marcada por las áreas que mejor conozca el autor o autores, lo que suele venir dado por el entorno profesional, todo ello con una importante carga de contenido personal o de ideología. Dos ejemplos bastante claros de este tipo de blogs lo constituyen *Uno que pasaba*²³ y *TekaTeka*²⁴, donde el contenido es muy heterogéneo y desenfadado desde el propio texto de presentación: *TekaTeka es una bitácora dedicada a las curiosidades bibliotecarias, documentales y archivísticas, cuyo objetivo es juntar a los profesionales de estas materias e interesados en el sector para tomarse las cosas con algo más de “sentido del humor”.*

Especializado: publica exclusivamente (o casi) sobre uno o varios temas concretos. Es el caso, por propia definición, de casi todos los blogs del ámbito de la Biblioteconomía y Documentación. Ejemplo: *Bibliotecosas*²⁵.

Según el formato

Blog textual: como su nombre indica, el protagonista absoluto es el texto.

Fotoblog: son blogs donde la protagonista absoluta es la fotografía, pero en la gran mayoría de los casos no son mantenidos por profesionales fotógrafos (aunque existen). Muy habitualmente se trata de blogs personales donde el autor expresa lo que siente o complementa su vida social compartiendo sus fotografías. Es muy habitual que se genere una comunidad alrededor de los fotoblogs de grupos de personas que se conocen en el mundo offline mezclado con otras personas que se habitúan a visitarlos y a dejar sus impresiones sobre las fotos que ven. En el mundo de la Biblioteconomía y Documentación no existen demasiados ejemplos, aunque podemos considerar como el pionero a nivel hispano el fotoblog *FotoBiD*²⁶, ya inactivo y que empezó a publicarse en abril de 2003.

En este tipo de blogs suele ser habitual que se generen comunidades en torno a la herramienta de publicación. Dos de las herramientas que más han contribuido a este fenómeno son *Fotolog*²⁷ y *Flickr*²⁸, que permiten poner en marcha fotoblogs gratuitamente.

176

23. <<http://unoquepasaba.blogspot.com>> o en su versión en catalán <<http://unquepassava.blogspot.com/>>. Su autor, Ferran Moreno, es también uno de los más veteranos de entre los blogs de este tipo, puesto que empezó a publicar en junio de 2003. Este es quizá el ejemplo donde el autor ha dado más rienda suelta a la vertiente personal, dejando el tema profesional a merced de pinceladas de vez en cuando.

24. <<http://tekatka.blogspot.com/>>. Su autora es Ana López.

25. <<http://bibliotecosas.blogia.com/>>. Su autor, Julio Igualador, ha sabido ganarse el aprecio del resto de autores con sus creativas anotaciones en las que aúna intereses bibliotecarios y arte.

26. <<http://www.fotolog.com/fotobid>>

27. <<http://www.fotolog.com/>>. El blog *FotoBiD* está alojado en este servicio.

28. <<http://www.flickr.com/>>

Videoblog: utilizan herramientas como *Youtube*²⁹, que permite subir vídeos e insertarlos en el propio blog simplemente copiando una línea de código que proporciona el propio servicio. Hasta la fecha no se conocen videoblogs relacionados con la Biblioteconomía y Documentación.

Audioblog/Podcasting: un podcast es un documento en formato audio que se distribuye mediante un hilo rss. Su nombre viene de la contracción de *iPod*, el popular reproductor mp3, y *broadcasting* (radiodifusión, en inglés). Permite descargar los ítems y escucharlos en cualquier lugar y momento, con lo cual el propio contenido sale del blog y se desplaza allí donde el usuario quiera escucharlo. En España existió una iniciativa que quiso utilizar este formato pero que actualmente está inactiva: *RKD Radio Kiwi Documental*³⁰.

Según la finalidad

Sin ánimo de lucro.

Comercial: dado que se ha revelado muy difícil vender contenidos por internet, el modelo más habitual de negocio de los blogs comerciales es la publicidad. Además, y gracias a los sistemas de publicidad contextual abierta a pequeños editores, hoy cualquier persona puede probar fortuna en este campo. En general, los blogs que pretenden autofinanciarse o generar beneficios económicos a través de publicidad asociada son grupales y están ligados a temas tecnológicos o económicos, aunque existen de muchos otros temas. Es norma general que sean ultraespecializados y existen muchas redes de blogs comerciales en el mundo y varias en España. El único ejemplo por ahora relacionado con nuestra profesión es *Documentación - Ofertas de empleo y cursos*³¹.

177

Según el destinatario

Boomerang: son los blogs hechos de igual a igual, en este caso de profesional a profesional. Por ejemplo, *Baiget Info Notas*³².

Tirachinas: blogs dirigidos a un tipo de público distinto al emisor. Por ejemplo, de un bibliotecario o biblioteca hacia un usuario (como *365 días de libros*³³).

29. <<http://www.youtube.com/>>

30. Hoy inaccesible en su ubicación original, aunque podemos consultar el anuncio de su puesta en marcha en el blog *El documentalista audaz*. <<http://sirmijail.blogspot.com/2005/07/nace-la-primera-radio-digital-de.html>>

31. <<http://www.documentacion.com.es>>

32. <<http://baiget.blogspot.com/>>. Pese a que no se actualiza regularmente, la importancia de su autor (Tomàs Baiget) dentro de la profesión hace que sus anotaciones siempre ofrezcan datos de interés para el colectivo.

33. <<http://365diasdelibros.blogspot.com/>>. Se trata de una iniciativa de la Biblioteca de la Universidad Carlos III. En este caso sólo se ofrecen reseñas para los usuarios, aunque existen ejemplos de otros blogs que combinan información de ese tipo con información sobre los propios servicios de la biblioteca y sus actividades.

De institución

Corporativos: son los blogs utilizados por empresas o instituciones como herramienta de difusión de sus actividades y/o servicios y para la relación con sus clientes y el público en general. A nuestro nivel, un buen ejemplo es el blog de ASNABI³⁴, que combina noticias sobre su propia actividad con otras relativas a sus objetivos dentro del territorio navarro.

Internos: a modo de intranet corporativa, son una excelente herramienta de gestión del conocimiento. A día de hoy no conocemos ninguna experiencia realizada por empresas o instituciones de nuestro sector.

Por temática

Dentro de esta tipología aparecerían las materias que se usan habitualmente para configurar un directorio temático: arte, ciencia, etc. A nivel de Biblioteconomía y Documentación, podríamos hablar de blogs sobre biblioteca pública³⁵, biblioteca universitaria, bibliometría, bibliografía, alfabetización informacional (*Alfin*³⁶), archivística (*Archivística.net*³⁷ o *@rchivista*³⁸, por ejemplo), etc.

Algunas direcciones complementarias no citadas anteriormente

Algunos otros blogs de profesionales de la información³⁹

178

*A propósito de*⁴⁰: pese a que en los últimos meses no se ha actualizado demasiado, sigue siendo un blog a tener en cuenta. Por Bárbara Flores.

*Animación a la lectura*⁴¹: blog de autoría colectiva llevado a cabo por integrantes de la lista de discusión de REDIRIS del mismo nombre.

34. <<http://asnabi.blogspirit.com/>>

35. Destaca en este apartado el trabajo que realizan en la Biblioteca de Muskiz <<http://www.muskiz.com/b2/>> (Vizcaya), donde han creado entre otros productos informativos un boletín electrónico (*Bateginik*) basado en blogs temáticos y que funciona gracias a la tecnología de sindicación: <<http://www.muskiz.com/biblioteca/Sindikazioa/bateginik.php>>

36. <<http://alfin.blogspirit.com/>>

37. <<http://www.archivistica.blogspot.com/>>

38. <<http://archivista.wordpress.com/>>

39. La lista no es ni puede ser exhaustiva, ya que la propia naturaleza de los blogs hace que continuamente estén apareciendo nuevos y desapareciendo algunos otros. Por ello debe tomarse únicamente a modo de ejemplo. Para encontrar nuevas fuentes, además de utilizar los buscadores especializados es muy útil revisar las direcciones que incluyen los propios blogs en lo que comúnmente se denomina como *Blogroll*.

40. <http://www_apropositode.blogspot.com/>

41. <<http://animacionalaectura.blogspot.com/>>

*Bauen_blog*⁴²: sus autores son Daniel Gil Solés y Aina Gionés Valls. Se trata de un blog que mezcla arquitectura, bibliotecas y componente local (de la zona denominada Terres de l'Ebre, en la provincia de Tarragona) en su proporción justa.

*Buscanoticias*⁴³: activo desde el año 2003, su autor es José Ángel Renedo, Jefe del Departamento de Tratamiento Documental del Servicio de Documentación Escrita de Televisión Española.

*Gamoia*⁴⁴: blog de una bibliotecaria catalana que escribe con pseudónimo.

*Geekteca*⁴⁵: muy centrado en las aplicaciones tecnológicas. Gestionado por David Alonso.

*Infogestores*⁴⁶: blog mantenido por el bibliotecólogo chileno Jaime Ramírez.

*Infoesfera*⁴⁷: blog llevado a cabo desde Colombia que ha mantenido a lo largo del tiempo una trayectoria irregular de publicación. Su responsable es Jhon González y es también uno de los pioneros de la temática.

*Infoxicación*⁴⁸: también con una larga trayectoria, en este caso nos encontramos ante un blog chileno aunque uno de sus autores (Ricardo Herrera Varela) vive y escribe desde Madrid.

*Internetando*⁴⁹: su autora es Lara Rey, Licenciada en Geografía e Historia y con especialización en Biblioteconomía y Documentación.

*Recuperación de información en la web*⁵⁰: con un tema altamente especializado, su autor es el profesor de la Universidad de Murcia Francisco Javier Martínez Méndez.

*Servicio de alerta*⁵¹: interesante y útil blog mantenido por Lluís Codina y Mari Carmen Marcos.

Blogs de bibliotecas

*Bibliocuenca*⁵²: blog de la Biblioteca Pública Municipal de Cuenca.

42. <<http://www.bauenblog.info/>>

43. <<http://buscanoticias.blogspot.com/>>

44. <<http://gamoia.bloc.cat/>>

45. <<http://geekteca.blogspot.com/>>

46. <<http://www.infogestores.cl/>>

47. <<http://www.infoesfera.com/>>

48. <<http://www.infoxicacion.cl/blog/>>

49. <<http://internetando-lara.blogspot.com/>>

50. <<http://irsweb.blogspot.com/>>

51. <<http://docdigital.typepad.com/>>

52. <<http://bibliocuenca.blogspot.com/>>

*Blogueteca da Betsa*⁵³: blog de la Biblioteca de la Universidad de A Coruña.

*Club el grito*⁵⁴: en este caso nos encontramos ante el blog de un club de lectura de la Biblioteca Pública de Albacete.

*Fan-cómic*⁵⁵: blog especializado en el mundo del cómic cuya autoría corresponde a las bibliotecas municipales de A Coruña.

*Infoiudex*⁵⁶: blog de la biblioteca del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía.

Para seguir buscando

*Google Blogsearch*⁵⁷: la herramienta de búsqueda de blogs de Google.

*Technorati*⁵⁸: el buscador más importante para la blogosfera.

*Buscador de blogs de ByD*⁵⁹: buscador especializado de artículos publicados en blogs sobre Biblioteconomía y Documentación. Utiliza la tecnología Google Co-op.

53. <<http://bloguetsa.blogspot.com>>

54. <<http://clubelgrito.blogspot.com/>>

55. <<http://bijcomic.blogspot.com/>>

56. <<http://www.lacoctelera.com/infoiudex>>

57. <<http://blogsearch.google.com/>>

58. <<http://www.technorati.com/>>

59. <<http://www.catorze.com/buscablogs.html>>

BIBLOGteca, la bitácora de ASNABI

Asun MAESTRO PEGENAUTE*



Hace un año, en esta misma publicación, comunicábamos la puesta en funcionamiento del sitio Web¹ de ASNABI. *Tejiendo un espacio de futuro*², presentaba el cómo, el porqué y el para qué de un *universo*, a día de hoy, de cerca de cien páginas Web sobre el ayer, el hoy y el ahora de nuestra Asociación, ASNABI, la *Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkarte*. Una herramienta de información y un instru-

mento de comunicación fundamentales para nuestra actividad e imprescindibles en los tiempos que transcurren, decíamos en aquel artículo.

181

Un año después, y de igual manera al ritmo de los tiempos y nuestras necesidades, presentamos nuestro blog, la bitácora de ASNABI a la que llamamos *bIBLOGteca*. Nos “agregamos” así a los cada día más numerosos profesionales que han hecho de esta herramienta un vehículo de difusión de sus noticias, inquietudes y reflexiones. La nuestra no ha sido una iniciativa nueva ni novedosa en el ámbito de la biblioteconomía y la documentación, pero sí ha sido la primera³ que ha realizado una asociación profesional, poco después vio la luz la bitácora de SEDIC⁴, sin duda, muy pronto conoceremos otras.

La bitácora de ASNABI nace desde una necesidad de expresión y comunicación difíciles de obtener desde nuestro sitio Web, realizado, en parte, por un programador y mantenido, en casi todo, por algún socio más osado con esos lenguajes. Por eso, a modo de información ini-

* Coordinadora del Grupo de Trabajo Web y *bIBLOGteca* y Presidenta de ASNABI

1. <<http://www.asnabi.com>>

2. MAESTRO PEGENAUTE, Asunción. “Tejiendo un espacio de futuro”, TK 17. 2005, pp. 9-14. <http://www.asnabi.com/TK_archivos/TK_17/01maestropegenaute.pdf>

3. <<http://www.catorze.com/blog/blog-de-asnabi/>>

4. <<http://blog.sedic.es/>>

cial muy visible, así se presenta nuestra *bIBLOG*teca: “Esta bitácora forma parte del sitio Web de ASNABI”. Por eso, concebimos la publicación de nuestro blog como una extensión y complemento de nuestra página Web, porque esta forma de edición nos permite participar y colaborar de una manera sencilla y gratificante a varias personas y nos posibilita la comunicación y la información de una manera rápida, ágil y dinámica con nuestros asociados y con cuantos deseen primero, *leernos* y luego, *agregarnos*. Por eso, nuestra bitácora es un ejemplo de lo sencillo que resulta publicar en Internet con las herramientas disponibles en este momento, herramientas que ya se teorizan, se categorizan y se estudian, herramientas que forman parte del espacio, en absoluta expansión y protagonismo, de la *Web 2.0⁵*, de la hora de los contenidos, de los usuarios y de la participación.

Y en los contenidos, usuarios y participación navega, o mejor bloguea, nuestra bitácora..., porque la estructura, la caja a modo de armazón para los contenidos, no nos *preocupa*, nos ha venido dada, gratuitamente. Y de las muchas herramientas que existen en la red para crear estos contenidos, nosotros nos quedamos con *BlogSpirit⁶*. ¿Por qué?... , ahora tendríamos muchas razones para argumentarlo, y lo haremos, mas hace unos meses, exactamente en marzo de 2006, fue, por el azar de la navegación, el primero que conocimos. Una excelente bitácora, ALFIN (*Alfabetización Informacional*)⁷, nos sirvió de *pista*. Y que era gratis..., en breve vamos a pasar a la modalidad de pago.

182

Como titula el precedente artículo de Javier Leiva en esta revista, hicimos, desde la osadía y juventud de una asociación pequeña, “una herramienta de difusión para profesionales de la información”. Porque, en primer lugar, queremos que estos sean nuestros destinatarios, nuestros lectores y usuarios: los profesionales de bibliotecas, sean o no asociados de nuestra organización. Porque el nuestro, siguiendo la categorización de Leiva, *es un blog de institución corporativo*, de la Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkarte, y *es una bitácora colectiva*, en cuanto que la realizamos entre varios. Un grupo de asociados que queremos informar de las actividades de la Asociación y del devenir de nuestra profesión, en Navarra.

Entonces, ¿el nuestro no es un blog de biblioteconomía y documentación (BD)? En cierta medida, posiblemente, sí... En la medida que, más allá de hablar de *lo nuestro*, informamos, reflejamos y opinamos sobre *lo que ocurre* en las bibliotecas de Navarra. En la medida que sus contenidos quieren también ser un reflejo de la realidad profesional en Navarra..., plural, inmediato y cercano y, ojalá, también de interés para “lo lejano”, los profesionales y colegas de otras tierras.

Y, ¿el nuestro es sólo un blog textual?... , pues un poco, tampoco... Porque, entre las riquezas de la herramienta que hemos elegido, *BlogSpirit*, están sus “Álbumes fotográficos” en los que, visualmente, contamos nuestro devenir y nos permite disponer de un espacio *Fotoblog*.

5. <http://es.wikipedia.org/wiki/Web_2.0>

6. <<http://www.blogspirit.com/es/index.php>>

7. <<http://alfin.blogspirit.com/>>

Y, ¿el nuestro es sólo un blog de noticias que se ordenan a modo de diario y que actualizamos periódicamente?... , pues no y sí... Quiere, al menos, ser algo más que *noticias diarias*, por eso hemos introducido informaciones más permanentes, como enlaces a nosotros mismos y a bibliotecas de Navarra, sucesos y secretos “En voz baja” o recomendaciones “Para leer...”. Y, sí se actualiza periódicamente, quizá no con la agilidad que nos gustaría y con las manos que disponemos pero, sí con la actualidad que nos ocupa y el tiempo que tenemos...que, bien supondréis, no es el que queremos.

¿Qué es entonces nuestra bitácora, nuestra *biBLOGteca*, la bitácora de ASNABI?

Pues “todo eso” y, sobre todo, el *sitio social* de un grupo de bibliotecarios, de una asociación de profesionales que trabajan en las bibliotecas de Navarra para informarse e interactuar, para comunicarse y dialogar, para aprender y enseñar..., con actualidad, agilidad e inmediatez y, sobre todo, con argumentos y profesionalidad.

Modestamente, argumentos y profesionalidad no nos faltan, pero conocimientos muchos, por eso hemos querido aprender, unos, y profundizar, otros. Y por ello hemos organizado un curso de formación, con dos ediciones, sobre este tema de “Blog para profesionales de la información” y para el que hemos tenido la fortuna de contar con Javier Leiva⁸, consolidado profesional y uno de los primeros blogger⁹, y en el que han participado más de veinte personas, algunos componentes del grupo de trabajo en torno a *biBLOGteca*, otros deseados candidatos. Y, por ello, seguimos aprendiendo de nuestros *mayores* y tenemos muy en cuenta trabajos e iniciativas como el “Taller de urbanidad y buenas maneras en los blogs”¹⁰ que ha realizado y dispuesto para su uso, *SEDIC* (Asociación Española de Información y Documentación)¹¹.

183

Seguiremos estando, así, presentes en la blogosfera, aprendiendo y creciendo. Y auguramos, y deseamos no errar, que queremos estar presentes con nuestro blog más allá de ella, que queremos llevar nuestra bitácora, e invitar a otras tantas, a otra esfera más territorial, o mejor..., más congresual..., exactamente a las *10^{as} Jornadas Españolas de Documentación*¹² que, con el título “E-información: integración y rentabilidad en el entrono digital”, van a celebrarse en Santiago de Compostela entre los próximos 9 y 11 de mayo de 2007.

Conjuntamente con *SEDIC*, hemos hecho una propuesta de actividad paralela¹³ en las citadas Jornadas, una mesa redonda representativa de la blogosfera bibliotecaria, documentalista y archivera que debata y reflexione en torno a esta herramienta... Este tipo de encuentros y

8. <<http://www.javierleiva.info/>>

9. <<http://www.catorze.com/blog/>>

10. <http://blog.sedic.es/docs/taller_urbanidad_blogs.pdf>

11. <<http://www.sedic.es/>>

12. <<http://www.fesabid.org/santiago2007/>>

13. <<http://blog.sedic.es/?p=141>>

puestas en común ya se viene realizando en otros ámbitos; cuando se escribe este artículo se está llevando a cabo el primer *Evento Blog España*¹⁴, entre el 17 y 19 de noviembre de 2006 en Sevilla. Ojalá en el próximo número de la Revista **TK** demos cuenta del primer evento blog para profesionales de la información y la documentación, ojalá nuestros augurios (y ganas) sean ciertos y la bitácora de ASNABI participe en ello.

Para nuestra *bibLOGteca*, será todo un lujo..., para nuestra Asociación, todo un reto... En el fondo, el mismo que marcó nuestro nacimiento y que hemos ido aceptando *cada vez en distintos formatos*, el de contribuir, desde nuestra asociación, nuestras bibliotecas y nuestro territorio, a enriquecer y dignificar la profesión bibliotecaria... Entre nuestra Revista **TK** y nuestra *bibLOGteca*, que en este número se dan la mano, tan sólo hay una diferencia..., el paso de las hojas del tiempo..., y en ASNABI, siempre hemos querido *protagonizar nuestro tiempo*.

14. <http://eventoblog.com/>

Temaria, un portal de artículos de biblioteconomía y documentación

Ernest ABADAL, Assumpció ESTIVILL, Jorge FRANGANILLO, Jesús GASCÓN y Josep Manuel RODRÍGUEZ GAIRÍN*



Actualmente, la mayoría de revistas científicas se distribuyen a través de portales que recopilan gran cantidad de títulos y facilitan el acceso a ellos desde un único sitio web. Se trata de plataformas tanto de origen comercial (*ScienceDirect*, *Wiley*, *Emerald*, etc.) como de libre acceso (*PLOS*, *BioMedCentral*, etc.). Este sistema de distribución mejora la difusión y la visibilidad de las revistas científicas, ya que sus contenidos

185

pueden llegar a audiencias mayores y aumentar así su impacto. Y facilita el acceso a los usuarios, a quienes les basta con dirigirse a unas pocas sedes web para poder consultar la mayor parte de las revistas de su especialidad.

Los portales de revistas más importantes son extranjeros e incluyen, sobre todo, revistas del ámbito anglosajón o publicaciones editadas en inglés. Sin embargo, recientemente han surgido en España las primeras iniciativas para favorecer la difusión del contenido de las revistas científicas españolas en formato digital. Muestra de ello son *Temaria* y otras propuestas similares como, por ejemplo, *Dialnet* (<http://dialnet.unirioja.es>), *e-Revistas* (www.tecnociencia.es/e-revistas), *RACO* (<http://www.raco.cat/>), *Revicien* (www.revicien.net) y *UCM* (<http://www.ucm.es/BUCM/revistasBUC/portal/>). El propósito de *Temaria* es poner a disposición de bibliotecarios y documentalistas todas las revistas de su área que se publican en formato digital, y hacerlo a partir de un sistema uniforme de descripción e indización.

* Grup de Recerca Organització i Recuperació de Continguts Digitals, Universitat de Barcelona, Departament de Biblioteconomia i Documentació.

Contenido

El portal *Temaria* es una creación del grupo de investigación Organización y Recuperación de Contenidos Digitales. Este proyecto ha sido posible por el respaldo económico procedente de varias ayudas de la Universidad de Barcelona y del Plan Nacional de I+D+I (2004–2007).

Temaria indiza los artículos de revistas científicas españolas de biblioteconomía y documentación accesibles en el entorno web, y facilita la consulta de su contenido por medio del conjunto de metadatos Dublin Core (DC)¹. Actualmente incluye más de 1.800 artículos² publicados en las revistas científicas siguientes: *Anales de documentación*, *Bibliodoc*, *BiD*, *Cuadernos de documentación audiovisual*, *Cuadernos de documentación multimedia*, *Cuadernos EUBD Complutense*, *Documentación de las ciencias de la información*, *Hipertext.net*, *Item*, *Revista general de información y documentación*. Acuerdos firmados con otros editores permitirán en el futuro próximo incorporar al portal el *Boletín de la AAB* y *El profesional de la información*, y ampliar su alcance progresivamente al resto de títulos editados en España.

Uno de los principales objetivos de *Temaria* es contribuir a la difusión de las revistas españolas sobre información y documentación, y con ello aumentar su visibilidad. La indización de los artículos de las publicaciones que incorpora permitirá explotar al máximo su fondo retrospectivo.

Aspectos documentales

186

Los dos principales elementos que sustentan la parte documental del portal son los dos instrumentos con los que se indiza el contenido de los artículos: el sistema de metadatos y el tesoro.

En lo que respecta a la asignación de metadatos, *Temaria* dispone de una *Guía de procedimientos para la aplicación de metadatos* que concreta la aplicación del estándar DC y proporciona directrices detalladas sobre la elaboración del contenido de los elementos. La guía tiene como objetivo asegurar la asignación correcta y uniforme de metadatos³.

Trece de los quince elementos del DC se han definido como obligatorios y repetibles, y se aplican a la descripción del artículo tal como se detalla en la tabla 1. En el proyecto *Temaria*, se ha establecido que el uso del elemento “coverage” sea opcional, y se ha descartado el elemento “source”.

1. ESTIVILL, Assumpció; ABADAL, Ernest; FRANGANILLO, Jorge; GASCÓN, Jesús; RODRÍGUEZ GAIRÍN, Josep Manuel. “Uso de metadatos Dublin Core en la descripción y recuperación de artículos de revistas digitales”. Publicado originalmente en: Dublin Core Annual Conference (2005: Madrid), *DC-2005 Proceedings of the International Conference on Dublin Core and Metadata Applications: vocabularies in practices: September 12–15, Madrid, Spain*, Madrid: Universidad Carlos III de Madrid, 2005, pp. 153-156. Accesible en <<http://temaria.net/estivill2005es.pdf>> [Consulta: 14-09-2006].

2. Estos artículos están escritos, mayoritariamente, en castellano y en catalán, aunque también se pueden encontrar algunos en inglés.

3. *Guía de procediments per a l'assignació de metadades Dublin Core en el marc del projecte Temària, revistes digitals de biblioteconomia i documentació*. <<http://temaria.net/guiaestilo.php>>. [Consulta: 10-09-2006].

Tabla 1. Definición del contenido de los elementos del DC en el proyecto *Temaria*

Elemento	Contenido
title	Título del artículo
creator	Autor o autores del artículo
subject	Materia del artículo
description	Resumen del artículo
publisher	Editor de la revista
contributor	Colaboradores (se usa para editores literarios y traductores)
date	Fecha de publicación del número de la revista que incluye el artículo
type	Tipo de recurso (siempre es "text")
format	Formato del artículo (por ejemplo, HTML, PDF)
identifier	Identificador del artículo (generalmente, su dirección electrónica, pero también podría ser otro identificador, como un DOI o un SICI) Cita bibliográfica: título de la revista, y designación numérica y cronológica del número que contiene el artículo
language	Idioma del artículo
relation	Relación del artículo con la revista que lo contiene y con otros recursos
rights	Información sobre el copyright, la propiedad intelectual y la protección jurídica del artículo

187

En lo que respecta al acceso por materias, se ha partido del *Tesaurus de Biblioteconomía y Documentación* (TBD), desarrollado por el CINDOC, que dispone de equivalencias en inglés y francés a las cuales se han añadido las equivalencias en catalán. Ahora bien, el TBD cubre únicamente el área de la biblioteconomía y la documentación y, por lo tanto, no puede representar todos los conceptos presentes en los contenidos indizados en la base de datos. Así pues, los artículos que tratan sobre la documentación aplicada a un campo concreto —por ejemplo, documentación médica o documentación musical— solo pueden representarse exhaustivamente si el TBD se complementa con otro tesaurus, de alcance más general, que incluya todas las disciplinas. Se ha elaborado, pues, un segundo tesaurus, desarrollado a partir del tesaurus de la UNESCO, para poder representar otras materias. En el marco del proyecto también se han producido entradas para representar topónimos, personas y entidades cuando estos conceptos son materia de los documentos.

Así pues, el resultado es un tesaurus general estructurado en cinco partes. La primera, referida a la documentación, es básicamente el TBD, con ligeras variaciones —referencias ampliadas, términos nuevos, etc.— que no modifican la estructura básica del tesaurus. La segunda, utilizada para la indización del resto de disciplinas, es un tesaurus general basado en el de la UNES-

co, pero abreviado y adaptado a los contenidos que se van integrando en *Temaria*: es como un microtesauro abierto que puede ir ampliando su alcance en función de las materias que se vayan incorporando en la base de datos al indizar artículos nuevos. La tercera parte, estructurada también jerárquicamente, representa la faceta de lugar y ofrece un tesaurus de nombres de lugar que también se basa en el tesaurus de la UNESCO. Las dos últimas secciones del tesaurus agrupan nombres propios de personas y de entidades. En este último caso, solo se incluyen las formas autorizadas de los nombres en orden alfabético, sin una estructura conceptual.

Interfaz de consulta

El acceso a los contenidos de la base de datos es posible de tres formas: mediante la búsqueda simple, la búsqueda avanzada o la navegación por las diversas secciones del tesaurus.

La búsqueda simple permite la consulta global a partir de los principales campos del DC en los que se estructuran los registros de la base de datos. Permite buscar términos en todos los campos del registro, o bien en cualquiera de los campos de título, autor, materia, resumen y dirección electrónica. Los términos pueden introducirse directamente en el formulario de búsqueda o pueden obtenerse de los índices, disponibles en la misma pantalla de consulta. Esta pantalla incluye, además, un filtro que permite seleccionar únicamente los documentos escritos en un idioma concreto: castellano, catalán o inglés.

188

Como en el caso de la búsqueda simple, la búsqueda avanzada permite consultar la base de datos a través de los campos de título, autor, materia, resumen y dirección electrónica, facilita la entrada de términos a través de la consulta en los índices de estos campos y ofrece la posibilidad de filtrar los documentos según su idioma.

Como prestaciones adicionales, esta búsqueda alternativa permite combinar varios términos de un mismo campo o términos de campos diferentes, y ofrece filtros adicionales para limitar el resultado a una de las revistas indizadas o a un intervalo de fechas cualquiera.

Finalmente, también es posible examinar el tesaurus en los tres idiomas —catalán, español e inglés—, navegando por su estructura jerárquica, una disposición que presenta el campo temático de forma intuitiva y esclarecedora.

Como la información está organizada mediante un vocabulario controlado que señala las relaciones semánticas entre sus términos, es posible expandir los descriptores: los tres mecanismos de búsqueda son capaces de ampliar las búsquedas por materia a todos los conceptos más específicos, cuando los hay. Así, al introducir como argumento de búsqueda un descriptor del tesaurus, el sistema de recuperación busca documentos que contengan ese término o cualquiera de los que representen conceptos más específicos.

Con independencia del procedimiento seguido para la consulta de la base de datos, los resultados se presentan en forma de cita bibliográfica normalizada, una característica posible gracias al uso de los elementos DC. Actualmente, las citas se presentan de acuerdo con el estilo MLA (Modern Language Association), y está previsto incorporar más pautas de estilo para que sea posible escoger el modelo de citación de entre diversas opciones. Cada cita incluye el

nombre del autor o de los autores del artículo, la fecha de publicación, el título del artículo, el título de la revista, la designación numérica y cronológica del número que incluye el artículo, la paginación (si se aplica), y la dirección electrónica del artículo. Opcionalmente, se puede visualizar también el resumen del artículo y los descriptores de materia que se le han asignado. Los descriptores aparecen en forma de hipertexto, de modo que es posible navegar con agilidad hacia otros documentos de temática similar.

Las referencias resultantes de una búsqueda pueden ordenarse alfabéticamente por autor o por orden cronológico, en cualquier momento. El criterio de ordenación puede ser ascendente o descendente.

La interfaz de consulta de *Temaria* es multilingüe: las pantallas de consulta —los formularios de búsqueda y el tesoro— están disponibles en catalán, castellano e inglés. El acceso multilingüe por materias es una prestación de vital importancia, ya que permite al usuario realizar cualquier tipo de consulta utilizando los descriptores de materia (campo DC.Subject) en su idioma⁴.

Suscripción a los contenidos

Por medio de la tecnología de sindicación RSS 2 (Really Simple Syndication) es posible suscribirse a los contenidos indizados en el portal y estar al día de las novedades. RSS es un formato de descripción de datos basado en XML que facilita la distribución automática de información mediante unos ficheros llamados fuentes o suministros. Gracias a este mecanismo de difusión, convertido ya en el principal medio para divulgar información digital en forma de titulares, es posible tener noticia de nuevos artículos publicados en una revista concreta, escritos por un autor determinado o relacionados con algún tema⁵. Cualquiera que sea la necesidad, basta con introducir la dirección del suministro RSS en un agregador de contenido, una aplicación destinada a leer fuentes de sindicación, para estar al día de las novedades respectivas. Estas aplicaciones aparecieron en forma de programas de escritorio y también como servicios basados en el entorno web, pero hoy día ya van integrados en las últimas versiones de los navegadores más extendidos.

189

4. ABADAL, Ernest; ESTIVILL, Assumpció; FRANGANILLO, Jorge; GASCÓN, Jesús; RODRÍGUEZ GAIRÍN, Josep Manuel. "L'accés multilingüe per matèries a articles de revista". ISKO. Capítulo Español. Congreso (7è: 2005: Barcelona). *La dimensió humana de l'organització del coneixement*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Departament de Biblioteconomia i Documentació, 2005, pp. 33-50. Accesible en <<http://bd.ub.es/isko2005/abadal.pdf>> [Consulta: 14-09-2006].

GASCÓN, Jesús; SERVER, Adán; ABADAL, Ernest; ESTIVILL, Assumpció; FRANGANILLO, Jorge; RODRÍGUEZ GAIRÍN, Josep Manuel. "Aplicación de un tesoro multilingüe: problemas planteados y objetivos futuros". Presentación en el seminario "Uso de lenguajes documentales en la web semántica", Madrid, 12 de diciembre de 2005. Accesible en <<http://temaria.net/gascon2005.pps>> [Consulta: 18-09-2006].

5. RODRÍGUEZ GAIRÍN, Josep Manuel; FRANGANILLO, Jorge; ABADAL, Ernest; ESTIVILL, Assumpció; GASCÓN, Jesús. "Sindicación de contenidos en un portal de revistas: *Temaria*". *El profesional de la información*, vol. 15, núm. 3, mayo-junio de 2006, pp. 214-221. Accesible en <<http://temaria.net/gairin2006.pdf>> [Consulta: 14-09-2006].

La suscripción a artículos de revista mediante un agregador aporta varios beneficios. Las personas en busca de información reciente se benefician de la sindicación porque no se ven obligadas a consultar la base de datos ni las revistas indizadas en ella, que tal vez no ofrezcan ninguna novedad. Cuando el agregador detecta la aparición de contenidos nuevos que responden al perfil del suscriptor, se lo notifican y le presentan entonces una lista de referencias, en forma de enlaces de hipertexto, con los resúmenes correspondientes. De este modo, con solo activar un enlace, se puede leer el documento original en el navegador.

El engranaje de la redifusión de contenidos ofrece además otras ventajas: los agregadores confeccionan una especie de noticiero a medida, libran del correo basura y garantizan el anonimato al usuario, que no tendrá más noticias de un editor una vez que haya cancelado la suscripción. La sindicación se presenta, pues, como una reformulación de los tradicionales servicios de alerta bibliográfica, que se han proveído, hasta hace poco, únicamente a través del correo electrónico⁶. Y también abre la puerta a otras maneras de absorber información: dado que los suministros RSS son documentos XML estandarizados, la información contenida en ellos se puede reutilizar, por ejemplo, integrándola en un sitio web cualquiera⁷. Así, con el apoyo de la sindicación, los editores de las revistas indizadas en Temaria pueden atraer visitas y aumentar la visibilidad de sus publicaciones, más allá del tráfico que les dirige el propio portal.

Aspectos tecnológicos

190

La aplicación informática se ha desarrollado con el lenguaje de programación PHP y el gestor de bases de datos MySQL. Se escogió esta combinación por varios motivos:

—La implementación queda libre de costos porque PHP es un lenguaje gratuito y MySQL es un sistema disponible bajo licencia GPL (licencia pública general, gratuita para aplicaciones sin ánimo de lucro).

—Los dos componentes son modelos actuales, de modo que es amplio el repertorio de recursos disponibles para el desarrollo de aplicaciones: documentación de dominio público, *scripts* libres, etc.

—PHP y MySQL son modelos concebidos el uno para el otro y, por lo tanto, interactúan con fluidez.

En el diseño de interacción del portal se han considerado principios fundamentales sobre diseño gráfico y usabilidad con el ánimo de ofrecer una interfaz amistosa, ordenada y funcional. También se ha procurado distribuir la información de modo consistente y predecible, en modelos de pantalla concretos y uniformes, para que todo lo necesario —controles e información— se pueda localizar con rapidez y con independencia del contexto.

6. FRANGANILLO, Jorge; CATALÁN, Marcos A. "Bitácoras y sindicación de contenidos: dos herramientas para difundir información". En: *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 2005, diciembre, núm. 15.

7. MOFFAT, Malcolm. "RSS: a primer for publishers and content providers". En: *The new review of information networking*, 2003, pp. 123-144. Accesible en <http://www.techxtra.ac.uk/rss_primer/> [Consulta: 18-09-2006].

Líneas de trabajo futuras

Entre los propósitos para el desarrollo de *Temaria* durante los próximos meses, se han planteado un conjunto de ampliaciones que han de sumar valor al portal: se ha proyectado indizar nuevos títulos de revista y se prevé extender las conexiones semánticas de los términos del tesauruso para incluir relaciones de sinonimia.

Otras actuaciones previstas son la incorporación de nuevas prestaciones (directorio, nuevos modelos de estilo de citación, etc.), la visualización de los resultados de las consultas agrupados por nuevos criterios y el desarrollo de un sistema informático que ha de permitir búsquedas en el texto completo de los artículos. En esta última acción, interesará analizar la validez y la efectividad de los metadatos respecto al texto completo en el proceso de recuperación de la información.

DIALNET, un proyecto de cooperación bibliotecaria que facilita la difusión y la visibilidad de las revistas hispanas

Joaquín LEÓN MARÍN¹

Definición y entorno en el que se construye



Haciendo una definición integradora, DIALNET (<http://dialnet.unirioja.es>) es una plataforma de recursos documentales y de servicios documentales, cuyo objetivo fundamental se centra en mejorar la visibilidad y el acceso a la literatura científica hispana a través de Internet. Al hablar luego de las características iremos desgranando esta definición.

Tiene su origen en un proyecto que se inició en la biblioteca de la Universidad de La Rioja en 2001, con el objetivo inicial de emitir alertas

informativas a partir de los contenidos de las revistas científicas. Desde el primer momento se concibió el servicio como una plataforma abierta a la cooperación bibliotecaria, pero no fue hasta 2003, al incorporarse al proyecto las bibliotecas de las universidades de Cantabria y Pública de Navarra, cuando esta cooperación bibliotecaria se hace efectiva.

Hoy en día, además de las tres bibliotecas citadas, participan activamente en el proyecto las bibliotecas de las universidades de A Coruña, Burgos, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Laguna, Las Palmas, Oviedo, País Vasco, Santiago de Compostela y Zaragoza². Asimismo, en 2006 se ha incorporado una biblioteca universitaria de Chile (la de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación) y se ha firmado un convenio con REBIUN.

Pero la cooperación bibliotecaria no se limita a las bibliotecas universitarias, sino que está abierta a bibliotecas especializadas (Centro de Documentación de la Consejería de Obras

1. Universidad de La Rioja - joaquin.leon@bib.unirioja.es

2. Antes de que finalice 2006 está prevista la incorporación de otras bibliotecas universitarias, estando formalizándose en estos momentos la colaboración de las bibliotecas de la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad Pontificia de Comillas y la Universidad de Valencia.

Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Fundación Sancho el Sabio, Museo de La Rioja...) y a bibliotecas públicas (Biblioteca Pública de La Rioja).

Se trata por tanto de una cooperación un tanto atípica, o al menos distinta a la que hasta ahora estábamos acostumbrados, ya que no gira en torno a un territorio (ahora hay ya un marco internacional), ni en torno a una temática especializada (es interdisciplinar), ni en torno a una aplicación de gestión bibliotecaria, ni tan siquiera es una cooperación que se restrinja a una tipología bibliotecaria concreta.

Y tampoco se trata de una cooperación orientada a comprar productos y servicios electrónicos a un mejor precio, sino que, al contrario, se trata de crear un entorno de cooperación que permita que los bibliotecarios seamos capaces de generar productos propios en medio de un escenario actual en el que tendemos a ser, cada vez más, unos intermediarios en la compra de este tipo de productos electrónicos.

Es un modelo de cooperación bibliotecaria que persigue unir esfuerzos y evitar la, tantas veces denostada, duplicidad de tareas, para dar unos servicios de calidad a los usuarios de cualquier parte del mundo. Es un modelo que ha resultado ser fructífero, si bien quedan muchas cosas por hacer y por mejorar.

El futuro de esta cooperación puede implicar que más bibliotecas cambien el destino de algunos de los recursos que ahora tienen, puede implicar una mayor especialización o la elaboración de desarrollos conjuntos para cubrir las necesidades que plantean los usuarios y las propias bibliotecas. Y debe conseguir un mayor reconocimiento del conjunto de los usuarios hacia la actividad profesional de los bibliotecarios, y una mayor satisfacción profesional de los bibliotecarios implicados.

194

Principales características de DIALNET

Tal y como hemos dicho, DIALNET nace como un **servicio de alertas bibliográficas** que trata de difundir y hacer más visibles los contenidos de las revistas hispanas. En ese sentido, el servicio está cumpliendo con las expectativas con las que nació, y hoy en día³ cuenta con más de 78.000 usuarios registrados, que, en conjunto, se han suscrito a casi 450.000 alertas de revistas. Desde que se inició el servicio, ya se han emitido casi dos millones de correos electrónicos con alertas informativas, y en estos momentos se emiten más de 5.000 alertas cada día. El servicio de alertas está abierto de manera gratuita a todos los usuarios del mundo, y aproximadamente la mitad de los usuarios son de fuera de España, por lo que se está haciendo una importante tarea de difusión de la producción científica hispana fuera del territorio español.

El hecho de que el servicio de alertas se haya basado en un principio en la suscripción de los usuarios a los contenidos de revistas concretas ha favorecido que DIALNET se constituya ahora en una importante **hemeroteca virtual** hispana. En estos momentos se recogen más de 3.000 títulos de publicaciones seriadas, y en muchos casos se incluyen los contenidos de las mismas

3. Los datos cuantitativos que se aportan corresponden al 25 de septiembre de 2006.

desde principios de la década de los ochenta. Aunque es una hemeroteca interdisciplinar, predominan en ella, sin lugar a dudas, las revistas de ciencias sociales y las de humanidades. Esta hemeroteca virtual trata de ofrecer el mayor número posible de datos de cada una de las revistas, de manera que en muchos casos se presentan, entre otras cosas, las normas de publicación de las mismas y un exhaustivo índice de autores.

A esta inicial hemeroteca virtual se han ido añadiendo también otro tipo de contenidos. Junto a las revistas se han incluido además muchos documentos de trabajo, los contenidos de numerosas monografías colectivas, tesis doctorales, reseñas bibliográficas y referencias de libros. Y esto hace que hoy en día sea una **base de datos** que cuenta con más de 1.150.000 registros, probablemente la mayor base de datos de artículos científicos hispanos accesible de modo gratuito en Internet. Se trata de integrar el mayor número posible de recursos documentales buscando, en la medida que sea posible, el acceso a los textos completos de esos recursos (en estos momentos se puede acceder al texto completo de 80.000 artículos), Y, además, esta base de datos se caracteriza por estar muy actualizada, siendo éste uno de sus mayores puntos fuertes⁴.

La diversidad de recursos en una misma plataforma adquiere un mayor sentido si tenemos en cuenta que dentro de DIALNET se establece una compleja red de relaciones que permite una organización muy interesante de estos contenidos. Uno de los ejemplos en el que quedan bien reflejadas estas relaciones es en las páginas que se dedican a cada uno de los autores.

Otra característica a destacar de DIALNET es su adaptación al entorno de cada biblioteca y su capacidad para que las bibliotecas que participan en el Proyecto puedan ofrecer servicios personalizados a sus usuarios y puedan obtener prestaciones. Esta característica hace que existan varios DIALNET, de manera que, cuando un usuario de alguna de estas bibliotecas se registra con su cuenta de correo institucional entra en un espacio de su biblioteca. Cada biblioteca puede señalar las revistas que existen en su colección, establecer un enlace con los registros correspondientes de su catálogo y personalizar las alertas que reciben sus usuarios. Estos usuarios cuentan también con una serie de opciones avanzadas, como la posibilidad de hacer búsquedas sólo sobre documentos a texto completo, facilitándoles un acceso muy rápido a la información; o seleccionar, en las diversas búsquedas que hagan, aquellos documentos que sean de su interés, enviándolos luego por correo electrónico. Opcionalmente, las bibliotecas que lo desean, ofrecen al usuario la posibilidad de solicitar documentos.

Pero además de suministrar servicios personalizados a sus usuarios, DIALNET también ofrece a las propias bibliotecas servicios de información, consistentes en la posibilidad de hacer descargas periódicas de registros analíticos correspondientes a la colección de revistas o de monografías colectivas que tengan. Cada vez más, en muchas bibliotecas se están haciendo esfuerzos en el tratamiento de los contenidos de las revistas o de las monografías colectivas, para incorporarlos al catálogo o a bases de datos locales.

4. Las bibliotecas que participan en el Proyecto tienen el compromiso de incluir los contenidos de los nuevos números que se publican de cada una de las revistas en un plazo no superior a 48 horas desde el momento en que estos números se reciben. En un elevado porcentaje de los casos se cumplen estos plazos.

Frente a estos esfuerzos individuales, que no suelen trascender el ámbito local, DIALNET brinda a las bibliotecas la posibilidad de eliminar, en la medida de lo posible, la duplicidad de tareas, y cada biblioteca, aportando unos recursos razonables a una tarea colectiva, puede luego descargarse la información correspondiente a sus colecciones, aprovechando su esfuerzo y el esfuerzo desarrollado por las demás bibliotecas⁵.

También se ofrecen a las bibliotecas otras prestaciones orientadas a facilitar las tareas de los servicios de acceso al documento, con la posibilidad de integrar la información de DIALNET en las aplicaciones de gestión de estos servicios.

DIALNET como lugar de acceso a la literatura científica hispana

Difusión y visibilidad de las revistas a través de Internet

Las supuestas amenazas de Internet para la cultura impresa siguen sin materializarse de una manera clara. Pero hay algunos escenarios concretos de esta cultura impresa que se han visto fuertemente influenciados por el fenómeno Internet, y el de las revistas científicas es tal vez el más paradigmático. Las principales revistas internacionales de casi todas las disciplinas ya suelen contar con una versión electrónica y el mantenimiento de su edición en papel está cada vez más amenazado. Los grandes editores comerciales llevan varios años adaptándose a la nueva realidad, y los grandes distribuidores de revistas ofrecen cada vez un mayor abanico de opciones a través de Internet.

196

Sin embargo este cambio es todavía una asignatura pendiente en lo que a la transmisión de la producción científica en lengua española se refiere, especialmente en las áreas humanísticas. Y esa asignatura pendiente afecta a todos los ámbitos, incluyendo a las editoriales universitarias que, por sus capacidades tecnológicas y sus obligaciones intelectuales, debieran ser una avanzadilla en el proceso del cambio.

Aunque cada vez es más frecuente la publicación de nuevas revistas electrónicas, todavía es muy tímido el avance de las tradicionales revistas publicadas en papel por colocar sus contenidos en un entorno web. Son muy pocas las revistas científicas editadas en papel que “se atreven” a incluir también los artículos a texto completo en Internet. Y todavía menos las que dotan a su página de estándares de interoperabilidad, buscando así una difusión activa de sus contenidos.

5. La experiencia de la biblioteca de la Universidad de La Rioja en la integración de registros analíticos en el catálogo es muy positiva. El uso de las monografías colectivas con presencia de analíticas en el catálogo se ha incrementado notablemente, y en el caso de las revistas, la presencia de las analíticas, unida al servicio de alertas de sumarios, ha hecho que en pocos años se haya multiplicado casi por cuatro veces el uso de las revistas hispanas.

En septiembre de 2006 el catálogo dispone de más de 700.000 registros analíticos importados desde DIALNET, que suponen más del 70% del conjunto de registros de información existentes. De ellos, más de 60.000 ofrecen un enlace al texto completo del documento que referencian.

La comunicación científica en el ámbito académico

En la comunicación científica ambos extremos de la cadena de la comunicación están ocupados por investigadores que a la vez son productores y consumidores de información o, dicho de otra manera, autores y lectores. Y esta diferencia es muy importante porque obliga a buscar soluciones para poder ofrecer un sistema de comunicación que responda a sus necesidades como autores y lectores, soluciones tanto a la distribución y difusión como al acceso a la información.

El investigador como autor busca visibilidad (ser leído, visto, llegar a la mayor cantidad de lectores posible, y sobre todo ser citado, ya que ello es un factor de reconocimiento de la comunidad académica a la labor investigadora) y el investigador como lector busca acceso inmediato a los contenidos de su área de conocimiento al objeto de abarcar de forma fácil el universo de las publicaciones que potencialmente son de su interés. En definitiva, el investigador busca universalidad en la difusión y universalidad en el acceso de los contenidos generados por la comunidad científica.

Para que las publicaciones estén presentes en cualquier lugar del mundo, a cualquier hora y para muchas personas de forma simultánea, es necesario usar Internet como canal de comunicación y por tanto es preciso dar el salto al entorno electrónico, y este cambio debe realizarse de forma inmediata.

Pero no es suficiente con publicar información en Internet: lo publicado tiene que estar accesible y visible. Podemos tener un buen producto pero si tenemos el escaparate en un sitio apartado por el que no pase nadie es difícil que reciba muchas visitas. Por el contrario, podemos poner el producto en un portal de referencia y le podemos añadir estándares de interoperabilidad, y con eso nos garantizaremos una gran visibilidad.

197

Aportaciones de DIALNET

Desde sus inicios DIALNET se propuso servir de punto de acceso a textos completos de contenidos que había en Internet de una manera aislada, integrándolos en un único servicio de información de una manera organizada y estructurada. Y eso incluía tanto a revistas con edición en papel que hacían una versión electrónica de la misma (casi siempre de manera parcial) como a revistas electrónicas que nunca antes se habían publicado en soporte papel⁶.

A partir del año 2004 se dio un salto cualitativo, dando la opción a los editores de alojar en el servidor de DIALNET los textos completos de sus publicaciones. Lo que hasta entonces era un proyecto de cooperación bibliotecaria, amplió de esta manera su campo de acción y abrió vías de cooperación con los editores. Se trata de colaborar con aquellos editores sin ánimo de lucro que quieran dar accesibilidad, visibilidad y difusión a los contenidos de sus publicaciones, contenidos que en muchos casos son el fruto de investigaciones que han sido sufragadas con dinero público.

6. Esta modalidad supone hacer un enlace a la página en la que se encuentra cada artículo. Tiene como gran inconveniente la necesidad de un mantenimiento posterior permanente, dada la inestabilidad de muchas sedes web.

Desde DIALNET ofrecemos una solución gratuita para facilitar el paso al medio electrónico de los contenidos de revistas que se han venido publicando en soporte papel, es decir, para usar Internet como canal de comunicación. DIALNET se constituye así en una plataforma de alojamiento de contenidos, con una serie de ventajas:

—**Gratuidad.** Los editores que quieren poner sus contenidos en Internet tienen que invertir recursos en la elaboración de una sede web y tienen que comprometer recursos para mantenerla permanentemente. En DIALNET se ofrece a cada revista una página web propia en la que puede alojar todos los artículos a texto completo, organizados y estructurados y con productos de valor añadido como un exhaustivo índice de autores del conjunto de la revista. A diferencia de lo que ocurre con otros proveedores de contenidos, la gratuidad no sólo es para el editor sino también para los usuarios que acceden a los contenidos.

—**Estabilidad.** Es frecuente que los contenidos existentes en Internet desaparezcan o sufran cambios en las URL, lo que les resta accesibilidad. Frente a ello, en DIALNET se propone un alojamiento estable de estos contenidos.

—**Visibilidad.** DIALNET es hoy en día un buen escaparate para presentar los contenidos científicos hispanos al ser un lugar de referencia obligado para los usuarios de este tipo de contenidos. Es un servicio consolidado, con muchos usuarios registrados y muchas visitas diarias (a lo largo de 2006 ha habido una media de tres millones de páginas visitadas cada mes, siendo mayo el mes en el que recibieron más visitas, con más de cuatro millones).

198

—**Servicios de valor añadido.** DIALNET es un portal que integra diversos servicios de alertas bibliográficas que dan más valor a los contenidos que se publican y multiplican la difusión de los mismos.

—**Integración de recursos.** En la medida que DIALNET es una plataforma integradora de recursos documentales, no sólo se ofrece servicio de alojamiento para los contenidos de las revistas. También se ofrece el servicio de alojamiento a otras tipologías documentales, destacando los contenidos de monografías colectivas (homenajes, actas de congresos,...) y las tesis doctorales.

—**Acceso abierto.** DIALNET es uno de los proyectos españoles que primero se adhiere de manera práctica al Open Access (<http://www.soros.org/openaccess/>), un movimiento internacional propugnado por grupos de investigadores, que promueve importantes cambios en los sistemas de edición, distribución y archivo de la producción científica. Su objetivo es conseguir la disponibilidad en red, gratuita y sin restricciones, de la literatura científica, ayudándose para ello de los protocolos de interoperabilidad OAI-PMH, (Open Archives Initiative – Protocol for Metadata Harvesting) estándar que permite la importación de metadatos por parte de diversos buscadores académicos de todo el mundo⁷.

7. El buscador académico más referenciado en estos momentos es OAISTER (<http://oaister.umdl.umich.edu/o/oaister/>), con casi diez millones de registros, y DIALNET le aporta en estos momentos un elevado porcentaje de los contenidos hispanos.

Propuestas de futuro

En casi todos los proyectos tecnológicos siempre queda mucho por hacer, y en el caso de DIALNET, si pudiéramos hacer todo lo que quieren los usuarios que hagamos, el abanico de acciones que quedan por abordar sería inmenso. Entre las propuestas de futuro que ya se están abordando⁸ podemos destacar:

—Un rediseño del sitio web. Se trata de presentar la información que hay ahora, pero mejorando la accesibilidad, y dar cabida a nuevas posibilidades de presentación de la información con mayor número de relaciones (páginas de editores, páginas dedicadas a congresos...); y todo ello tratando de hacerlo en un nuevo entorno multilingüe y con mayores posibilidades de personalización por parte de las bibliotecas que participan en el Proyecto.

—Una ampliación de los servicios de información, tanto a la hora de las búsquedas (presentando un buscador con opciones avanzadas), como a la hora de la definición de alertas (incluyendo la opción de difusión selectiva de la información a partir de búsquedas que hagan los usuarios).

Hay muchas más posibilidades de futuro, pero casi todas pasan por una mayor disponibilidad de recursos, sobre todo por los recursos derivados de una ampliación de la cooperación bibliotecaria actual. También es necesario mejorar la actual organización del Proyecto y coordinar mejor los recursos bibliotecarios que ahora se están dedicando al mismo. Con estas premisas, las potencialidades que se podrían abordar son numerosas y difíciles de predecir, si bien hay que atreverse a aventurar posibles caminos como:

—La creación de espacios temáticos, especializados en determinadas áreas de conocimiento, en los que se haga un esfuerzo de análisis documental, con la integración de las herramientas necesarias (tesauros...) y en los que se persiga la exhaustividad en materia de recursos documentales.

—La creación de un repositorio interinstitucional, en el que pueden tener cabida las grandes instituciones pero también los pequeños centros de investigación, las asociaciones profesionales o los editores de revistas sin ánimo de lucro. Se trata de plantear un modelo integrador en el que luego cada institución tenga la suficiente autonomía para presentar su propio repositorio institucional de la manera que ella quiera, pero que evite duplicidades y favorezca un alto grado de normalización de la información⁹.

—La puesta a punto de desarrollos que favorezcan los análisis cuantitativos, especialmente en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades.

8. Se estima que, en parte, estas propuestas podrán ser una realidad en noviembre de 2006, probablemente antes de que este texto esté publicado.

9. Tal y como se están construyendo en estos momentos los repositorios, en poco tiempo nos vamos a encontrar con numerosos documentos duplicados, y esa duplicidad no es muy sencilla de detectar con los metadatos que se están usando mayoritariamente. Aunque es un mal menor frente a las bondades que se obtienen, sería deseable, en la medida de lo posible, reducir dicha duplicidad.

Mientras los usuarios sigan demandando nuevos servicios, y estos sean posibles, creemos que se debe seguir avanzando en la línea de satisfacer nuevas necesidades, y se debe seguir profundizando en una cooperación bibliotecaria que hasta el momento ha demostrado ser fructífera.

Un proyecto de archivos y mentes abiertas: la aventura de E-LIS – E-PRINTS in Library and Information Science

Julio SANTILLÁN ALDANA*

Ya han pasado tres años, cuatro mil documentos y quizás más de quince mil horas conectados a Internet desde que un versado equipo de voluntarios encabezados por Imma Subirat decidió rodar una nueva iniciativa bajo la bandera del OAI. La propuesta de E-LIS para la comunidad de profesionales de la información es todo un suceso. A la par que su counter de registros, su reconocimiento por parte de la comunidad académica internacional va en aumento de la mano de su comunidad de seguidores.

Génesis del proyecto

E-LIS, Eprints in Library and Information Science <<http://eprints.rclis.org>> es un proyecto nacido en el 2003 con el propósito de ofrecer un repositorio para los documentos especializados en Bibliotecología y Ciencias de la Información de libre disposición y uso en Internet. Surge como producto del proyecto *Research in Computing, Library and Information Science* (RCLIS) y la base de datos *Documents in Information Science* (DOIS); promovido por el Ministerio Español de Cultura y alojado en los servidores del *Consorzio Interuniversitario Lombardo per Elaborazione Automatica* (CILEA) en Italia.

201

Los objetivos de su hoja de ruta son:

- Divulgar, promocionar y facilitar el depósito de documentos en nuestro ámbito.
- Dar a conocer a la comunidad científica internacional trabajos (estén publicados o no).
- Fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias entre profesionales.
- Ofrecer un repositorio para:
 - Aquellos que no disponen de un repositorio institucional.
 - Las revistas de Bibliotecología y Ciencias de la Información que no pueden implementar el protocolo OAI.
- Dar máxima visibilidad a los autores de países que por x razones quedan en la periferia de las publicaciones científicas.

* Editor de E-LIS en Perú desde 2004 y director de *Biblios*, revista electrónica de bibliotecología y ciencias de la información <<http://www.doaj.org/search?query=biblios>>

—Ser una plataforma para que los bibliotecarios puedan ver más de cerca un repositorio y sus posibilidades.

Bajo este enfoque E-LIS se convierte en el primer e-servidor internacional especializado en Bibliotecología y Ciencias de la Información y campos relacionados; y en consecuencia en una potencial herramienta para la comunidad académica especializada.

Buena filosofía de motor sofisticado

E-LIS se basa en la filosofía del Acceso Abierto (*Open Access*), que promueve el acceso sin restricciones financieras, legales o técnicas a la literatura científica. Como repositorio internacional de libre acceso comparte el principio de los movimientos *Free Online Scholarship* (FOS) y *Eprints* basados en estándares y protocolos de la *Open Archive Initiative* (OAI).

Siguiendo su línea E-LIS emplea el software libre *GNU Eprints* (2.13.1) creado por Stevan Harnad y desarrollado en el *Electronics and Computer Science Department de la Southampton University* (Reino Unido) por Christopher Gutteridge y con el apoyo de con Mike Jewell (el diseño y el desarrollo de la versión 1.0 fueron llevados a cabo por Roberto Tansley posteriormente en 2001). Así el servidor *GNU Eprints* es un ejemplo de un *Open Archive Initiative Data Provider* creado para el auto-archivo o depósito de documentos.

202

La idea es que el concepto y la filosofía del Acceso Abierto extendido al trabajo y la disseminación de materiales dentro de la comunidad de bibliotecología y ciencias de la información contribuyan al desarrollo de una red internacional en nuestra especialidad.

Usando E-LIS

Cuando uno visita E-LIS podrá notar que sus creadores han pensado en todo, ya que presenta un conjunto de herramientas y opciones que nos facilitan introducirnos al repositorio y revisar los trabajos depositados bajo distintos criterios.

Los usuarios de E-LIS pueden navegar (por nombre de autor/editor, título de libro/revista, conferencia, país de origen del autor, materia o año) y realizar búsquedas (rápida, simple o avanzada) en el repositorio. Todos los artículos depositados durante la última semana son visibles desde la sección de últimos ingresos (*Last Additions*). Tanto a través de la navegación como por la búsqueda, los usuarios pueden ver los metadatos vinculados a cada documento, las estadísticas de consulta y descargar el texto completo.

Los autores interesados pueden depositar trabajos en cualquier idioma, sin embargo deben incluirse los resúmenes y palabras claves tanto en inglés como en el idioma original del documento. Por su naturaleza E-LIS cuenta con una política de remisión (*Submission Policy*) y una normativa sobre el uso de los derechos de autor (*Copyright Issues*).

A fin de facilitar la participación del mayor número posible de autores se ha establecido una política de contribuciones muy sencilla. En términos generales cualquier documento relacionado

con Bibliotecología y Ciencias de la Información que esté disponible en formato electrónico puede ser remitido al repositorio. Los criterios básicos para la aprobación de un documento es que esté referido a la investigación en las áreas de Bibliotecología y Ciencias de la Información y debe estar completo y listo para integrarse al proceso de comunicación científica.

Existen hasta tres niveles de acceso a E-LIS —usuario/autor registrado; editor; administrador—.

Es necesario que el autor/usuario se registre antes de depositar algún artículo; para ello se brindan las instrucciones del caso (ayuda). Los usuarios registrados pueden depositar documentos en diversos niveles de acceso en concordancia a los acuerdos con la editorial. Los autores/usuarios registrados cuentan con un área de trabajo individual en donde ingresan los metadatos y cargan sus documentos en alguno de los diversos formatos aceptados. Cada autor deberá asignar las palabras claves del esquema de clasificación de E-LIS, llamado JITA. Este esquema no está pensado para una clasificación global, pero sí para facilitar la navegación por materia en el archivo. Una vez que los autores/usuarios depositan sus documentos se transfieren a un buffer donde son accesibles a los editores quienes complementarán el proceso de depósito.

Esfuerzo de muchas voluntades

A diferencia de otras iniciativas de su tipo, E-LIS no cuenta con financiamiento. Se basa en la cooperación y en el trabajo voluntario y desinteresado de muchos profesionales de amplia trayectoria en el medio y de distintas partes del globo: Alemania, Argentina, Austria, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Croacia, Cuba, España, Estados Unidos, Finlandia, Grecia, India, Indonesia, Italia, Nigeria, Perú, República Checa, Rusia, Reino Unido, Sudáfrica o Turquía.

Cada editor de E-LIS hace una labor exhaustiva validando documentos, agregando metadatos adicionales necesarios, colaborando con otros archivos, y claro, promoviendo la iniciativa del acceso abierto en sus respectivos países.

A la fecha los especialistas han manifestado que E-LIS es una vía de divulgación que contribuirá a la unificación de los bibliotecarios y profesionales de la información, consolidando las Ciencias de la Información y Documentación como disciplina científica.

Un punto final a destacar en E-LIS es la relevancia de la participación y presencia de autores de países de América Latina, Asia y África, quienes ven en el archivo una buena vitrina para difundir su labor académica e intelectual, incorporándose de esta forma al ámbito del acceso abierto y participando de los beneficios del mismo.

